





7. 521

MANUAL DE CONFESORES.

COMPUESTO POR EL P. F. HENRIQUE
de Villalobos, Lector de Prima de Theologia jubilado, de
S. Francisco el Real de Salamanca, y Padre de la
Provincia de Santiago, natural
de Zamora.

Dirigido al Ilustris. y Reuerendis. S. D. Fr. Antonio de Trejo, Ge-
neral de toda la Orden de N. P. S. Francisco, y al presente Obis-
po de Cartagena, del Consejo del Rey nuestro Señor,
y su Embaxador especial, que fue,
en Roma.

Las utilidades deste libro se refieren en el Prologo al Lector.



1633.

CON LICENCIA

En Barcelona, por PEDRO LACAVALLERIA. Y à su costa.

Vendese en la misma Imprenta.

PARECER DEL P. VICENTE NAVARRO
de la Compañia de Iesus, y Calificador del S. Oficio.

Este libro he visto, y hallo que es muy curioso, y de mucha, y muy buena doctrina moral, dispuesta con mucha claridad, asentada con lindo orden, entretexida con apacibilidad y prouecho. Y assi juzgo que con mucho luzimiento puede ser impresso. En el Collegio de la Compañia de Iesus de Barcelona a 23. de Junio 1632.

Vicente Nauarro.

Santmenat Vic. Gen. & Offic.

Don Francif, de Erill, Cancel.

Apro-

*Aprobacion del Padre Fr. Lorenzo de Villareal,
Lector de Theologia de S. Francisco de
Salamanca.*

POr comission de N. P. Provincial he visto atentamente este Manual de Confessores, que compuso N. P. Fr. Henrique de Villalobos, Padre desta santa Provincia de Satiago, y Lector de Prima de Theologia jubilado deste Conuēto de S. Francisco de Salamanca, y hallo que en el se contiene vna instruccion para los que administran el santo Sacramento de la Penitencia, si breue, en la sustancia copiosissima: en la qual parece que su Autor quiso sellar la importantissima obra de su Suma, con la grādeza del magisterio, ansi en doctrina, como en la claridad de ingenio, que aqui descubre. Es libro de oro: en el qual no ay cosa que no diga cō la verdad de nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Por lo qual siento, que es bien, que cōtinuamente ande en las manos de los doctos, y de los que menos alcançan: para que enterados de la verdad, como maestros la enseñē: y V. P. deue dar la licencia que se pide. Fecha en el dicho Cōuēto, a 5. de Deziēbre, de 1622.

Fr. Lorenzo de Villareal.

L I C E N C I A.

FRay Pedro Hurtado Ministro Prouincial de esta santa Prouincia de Santiago, de la Ordē de nuestro Padre S. Frācisco, dà a nuestro Padre Fray Henrique de Villalobos, Lector de Prima de Theologia jubilado, de nuestro Real Conuēto de S. Francisco de Salamanca, y Padre de la mesma Prouincia, salud, y paz en el Señor. Por quanto V. P. tiene compuesto vn libro, intitulado *Manual de Confessores*, cuya censura cometi al Padre Fr. Lōrenço de Villareal, Lector del mismo Conuento, la qual censura, y aprobacion he visto, y siendo libro de persona tan docta, y de tan gran satisfacion, espero que sera de mucho prouecho en la Iglesia. Por tãto por virtud de las presentes concedo a V.P. licencia para que le presente ante el Real Consejo, y con la de su Magestad le pueda imprimir. Dada en el dicho Conuento de S. Francisco de Salamanca, a 14. de Deziembre, de 1622.

Fr. Pedro Hurtado
Ministro Prouincial.

AL

AL ILLVSTRISS. Y REVERENDISSIMO
S. D.Fr. Antonio de Trejo, General de toda la Orden de
N.P.S.Francisco, y al presente Obispo de Cartagena,
del Consejo de su Magestad, y su Embaxador
especial, que fue en Roma.

Aunque este Manual es pequeño, no creo que sera de menor estimacion, que los dos cuerpos de la Suma de la Theologia moral, y canonica, que dediqué à V. Illustris. por ser camino para aprouecharse dellos, ansi para los principiantes, como para los que estan mas aprouechados, que les ayudara mucho para hallar con mayor facilidad lo que les preguntaren. Y auiendo V. Illust. amparadome los otros de baxo de sus alas; donde hallaren la buena acogida que yo he podido desear, no pudiera ser acierto dexar de seguir en este el mesmo camino: mayormente, que aun por ser tan pequeño, tiene mayor necesidad de vn tan gran fauor, y amparo como es de V. Illust. que como tan celosissimo del prouecho de las almas, acabara de amparar los grandes deseos, que he tenido, y tengo de mejorar, y auentajar los ministros del santo Sacramento de la Penitencia, ministerio tan grande, y de tanta estima en los ojos de la Magestad de Dios. Y confio en su diuina Magestad, que con mucho menor trabajo que pongan en estudiar estos nuestros libros, se aprouecharan mucho mas, que trabajando mas tiempo en otros. Su Magestad se sirua de todo, y à V. Illustrissima guarde, conseruandole en su gracia, con los aumentos, que sus siervos deseamos.

Sieruo, y Capellan de V. Illustris.

Fr. Henrique de Villalobos.

AL



AL LECTOR.

NO huuiera cumplido con el deseo que he tenido de mejorar de Ministros del Santo Sacramento de la Penitencia, sino hiziera este Manual: el qual entienda- que de los dos tomos de la Suma , que compuse, esco- giendo las resoluciones, que me parecieron mas a propo- sito, para tres fines muy importantes : El primero, para los principiantes, que no se atreuen al principio, a entrar en los libros mayores, ni lo podrian hazer, que passande este Manual , y comunicando las dudas que se les ofre- cieren, se hallen suficientes para ello, en especial para es- tudiar en los nuestros. Y aun seruira tambien para los q̃ se contentan, con que los aprueuen para confessar, que lo alcançaran sin duda, si estuuieren bien en lo que aqui se dize. Y algunos ay que se contentan con aphorismos, los quales se hallaran aqui a medida de su deseo. Y quiza con esto se animaran los vnos, y los otros a passar ade- lante , y hazerse hombres doctos , que no les sera difi- cultoso con este memorial, y la Suma, por la gran clari- dad que lleuan. El segundo fin que tuue fue, socorrer a la necesidad , que de ordinario se ofrece a los que saben mas, quando se hallan fuera de sus casas: q̃ donde quiera que llegan, no falta quien les pregunta vn caso de con- ciencia, y se hallan atajados, por hallarse sin libros, que no puede estar todo en la memoria: lo qual podran re- parar lleuando este Manual consigo; donde facilmente halla;

hallaran la resolución de lo que se les preguntare, en ca-
sos ordinarios, y muchos extraordinarios. El tercero, es
para quando se ofrece vn examen, que se ha de hazer
dentro de pocos dias: que si el que se ha de examinar sa-
bé bien, facilmente puede recorrer por aqui lo que sabe,
y dar buena cuenta de si. Estas son las utilidades deste
Manual: para las quales no fue menester alargarle mas:
que no son todos los tratados de la Suma para este gene-
ro de libros. Y ansi solo saqué lo necessario, y añadi al-
gunas cosas, que eran menester: que no estauan en la Su-
ma. Alguno aura tan simple, que piense que con este li-
brillo se escusará la Suma. Mas esto es gran ignoran-
cia, que antes este abre el camino, y da animo para estu-
diar en ella, y ansi la alego en los puntos mas necessa-
rios. Y en cosa tan pequeña no pudo yr cosa tan grande,
sin que haga muchas vezes falta. De las que aqui se ha-
llaren pido perdon, sujetando toda esta doctrina a los
pies de la santa Madre Iglesia, y al parecer de los mas
doctos.

TABLA

TABLA DE LOS CAPITVLOS

que se contienen en este libro.

- C**ap. 1. De los Sacramentos en general, pag. 1.
 Cap. 2. Del Sacramento del Bautismo, pag. 8.
 Cap. 3. Del Sacramento de la Confirmacion, pag. 16.
 Cap. 4. Del santissimo Sacramento de la Eucharistia, p. 18.
 Cap. 5. Del Sacrificio de la Missa, pag. 33.
 Cap. 6. Del Sacramento de la Penitencia, pag. 46.
 Cap. 7. Del Sacramento de la Extrema uncion, pag. 99.
 Cap. 8. Del Sacramento del Orden, pag. 102.
 Cap. 9. De los Desposorios, pag. 109.
 Cap. 10. Del Sacramento del Matrimonio, pag. 117.
 Cap. 11. De los impedimentos del Matrimonio, pag. 144.
 Cap. 12. De las censuras Ecclesiasticas, pag. 155.
 Cap. 13. de la Irregularidad, pag. 233.
 Cap. 14. De la Restitucion, pag. 249.
 Cap. 15. De las personas que interuienen en el juyzio, p. 228.
 Cap. 16. De la Compra y Venta, pag. 297.
 Cap. 17. De la Usura, pag. 306.
 Cap. 18. Del Contrato del Juego, pag. 316.
 Cap. 19. Del Voto, pag. 320.
 Cap. 20. De la Simonia, pag. 352.
 Cap. 21. De los Vicios capitales, pag. 363.
 Cap. 22. De los preceptos del Decalogo, pag. 363.
 Cap. 23. De los Mandamientos de la Iglesia, pag. 441.
 Cap. 24. De las Obras de Misericordia, pag. 459.

TABLA



MANUAL DE CONFESORES.

Cap. I. De los Sacramentos en general.

1 **E**L Sacramento se define comúnmente así, aunque otros ponen otras definiciones. *Est signum rei sacrae sanctificantis nos.* Que es señal de la gracia, que nos santifica. En la ley Euangelica significan los Sacramentos la gracia que por ellos mismos se da, y en la ley vieja significauan la gracia, que Dios auia prometido de dar despues por Christo, la qual ellos figurauan. El Sacraméto es señal practica que dize orden a efecto, y por esto las imagines, y la Cruz no son Sacramento, que no son señales practicas, sino solo especulatiuas. Y lo mesmo es de los sacrificios de la ley vieja: aunque significauan a Christo. La agua bendita no significa perfecta santidad, sino imperfecta: y por esso no es Sacramento, sino Sacramental.

2 En qualquiera Sacramento se pueden considerar tres cosas. *Sacramentum tantum*, que es el mesmo Sacramento, *res Sacramenti*, que es la gracia que causa el Sacraméto, *res*, & *Sacramentum simul*, como es el caracter en los Sacramentos que le imprimen, porque dicen que significa, y es significado. Mas esta distincion no es de

A im-

2 *Cap. I. de los Sacramentos en general.*
importancia, y es dificultoso hallarla en todos los Sacramentos.

3 Los Sacramentos de la ley de gracia se componen de cosas, y palabras. como de materia, y forma, mas no es necesario, que la forma sea en rigor palabras, y la materia cosas, como se ve en el matrimonio, en el qual las palabras, o señales del consentimiento en quanto son entrega, que por ellas haze el vno al otro, es materia, y estos mesmos consentimientos, en quanto por ellos se acepta la entrega son forma, como se dirà en su lugar: y assi este Sacramento, en rigor se podria hazer sin palabras. Y ha se de aduertir, qué dezimos que son como materia, y como forma; porque dõde ay propia materia, y forma quedan jũtas en el compuesto: lo qual no es assi aqui: pues queda el Sacramẽto de la Eucharistia, aunque ayan passado las palabras. Y assi dezimos que son, *quasi materia*, y *quasi forma*, como lo dixo el Concilio Florentino. Dos materias tienen los Sacramentos: la vna es proxima, y la otra remota. La remota es aquella de que se haze la proxima. Como en el bautismo la agua es materia remota, y la ablucion es materia proxima. Y en la penitencia los pecados son materia remota, y los actos del penitente son materia proxima. En las cosas artificiales se entiende bien esto de materia remota, que el pino es materia remota de la Catedral, y la madera que del se haze es materia proxima. Es necesario para el Sacramento, que aya junta moral entre la materia, y la forma. Y dezimos moral, porque en el Sacramento de la Penitencia los actos del penitente son primero que la absolucion, mas todo ello se junta moralmente: y en la

Eu.

Eucharistia es menester que la materia esté presente al Sacerdote moralmente, como diremos en su lugar.

Las materias, y formas de los Sacramentos, no las puede mudar el Papa, ni la Iglesia en substancia, que como Christo fue el autor de los Sacramentos, a el pertenece señalar las materias, y formas dellos. Si el ministro mudasse substancialmente la materia, o forma de los Sacramentos no haria Sacramento: mas si solo las mudasse accidentalmente, haria Sacramento: como si pronunciasse mal las palabras de la forma.

4 En caso de duda es licito reiterar la forma debaxo de condicion. Como si dixesse: *si non es Baptizatus, ego te Baptizo*. Y no basta para esto qualquiera escrupulo, sino que ha de auer bastante razon de dudar. Mas si algun escrupuloso no se pudiesse quietar, sino es reiterando debaxo de condicion, y lo hiziessse con buena fe, no pecaria mortalmente.

5 No fue tan necessario instituyr los Sacramentos, que no pudieran los hombres salvarse sin ellos: mas fuera esso muy dificultoso, y assi fue muy conueniente, y casi necesario, que Dios los instituyessse. En el estado de la innocencia no fueron necesarios, porque no auia enfermedades espirituales: mas en la ley de naturaleza los huuo, y en la ley escrita huuo la Circuncision, y otros Sacramentos, aunque no dauan gracia de la manera que los nuestros.

6 Los Sacramentos de la ley nueva dan gracia, *ex opere operato*, esto es por su fuerza: porq̃ contienea los merecimientos de Christo, por su diuina institucion: lo qual no hazian los Sacramentos.

7 Ay vnos Sacramentos que se llaman de viuos , y otros de muertos. Los de muertos son el Bautismo, y la penitencia, q̄ no presuponen vida espiritual de gracia en el alma, y así la dá al q̄ llega dispuesto. Todos los demas Sacramentos se llaman de viuos, porque es menester estar en gracia para recibirlos, que no dan la primera gracia. Aunque algunos dizen, probablemente, que en algun caso la dan accidentalmente, v. g. si llegó vno al Sacramento de la Eucharistia con sola attricion, pensando que tenia contricion de vn pecado mortal.

8 Los Sacramentos de la ley de gracia son siete, Bautismo, Confirmacion, Eucharistia, Penitencia, Extrema uncion, Orden, y Matrimonio. El Bautismo, Confirmacion, y Orden imprimen en el alma carácter, que es vna señal indeleble, que no se puede quitar, y no se pueden reiterar. Todos estos Sacramentos los instituyó Christo, en quanto Dios por su propia autoridad, y en quanto hombre por la potestad de excelencia que tenia.

De la causa de los Sacramentos, y Sacramentales.

9 LA Iglesia instituyó los Sacraméntales que son ciertas ceremonias Sagradas, de q̄ se vfa en la administracion de los Sacramentos: y esta es la significacion propia desta voz Sacramental. Mas estendiéndose (aunque no tan propriamente) para significar las cosas que quitan los pecados veniales: las quales son seys, esto es la oracion del Pater noster, el agua bendita, pan bendito, confesion general, limosna, bendicion Episcopal, o de Abad consagrado. Añadense otras dos, que son oracion en la

la Iglesia consagrada, y golpe de pechos, aunque otros ponen mas. Y mirado bien, no son todos estos Sacramentales, que la oracion del Pater noster, golpes de pechos, y limosna no tienen eficacia por la institucion de la Iglesia, y lo mesmo se dirà de algunos de los demas: la agua bendita lo es mas propriamente. Estos sacramentales quitan los pecados veniales, *ex opere operantis*: Esto es, en quanto se juntan con algun mouimiento de reuerencia a las cosas diuinas: o porque de su naturaleza tienen junto el dolor de los pecados, como acontece en la confesion general, y en el golpe de pechos, o porque tienen especial promesa de Dios, como la limosna, y oracion del Pater noster, o por las oraciones de la Iglesia, que haze quando bendize el agua: y por esto se echa sobre las sepulturas de los difuntos. Estos Sacramentales quitan alguna pena del purgatorio, mas o menos, segun el mayor feruor, que tiene para con Dios el que los recibe.

10 Dios es la causa principal de la gracia, que se dà en los Sacramentos: y los Sacramentos son causa instrumental: y tambiẽ el ministro, que los administra. Y aunque el ministro sea malo, si pone las cosas necessarias, haze verdadero Sacramento: y no se disminuye por ser malo, la gracia que el Sacramento dà, *ex opere operato*, mas el que es bueno alcanza mas de Dios, *ex opere operantis*.

Del Ministro.

11 **E**L ministro que tiene de oficio el administrar el Sacramento, si administra (fuera de extrema ne-

A 3

cessi-

cesidad] en pecado mortal, peca mortalmente, y quanto fuere mayor el pecado en q̄ està, o fuere mas noble el Sacramento, tanto serà mayor el pecado q̄ comete, mas no tiene necesidad de confessarse para administrar el Sacramento, aunque fuesse el de la Eucharistia: que basta que haga la deuida diligencia para tener contricion: aunque mas seguto seria el confessarse. En extrema necesidad [como si bautizasse a vn niño que se està muriendo] sino tuuiesse lugar de hazer acto de cōtricion, no peca, aunque estuuiesse en pecado mortal, descomulgado, ò suspenso. El que no administra el Sacramento de oficio (como es el lego que bautiza en caso de necesidad) no tiene obligacion de prepararse. Y ansi el que recibe el Sacramento del matrimonio en pecado mortal, no comete mas que vn pecado, no obstante que los cōtrayentes son ministros. El que dize la Epistola, ò Euangelio en pecado mortal, no peca mortalmente; aunque la contraria opinion tiene fundamento. Tampoco peca mortalmente el que predica estando en pecado mortal, salvo si fuesse el pecado publico, que huuiesse escandalo.

12 No es licito pedir el Sacramento al ministro, q̄ no es Parroco, ni està aparejado para administrarle, quãdo el ministro està en pecado mortal, o descomulgado; porque seria cooperar à su pecado: mas el parroquiano puede induzir à su Parroco, que està en pecado mortal, a q̄ le dè el Sacramento, quando no puede acudir a recibirle en otra parte, y tiene necesidad de recibirle: aunque no sea extrema. Quando el ministro que està en pecado mortal, està aparejado para dar el Sacramento, podrase recibir del en caso de grande necesidad: q̄ si huuiesse otro

otro, que estuuiessè confessando, no se puede recebir el Sacramento del. Y en caso de extrema necesidad deue qualquiera recebir el Sacramento del Bautifino, de qualquiera ministro, aunque fuessè hereje, con que se entendiessè, que auia de guardar la forma que guarda la Iglesia. Y lo mesmo es del Sacramento de la penitencia, no auiendo escándalo.

13 El ministro ha de tener intencion de hazer lo que haze la Iglesia, ò lo que hizo Christo, que todo es vno. Y essa intencion no es necessario que sea actual, ni bastará que sea habitual, que esso no es mas de habito de tener intencion, sino que es necessaria, por lo menos intencion virtual, la qual se incluye en otro acto, como si vas a la sacristia, y te vistes con animo de dezir Missa, aunque despues te diuiertas al dezir las palabras de la consagracion, verdaderamente consagrarás. Quando vno yerra en la persona, q̄ piensa que bautiza vn niño, y es niña, o piensa que absuelue à Pedro, y es Pablo, haze verdadero Sacramento, sino es que tuuiessè intento de no bautizarle, si era niña, o no absoluerle, si era Pablo.

14 Quando vno administra el Sacramento debaxo de condicion, si la condicion es verdadera de presente, ò de preterito haze Sacramento. Como si dize: *Si nõ es baptizatus, ego te baptizo*: mas no, si fuessè de futuro cõtینگête; como si dixessè. Yo te absueluo si restituyeres mañana.

15 El Parroco tiene obligacion de oficio de administrar los Sacramentos a sus feligreses que los piden a sus tiẽpos, como la Extrema uncion, y el Matrimonio: y el Sacramento de la Penitencia, y Eucharistia, en las fiestas principales, y en tiempo de jubileo. Y tam-

bié en tiempo de peste està obligado a administrar estos Sacramentos , y podra oyr las Confesiones de leigos , o si pudiere en el campo , o poner algun fuego en medio. Y tambien està obligado a bautizar: mas no lo està a dar la Extrema vnction en esse tiempo, por no ser este Sacramento tan necessario.

Capitulo II. Del Sacramento del Bautismo.

- 1  L Bautismo se define desta manera. *Est ablutio corporis exterius facta sub forma verborum prescripta.* Y aunque en el ay ablucion actiua , y passiua, mas consiste en la passiua, q si muchos se bautizassen cō vna misma ablucion (como podria ser con vn hysoopo) serian muchos los bautismos, El ministro es causa eficiente del bautismo. Este Sacramēto se instituyò antes de la muerte de Christo, y creese, q fue el dia en q S. Iuan le bautizò.
- 2 La materia del bautismo es. agua natural , y verdadera: y si se mudasse accidentalmente, toda via seria materia como si fuesse dulce , o salada. Mas si se mudasse substancialmente, no seria materia ; como si fuesse agua rosada, leche, o otro licor , y si huuiesse mezcla de otras aguas con la natural , como la mezcla no fuesse tanta, que quedasse verdadera agua natural, toda via seria materia. La Iglesia en el bautismo solemne vfa de agua bēdita en cierta forma: la qual no puede tocar el lego , y si por necesidad huuiesse de bautizar con ella , auriase de aprouechar de vn hysoopo.
- 3 La ablucion es la materia proxima deste Sacramēto: y es más seguro hazerla en todo el cuerpo; y basta hazerla en

en la cabeça. Mas si huuiessse peligro de muerte quando comienza a hacer vna criatura, se puede hazer en vn pie, o en vna mano: mas despues hase de reiterar debaxo de condicion. Y no bastarà que el agua toque à los cabellos, o a la punta de vn dedo. No se puede bautizar el niño en el vientre de la madre: mas si comienza a nacer, y ay peligro, harase donde pudiere. Si la madre muere, y està viua la criatura, hase de sacar y bautizar. Mas no, si està viua la madre, aunq se estè muriendo. No es licito echar en vn pozo al niño, aunque no aya otra agua, para bautizarle: mas si se hiziesse es prouable, que queda bautizado. El bautismo se puede hazer por immersion, conio sea quando se bautiza vn niño en la pila, o infusion, que es echandole agua con vna jarra, o aspercion, que es con vn hylopo. Las palabras de la forma han de correspondèr con el modo de bautizar: de suerte, que si es por immersion, diga: *Ego te immergo*: y si por infusion, *ego te abluo*: y si por aspercion, *ego te aspergo*: mas lo mejor es, de qualquiera manera que el bautismo se haga, dezir: *ego te baptizo in nomine Patris, &c.*, porque estas palabras corresponden a qualquiera manera en que el bautismo se haga. El Sacerdote deue conformarse en el modo de bautizar con el de la Iglesia donde reside. Y si en alguna Iglesia se vsare que metan al niño en tres vezes en la agua, (lo qual no es necessario) no se hã de repetir las palabras.

4 La forma deste Sacramento es, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. La palabra *in nomine*, es lo mesmo que, *in fide*, ò *in virtute*; y si se dixesse, *in nominibus*, no se haria Sacramento. La forma de que vsan los Griegos es: *Baptizetur seruus Christi in nomine*

Patris,

Patris, &c. es suficiente: porque haze el mesmo sentido. Quando se mudan las palabras de la forma substancialmente, no se haze Sacramento, mas si se mudassen accidentalmente, haria se Sacramento. Y ansi si vno bautizasse a muchos, diziendo: *Ego vos baptizo, &c.* haria Sacramento; porque el sentido es: Bautizote a ti, y a ti. Y lo mesmo es dezirlas en vna lengua que en otra. Mas si dixesse; *In nomine genitoris, geniti, & procedentis*, no haria Sacramento, aunque lo contrario es prouable. Y si alguno se huuiesse bautizado en esta forma, se deue boluer a bautizar debaxo de condicion. Y si dixesse; *Ego te baptizo in nomine Trinitatis, ò in nomine Christi*, no seria bautismo. Y tengo por mucho mas prouable, que nunca los Apostoles bautizaron con estas palabras. Vease la Suma 1. p. tract. 5. dif. 5. Aduierta el ministro que junte las palabras con la ablucion: que si huuiesse mucho tiempo entre lo vno, y lo otro, de manera que moralmente no se juntassen, no harian Sacramento.

5 No ay mas de vn bautismo, propriamente hablando, que es el de la agua: porque aunque se dize comunmente que ay tres. *Fluminis, Sanguinis, & Flaminis*, los dos no son propriamente bautismo. Llamase bautismo, *sanguinis*, el martyrio que suple las vezes del bautismo de la agua quando no se pudo recibir, como fue el de los santos Innocentes. Bautismo *Flaminis* es, la contricion, con proposito de recibir bautismo.

6 El Sacramento del bautismo no se puede reiterar; y si huuiere duda hase de hazer debaxo de condicion, diziendo: *Si non es baptizatus, ego te baptizo, &c.* Y si se hiziessse sin causa, seria pecado mortal. Si el bautismo es solemne,

lemne, y la duda es publica, tambien la condicion ha de ser publica: mas si la duda no es publica, basta que la condicion sea interior. Y para saber que vno està bautizado, basta que ayà certidūbre moral; la qual haze vn testigo mayor de toda excepcion. Y quando vno nacio entre Christianos, y se crio entre ellos cōuersando fielmente, se presume que està bautizado, sino es que ayà indicios de lo contrario. Y lo mesmo es, quando echan vn niño a la puerta de la Iglesia, con cedula de que està bautizado.

Del ministro del Bautismo.

7 **Q** Valquiera hombre, o muger, aunq̃ no estè bautizado, si puede lauar, y pronunciar las palabras con deuida intencion, es ministro suficiente deste Sacramento. Mas al propio Sacerdote le compete de oficio el ser ministro; y por comission suya puede bautizar otro Sacerdote, y aun el diacono, solemnemēte, mas no el que es de epistola. El que no es Sacerdote peca mortalmente si bautiza sin necesidad, y tambien el Sacerdote que bautiza sin solemnidad, no auiendo necesidad. Auiendo Sacerdote, no ha de bautizar el Diacono; y auiendo Diacono no ha de bautizar el lego: ni auiendo hombre ha de bautizar la muger; ni auiendo fiel ha de bautizar el infiel; salvo si el mayor en dignidad ignorasse la forma, o estuuiessè preciso de la Iglesia, que si el Sacerdote fuesse hereje, o estuuiessè descomulgado, mejor seria que bautizasse el lego. En dos casos solos es pecado mortal no guardar este orden. El primero si estando el Sacerdote presente bautizan los demas. El segundo si estando presente el Parroco, y contradiziendo lo bautiza

otro

otro Sacerdote , mas fuera deſtos dos caſos ſolo ſera pecado venial. Y ſi el Sacerdote, que eſtà preſente, no quiere bautizar, peca mortalmente : porque le pertenece de oficio. Auiendo neceſſidad puede el lego bautizar. En tiempo de peſte deue el lego adminiſtrar eſte Sacramento con peligro de la vida , por eſcuſar al Parroco , que es neceſſario para la adminiſtracion de otros Sacramentos: mas aunque no lo haga no peca , porque la caridad no obliga con tanto tieſgo. El lego que bautiza ſolemnemente es irregular , mas ſi no bautiza con ſolemnidad, ſolo peca mortalmente ſi lo haze ſin neceſſidad.

8 El miniſtro peca mortalmente, ſi dexa alguna coſa neceſſaria de la materia, forma, o intencion, o uſa de materia, o forma dudosa, y ſi lo tiene por oficio, peca mortalmente, ſi adminiſtra eſte Sacramento en pecado mortal, o eſtando deſcomulgado: y tambié ſi bautiza al adulto, que no eſtà ſuficientemente diſpuesto, para lo qual es menester que llegue libremente, y que eſtè baſtante mente inſtruydo en las coſas de la Fè , y que no eſtè en peligro moral de apartarſe della, y llegue con ſeñales de penitencia. La partera tiene obligacion de eſtar baſtante mente inſtruyda de la materia, y forma, è intencion que ſe requiere , para adminiſtrar eſte Sacramento en tiempo de neceſſidad.

9 No es de neceſſidad deſte Sacramento que aya padrino en el: mas es coſtumbre de la Igleſia , y deue eſtar bautizado. Solo aquel que recibe el niño quando le acaban de bautizar, o le tiene mientras le bautizan es el padrino, y contrahe impedimento de matrimonio que dirime. El que tiene el niño en el catechiſmo, cõtrahe im-

pedi-

pedimento que no dirime , de lo qual diremos, *cap. 11. num. 2.* El Concilio Trident. *sess. 24. cap. 2. de reform. matr.* ordena, que en el bautismo no aya mas que vn padrino, o madrina, o quando mucho vn padrino, y vna madrina, y que el Parroco antes que bautize , pregunte con diligencia a quien le pertenece, a quien, o a quienes quieren por padrinos, y solos ellos admita, y escriua sus nombres en el libro, y les enseñe la cognacion espiritual, que contrahen: porque no se puedan escusar con ignorancia: y si otros, fuera de los señalados , tocaren al niño , no contrahen cognacion espiritual. Prohibido està por derecho que los Religiosos sean padrinos, estendiendose a los Canonicos Reglares. Y los Religiosos de la orden de N. P. S. Francisco, tienē especial precepto de regla acerca desto, y es vno de los que obligan en ella a pecado mortal.

De los que reciben el Bautismo.

10. **P**recepto diuino ay de recibir el bautismo, como se colige de las palabras de Christo, *Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* Mas este precepto no obliga directamente a los paruulos , sino a sus padres , y a los que tienen cuydado dellos. Y obliga a los adultos, en pudiendo comodamente recibirle.

Es necessario que el adulto que se bautiza tenga intencion de recibir el bautismo, y basta que la tenga virtual; de suerte, que si propuso de recibir el bautismo , y despues perdio el juyzio , si se le dielše el bautismo quedaria bautizado. Mas si bautizassen a vno que nūca tuuo esse proposito, o resiste interiormente, no quedara bautizado

tizado. El que recibe el bautismo por amenazas, aunque no recibe gracia, queda bautizado.

11 Si bautizassen, a vn paruulo, contradiziendolo su padre, quedaria bautizado. Quando los padres despues de bautizados apostataron de la Fè, puede la Iglesia bautizarles los paruulos contra su voluntad. Y los Señores de los esclauos infieles pueden hazer bautizar a sus hijos apartandolos de los padres: y justamente puede el Principe Christiano hazer bautizar los niños de los infieles, que son sus subditos, contra voluntad de sus padres, dandolos a criar a los Christianos. Mas los hijos de los infieles, que nõ son subditos de los Christianos, ni tienen guerra con ellos, no pueden ser bautizados contra voluntad de sus padres. Vease en la Suma 1. p. tract. 5, dif. 15.

12 Los que son locos *à natiuitate* se han de juzgar como paruulos quanto a darles este Sacramento: mas si algun tiempo tuuieron juyzio, y despues enloquecieron, si desseauan antes el bautismo, deuen ser bautizados, y lo mesmo se dirà de vno que està durmiendo.

Del efecto del Bautismo.

13 **P**OR el bautismo se perdonan todos los pecados a culpa, y pena, salvo si el que se bautiza pone obstáculo, nõ llegando dispuesto. Y causa el bautismo gracia, *ex opere operato*, en el que le recibe, no auiendo impedimento, y es igual en todos; mas puede crecer por llevar mejor disposicion el que le recibe, y esto lo llaman algunos, *ex opere operato*. Para que el adulto reciba gracia en este Sacramento de parte del entendimiento, es necesario que

que tenga Fè, y de parte de la voluntad, es menester que se conuierta a Dios, con arrepentimiento de la vida pasada; mas no es necesario que tenga contricion, que basta tener attricion.

14 Algunas vezes sucede que recibe vno el bautismo con ficcion; como si llegasse fingidamente a bautizarse, para hazer burla del Sacramento: y el que desta manera llega, no le recibe. Otra manera de ficcion ay, que es contraria al efecto del baurismo, y es quando no llega a recibirle con la deuida attricion: y entonces aunque recibe Sacramento, no recibe gracia: mas despues quitando la ficcion, con la contricion, o el Sacramento de la penitencia recibe la gracia bautismal. Y no es menester confessar los pecados que hizo antes del Bautismo, sino solo el que cometio en llegar a el, cõ esta ficciõ. Y lo mesmo es de los demas Sacramentos, que se reciben con ficciõ, que tambien quitando la ficcion tiené sus efectos. Saluo el de la Eucharistia que no es necesario, pues se puede reiterar, y el de la penitencia que (segun mas prouable opinion) no se da informe, como digo en la Suma 1.ª par. tract. 9. dif. 42. Este Sacramento tiene otro efecto: que es que imprime caracter en la alma.

15 El Catecismo ha de preceder al bautismo: y este vno es ceremonial, q̃ se haze en la entrada de la Iglesia antes de bautizar. Otro es substacial, en los adultos: y en este se han de instruyr en los articulos de la Fè, y en la guarda de la ley de Dios, y en los mandamientos, y en las oraciones comunes, para que sepan orar, y en el simbolo, o credo. Y el que bautizasse al adulto (no estando en extrema necesidad) sin estar suficientemente instruydo

truydo

truydo pecaria mortalmente. El catechismo de los niños es para ponerles el nombre, señalarlos con la señal de la Cruz, y para enseñar a los padrinos la obligacion que tienen y para que con la solemne profession de la Fè, que hazen, conste que estan obligados a guardarla, no menos que los adultos.

16 El exorcismo deue preceder al bautismo, por el vso de la Iglesia: mas no tiene efeto, *ex opere operato*, sino solo, *ex opere operantis*, como otros Sacramentales. En caso de necesidad dexanse estos exorcismos por no ser precisamente necessarios: y si viue el niño, le lleuan despues a la Iglesia, y se hazen alli. Y no se reysterá los exorcismos, como tampoco el bautismo. Pertenece al Sacerdote, hazer estos exorcismos del bautismo.

Cap. III. Del Sacramento de la Confirmacion.

1  A Confirmacion es Sacramento de la ley de gracia: instituydo por Christo. Lo mas prouable es que lo instituyò la noche de la cena, aunque no es cierto. En este Sacramèto se arma el Christiano para la pelea espiritual.

2 La materia deste Sacramento es Crisma, que es vna confeccion de azeyte, y balfamo, bendezida por el Obispo. El balfamo (segun la mas verdadera opinion) es necessario para la materia deste Sacramento, aunque otros tienen lo contrario. La consagracion del Chrisma es de derecho diuino; aunque el modo de la consagraciòn pende de la determinacion de la Iglesia.

No

No es importante para este Sacramento, q̄ el Chrisma sea del mismo año, y no del pasado: sino solo es precepto Ecclesiastico: mas si estuuiesse tan añejo que huuiesse perdido el olor del bálamo, sería materia dudosa, que parece que está corrupta, quanto a la materia del bálamo. La materia proxima es la uncion, que se haze con el Chrisma. La qual se deue hazer en forma de Cruz: que de otra manera sería falsa la forma, *signo te signo crucis*. Y deuesé hazer en la frente: mas no es necessaria otra imposicion de manos. La forma deste Sacraméto es: *Signo te signo crucis, & confirmo te Chrismate salutis, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*.

3. Este Sacramento imprime carácter en la alma, y el que le reitera, aunque peca mortalmente, no queda irregular. Presupone el carácter bautismal; y da gracia al que le recibe, sinopone estoruo. Su efecto particular es, que se da el Espíritu Santo para fortaleza, como se dio a los Apostoles el dia de Pentecostes; para que el Cristiano con osadia, confiesse el nombre de Christo.

4. No ay precepto deste Sacramento, mas si se dexa por menosprecio, es sacrilegio. Quanto al tiempo en q̄ se deue administrar, ay diferentes opiniones: parece lo mas conueniente a los siete años, sino se teme la ausencia del Obispo, o ay otra causa. No se ha de dexar de dar a los amétes, aunq̄ sean perpetuos, y a los q̄ estan a la muerte: aunq̄ esto no está en vso; no porque no conuiene, sino porque no se puede hazer con comodidad.

5. Solo el Obispo es ministro ordinario deste Sacraméto, y puede el Papa cometerle a vn simple Sacerdote.

6 La ceremonia de que aya padrino aqui, obliga a pe-

B

cado

cado mortal, por precepto de la Iglesia. Nace deste Sacramento cognacion eipiritual, como diremos cap. 11. n.9. La ceremonia de que el confirmado, y el que confirma esten ayunos, y que sea en tal tiempo, y que el Obispo le dè vn bofeton, que significa que ha de estar armado para sufrir injurias, y otras ceremonias accidentales, no obligan, por lo menos a pecado mortal: y la primera aun no obliga a venial.

Cap. IIII. Del santissimo Sacramento de la Eucharistia.

1  E Fè Catholica es, que la Eucharistia es Sacramento de la ley de gracia, instituydo por Christo en la vltima Cena. Excede a todos los demas Sacramentos; porque contiene el cuerpo, y sangre de Christo, y así tiene permanente la virtud santificatiua.

2 El Sacramento de la Eucharistia es las especies sacramentales, en quanto contienen el cuerpo, y sangre de Christo: o como otros dicen, es el compuesto de las especies sacraméntales, y el cuerpo, y sangre de Christo.

3 Este Sacramento es vno de vnidad de perfección, è integridad; porq̃ se instituyó por via de cõbite, que consta de comida, y beuida: aunque qualquiera de las especies por si es verdadero Sacraméto, y qualquiera dellas contiene el cuerpo, y sangre de Christo. El vno *ex vi verborũ*. Y el otro *per cõcomitantiã*, como diremos. Y no obsta q̃ aya aqui dos materias, y dos formas, q̃ tambien en el Sacramento del Orden, y Extrema vnció ay muchas materias, y formas, y no son muchos Sacramentos.

De la

4 **L**A materia deste Sacramento es pan de trigo: y si consta q̄ lo es, serà materia cierta, como la escada: y si còsta q̄ no lo es, no es materia: y si huuiere duda si lo es, serà materia dudosa. De lo qual se infiere, q̄ el pã de trigo, mezclado cõ otros granos, si la mayor parte fuere de trigo, serà materia deste Sacramẽto, como el de trigo mal acriuado: y si fuere de iguales partes, no serà materia, q̄ no es trigo, sino otra tercera entidad: ni tãpoco la massa, que no es pan de comer, ni la ojaldre, ni el cõpuesto de arina, y agua rosada: aunq̄ en este caso, por ser prouable lo contrario, serà materia dudosa: pero no es licito consagrar en materia dudosa.

5 Qualquiera Sacerdote q̄ consagrasse en pan azimo (que es sin leuadura) o fermentado, haze verdadero Sacramento: mas deue guardar la costumbre de su Iglesia, q̄ en la Latina se cõsagra en azimo, y en la Griega en fermentado. Y si el Sacerdoie se va a morar de vna parte a otra, ha de guardar el estilo d̄ la Iglesia adõde va a morar: mas si passa de passo, puede cõformarse cõ el estilo de la Iglesia por dõde passa, aunq̄ no està obligado a ello.

6 El vino de vid es materia deste Sacramento, y no otro ninguno. Y no lo es el agraz, ni las huuas, ni vinagre. El mosto es materia, mas no es conueniente. El agua pie, que otros llaman despena, no es materia, mas el vino elado es materia, que es verdaderamente vino. Antes de la consagraciõ se ha de echar en el caliz vna poquita de agua en el vino. Lo qual es precepto Ecclesiastico, aunque algunos dizen que es diuino.

7 La intencion del ministro ha de ser acerca de ma-

B a

teria

teria determinada: que sino lo fuesse no consagraría. Y assi si tuuiessse muchas formas delante, y quisiessse consagrar quatro, o seys dellas, sin determinar quales, no haria nada. Es menester que la materia esté presente, mas no es necessario que esta presencia sea physica, esto es que se vea, que basta que sea moral, y assi quando se consagran muchas formas, quedan consagradas, las que estan debaxo de las otras. Y si se consagrasse el caliz estando cubierto, que no se viesse el vino, valdria la consagracion. Y si despues de consagrada la hostia se diuide en partes, como se conseruára la substancia del pã, si alli estuuiera, tãbien queda el cuerpo de Christo.

8 De derecho diuino es, que el Sacerdote no consagre la vna especie sin la otra: aunque si lo hiziesse valdria la consagracion: mas en ningun caso es licito hazerlo de proposito. Y bien podria escusarse accidentalmente, en algun caso: como si sucediesse, que despues de consumir la hostia echasse de ver q̃ no auia vino en el caliz, en ocasion, que no se podia traer de otra parte, aunque esperasse: y lo mesmo es si acabada de consagrar la hostia entraassen enemigos por la Iglesia. Prouable es, que puede el Papa dispensar en algun caso particular, quando no se pudiesse hallar vino, que se dixesse Missa sin el: pero mas prouable es, que no puede dispensar en esto. Vease en la suma. 1.p.trat.8. diffi. 10.

De la forma desse Sacramento.

9 **L**As palabras son forma de la consagraciõ, mas no del Sacramẽto, q̃ queda despues, quando ellas se acabarõ. Y assi dize el Con. Florët, in dec. Eug. 4. q̃: *Perficitur*

ficitur pane quasi materia, verbis quasi forma, & ministro. Y assi como el pan es la materia de la consagracion, assi las palabras son la forma, despues solo queda el efecto. Vease la Suma 1. p. tract. 4. dis. 9.

10 La forma de la consagracion del cuerpo es: *Hoc est corpus meum.* Y las palabras. *Qui pridie quam pateretur, &c.* no son palabras de consagración, mas pecaria graue mente el Sacerdote, que las dexasse: y lo mesmo es la palabra. *Enim*, la qual se dize por tradicion de los Apostoles. Estas palabras de la consagracion se toman aqui *significatiue*, & *recitatiue*, quiero dezir, que en ellas se refiere el hecho de Christo, y no se toman materialmente como quando vno refiere lo que otro dixo, sino que se toman también en propia significacion, que el Sacerdote en persona de Christo las dize, y desta manera consagra. Aquellas palabras. *Qui pro vobis effundetur*, se han de verificar por el tiempo en que Christo consagrò: y assi pertenecen a la recitacion del hecho, como las palabras: *Qui pridie quam pateretur.* Y tambien pueden tomarse por la efusion inminente de la sangre de Christo, que se haze en este sacrificio, representando la cruenta, que se hizo en la Cruz aquella palabra: *Corpus meum*, entiendese del de Christo, en cuya persona habla el Sacerdote: mas no consagraría, si dixesse. *Hoc est corpus Christi*, porq̃ esto seria hablar el Sacerdote en persona propia, y el Sacerdote no consagra hablando en propia persona, sino en persona de Christo.

11 Las palabras de la forma de la cōsagración del caliz (segun mas verdadera opinion) son precisamēte estas. *Hic est Calix sanguinis mei*, o sus equipolentes, mas

B 3

por



por auer en esto opiniones vsa la Iglesia de mas palabras añadiendo: *Novi, & aterni testamēti: qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum*; porque con esto es del todo cierto, y la materia es grauissima. El Sacerdote que dexasse alguna palabra, de las que vsa la Iglesia, pecaria grauissimamente. El Sacerdote que tiene intencion de consagrar con todas aquellas palabras, sin duda consagra: porq̃ esta intencion incluye la intencion de consagrar por las primeras palabras si bastan.

12 El pronombre *Hoc*, en la consagración del cuerpo significa lo mesmo que *contentum sub his speciebus*, y el pronombre, *Hic*, en la consagracion del caliz significa lo mesmo, que *hic potus*,

De la conuersion, y en que manera està Christo en este Sacramento.

13 **L**A substancia del pan y del vino no quedá en este Sacramento despues de la cōsagración, sino solos sus accidentes, que se llaman especies sacramentales: que la substancia de pan y vino se conuiertē en el cuerpo, y sangre de Christo: y ansi se llama esta conuersion transubstanciacion, la qual se haze en vn instante. Y qual sea este, se trata en la Suma 1. p. tract. 7. dif. 18.

14 Despues de hecha la consagracion, real y verdaderamente se contiene el cuerpo de Christo debaxo de las especies sacramentales, y lo mesmo es, proporcionalmente de la sangre.

15 Vnas cosas se contienen en este Sacramento, *ex vi verborum*, y otras *per concomitantiam*: aquello se contiene *ex vi verborū*, que significan las palabras de la cōsagracion,

gracion , y es necesario para q̄ sean verdaderas. Y así debaxo de las especies de pã està el cuerpo de Christo N.R. *ex vi verborũ*, por fuerça, y virtud de las palabras, y debaxo de las especies de vino està la sangre de Christo: porq̄ ello significan las palabras. Mas la anima y el Verbo diuino, y otras cosas q̄ diremos, no està alli por fuerça de las palabras, sino por la natural connexiõ, que tienẽ con el cuerpo, y sangre de Christo: porq̄ quando dos cosas estan totalmẽte vnidas, donde està la vna, es necesario q̄ està la otra. En qualquiera de las especies deste Sacramento, està todo Christo enteramente: esto es, cuerpo, sangre, y diuinidad: y està todo el en toda la Hostia, y todo en qualquiera parte della, y lo mesmo en el Caliz, como la anima racional, que està toda en todo el cuerpo, y toda en la mano, y toda en la cabeça, y en qualquiera parte del cuerpo. Mas el cuerpo solo està debaxo de las especies de pan *ex vi verborum*, y todo lo demas por la natural connexiõ, y concomitancia, y debaxo de las especies de vino, està solamente la sangre *ex vi verborum*, y lo demas por concomitancia. De manera , que si vn Sacerdote conflagrara en el tiempo que Christo estuuó muerto, no estuuiera así el anima , ni debaxo de las especies de pã estuuiera la sangre, ni debaxo de las especies de vino, estuuiera el cuerpo.

16 Como el Verbo diuino està en este Sacramẽto por concomitancia , y el Padre y Espiritu Santo estan juntos al mesmo Verbo , por ser vna mesma essencia , de aqui nace que tambien esten aqui: mas esto es, por cõcomitancia mediata , porque tienen connexion con lo que està aqui por concomitancia: como la gracia, y

caridad de la anima de Christo, que estan en este Sacramento por concomitancia mediata, por estar juntas a la alma, que està por concomitancia inmediata. Vea-se en la Suma 1. p. tra. 1. 7. dif. 22.

17 Quando la Hostia aparece hecha sangre, o aparece otra vision en ella, algunas vezes no ay mutacion en la mesma Hostia, sino solo en los ojos de quié la mira: en especial quando lo vé vnos, y no otros. Mas si la mutacion fuesse en la mesma Hostia, y fuesse tã grande, q̃ no quedára alli la substãcia de pan, si alli estuuiera, no queda el cuerpo de Christo. Y assi quando parece carne, o vn niño, no queda alli el cuerpo de Christo, aunq̃ algunos dicen que lo dexa Dios por milagro particular.

18 Si vn Caliz cõsagrado se echasse en el rio, en breue tiépo no quedaria alli la sãgre de Christo: porq̃ no quedára la substãcia de vino si alli estuuiera, y lo mesmo es quando de la Hostia cõsagrada se engendran gusanos.

De los efectos deste Sacramento.

19 **E**ste Sacraméto causa gracia en la alma; y no fue instituydo *de per se* para dar primera gracia, q̃ es sacramento de viuos, aunq̃ algunos dicen, q̃ en algun caso la da *de per accidens*. El efecto propio y particular deste sacramento, en q̃ se distingue de los demas, es la perfeciõ de la vnidad que tienen los que estan en gracia con Christo su cabeça, y alimenta y conforta en la vida espiritual, como haze el manjar corporal en la vida corporal; y es muy importante para perseverar en gracia. Perdonase por el la culpa de los pecados veniales, y tãbiẽ se remite por el, algo de la pena de los pecados,

dos, conforme a la disposicion con que se recibe.

20 La disposicion que han de llevar los que reciben este Sacramento, es, que tengan gracia en el alma: porque es sacramento de viuos. Y el que tuuiere conciencia de pecado mortal, tiene necesidad de confessarse, como diremos, antes de recibirle; mas el pecado venial no impide el efecto deste Sacramento.

21. El que recibe muchas Hostias consagradas en la mesma Missa, no recibe mas gracia, *ex opere operato*; mas si aumentare la deuocion, recibirla *ex opere operantis*. Tampoco recibe mas gracia el que recibe la hostia, y el caliz, que el que recibe la hostia sola.

22 Bien puede vno salvarse sin recebir este Sacramento: que como estè en gracia se salvarà. Y ansì se dize que no es necessario, *necessitate finis in re*, mas es necessario *in voto*, esto es, que es necesario tener proposito de recibirle: y es muy vtil su recepcion, para perseuerar en gracia, y alcançar la gloria. Vease en la Suma 1. *part. tract. 7. dif. 34.*

Del uso deste Sacramento.

23 **D**E quatro maneras se puede recebir este Sacramento. La primera, es solo real, como si le comiesse vn bruto. La segunda, es solo sacramental, quando le recibe vn hombre que està en pecado mortal. La tercera, es solo espiritual, que se haze con el desseo de recibirle. La quarta, es juntamente Sacramental, y espiritual, que es quando le reciben los justos. Los Angeles propriamente no reciben este Sacramento espiritualmente: porque como no le pueden recebir corporal-

ralmente, no es necesario poner en ellos desseo de recibirle. Y aunque se dize este Sacramento pan de los Angeles, es por vna analogia, en quanto estan vnidos con Christo por caridad.

24 Peca mortalmente el que llega a este Sacramento en pecado mortal, y será mayor quanto fuere mayor el pecado en que llega, y si llegare en pecado venial, peca venialmente. El q̄ tiene conciencia de pecado mortal, tiene obligacion a confessarse antes que reciba este Sacramento, lo qual es precepto diuino. Mas escusa desto, no auer copia de Confessor, y auer necesidad urgente. De lo qual se infiere q̄ en el articulo de la muerte, sino huuiessse copia de Cōfessor, y tuuiesse el enfermo modo de recibir este Sacramento, lo podria hazer con sola contricion. Y lo mesmo si temiesse graue daño, como infamia, o escandalo. Y ansi si al Sacerdote estando diziendo Missa, se le acuerda de vn pecado mortal, no la ha de dexar, para yrse a cōfessarse: mas si tuuiesse alli ministro Cōfessor, y se pudiesse confessar sin escandalo, lo deue hazer. Y lo mesmo sino huuiessse comenzado la Missa, aunq̄ estuuiesse reuestido, o en el altar. Si el Sacerdote està obligado de officio a dezir Missa, porq̄ el pueblo no se quede sin ella el dia de fiesta, sino puede auer Cōfessor, podrá dezir la Missa cō cōtricion: mas no el que no lo tiene de officio, q̄ el precepto de oyr los otros Missa, no le obliga a el a dezirla. El q̄ està ya en el altar para comulgar, si puede sin infamia, ò escandalo apartarse, porque se le acordò vn pecado mortal, ò reconciliarse con el que dize Missa, lo deue hazer. Y no basta que algunos se marauillen, por-
que

que effo no es escādalo. Mas si comulga delante de gēte, mayormēte si el Sacerdote estaua ya con el Sacramento para darfele, moralmente hablando, nunca falta murmuracion, y nota, y este peligro basta para escusarle. Por lo dicho se pueden juzgar otros casos. El que comulga sin confessarse, con justa causa, està obligado a tener contricion: mas no està obligado a confessarse luego, q̄ basta que se confiese a su tiempo, y lo mesmo es, segun prouable opiniō del Sacerdote, q̄ dize Missa, porque no ay precepto claro, q̄ obligue a esto: aunque algunos tienen lo contrario prouablemēte: mas lo primero se puede seguir en practica. Vease lo que digo en la Suma 1. par. tract. 7. dif. 34. El que ha poco que pecò mortalmente, como aya hecho penitencia, y confesandose puede recibir este Sacramēto: mas seria indecencia, si fuesse pecado de carne, que a los casados tambien se aconseja que se abstengan de comulgar el dia que han tratado con sus mugeres.

15 Tiene obligacion el Sacerdote de negar este Sacramento al pecador publico, y manifesto. hasta que haga penitencia, y en el articulo de la muerte basta que dē señales de contricion. Y para que se diga publico pecador, no basta que lo murmuren, sino que es necessario, que aya euidencia. Quando el pecador oculto pide el Sacramento en publico, no se le deue negar, mas si le pidiese en secreto, si, mas no basta para esto qualquiera sospecha. No està obligado el Sacerdote a negar el Sacramento con graue daño: ni serà licito dar al pecador secreto hostia por consagrar, por el peligro de la idolatria, saluo, si la tuuiesse secreta, que los fieles no
la

la pudieffen adorar, que en tal caso, con consentimiento del pecador, se la podria dar.

16 Peca mortalmente el que no estando ayuno de naturaleza recibe este Sacramento. Llamase ayuno de naturaleza, quando no se come, ni beue nada, aunque sea cosa minima, y aunque fuesse cosa que no es nutritiua, como si fuesse vn papel, o beuiesse agua, aunque fuesse por ignorancia, y lo vomitasse luego enteraméte. Verdad es, que no quiebra este ayuno, lo que se recibe por via de taliua, por estar mezclado con ella, o por via de respiracion. Lo mismo es del que laua la boca, o prueua la olla, sin tragarlo. El q̄ duda, si quando comió, ò beuió erã las doze de la noche, no puede comulgar aquel dia. El Sacerdote, que dize dos Missas, no ha de tomar lauatorio en la primera. Y no es inçonueniente q̄ el m̃jar no se aya digerido, ò no se aya dormido despues de cenar. Despues de la comunión es licito comer luego, aunque es bueno abstenerse por algun tiempo. El enfermo q̄ ha de recibir el viatico, y no le puede recibir en ayunas sin graue detriméto, le puede recibir no estando ayuno: y lo mismo quãdo se renouò el peligro, auiendo cõualecido, que le puede recibir otra vez en la mesma enfermedad. Y aun es prouable, q̄ aunque no se renueue el peligro le puede recibir desta suerte despues de ocho, o nueue dias que le recibio. Mas si puede recibirle en ayunas, podrãlo hazer cada vez q̄ quisiere. No es licito al Sacerdote dezir Missa, no estando ayuno, por la necesidad del enfermo, ni por euitar el escandalo, que no le puede en esso auer: porq̄ puede auer quebrado el ayuno sin culpa. El que està senten-

cin-

ciado a muerte, y no quiere el juez diferir la execucion hasta que eſtè ayuno, puede recibir eſte Sacramento no lo eſtando. Tambien es licito comulgar, no eſtando ayuno para perficionar el ſacrificio, como ſeria, ſi el Sacerdote echò por yerto agua en el caliz, y no lo aduirtio hasta que la tomò, que ha de boluer a conſagrar el caliz, y conſumirlo. Y lo meſmo, ſi auiendo conſagrado ſe acuerda que no eſtà ayuno, ò no la puede dexar de acabar ſin eſcandalo. Y tambiẽ quando es neceſſario acabar la Miſſa, que otro començò, y no pudo acabarla por alguna enfermedad, ſino ay otro Sacerdote q̃ eſtè ayuno, la puede acabar, aunque no lo eſtè. Y ſi deſpues de tomado el lauatorio en la Miſſa halla algunas particulas, puede recibirlas. El Viernes Santo ſe toma vna particula conſagrada echada en el vino. Si la reliquia q̃ halla fueſſe grande, ò alguna forma, auiendo comodidad, deue guardarla. Y ſi hallò las reliquias, deſpues q̃ eſtaua fuera del altar, no las puede recibir; ſaluo ſi huieſſe graue neceſſidad. Si el Sacramento huieſſe de venir a manos de enemigos, o quemarſe, ò huieſſe otra graue neceſſidad, le podria el Sacerdote conſumir, aunq̃ no eſtuieſſe ayuno; y tal podria ſer el aprieto, que le pudiesſe recibir vn lego.

17 Los que no ſon del todo inſenſatos, ſino que ſaben muy poco, pueden recibir eſte Sacramento, porq̃ pueden tener alguna deuocion, y ſe les ha de dar la Paſcua y jubileos, inſtruyendolos primero. Al que nunca tuuo vſo de razon, no ſe le ha de dar eſte Sacramento, que es como niẽo. A los que tuuieron en algun tiempo vſo de razon, y moſtrauan deuocion a eſte Sacramento, aũ-

que

que ayan perdido el vfo de la razon, no se les ha de negar, en especial en el articulo de la muerte; con tal que no aya peligro de vomito, o irreuerencia. Y aun se les puede dar, con essas condiciones, fuera del articulo de la muerte algunas vezes, mayormente si tienen reuerencia a este Sacramento, y algun vfo de razon; como son algunos Religiosos santos, que por el tiépo vinieron a caducar. Y aduiertase, que si constasse, que quándo perdio el juyzio estaua en pecado mortal, no se le puede dar este Sacramento, ni la vneion.

18 Lícito es al Sacerdote dezir Míssa cada dia. Los seglares concertados basta q̄ comulguen de ocho a ocho dias, y si huuiere alguna fiesta en la semana con consejo del Confessor. Y tanta podria ser la santidad del seglar, que se le pudiesse conceder cada dia, mas esto no ha de ser a cada passo, mayormente a mugeres que son faciles de engañar; y algunos Prelados, con razon han prohibido, que nadie comulgue cada dia, sin su licencia. Mas no es lícito comulgar dos vezes en vn dia. Quanto a la hora de comulgar no importa, q̄ sea despues de medio dia, como esté ayuno el que comulga.

19 Precepto diuino ay de recibir este Sacramento, como se colige de aquellas palabras. *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, &c.* Este precepto obliga en el articulo de la muerte, y peligro dellá: y ha de dar a los condenados a muerte, vn dia antes. Tambien ay precepto diuino de recibirle fuera del articulo de la muerte, y obliga a que no se difiera mucho. Y por precepto Ecclesiastico tienen obligacion cada año todos los que tienen discrecion a recibirle por la Pascua de

Re;

Resurreccion, que comprehende desde el Domingo de Ramos, hasta la Dominica in Albis. Y mas discrecion es menester para recibir este Sacramento que el de la confesion. El que no le pudo recibir a su tiempo, deve recibirlo despues en pudiendo, y si lo recibio en pecado mortal, aunque pecò, cumplio con este precepto.

20 El Sacerdote que dize Missa, tiene obligacion de comulgar debaxo de ambas especies, mas el lego no tiene esse precepto, ni le està prohibido por derecho divino, sino solo por derecho humano, lo qual ordenò la Iglesia santissimamente.

Del ministro deste Sacramento.

21 **S**Olos los Sacerdotes pueden consagrar este Sacramento, y qualquiera Sacerdote aunque fuese hereje, si tiene deuida intencion, y dize las palabras de la forma sobre la materia deuida, haze verdadero Sacramento. Si muchos Sacerdotes còsagrasen juntos harian Sacramento, y el que acabassè primero consagrarìa, y por este camino và quando se ordenan de Missa, q̃ todos juntos dicen con el Obispo las palabras de la còsagracion. Mas han de aduertir, que no preuengan al Obispo, y la intècion ha de ser de consagrar en la manera q̃ la Iglesia quiere que la tengan, o que tengã intencion de consagrar con el Obispo, si pueden, y q̃ sino puedè, la tégã de dezir las palabras solo materialmète.

22 De potestad ordinaria solo pertenece a los Sacerdotes administrar este Sacramento. El Diacono administraua antiguamente la sangre, y de comission del Obispo, ò del Parroco, (auiendo vrgente necesidad)

pue-

puede administrar el este Sacramento. Y si huuiessse vr-
gente necesidad de darle a vn enfermo, y no huuiessse
a quien pedir licéncia, o el Sacerdote no la quisiessse dar
por malicia, le puede administrar el Diacono, có la pre-
sumpta. No es licito al Subdiacono, ni al lego admini-
strar este Sacraméto: mas en caso de necesidad podria
vn lego leuantarle del suelo.

23 Sin licencia del Parroco, no puede otro Sacerdote
administrar este Sacramento. Y los Religiosos si presu-
mierén de administrar le a los Clerigos, o legos, sin licé-
ncia del Parroco, quedan descomulgados. El dia de oy
tienén los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, y los
que gozan de sus priuilegios, particular priuilegio, para
que puedan administrar este Sacramento en qualquie-
ra Iglesia, fuera de la comunión de la Pascua, y en las
de los Clerigos ha de ser con su licencia, y en sus pro-
pias Iglesias pueden dar la comunión el dia de Pascua,
si los que la reciben cumplieron con sus parroquias. Y
la pueden dar a los peregrinos, y que no tienen domi-
cilio, sino que pasan de passo, y a los jornaleros, q̃ se al-
quilan por algun tiempo, y no tienen alli parroquia. Y
pueden administrar este Sacraméto, y el de la Extrema
vncion, y penitencia a los criados de casa, y enterrarlos
en sus Conuentos. Mas no le pueden administrar en la
Pascua, a los terceros particulares, que moran en sus ca-
sas. Esto se trata mas largamente en la Suma 1. par.
tract. 7. dif. 47. En el articulo de la muerte faltando el
Parroco, a quien se ha de pedir licencia, le pueden ad-
ministrar con la presumpta, y qualquiera Sacerdote,
con licencia del Parroco, le puede administrar.

24 Lícito es al Sacerdote comulgarfe a fi melfmo fuera de la Miffa, y lo melfmo puede hazer el Diacono, en cafo que le pueda adminiftrar. Y fi el Sacerdote eftá enfermo, y fe le lleua el Diacono, ha le de tomar el Sacerdote con fus manos, pudiendo.

25 No le es lícito al Sacerdote nunca dezir Miffa, mas fatisfaze con dezirla tres, o quatro vezes cada año, fi no ay efcondalo.

Capitulo V. Del Sacrificio de la Miffa.

1 **L**A Miffa es verdadero, y vnico sacrificio de la ley de gracia, que no ay otro fino el. Deriuafe este nóbre de vn vocablo Hebreo, Miffach, que quiere dezir: *oblatio fpótanea*: ò porque Chrifto es la ofrenda de fte sacrificio, *missa à Deo*, embiada de Dios. Y anfi quando dize el Sacerdote: *Ite Miffa est*, quiere dezir: *hostia missa est ad Deū*. Y aunque Chrifto instituyò este sacrificio, no instituyò todo lo que se dize en la Miffa.

2 La materia que se presupone a la acción de sacrificar es pan, y vino, mas la ofrenda es Chrifto, debaxo de las especies Sacramentales, en quanto termina la acción de sacrificar.

3 La acción, que es de effencia deste sacrificio, y en lo que confiste es la confagracion, que apartando, *ex vi verborum*, el cuerpo de Chrifto de la sangre, y del alma, en honra de Dios, se haze vna admirable ofrenda en este sacrificio. Y anfi pertenece a su effencia que se confagre debaxo de ambas especies, porque de otra manera no representará la Passion de Chrifto. Aun-

C

que

limbo, puedeſe ofrecer por las animas de Purgatorio, y no puede aprouechar a los bienauenturados que eſtã en el Cielo, en quanto es propiciatorio, porque eſtan ya libres de toda culpa, y pena: y podriaſe ofrecer a Dios por ellos, en quanto es ſacrificio de alabança, en hazimiento de gracias por los beneficios que Dios les ha hecho. Mas eſto no es propiamente ofrecerlo por ellos.

Del efecto deste Sacrificio.

6 **E**ſte ſacrificio en quanto ſe funda en la ſatisfacciõ de Chriſto, y ſus merecimientos, tiene efecto *ex opere operato*, eſto es, q̃ tiene fuerça para darle al q̃ no pone eſtoruo, aunq̃ lo ofrezca vn mal miniſtro, y tãbien tiene efecto, *ex opere operantis*, por la deuocion del que le ofrece: porq̃ ſe ofrece en nõbre de la Igleſia. Y deſta manera tiene fuerça para impetrar las coſas, porq̃ ſe diſe la Miſſa, y tãbien para alcançar la gracia, aunq̃ no la dà, y de ambas maneras tiene fuerça para que ſe perdonen las penas temporales que ſe deuen por los pecados.

7 Para que tenga ſu efecto, *ex opere operato*, requiereſe en la perſona por quien ſe ofrece. q̃ eſtè bautizado: y no es cierto ſi es menester eſtar en gracia, y es neceſſario q̃ le aya menester àquel por quien ſe ofrece, eſto es que tenga penas que pagar por los pecados, y q̃ ſea viador, eſto es, que eſtè en eſte mundo, o en el Purgatorio.

8 Quando el Sacerdote tiene obligacion a dezir Miſſa por vno, porq̃ le dio la limoſna, y el la diſe por otro, o le mandò el Prelado q̃ la dixèſſe por vno, y ſe la aplicò, y el ſubdito la dixo por otro, vale la aplicaciõ q̃ ha-

ze el subdito. Y si el subdito, no la aplicasse por nadie, aunq̃ el Prelado la aplicasse, no tendrà fuerza la aplicacion, y en tal caso lo que auia de sacar la Missa del tesoro de la Iglesia, se quedará allí.

9 Aunque es lo mejor que la aplicacion del Sacerdote sea actual, basta q̃ sea virtual; lo qual seria, si quando se vi stio para dezir Missa, tuuo intento de dezirla por N. Mas si de ninguna manera aplicò la Missa, quando la dixo, no la puede aplicar despues, quanto al efecto, *ex opere operato*: mas podrá aplicarla quanto a la deprecacion, como quando sup licamos a Dios, que por los merecimientos de su madre nos conceda tal cosa.

10 No puede el Sacerdote ofrecer la Missa anticipada, por la intencion futura, esto es, por el primero q̃ despues se la encomendare. Véase en la Suma. 1. p. tract. 8. dif. 12.

11 Este sacrificio si le ofrecen muchos, q̃ estan oyendo la Missa, igualmēte les aprouecha a todos, y si el Sacerdote le ofrece por muchos, igualmēte alcanza para todos, mas no tiene igual efecto, *ex opere operato*, q̃ no satisfaze tanto por cada vno dellos, como si se ofreciera por vno solo, y así no es su efecto infinito.

12 Puede estar el Sacerdote obligado a dezir Missa por alguno, o por precepto del superior, o porq̃ se lo prometio, o porque se encargò de dezir las Missas, que otro deuia, aunque no recibì limosna. Mas si se adquiriessse que no se las queria dezir, porque no le daua la limosna, no quedaria obligado. Tambien ay obligacion de dezir Missa, por razò de algun beneficio, o Capellanía. El Parroco no està obligado a dezir Missa cada dia, por los feligreses, ni aun los Domingos y fiestas, sino es que.

que conste que ay costumbre dello. Quando el Sacerdote està obligado a celebrar por alguno, no està obligado a aplicarle el fruto personal, que a el le corresponde, que por ventura no puede, y si està en pecado mortal, no se corresponde nada; ni cumple con aplicar el fruto general, sino que està obligado a aplicar el fruto especial, que es la parte que le està cometida que dispense, como ministro publico.

Del estipendio de las Missas.

13 **E**L justo estipendio de las Missas no se ha de tassar conforme al sustento entero del Sacerdote. Quando la obligacion nace de algun titulo Ecclesiastico, serà justo estipendio el que alli se le señala por grande que sea: y en las Missas ordinarias serà justo estipendio el q tassà el Obispo, lo qual seria bien q hiziesen todos, y sino ay taxa, serà justo estipendio el q fuere aprouado por costumbre, y esse podrà llevar el Sacerdote, aunq sea rico.

14 El Sacerdote, aunq sea pobre, no puede recebir mas q vn estipendio por la Missa, sino es que estuuiesse en extrema necesidad. Vease la Suma 1. p. tract. 8. dif. 16.

15 El que tiene Capellania, o Beneficio simple cò carga de Missas, que estan dotadas con grueso estipendio, puede darlas a dezir dando el estipendio ordinario, mas el que recibio las Missas, v. g a dos reales no podrà darlas a dezir a otros a menor precio, aunq sea Parroco, y si pone trabajo en cobrarlas, o se pone a peligro de perder la limosna, podrà llevar lo q esso mereciere justamente. El Sacerdote que dize las Missas, bien puede perdonar el estipendio, o parte del al q se las dà a dezir por

via de amistad, o limosna. Vease la Suma 1. p. tr. 8. dif. 17
 16 El Sacerdote q̄ ha recebido la limosna de las Missas, ò
 encargado de ellas peca mortalmente, si dilata notable
 mēte el dezirlas. Mas no se entiēde q̄ està obligado a de-
 zirlas luego al pūto, q̄ podrá encargarse d̄ hasta cinquē-
 ta, si dize Missa cada dia. Los testamētarios, y herederos
 tienē obligaciō a cūplir los testamentos lo mas presto
 q̄ pudierē. Y aprietenles en esto mucho los Cōfessores
 q̄ suelen dilatarlo, por sus comodidades, en grā perjuyzio
 de la anima del q̄ dexò la haziēda. q̄ por vētura està pa-
 deciēdo en el Purgatorio dōde se padecen grauissimas
 penas. Y los Prelados los deuen mandar por descomu-
 niōn que cumplan los testamentos. Veanse para esto
 dos textos notables en la Suma 1. par. iract. 8. dif. 18.

De las circunstancias de la Missa.

17 **N**O tiene obligacion el Sacerdote a dezir Missa
 todos los dias, mas puede dezirla cada dia, y es
 mejor. En las Iglesias Catedrales, y Colegiales, y en las
 parroquias dōnde ay suficiente numero de Sacerdotes,
 ay obligaciō de dezir Missa cada dia. En las Catedrales,
 y Colegiales las ferias de Quaresma, quatro temporas,
 vigiliās, y rogaciones en dobles, o semidobles, se han de
 dezir dos Missas, vna de la fiesta, y otra de la feria: mas
 los Religiosos no estan obligados a esso.

18 El Iueves Santo todos los Sacerdotes pueden dezir
 Missa. El Viernes Santo no se dize Missa, y ansi cayendo
 la Anunciacion en aquel dia, no ay obligacion de assi-
 stir a los oficios, y podriase esse dia recibir el Sacramē-
 to, mas no se deue hazer sin necesidad. El Sabado Sā-

to, segun mas prouable opinion, no se puede dezir mas que vna Missa en cada Iglesia, aunque algunos tienen lo contrario, y no se ha de condenar el que lo siguiere: mayormente si huuiesse costumbre. Si cayere la Anunciacion aquel dia, ha de proueer el Prelado, q̃ se digan las Missas mayores en las Iglesias a diferentes horas, porque todos puedā oyrla. Vease la Suma 1. p. tract. 8. dif. 20 16 No es licito al Sacerdote dezir mas que vna Missa cada dia, saluo el dia de Nauidad, que se dizē tres, y no ha de tomar lauatorio en las dos primeras. Tambien se puede dezir mas que vna Missa quando ay necesidad, en los casos que se figuen. El primero, es quando el Sacerdote tiene mas que vna parroquia, y no tiene coadjutor, ni quien pueda dezir Missa en la otra Parroquia, que siendo fiesta de guardar, puede dezir dos Missas, vna en cada parroquia; y si huuiesse la mesma necesidad en tres Parroquias, y no ha de tomar lauatorio hasta la postrera. Y el Iueves Santo no ha de reseruar el Sacramento en ambas parroquias, sino en la principal. El segundo es, quando en vna fiesta solemne ay tā grāde numero de gente, que no puede caber en la Iglesia, y no ay otro Sacerdote, que pueda dezir otra Missa: y entiendese en caso que no se pueda dezir Missa fuera de la Iglesia competentemente en altar portatil, que la puedan oyr todos de vna vez: que si esto fuesse así, se auria de hazer, y no se han de dezir dos. Y tambien es prouable, que si el Sacerdote antes que tome el lauatorio vè que ha llegado mucha gente, y es dia de fiesta, y no ay otra Missa q̃ puedā oyr, q̃ podra dezir otra, mas aunq̃ aya entierro el dia de fiesta, no puede el Sacerdo-

te por esso dezir dos Missas , porque podrá hazer el entierro a la Missa mayor, ò dezir Missa de requiem.

20 El legitimo tiempo para dezir Missa es desde la aurora (que es quando comienza a amanecer) hasta medio dia, y dezirla antes, o despues , sin causa, es pecado mortal. Y basta que esté comenzada la Missa quando dà las doze. La primera Missa de la noche de Nauidad se puede dezir desde media noche adelante, antes q̄ amanezca : las otras dos de esse dia no se pueden dezir de noche: aunque Suarez, *10. 3. disp. 80. sect. 4.* tiene lo contrario. Y pueden se dezir de dia todas tres Missas aquel dia. Quando ay fiesta solemne, y Missa publica, y no se acabò el sermon hasta la vna; o las dos. Despues de medio dia se podrá dezir la Missa rezada: porq̄ no se quede alguna parte del pueblo sin Missa , y si es dia de fiesta, y por causa del camino ay necesidad de dezir Missa tarde, se podrá dezir hasta vna hora despues de medio dia. Los Religiosos de N. P. S. Francisco, con causa razonable, pueden dezir Missa antes, o despues de la hora señalada, y el General de nuestra Orden puede conceder licencia a sus Religiosos, que puedan dezir Missa vna hora antes del dia , y los frayles de nuestra Orden tienen priuilegio para que puedan dezir Missa, de licencia de sus Prelados , luego despues de Maytines, y los Benitos de Monferrate , para que puedan dezirla dos horas despues de medio dia en su Monasterio. Y los Celestinos pueden, quando van camino, dezirla antes de las tres de la tarde, y lo mesmo tienen los nuestros , y las demas Religiones que tienen comunicacion.

21 De derecho comun no se puede dezir Missa fuera de

de la Iglesia, o otro lugar sagrado. En tiempo de necesidad se puede dezir fuera de la Iglesia en altar portatil, quando la Iglesia no es capaz, y la gente es tanta que no puede caber a oyr Miffa en ella. Y en este caso hase de pedir licencia al Obispo, si se puede auer comodamente, y sino, basta la necesidad. Y lo mesmo serà en la guerra, que se podra dezir Miffa en vna tienda, con licencia del Obispo. Y quando se va de camino, y no ay Iglesia, se puede dezir de la mesma manera. Los Padres de san Geronymo en España tienen priuilegio para levantar altar en sus Cóuentos, y hazer en el dezir Miffa con la decencia deuida: en especial donde está los frayles enfermos, y tábien en la camara del Prior, del qual gozan las demas Religiones, que tienen comunicació.

22 Violase la Iglesia por homicidio volutario, injurioso derramamiento de sangre, que en ella se haga, y efusion de semen humano voluntario publico, aunque sea copula conjugal, si es sin causa legitima, y quando vn descomulgado, o pagano, o infiel se entierra en ella. Y quando se destruye la Iglesia que es necessario reedificarla: mas no si se buelue a hazer el rejado solo. Dezir Miffa en Iglesia violada antes que se reconcilie es pecado mortal: aunque no ay para esso censura; mas si se violasse estando diziendo Miffa, y estuuiesse comenzado el Canó, hase de acabar sin interrupció: y sino está comenzado, no estando la Iglesia consagrada, puede el simple Sacerdote reconciliarla con vnas breues ceremonias que pone el ceremonial Romano.

23 Para dezir Miffa es menester altar consagrado, fijo, o portatil, q se llama, ara, y ha de ser de piedra, y tan grande,

26 Tambien se requieren para dezir Missa vestimentas sagradas, benditas: y el amito, y alba han de ser de lienço, Olanda, o cosa semejäte. Si se deshazen las vestimentas pierden la bendicion, mas no si se remiendan. La estola puede seruir à necesidad, de cingulo, y el manipulo largo de estola. Estas vestimentas han de ser bēdidas. El calçado pertenece à decencia. No puede el Sacerdote dezir Missa cubierta la cabeça, sin dispensació: mas sino la pudiesse alcançar, y tuuiesse alguna graue enfermedad, diziendola en secreto, para euitar el escándalo, no seria graue pecado, y no parece seria ninguno quando la descubriesse mientras dize el Canon.

27 Qualquiera cosa que se haze contra la veneracion que se deue a los templos, vasos, y vestiduras sagradas es pecado: y sera mayor ò menor conforme fuere la irreuerencia. Si los seglares, en especial mugeres, tocasen la ara, corporales, caliz, y patena, sin necesidad, seria pecado venial. Los vasos en que se han de lauar los corporales, han de ser diputados para solo esto: y lo mesmo es los purificadores, y ha los de lauar el Sacerdote, o Diacono la primera lauadura, y echar la agua en la piscina sagrada: y si se echasse en la calle seria pecado mortal, y lo mesmo si los lauasse las mugeres, la primera lauadura, y parece se podrian lauar essa vez en el rio. Y si vna muger, tomándolos por sola vna pūta, los lauasse alli essa vez, no parece seria pecado mortal. Y es muy prouable, que despues de la primera lauadura los puedē lauar, y assear las mugeres. No seria licito ser uirse a la mesa de vasos sagrados, ni conuertir los ornamentos benditos a vsos profanos, aunque ayan perdi-

do

do la bendicion: mas quando vn caliz se derrite, se puede conuertir en otros vsos. Bien se pueden enterrar los Clerigos con las vestimentas, como està en vso.

28 No es pecado mortal, aunque sea sin causa, el dezir Missa antes de rezar maytines (sino es en la Comunidad) mas parece que serà pecado venial. Para dezir Missa, es necessario estar el Sacerdote ayuno de naturaleza: porque ha de comulgar. Ha de tener tal disposici6n que se quite el peligro de irreuerencia, y de no acabar la Missa: y ansi no podra dezirla si tuuiere bomitos, o gota coral: y si tuuiesse enfermedad que causa horror, ha de dezir Missa en secreto. No es pecado mortal no lauar las manos antes de yr a dezir Missa. La preparaci6n que pone el Missal, aunque es muy santa, no ay precepto de dezirla. El dezir Missa en pecado mortal es vn pecado con dos malicias q̃ ha menester puridad de conciencia, por razon del sacrificar, y el comulgar, porque ambas acciones son sagradas, y no se le aña de nueva malicia, por comulgar de baxo de ambas especies.

29 El Sacerdote tiene obligacion de precepto a dezir todo lo que està en el Missal, quando dize Missa, y no ha de dezir mas: y si muda algo, o lo dexa en materia graue es pecado mortal, y serà mayor, si es algo del Canon. Los Religiosos en el Canon de la Missa quando dizen *Antistitem nostrum*, han de nombrar al Obispo, y si es muerto el Papa, dexase la palabra *Papam nostrum*. En la Missa que se dize con ministros ha de dezir el Sacerdote rezada la Epistola, y Euangelio; como està en vso. El dezir Missa de vn Santo, en el dia que cae otro, no es pecado en los dias ordinarios, en las Missas particula-

ticulares. Y algunos dizen, que aun en las fiestas principales. El que està obligado a dezir Miffa de vn santo, cumple con dezir la de otro. El que dexò la Miffa comenzada fin causa virgente, peca mortalmente, en especial si auia dicho la Epistola, o Euāgelio. Mas si llegò mucha gente de nuevo, es mas prouable, que la podria boluer a comenzar, aunque aya dicho el Euangelio. Si dexa el Sacerdote de hazer alguna ceremonia graue, como si dexasse de poner agua en el caliz, o consagrasse primero el caliz que la hostia peca mortalmente: mas si la ceremonia fuesse pequena, solo serà pecado venial.

30 Pueden suceder defectos en la Miffa, vnos substanciales, que pertenecen a la substancia del sacrificio, y otros accidentales, de los quales trata latamente el Missal Romano en las rubricas, donde se pueden ver. Y el Sacerdote tiene obligaciõ a estar en ellos, o por lo menos a saberlos buscar quando se ofreciere el caso: porq̃ de otra manera, no sabe hazer su oficio como deue, y fuera muy conueniente q̃ los examináran en esto antes que les dieran licēcia para dezir Miffa nueva, como los examinã en las ceremonias. Vease lo que digo en la Suma 1. p. tract. 8. dif. 32. & 33.

31 De derecho positiuo es, q̃ aya ministro que ayude a la Miffa, y que sea hombre, aunque de lexos podria responder vna muger, como responden las Monjas. En virgente necesidad se puede dezir Miffa sin ministro, como si fuesse dia de fiesta, y no pudiesse el Sacerdote dezir Miffa de otra manera; mas no se ha de hazer en causa ordinaria sin dispensacion. No ay que tener escrupulo de que el ministro pronuncie mal.

Lo

Lo que toca al precepto de oyr Missa se dirà en el
cap. 23. n. 1.

Capitulo VI. Del Sacramento de la Penitencia.

DOS maneras ay de penitencia. La vna es penitencia virtud, cuyo acto es la contricion. Y la otra es el Sacramêto de Penitencia: aunq̃ tãbien se llaman penitencia los actos exteriores de la penitencia, como son limosna, ayuno, y oracion. El Sacramento de la penitencia, se define assi: *Pœnitentia est Sacramentum remissionis peccatorum, quæ post Baptismũ committantur.* Es vno de los siete Sacramentos de la ley de gracia instituydo por Christo aquellas palabras: *Accipite Spiritum Sanctum, quorum remiseritis peccata; &c.* Lo qual es de Fè Catholica.

2 La materia remota deste sacramento son los pecados, y la proxima son los actos del penitente, y la forma es la absolucion.

3 Este Sacramento propiamête es la absolucion cõnotando los actos del penitente, segun mas verdadera opinion, y la absolucion es la causa physica, instrumêtal de la gracia, como en el juyzio exterior que la sentencia, es la que absuelve al reo: y los actos del penitente concurren moralmente, aunque otros van por otro camino.

4 Los pecados cometidos despues del bautismo son la materia deste sacramêto, y no otros. El pecado de la ficcion que se comete, quando vno llega fingidamente al

Bau.

Bautismo, es materia deste sacramento: porq̃ se juzga por cometido despues del Bautismo, y no se pudo perdonar por el. Tãbien son materia deste sacramento los pecados, de q̃ a vno le han absuelto ya vna vez, si los buelue a confessar: porq̃ se multiplica aqui la materia proxima; como en el fuero exterior, si à vno le acusan segunda vez, tãbien le pueden absoluer segunda vez.

5 Las palabras de la forma son: *Ego te absoluo à peccatis tuis*. La palabra *Ego*, no es de effencia de la forma: porque como dizen los Gramaticos, *in primis, & secundis personis intelligitur nominatiuus*. Y la palabra, *à peccatis tuis*, no es de necesidad de la forma, que supuesta la materia en que caen, que es la confession de los pecados, ya tienen su significacion determinada, mas nunca el Confessor las ha de dexar de dezir: porque ay otra opinion acerca de esto, y no ay razon para dexarlas. Si las palabras de la forma se mudan en otras equivalentes, o se mudan accidentalmente, hazese Sacramento; mas si se mudaren substancialmente no se hara. Comunmente se añaden palabras a la forma, y se dize desta manera. *Misereatur tui Omnipotens Deus, & dimissis peccatis tuis, perducatur te in vitam aeternam, Amē. Dominus noster Iesus Christus te absoluat, in cuius auctoritate. Ego te absoluo à vinculo excommunicationis maioris, vel minoris, si incurristi. Item eadem auctoritate. Ego te absoluo à peccatis tuis. In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti Amen. Passio Domini nostri Iesu Christi, & merita Beata Maria semper Virginis, & omnium Sanctorum, & quidquid boni egeris, & mali patienter sustinueris, sint tibi in remissionem peccatorum, Amen.*

No todos dizen estas palabras de vna manera, y en especial, quando ay mucha gente que confesar, o son reconciliaciones. Y no se ha de dezir *à peccatis confessis, & oblitis*, que los olvidados se perdonan *de per accidens*.

6 El Sacerdote no puede absolver al penitente, que està ausente, mas bien puede vno cōfessarse en presencia del Sacerdote por escrito, o por interprete. Vease la Suma 1. *p. tract. 11. dif. 6.*

7 Este Sacramento es necesario, *in re, vel in voto*, auiendo pecado mortal, que se aya cometido despues del bautismo. Quiero dezir que estando vn hombre en el dicho pecado mortal, no se podra saluar, sino es que reciba este Sacramento, o tēga proposito de recebirle, que si tiene contricion, se le perdonan los pecados, con proposito de confesarlos a su tiempo.

8 Este Sacramento se puede reiterar todas las vezes que el hombre peca, y si buelue a confessar los pecados de quē le absoluieron, le pueden absolver otra vez.

Del efecto de la penitencia.

9 **P**OR la penitencia se perdonan todos los pecados por graues que sean: y alguna vez se perdonan por penitencia virtual, como es por el acto de amor de Dios, y en el martyrio. Aunque no se puede perdonar vn pecado mortal sin otro, bien lo podria Dios hazer, si quisiessse de potencia absoluta. Vease la Suma 1. *p. tract. 9. dif. 12.*

10 Quando se perdona el pecado por la penitencia, no se perdona la pena temporal, sino comutase en ella la pena eterna: por lo qual en el Purgatorio se padecen grauis.

grauísimas penas: y siempre se perdona alguna cosa de la pena temporal: y aun podria ser tan grande la contrición, que se perdonassen por ella, los pecados a culpa y pena.

11 Los pecados que vna vez se perdonan, no vueluen por el pecado siguiente, ni quanto a la culpa, ni quanto a la pena: aunque vueluen en cierta manera, quanto a la ingratitud: esto es, que el pecado siguiente viene a ser mas graue por auer Dios perdonado otros pecados al pecador, por la ingratitud que en esto tiene, y tan grande podria ser la ingratitud, que se huuiesse de confessar, por lo mucho que agraua.

De la contrición, y atrición.

12 **E**L dolor perfecto de los pecados se llama contrición, que *contere*, quiere dezir, quebratar vna cosa en partes pequeñas, y el dolor imperfecto se llama atrición, que *atterere*, quiere dezir quebratarla en partes mayores. La contrición se define así: *Est dolor de peccatis, quia offendimus Deum, cum proposito cauēdi in futurū, confitendi, satisfaciendique, & cum spe veniē diuinitus abstinenda.* Para que sea contrición, ha de ser el dolor muy grande, *appretiatuū*, esto es, que de tal manera se ha de aborrecer el pecado, que por ninguna cosa del mundo le quisiessse auer cometido. Y este basta, aunque intensivamente no sea tan grande, como le suelen los hombres tener por la perdida de cosas téporales de importancia. Y no es necesario que de cada pecado en particular aya su arrepentimiento (aunque seria muy bueno tenerle así) que basta tener dolor de todos los pe-

cados en general. Para que sea contricion es, menester que se aborrezcan los pecados, en quanto son ofensas de Dios, como se dize en la definicion; porque si alguno se doliese dellos por miedo de las penas temporales, o otra razon, no seria contricion. Y es necessario q̄ aya proposito de euitar los pecados, y las cosas, q̄ duda si lo son, y las ocasiones dellos. Y es prouable, y lo mas seguro, y que se ha de aconsejar que este proposito sea formal, mas es mas prouable, que basta que sea virtual, que se contiene en la detestacion de los pecados; saluo si se acuerda de los pecados futuros, que entonces ha menester tener proposito actual de euitarlos. Otra condicion es, el proposito de confesarle: porque los pecados mortales cometidos despues del bautismo, no se perdonan en la ley de gracia, sino es con orden a las llaves de la Iglesia, y por esto tambien se dize con proposito de satisfazer, que es cumplir la penitencia; aunque tambien pertenece a la virtud de la penitencia el satisfazer a Dios. Y ha de ser con esperanza de perdon, porque de otra manera no seria suficiente.

13 Precepto diuino ay de contricion, supuesto que aya pecado mortal, el qual obliga vna vez en la vida; de suerte, que auiendo contricion vna vez de vn pecado no aya obligacion de tenerla otra. El que recibio el Sacramento de la penitencia con atricion, no està obligado despues a tener contricion: pues ya se le perdonò el pecado. Este precepto diuino obliga en el articulo de la muerte a tener contrición, si no la huuo antes, y lo mesmo es del peligro de la muerte, y tambien obliga quando yno està obligado a amar a Dios, ò administrar dig-

na-

namente el Sacraméto, porque de otra manera no puede cumplir estos preceptos.

14 La atricion, que es disposicion para la gracia, aunq̃ aya de ser con Sacramento, se haze con auxilio especial de Dios por fin, y motiuo sobrenatural: y así quando fuere el dolor de los pecados por algun motiuo natural, como es por la pérdida de la hōra, o cosa semejante, no es atricion de la q̃ vamos hablando. Ha de ser arrepentimiento de los pecados, con firmísimo proposito de euitarlos para adelante. Difiñese así: *Est dolor de peccatis, vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehenna pœnarum metu conceptus, cum proposito cauendi in futurum: spe veniæ diuinius obtinenda.* Por manera q̃ la diferencia que ay entre la atricion y contricion, principalmente se toma del motiuo: porq̃ la contricion es dolor de los pecados por auer ofendido a Dios cō ellos, mas la atricion, es dolor por la torpeza del mesmo pecado, o por las penas del infierno, que le correspondē. Y tambien es atricion el dolor imperfecto de los pecados, por ser ofensiuos de Dios, q̃ se reduce esso a la torpeza del pecado, y quando le pesa a vno por la pérdida de la gloria, que todo esso entra en las penas de los pecados, y es motiuo sobrenatural.

15 La atricion es bastante disposicion para recebir el Sacramento de la penitencia, aunq̃ el penitente eche de ver, que solo lleua atricion. Y por el Sacramento de la Penitencia se haze el que le recibe de atrito cōtrito, porque se le dà gracia y caridad, y con ella se infunden las virtudes morales, y así se le infunde el habito de la penitencia, cuyo acto es la contricion. Y así queda

contrito habitualmente el que llegó cō aēto de atriciō, aunq̃ esse aēto no se muda en aēto de contricion. Otros declaran esto, diziendo, que por quanto por la atricion con el Sacramento se perdonan los pecados, se dize, que se haze de atrito, contrito; porque tiene el mesmo efeto que la contricion. Vease en la Suma 1.ª p. tract. 9. dif. 24.

16 El penitente no tiene obligacion de tener proposito de euitar todas las ocasiones remotas de pecar, que de otra manera fuera necessario salirse del mundo: porque quantas criaturas ay, son ocasiones remotas, que de todas ellas se puede tomar ocasion para pecar. Y ansi no està obligado, el soldado a dexar la milicia, ni el mercader el trato, aunque alguna vez se peque en ello, ni los Caualleros dexar de jugar cañas, y alancear toros, aunque alguna vez sucedan desgracias. Mas tiene obligacion de tener proposito de euitar las ocasiones proximas de pecado, y sino, no le pueden absoluer: y tales son, quando està obligado a creer que nunca, o raras vezes vsara dellas, sin que pèque mortalmente. Y ansi no se ha de absoluer el que tiene la manceba en casa, q̃ como dize san Bernardo. No es menos dificultoso tener mucha familiaridad, con vna muger fragil, y conuersar con ella de ordinario sin pecar, que resucitar vn muerto: sino es que tuuiesse tales circunstancias, que se entendiesse que auia cessado ya el mal trato, y no huuiesse escandalo: y lo mesmo es del que entra en vna casa donde suele pecar mortalmente de ordinario, que no le hã de absoluer, sino tiene proposito de no entrar allã. Y porque en esta materia ay casos muy apretados, que algunas vezes no se puede echar la muger de casa, ma-

yor;

yormente si fuesse parienta muy cercana, se ha de advertir, que si concurriessen quatro condiciones se podria juzgar, que la ocasion no era propinqua, sino remota. La primera, es verdadero arrepentimiêto de lo pasado. La segunda, verdadero proposito de no pecar de ahi adelante. La tercera, que crea el penitente que mediante Dios no pecarà, aunque se halle en la ocasion, para lo qual sera necessario que ande con gran recato. La quarta, q̃ aya alguna causa notable, para no la echar de casa. Y sera muy bueno, quando suceda este caso, dilatar la absolucion por algunos dias, que el suceso mostraràlo que en esto se deve hazer. Vease la Suma 1. part. tract. 9. difficult. 25. que es esto muy practicable.

De la Confession.

17 **P**Recepto diuino ay de la cõfession sacramental, por el qual los Christianos tienen obligaciõ de confessar todos los pecados mortales, aũque sean interiores, y tambien quando dudan si la obra fue pecado mortal, o no. Los que no estan bautizados, no estan obligados a este precepto, que no les puede aprouechar la confesion.

18 Este precepto no obliga a que se confiesse vno luego que pecò mortalmente. Quando està vno obligado a tener contricion, deve tener proposito de confessarse, que sino, no la tendrà. Obliga el precepto diuino de la confesion en el articulo de la muerte, no le auiendo cumplido antes: y ansi obliga quando se ha de entrar en batalla, o hazer larga nauegacion, que despues no ha

de auer Confessor, o si fuesse cautiuo a parte donde no auia de auer Confessor despues. Y no ay obligacion de confesarse quando se administran los Sacramentos, que basta tener cõtricion; y lo mesmo es del recibirlos, salvo el de la Eucharistia. Tambien ay obligacion de precepto diuino de confesarse al tiempo que parece que ay peligro de olvidarse de los pecados, por lo qual instituyò la Iglesia la confession de cada año, que parece basta esto para la memoria de los hombres; aunque si huuiesse muchas restitutiones que hãzer, auria obligacion de tenerlas por escrito. Para cumplir este precepto ha se de hazer con verdadera recepcion deste Sacramento, que si fuesse nulo, por qualquiera causa que fuesse no se cumpliria con el.

Tambien ay precepto Ecclesiastico de la confession del qual diremos abaxo. *cap. 23. num. 5.*

19 Conuiene que la confession sea secreta; mas si se hiziesse en publico seria valida: y no ay precepto que la confession sea secreta, mas el confessor tienele de guardar secreto. Las condiciones essenciales de la confession son, que sea acusacion voluntaria, entera, y con dolor, y aparejada para obedecer.

20. No es necesario para el valor deste Sacramento, que el penitente vse de propia voz, que se puede cõfesar por señas, o por escrito, en presencia del Sacerdote, como seria dandole los pecados escritos, y diziendole: Acusome de todo lo que vã en este papel, o escriuiendolo, no pudiendo hablar. Y tambien puede confesarse por interprete, mas no està obligado a esso, ni a confesarse por escrito: y no se podrã hazer la confession

em-

embiando vna carta al Sacerdote, que està ausente, para que le absuelva. Vease la Suma 1.p.tract.9.dif.32.

21 El penitente deve confessar todos los pecados mortales cometidos despues del bautismo, aunque estará excusado de confessar aquellos de q̄ no se ha podido acordar. Y està obligado a hazer la deuida diligencia para acordarse de los pecados, qual la suelen hazer los hōbres medianamente temerosos de Dios, como el caso lo requiere. Y si prouablemente entiende q̄ examinando mas la conciencia le ocurriran a la memoria algunos pecados mortales, deve hazerlo. Es necessario confessar el número de los pecados mortales, de suerte que diga tãtas, o tãtas vezes, poco mas, o menos, q̄ no basta dezir muchas, o pocas, porque esso es cosa indeterminada. Y si hurtò cien ducados, serà menester dezir en quantas vezes, y el tiempo q̄ tuuo proposito de hurtar. Mas porq̄ no puede ser este numero tan puntual todas vezes, basta q̄ se diga el numero con modo moral, como si dixesse cometi siete pecados de tal especie, y por el tiẽpo, y la costũbre se puede muchas vezes juzgar el numero: y anſi a la que estuuu en la casa publica bastarà dezir, q̄ estuuu tanto tiẽpo, y que ofenderia cada semana a Dios tantas vezes de obra, poco mas o menos. Mas si huuiesse algunas circunstancias particulares, como si tratò algunas vezes con Sacerdotes, o hōbres casados, deve declararlo, y si recibio de quien no lo podia dar. Al mesmo tono se han de confessar los amancebados. Y los ladrones han de declarar mas, porque ay gran diferencia de vnos a otros. El q̄ dixesse, cometi tal pecado tantas vezes, poco mas o menos, si despues se acordasse

de algun pecado, mas de aquella mesma especie, no està obligado a confesarlo, que en aquella manera de confesarse incluyó. Quando vno confiesa a los que estan en tormenta, y no les puede oyr todos los pecados, basta que oyga dos, o quatro a cada vno, y con esso los puede absoluer, segùn mas prouable opinion. Si vno se acordasse q̃ ha cometido dos, o quatro pecados mortales, y no se pudiesse acordar de q̃ especie son, lo qual podria acontecer en el articulo de la muerte, basta que se confiesse desta manera, para que le absueluan.

22 No es contra la integridad de la confession, quando vno tiene vn Confessor con quien de ordinario se confiesa de las cosas menudas que le suceden, y otro con quien se confiesa quando le sucede alguna cosa graue, q̃ algunas vezes aun es cõueniente el mudar Cõfessor.

23 No solo està obligado el penitente à confessar los pecados, sino tambien las circunstancias dellos. Vnas destas son las q̃ dizen especial repugnancia, cõtra la razón: como tratar con vna muger casada, ò q̃ tiene hecho voto de castidad, y estas se dize, q̃ mudan especie, porque el acto que sin ellas fuera simple fornicacion, viene a ser adulterio, o sacrilegio, y ansi dan nueva malicia. Debaxo destas circunstancias se pueden entender las q̃ disminuyen de tal manera el pecado, que hazen q̃ no lo sea; como si vno matò a otro, porque no pudo defender su vida de otra manera, y las que hazen pecado de lo que no lo es: como si vno và a la Iglesia, con animo de solicitar a vna muger. Otras circunstancias ay q̃ no mudan especie, mas agraua, o disminuyé dẽtro de la misma especie, como es hurtar mil ducados, q̃ es mucho

cho mayor pecado, que hurtar quatro. Las circunstancias comunes a todos los pecados (como el menosprecio de la ley de Dios, ser contra su amor, y contra razon) no mudan especie: porque se hallan en todos los pecados: sino en caso que fuesse derechamente intentado, qual seria quando pecasse de proposito, por quebrantar la ley de Dios.

24 Las circunstancias son siete; *Quis*, *Quid*, *Ubi*, *Quibus auxilijs*, *Cur*, *Quomodo*, *Quando*; y otros añaden, *Quântum*, lo qual se puede entender debaxo del *Quid*, *Quis*, quiere dezir la calidad de la persona, como si era calado, o tenia hecho voto de castidad, y el pecado era de carne. *Quid*, dize la calidad del objecto, como si hurto cosa sagrada, y si el hurto fue grande o pequeño y el escándalo, ò daño q̄ de alli se siguió. *Ubi*, dize, el lugar, como si se sacò el preso de la Iglesia, cōtra la inmunidad della, o se derramò alli sangre humana. *Quibus auxilijs*, es quando vno toma terceros, o ayuda para su pecado, o sollicitò la muger q̄ no estaua aparejada para pecar, o se ayudò de Turcos en guerra cōtra Christianos. *Cur* denota el fin extrinseco, y accidental, como quando vno da limosna por vanagloria. *Quomodo*, es quando se toma la cosa por fuerça. *Quando*, es como si quebraste el ayuno de la Iglesia, en dia que estauas obligado ayunar por voto: y agraua algo el cometer el pecado en Viernes Santo, o acabando de comulgar. *Quantum*, es que se ha de considerar la duracion del pecado, y si durò por todo vn dia, y en especial en casos deshonestos: porque suele vno desfiar, y procurar mucho tiempo a vna muger, antes que la alcance: y tambien la cantidad de la cosa,

cosa, como si hurtò mil ducados: y el quando discreto, que quiere dezir apartado, que es dezir, quantas vezes cometio tal pecado: todo lo qual se reduce al *quid*.

25. El penitente està obligado a confessar las circunstancias de los pecados, quando mudan especie, o agravan notablemente dentro de la mesma especie, como si hurtò mil ducados: y quando lo que fuera pecado lo dexa de ser, o al contrario: como si matò a otro defendiéndose, que no se pudo defender de otra manera, ò hizo vna cosa, que no era pecado, creyendo, que lo era, o dudando dello. Mas quando el Sacerdote sabe la circunstancia, no es menester dezirla, como si sabe que el que se confiesa es Sacerdote, o casado. Y si en la confesion se olvidò alguna circunstancia, ay obligacion à confessarla despues, y si se puede declarar sin dezir el pecado, no està obligado a dezirlo: mas ha la de dezir como circunstancia, y raras vezes podrá acontecer esto, por lo qual de ordinario es menester boluer a dezir el pecado. Quando ay muchas acciones parciales q̄ concurren a vna, basta dezir la principal: como si aparejó la espada, y se armò, &c. para matar al enemigo. Mas entiendese esto, quando aquellas acciones son ordinarias en aquellos actos, que las puede entender el Cōfessor: mas si fueren extraordinarias, deuen se declarar. Tambien se deuen declarar las circunstancias, que agravan notablemente el pecado dentro de la mesma especie, segun mas prouable opinion, como si cometì incesto con su hermana, ò hurtò mil ducados, q̄ no bastará dezir, cometi incesto, o cometi hurto de pecado mortal: porq̄ ay grã diferēcia de vno à otro. El juzgar quales circunstancias

circunstancias agravan notablemente, queda a buena prudencia, también se deve confessar la circunstancia del escandalo, q̄ nace del pecado, cōtra caridad. Y el q̄ sollicita a su hija espiritual en la confession, o immediatamēte despues della, o trata con ella, deve declararlo: porq̄ es especie de sacrilegio, contra la reuerencia que se deve a este Sacramento. Mas si fuesse muchos dias despues de la confession, no parece que està obligado à declararlo: porque en la confession no se contrahe parentesco espiritual. Tambié està obligado à declarar la circunstancia el que desflora a vna donzella, aunque sea con voluntad della, segun la mas comun opinion, aunque otros tienen lo contrario.

26 No està vno obligado a confessar el pecado, o circunstancia con peligro de graue daño suyo, o ageno: como si tratò con su hermana, y la conoce el Confessor. Mas es necessario, para escusarse en este caso, que no se pueda confessar de otra manera, o con otro Confessor, y que sea graue la necesidad que tiene de confessarse: como es el articulo de la muerte, o necesidad de cumplir el precepto de la confession, o euitar alguna infamia propia, o celebrar: y en este caso si tiene otros pecados mortales con el que no puede confessar, ha los de confessar, y el ha de confessar el pecado sin la circunstancia, quando no puede confessar la circunstancia, y despues auiendo ocasion, en que no aya peligro, confessarlo. Quando no està en el articulo de la muerte, y teme, que no podra acabar de confessarse, basta que de materia suficiente para la confession, aunque no confiese todos los pecados. Y si despues
de

de absuelto no se murio, luego ha de continuar la cõfession hasta que la acabe, si huuiere tiempo. Si el enfermo està para morir, y no puede hablar, ha le de preguntar el confessor algunos pecados, y respondiendo el enfermo por señas, le ha de absolver. Mas sino pudiesse mostrar, ni aun por señas, mas que vn dolor general, en que muestra señales de contricion, es muy prouable, que tambien le puede absolver: mas en practica, por ser negocio dudoso, absueluale debaxo de cõdicion, diziendo: *Ego te absoluo in quantum possum*. Y lo mesmo se ha de hazer quando el penitente mostrò señales de contricion, y mandò llamar al Confessor, y quando el Confessor llegó auia perdido el sentido de suerte, que en ninguna manera pudo mostrar señales de contricion, sino que testificaron los que estauan presentes, que las auia tenido. Vease la suma, 1. p. tra. 9. dif. 37.

27. Quãdo vno no puede declarar su pecado sin revelar el complice, procure confesarse dõde no le conozcan, y sino puede, es lo mas probable que no le deue reuelar; y no està obligado a ello por via de correccion fraterna. Vease la Suma, 1. p. tract. 9. dif. 3.

28. Quando vna persona se confiesa con su complice (v. g. vna muger que se confiesa con el Sacerdote, que tratò con ella) es valida la confession, y fructuosa, si se haze sin escãdalo; mas no se deue hazer, sino en caso de vrgentissima necesidad.

29. El que tiene casos reservados no puede ser absuelto de los no reservados, sino es por el que tiene auctoridad de absolver de los reservados, y el superior no puede absolverle de solos los reservados; y remitir los

no

no referuados al inferior. Quando no ay recurso al superior y ay necesidad de dezir Missa, o comulgar, pue de el inferior absolver de los casos no referuados, y remitir al superior los referuados.

30 El dezir mentira en la confesion en cosas que no importan a ella, no es pecado mortal, sino venial graue: y lo mesmo seria quando fuesse la materia no necessaria, como son los pecados veniales: mas si dixesse que cometio vn pecado venial, sin auerle cometido; y le hiziesse total materia de la Confession seria pecado mortal, y tambien lo es todas las vezes que se miente callando lo que hizo, o diziendo lo que no hizo, en materia de pecado mortal.

31 Algunos dicen, que ansi como se puede dar bautismo informe (esto es, que se reciba verdaderamente el bautismo, y no lleue gracia el que se bautizo, por falta de disposicion) ansi se puede dar confesion informe: lo qual seria, quando vno con ignorancia inuencible se llego a este sacramento, creyendo, que lleuaua atricion, y no la lleuo, y en este caso dicen, que recibe el Sacramento, y no gracia, hasta que quite despues la ficcion. La verdad es, que en este caso no se da confesion informe, sino nula por falta de la materia, que ha de ser confesion, por lo menos con atricion. Vease la Suma, 1. par. tract. 9. dif. 42.

32 Ha se de reysterar la confesion, quando fue nula. Lo qual puede ser por parte del Sacerdote, como sino tenia jurisdiccion, o estaua descomulgado denunciado, o no tuuo intencion de absolver, o era tan idiota, que no entendio la conciencia del penitente: y tambien pue-

de

de ser por parte del penitente, como si no tuuo intencio de confessarse, o no se confesò enteramente, salvo en los casos q̄ quedan dichos, o si mentio diziendo algun pecado, q̄ no auia cometido, o si se confesò sin atricio, y sin proposito de enmédarse, y quitar las ocasiones de los pecados, ò si se confesò estando fuera del juyzio.

Del ministro deste Sacramento.

33 **S**olos los Sacerdotes son ministros deste Sacramento, y en ningun caso lo es el lego: mas no todos los Sacerdotes son ministros, sino es que tengā jurisdiccion ordinaria, ò delegada. Jurisdiccion ordinaria es, la que tiene de su officio, como la tiene el Papa, el Obispo, Parroco, y Prelados de las Religiones respectivamente. Jurisdiccion delegada es, la que vno tiene por comission del q̄ la tiene ordinaria, como la tienen los Religiosos particulares, que son Cōfessores, y algunos Clerigos, que no son beneficiados. En el articulo de la muerte, todos los Sacerdotes pueden absolver de qualesquiera pecados, y censuras, y esto aunque estuuiesse presente el Parroco, segun mas verdadera opinion, aunque es mas seguro que le confiesse el Parroco, y se ha de practicar assi: y lo mesmo es en el peligro de muerte: mas si le absoluieron de la descomunio, tiene obligacion el penitente, si conualesciere, a presentarse al Prelado, luego en pudiendo, y sino buelue a incurrir en la mesma descomunio. Todos los Sacerdotes pueden absolver de los pecados veniales, quando el penitente no tiene mortales de que se confessar, y tambien de los pecados mortales, ya confessados.

34 Pongamos por caso, que murió el Obispo de Salamanca en Roma, por lo qual espirò la jurisdicció del Prouisor, mas no se sabe esto en Salamáca hasta de ahí a dos meses, y entre tanto el Prouisor instituyó algunos Cõfessores, ò ay vn cura en vn lugar, q̃ verdaderamente no es cura, mas tiene su titulo, aunque fue colorado, y no verdadero: como si lleuasse vn beneficio vn apostata de vna Religion, sin saberse que lo era, y ay comũ error que piensan todos que es cura? En estos casos se pregunta si vale lo que se hizo durante el comũ error? A lo qual respondo, que si; demanera, que el que aprouò el Prouisor, quedará aprouado, y el que se confesó con el dicho cura, quedará confesado: porque el derecho suple, y da jurisdiccion por razon del comun error *l. Barbarius. ff. de offi. Præi. cap. infamis, v. verumtamen* 30. q. 7. Mas cessando el comun error, no valdra lo que despues hizieren. Y aunque vuisse comun error, si el impedimiento fuesse de derecho diuino, y natural, no valdria lo que se hiziesse; como si vna muger, o vn lego se introduxessen, como curas, en vn lugar. Este punto se vea en la Suma, *1. p. tract. 9. dif. 46.*

35 El Papa tiene potestad suprema ordinaria en toda la Iglesia, y su familia està sujeta à el, y a su penitenciarío. Los Obispos solo tienen por superior al Papa, mas pueden elegir por Confessor qualquiera Sacerdote. El Arçobispo quando actualmente visita, es ordinario. Los Guardianes, Priores, y Abades, y sus supariores, son ordinarios respecto de sus inferiores, y pueden ellos tambien elegir Confessor. El Vicario general del Obispo que llamamos Prouisor, segun mas prouable opi-

opinion, tambien es ordinario, mas no los Vicarios foraneos, que llaman, que son algunos Vicarios de vnos lugares particulares. El Cabildo, *Sedevacante*, sucede en el lugar del Obispo, y sus Prouisores en lugar del Prouisor. El Parroco es inmediatamente sujeto al Obispo, sino es que tenga algun otro superior, y no puede elegir Confessor, sino es, que esté aprouado por el Ordinario, y estante sujetos todos sus parroquianos. Y ha de advertir, que la jurisdiccion ordinaria, que todos estos tienen en este Sacramento, no la tienen determinada al lugar, sino a las personas: de manera q̄ las podran confessar donde quiera que estuuieren.

36 Para saber de que parroquia es cada vno, ha de mirar la casa de morada que tiene, que en la parroquia en que estuuiere, de ahí será parroquiano desde el día q̄ en ella mora: y el q̄ tiene dos casas de morada en dos lugares, se puede confessar con los Parrocos de ambos en todo tiempo. Los vagos, que no tienen domicilio, ò casa de morada, tienen por Parroco aquel en cuya parroquia se hallan, y tambien el que dexa esta tierra, y se va de camino a morar a otra. Y aunque el peregrino tenga domicilio en su tierra, se puede confessar con el Parroco del lugar donde llega, y con el que allí tiene jurisdiccion delegada.

37 En el articulo de la muerte, aunque sea presumpto, y en el peligro de muerte todos los Sacerdotes tienen potestad delegada, y tambien la tienen respecto de los pecados veniales, y mortales cõfessados, como queda dicho. Qualquiera que tiene potestad ordinaria la puede delegar, sino es que esté impedido por derecho,

como

como si estuuiessse descomulgado, o suspenso: mas el q̃ tiene facultad delegada, no la puede subdelegar, sino es que tenga comission para ello. El Papa, el Obispo, y los Prelados de las Religiones respectiuamente, delegan su jurisdiccion. El Parroco no la puede legar a vn Sacerdote simple, que es necessario que estè aptouado por el Ordinario. El Prouisor que no es Sacerdote, y el Obispo que no està mas que confirmado pueden delegar la jurisdiccion. El Prelado de la Religion puede priuar al Religioso de oyr confessions, aunque tenga licencia del Obispo, y para hazer Confessores de frayles no es menester licencia del Obispo. Los Guardianes, y Prelados semejantes tambien pueden delegar su jurisdiccion, y en nuestra Orden no està en vso que hagan Confessores de frayles. Los de nuestra Orden, y santo Domingo tienen priuilegio, para quãdo van camino, y no tienen Confessores de su Ordẽ, confessarse cõ otros Confessores, y los Padres de la Compañia tienen otro, para que yendo camino por mar, o por tierra, aunque se detengan por algunos dias en algun lugar, como no contradigan los Parrocos, puedan predicar, y cõfessar, aunque no esten presentados en aquel Obispado, no estando alli el Obispo, y mas que no se aparten del camino de proposito para este efeto. Destos priuilegios gozan las demas Ordenes que tienen comunicacion.

38 El Ordinario nunca aprueua a los Religiosos sin licencia, por lo menos interpretatiua, del Prelado, y es prouable, q̃ no lo puede hazer, y no se ha de presumir que lo haze, y el Confessor que en nuestra Orden confessasse desta manera, contradiziendolo el Prelado in-

E

curre

curre pena de descomunión, y otras penas: y si es en la Orden de Santo Domingo, no vale la absolución.

39 El Obispo no puede sin justa causa limitar el tiempo de la aprobación de los Religiosos: mas podrialo hazer con causa justa, y tambien quánto a las personas, como si por falta de ciencia limitasse, que no confesasse mercaderes, mas si lo hiziesse sin causa, quedan absolutamente aprouados; y no parece la ay suficiente para limitarles por falta de edad, que no confiesse mugeres, sino tienen quarenta años, pues en todas las partes se dà vn beneficio curado a Clerigos de veynte y quatro.

40 El Religioso que està aprouado en vn Obispado no puede confesar en los otros Obispados, donde no està aprouado.

41 Para ser Confessor idoneo de seglares, es menester que tenga Beneficio parroquial, o que este aprouado por el Ordinario. Los Religiosos han de ser tambien aprouados por sus Prelados: y aunque sean notoriamente doctos, los ha de aprouar el Obispo, y puede examinarlos, si quisiere, no obstante, que no les dà el la jurisdiccion, sino el Papa: y si fuessen legitimamente presentados, y el Obispo los reprobasse sin causa, en tal caso pueden confesar: El Parroco, que dexò el Beneficio curado, no pierde la aprobacion que tenia, aunque algunos tienen prouablemente lo contrario, lo qual es mejor para practica. Los Abades que tienen jurisdiccion, quasi Episcopal, y en ella son essentos de los Obispos pueden aprouar Confessores dentro de los terminos de su jurisdiccion. Las partes que ha de tener el Sacerdote idoneo, no solo es ciencia, sino tambien bon-

bondad de costumbres, y discrecion.

42 Para que vn Confessor pueda ser electo por la Bula, es necessario que sea aprouado por el Ordinario, el qual es el Obispo, y los que tienen jurisdiccion quasi Episcopal: mas los Prelados de las Religiones no son Ordinarios quanto a este efeto. Algunos dizen prouablemente, que el Sacerdote aprouado por su Ordinario puede ser electo en qualquiera otra parte por la Bula: pero es mas prouable, que ha de ser aprouado por el Ordinario del penitente. Mas el Religioso que està aprouado en vn Obispado, puede ser electo por la Bula, para confessar a qualquiera de otro Obispado. Los Religiosos no pueden por la Bula, o jubileo confessarse, sino con el que estuviere aprouado por su propio Prelado: mas los nouicios, que està con animo de professar, se pueden confessar con los Confessores de la Religion, y con los Confessores seculares: y aunque no tengan Bula, los puedẽ absolver los superiores de la Religion, como a los Religiosos professos.

De los casos reservados.

43 **T**odos los que tienen jurisdiccion ordinaria respecto de aquellos a quien la pueden delegar pueden reservar casos. Y aun el superior los puede reservar, respecto del inferior, que tiene jurisdiccion ordinaria, como el Obispo respecto del Cura, y el Provincial, respecto del Guardian, y puede reservar vnos casos a vnos, y otros a otros, de suerte q̃ podria el Obispo reservar vn caso al Dean, y otro al Arcediano. Y no solo se pueden reservar las censuras, sino tambien

el pecado, aunque no tenga anexa censura: y alguna vez se referua la censura sin el pecado. Y aduertase, que la irregularidad no haze referuado el pecado, porque se impone, y aunque se absuelua del pecado, no queda por esso dispensada la irregularidad. La referuacion de los casos es en dos maneras: vna es absoluta, y otra en pena del pecado, y esta no la incurre el que la ignora inueniblemente, porque essa ignorancia escusa de la pena de la ley: y assi es la referuacion que hizo Sixto Quinto, contra los que son mal ordenados. Qualquiera pecado podria ser referuado; mas no està en vso referuar los pecados interiores, ni aun seria conueniente referuar todos los exteriores: y mucho menos los veniales. Los Prelados Religiosos no pueden referuar todos los pecados, sino algunos determinados, como diremos abaxo. Si el superior referuasse algunos casos sin causa razonable, pecaria, mas valdria la referuacion.

44 Los casos referuados al Papa, siempre traen anexa censura, y assi diremos dellos, quando trataremos de las censuras en particular. Y tambien se dirà de los referuados al Obispo con censuras. En los demas referuados a los Obispos ay grande variedad, lo mas comùn es, que son quatro, o seys. El primero, el pecado del Clerigo, que tiene anexa irregularidad: mas este no es referuado, que se puede absolver sin ella. El segundo el incendio de las casas, mießes, o otras cosas hecho de proposito, y el dar consejo, ò auxilio para ello. El tercero el pecado por el qual se ha de poner penitencia solemne, que se pone por pecado notorio, ò graue, y escandaloso: la qual no està ya en vso. El quarto, la blasfemia

femia publica, y notoria: mas el texto que para esto alegan solo habla en el fuero contencioso. El quinto, cuentan la dispensacion de los votos, y juramentos. El sexto, la descomunion mayor: mas estos dos, bien se vee, que no son casos reservados. Otros casos ay reservados a los Obispos por costumbre general, o quasi general. El primero homicidio voluntario. El segundo falsificar escrituras, ò dar testimonio falso, ò callar la verdad delante el juez, y los pecados que hazen los abogados, procuradores, y notarios, mostrando las escrituras a la parte contraria. El tercero, el quebrantar la libertad, ò inmunidad Eclesiastica, y este tiene descomunion de la Bula de la Cena, y generalmente todo sacrilegio. El quarto, el pecado de retener las cosas inciertas ajenas. Fuera destos suelen los Obispos reservar algunos casos, en lo qual no puede auer regla cierta, que cada vno reserva los que le parece, que còuiene en su Obispado.

45 Quanto a los casos reservados en las Religiones en particular, tampoco se puede dar regla general, que en vnas se reservan vnos, y en otras otros. Mas no pueden reservar todos los que quisieren, sino solos los que señalò Clemente Octauo, en la constitucion que hizo en el año de mil y quinientos y nouenta y quatro. Los quales refiero en la Suma 1. *par. tract. 9. dif. 58.* Y està constitucion solo habla de casos reservados, que no obstante esso pueden los Prelados reservar las censuras.

46 De dos maneras se pueden absolver los casos reservados. La vna es indirecta, y es quando no ay re-

curso al superior, y ay necesidad de dezir Missa , o comulgar, que en tal caso el inferior absuelue de los pecados no reservados, y como el Sacramento dà gracia, con la qual no se compadecen los pecados mortales, quedan indirectamente absueltos. Otra manera es directa, quando absuelue el que tiene autoridad ordinaria, ò delegada. La autoridad ordinaria para esto la tiene el que reservò el caso, y sus superiores, los quales la puedé delegar a qualquiera Sacerdote. Los peregrinos y caminâtes se han de juzgar, quanto a esto, como moradores de las tierras donde se hallan.

47 En el Concilio Tridentino, *sessione 24. cap. 6. de reformatione*, se concede a los Obispos, que puedan absolver a sus subditos, en el fuero de la conciencia, de qualesquiera pecados ocultos, aunque sean reservados al Papa, y lo puedan cometer a sus Vicarios, y que por si mismos pueden absolver del crimen de la heregia. En este indulto, por Obispo se entiende el confirmado, aunque no estè consagrado, y el Cabildo Sede vacante, y ay opiniones prouables, si se estiende a los que tienen jurisdiccion quasi Episcopal, o no. Los Prelados de la Orden de santo Domingo, y todos los demàs que gozan de sus priuilegios, pueden vsar desta concession, y si el mesmo Obispo, o Prelado cayesse en algunos destos pecados, puede ser absuelto por su Confessor. Los Religiosos que comunican de los priuilegios de la Compañia de Iesus, siendo Confessores aprouados por el Ordinario, pueden absolver de todos los casos, aunque sean reservados al Papa, saluo los de la Bula de la Cena.

48 Gran dificultad ay a cerca de saber, si los Obispos pueden por esta facultad absolver de los pecados reservados por la Bula de la Cena, y lo mesmo es de los Prelados de las Religiones. En lo qual ay dos opiniones ambas prouables. En practica, parece que podran absolver dellos, saluo en el crimen de la heregia.

49 Los Confessores aprouados de las Ordenes Mendicantes pueden absolver de los casos reservados a los Obispos, por la concession que se hizo a los Padres de la Compania, que queda dicha.

Abaxo *num.* 86. se dirà si los Religiosos pueden ser absueltos por la Bula de la Cruzada de los casos reservados.

50 Los Guardianes de nuestra Religion, y los Vicarios en ausencia suya. quando tienen la autoridad, pueden conceder la autoridad actiua, y passiua, para los casos reservados, con que no sean de los contenidos en la Bula de la Cena: y no la pueden conceder general, sino en particular, mas los Piores Cõuentuales, y Guardianes, si, que tienen para esto jurisdiccion ordinaria, y pueden absolver a los huéspedes, y ser ellos absueltos, si incurrieren en los casos. Quando el Prelado concede la autoridad sin restriccion, es visto conceder la autoridad actiua, y passiua. Quando la concede para celebrar la fiesta del dia siguiente, dura todo el dia. Quando la concede para los casos reservados, no es visto concederla, para que se absuelva dellos fuera de la Religion, mas si por otra parte tenia licencia el subdito, para confessarse fuera de la Religion, y le sucedio el caso

reservado , se puede absolver del , con que sea *cessante fraude*, que no aya guardado el caso para confesarse quando estè fuera de casa. Quando el Prelado concede la autoridad, entiendese para pecados y censuras : mas no para dispensar en irregularidades, sino lo declara.

51 Los Prelados , aunque no estan siempre obligados a conceder la autoridad para los casos reservados , estan obligados [no auiendo inconueniente) a ser faciles en concederla , mas no deuen còceder la actiua a qualquiera , sino a hombres que sepan , y aun la podran conceder con carga de que a tal pecado le den tal penitencia.

52 Los pecados reservados , de que vno fue absuelto legitimamente, no quedan reservados. Quando vno se confesò con el Superior inualidamente de casos reservados, porque no trahia el dolor que deuia, no quedan reservados; y quando se confesò con el Superior para confesarse de los casos reservados, y se le olvidò alguno , no queda reservado. Y notese , que si el que tiene autoridad de absolver de las censuras , aunque se olvidasse el penitente de confesarlas, quedará absuelto dellas : y si el pecado estaua reservado, solo por la censura, ya no queda reservado. El que con buena fè, en tiempo de jubileo , fue absuelto de los casos reservados , y despues no le ganò, por faltar alguna diligencia, queda absuelto, y los casos no quedan reservados. En tiempo de jubileo , si el penitente se olvidò , sin culpa, de confesar algun caso reservado, ya no queda reservado.

De

De la obligacion del Confessor.

53 **E**L Cónfessor ha de tener poder, ciencia, bñdad, secreto, y fortaleza. La potestad ha de ser de orden que sea Sacerdote, y jurisdiccion ordinaria, ò delegada. Bondad es que esté en gracia, que de otra manera pecara mortalmente, aunque no impidira el efecto, y es necesario para encomendarle este oficio, que sea virtuoso, y prudente, que quedan muchas cosas a su prudencia. Quanto a la ciencia ha menester hazer distincion entre pecado mortal, y venial, en el modo ordinario, y lo que es necesario para administrar este Sacramento, que no es poco, y saber si del pecado nace obligacion a restitucion, y tener suficiente noticia de los casos reservados, descomuniones, y circunstancias: y basta que sepa las cosas que comunmente acótecen (que no lo puede saber todo) y en las demas sepa dudar (que no es facil de saber) y reboluer los libros o consultar hombres doctos: que vemos que los que menos saben, menos dudan: y mas es menester para confessar a vnos que a otros. El Sacerdote que confiesa sin saber bastante-mente, peca mortalmente: mas en extrema necesidad basta saber la materia, y forma, y la disposicion del penitente. Quando vno duda de su suficiencia, y le manda el Prelado confessar, puede deponer el escrúpulo, mas no, si sabe de cierto, que no es suficiente. El que aprueua la insuficiente, ò se confiesa à sabiendas con ella, peca mortalmente. Mas si el Cónfessor tiene potestad de orden, y de jurisdiccion (aunque le falte la ciencia) aldra lo que hiziere; y si fuere causa, por culpa lata, de

de que el penitente no restituya , tiene obligacion de restituyr el, como diremos abaxo, *cap. 14. n. 30.*

54 Aduiértase, que es grandíssima la diferencia que ay del pecado mortal al venial: que por el pecado mortal queda el alma espiritualmente muerta por faltarle la caridad, y gracia de Dios, en que consiste la vida espiritual del alma, y por esso, se llama pecado mortal: mas el pecado venial no expelle la gracia de Dios de la alma, ni la caridad: y llamase venial por ser pequeño , y digno de venia , y es como la enfermedad del cuerpo, que no quita la vida. Dos maneras ay de pecados veniales vnos que lo son de su propia naturaleza , como las palabras ociosas, y mentiras jocosas, sin perjuizio de nadie. Otros son veniales por la imperfeccion del acto, que aunque la materia era bastante para pecado mortal, mas por ser el acto imperfecto, son veniales: y esto acontece de dos maneras. La primera, quando no se procede con plena deliberacion, y esto se llama, *ex imperfectione actus*: La segunda, quando la materia es pequeña, como hurtar dos maravedis, y esto se llama, *ex leuitate materia*, y todas tres juntas hazen tres maneras de pecados veniales, *ex genere, ex leuitate materia, ex imperfectione actus*.

55 El pecado mortal no solo priua de la gracia (que es la semilla de la bienauenturáça, y el de los bienes eternos q̄ en ella ay, por lo qual es el mayor mal que ay en el mundo) sino que tambien mortifica todas las buenas obras passadas, de suerte, que aunque vno aya viuido santamēte ochenta años , si cae en vn pecado mortal, no le dara Dios vn grado de gloria, sino es q̄ buelua
à su

à su gracia. Lo tercero haze que todas las obras que se hazen estãdo en pecado mortal, por auẽtajadas q̃ sean, son muertas, que no se merece por ellas gracia, ni gloria. Mas no por esto han de dexar los pecadores de hazer buenas obras: porque si son obligatorias, cumplẽse cõ ellas el precepto: y hechas con el fauor de Dios, son cierta manera de disposicion remota, pue llaman *de cõgruo*, para la gracia: que mas congruencia ay, para que mire Dios con ojos de misericordia al pecador q̃ obra bien, que al que obra mal: y tãbien queda mejor habituado para quãdo estè en gracia. Lo quarto, q̃ haze el pecado mortal es, que como el q̃ està en gracia es hijo adoptiuo de Dios, y heredero de los bienes eternos, el que està en pecado mortal es esclauo del Demonio, y condenado a penas eternas: y excluydo para siempre de la bienauenturança, y de ver a Dios, que llaman los Theologos pena de daño, la qual es incomparablemẽte mayor que el mesmo infierno.

65 El pecado venial no haze ninguno destos daños, y esto aunque sean mil dellos: mas con todo se deuen euitar por ser ofensas de Dios: que los buenos hijos no solo euitan las ofensas grandes contra sus padres, sino tambien las pequeñas: y tambien se deuen euitar: porque son disposicion para caer en los pecados mortales, que como el sol dispone la leña, para que se que me prestò, anfi es aqui, passeaste, miraste, hablaste, y cõuerlaste, quedas con esso facil para abrasarte. Lo tercero, porque entibian el fauor de la caridad. Lo quarto, porque de todos ellos se ha de dar cuenta, y pagarse con graues penas en el Purgatorio, sino se pagan en es-

ta vida. Lo quinto, porque vn solo pecado venial, por fer mal de culpa, y contra Dios, viene à fer mayor mal que qualquiera mal de pena por graue que sea, conforme à vna doctrina de S. Thom. 1. p. q. 48. ar. 6: aunque sea lo que se padece en el infierno, lo qual es mucho de notar.

57 De lo qual se infiere, q̄ es necessario conocer quando vn pecado es mortal, o venial, por la gran diferencia que ay. Para lo qual se aduertan las reglas siguientes. La primera es, q̄ todo aquello que fuere contra el amor de Dios, en graue desacato suyo, o cótra el amor del proximo, en graue daño, ò injuria suya, o de si mesmo es pecado mortal: y todo lo que es ligero desacato de Dios, o pequeño daño, o injuria del proximo, ò de si mesmo, es pecado venial. En algunas cosas bien se conoce el pecado venial, como es en los que lo son de su naturaleza, como palabras ociosas, &c. Los pecados veniales que lo son por la paruidad de la materia, no se pueden señalar puntualmēte, que quedan a buena prudēcia, solo se señalarà esto en el del hurto, c. 22. n. 129. Los que son veniales por imperfeccion del acto, por no auer plena deliberacion, son muy dificultosos de conocer, que algunas vezes los muy doctos no los conocen en sus propias personas, mayormente si son escrupulos, mas conoceranse por esta regla. Los mouimientos, q̄ llaman los Theologos primo primos, que son sin deliberacion ninguna, aunque seā en materia de blasfemia, no llegan a ser pecados veniales. Quando a vno le viene alguna alteracion, representacion, o juyzio, como acontece en la vista de vna muger, o de vn enemigo
no

no es pecado: y si procede esto de alguna buena obra q̄ està haziendo, como si està confessando, no peca aũque no la dexe: mas si sucediessẽ de cosa ociosa, como leer libros de amores, ò mirar mugeres, ò passar sin necesidad por casa del enemigo, seria esta representacion pecado venial, aunq̄ no se ponga à peligro de pecar mortalmente: y si se pusiesse a esse peligro, seria pecado mortal. Quando vno se deleyta en cosa de pecado, mas fue sin plena aduertencia, como acontece al que està medio despierto, es venial. Quando vno adierte la tẽtacion que se le ofrece del consentimiento en la obra, ò en el deleyte della en materia de pecado mortal, si cõfiente es pecado mortal, si resiste es buena obra, si se ha negatiuamente sera pecado mortal, por el peligro à q̄ se pone de consentir, y si es delectacion, y no la estorua, interpretatiuamente consiente.

58. Tambien se adierta, que de muchas maneras se puede pecar mortalmente en vna obra (lo qual es mucho de aduertir) que son las signientes. Todo aquel peca mortalmente, que haze alguna obra de pecado mortal, o la dessea, o determina, o intenta, o la procura hazer, o la manda, o aconseja, ò consiente que se haga, o acompaña a hazerla, o da fauor, lugar, o aparejo para ello, ò ampara, o no la estorua pudiendo, y siendo obligado à estoruarla, como lo es ordinariamente, quiẽ puede estoruarlo, sin mucha dificultad, o detrimento suyo. Y tambien peca mortalmente el que consiente, determina, manda, o aconseja, alguna de las dichas cosas: como si aconsejasse à otro, que mandasse, o fuesse tercero, &c. Y ansi mẽsimo el que tiene consentimiento, y
volun-

voluntad condicional en qualquiera de las dichas cosas: como si dixesse. Yo hiziera tal cosa, o la mandarà hazer, sino me huuiera de resultar daño en la honra, o hazienda. Mas si dixesse. Yo hiziera tal cosa, sino fuera pecado, ni cótra voluntad de Dios, no peca, ni tampoco quando dexa de hazer, la mala obra, por algun daño temporal, que le puede venir, sino es que tenga voluntad condicional de que lo hiziera, sino temiera el daño. Tambien peca mortalméte el que se alaba à sí, ò a otro del pecado mortal que hizo, teniendo complacencia del, o le pesa de q̄ el, ò otro no lo hizieron, o se huelga de auerlo hecho, o dessea que se haga. Y tambien, el que haze vna obra, que piensa que es pecado mortal, o duda si lo es, por razon del peligro a que se pone.

59 Tambien peca mortalmente el que se deleyta morosamente en la consideracion de alguna obra, que es pecado mortal: y si fuere pecado venial la obra, tambien la delectacion de la consideracion será venial. Llamase delectació morosa, no porque dura mucho tiempo, sino por la mora, esto es por la tardança que haze la voluntad en resistirla, auiendo plena aduertencia de parte del entendimiento. El exemplo desto es, quando vno està considerando, que trata con vna muger, o que se venga de su enemigo, y se deleyta deliberadamente en ello. Y notese que el pecado de la delectacion morosa, tendra dos malicias, o mas si el acto en sí las tuuiere. Mas ha se de aduertir, que la delectacion que nace de la consideracion de la traça subtil, y delicada, q̄ puede auer en materia de pecado, no es pecado: como quãdo se deleyta vno en imaginar la traça de vn hurto,

to, sin peligro de consentir en la obra. Y mas que tampoco es pecado mortal el deleytarse morosamente en la consideracion de la obra que està prohibida solo por derecho humano: como el que en Viernes se deleyta imaginando que come vna perdiz.

60. Para que el Confessor conozca bien los pecados ha de aduertir, que donde no ay voluntario, no ay pecado: y para que vn pecado de omision, como es el dexar de oyr Missa el dia de fiesta sea voluntario, son menester tres condiciones. La primera, que pueda hazerlo. La segunda, que estè obligado à hazerlo. La tercera, que no lo haga. El exemplo desto es. Saliste de la Iglesia, no cerraste la puerta, salio el Sacristan, y tampoco cerrò, robaronla, por hallarla abierta; este hurtò respecto de ti no fue voluntario ni pecado, porque no estuvas obligado a cerrar, mas respecto del Sacristan si, porque tenia obligacion a ello.

61. Dos maneras ay de voluntario, vno es en si mismo, el otro en su causa, que es quando se quiere la causa de que nace el efecto, como si te echaste à dormir, sabiendo, que si lo hazias no oyrias Missa aquel dia, tambien ay volutario directo, q̄ se llama formal, y es quãdo derechaméte se quiere la cosa en si, y otro es indirecto, q̄ se llama interpretatiuo, y es quãdo vno no haze lo q̄ deue, para euitar el efecto: como en el exemplo q̄ diximos del Sacristan. Vease la Suma, 1. p. tract. 3. dif. 4.

62. Quando ay fuerça, no ay voluntario in pecado: mas quando ay miedo, ay voluntario mixto con inuoluntario, que haze el hombre por miedo, volutariaméte; lo que no quisiera hazer: y esto disminuye del pecado,

do, en las cosas que son intrinsecamente malas, q̄ por ningun fin pueden ser buenas, como jurar falso, y adulterar: mas en los preceptos humanos escusa de pecado, como en no ayunar.

63 El miedo es en dos maneras, vno cae en varon constante, que es miedo graue, y otro es leue, que no cae en varon constante. El primero se conoce en que lo q̄ se teme es cosa graue, como tormento, perdimiento de miembros, vida, libertad, o honra, y otros semejantes: y que la persona, que pone el miedo, es tal que dize, y haze: y tambien se ha de mirar la persona, a quien se pone, que menos es menester para vna muger, que para vn hombre. Este miedo tambien disminuye en los actos intrinsecamente malos, y en los demas escusa. Vease la Suma 1. p. tract. 3. dif. 8.

64 Tambien se ha de advertir, que la ignorancia es en dos maneras: vna es del hecho, como quando vno matò a vn hombre, y no sabia que era clérigo; otra es del derecho, como quando no sabe que por aquel delito se incurre en descomunion. Ay ignorancia, antecedente, conseqüente, y concomitante. La antecedente es, quando no es voluntaria, mas es causa de hazer lo que no se hiziera: como si vno, auiendo hecho la deuvida diligencia para saber, si passaua alguno, a quien pudiesse hazer daño, tirò la saeta, con que matò al que passaua a caso sin querer. Conseqüente es la que es voluntaria, que no quiere saberlo, y llamase conseqüente, porque se sigue al acto de la voluntad. Concomitante es, quando vno ignora lo que haze, mas si lo supiera tambien lo hiziera: como el que matò a su enemigo pensando que

que tiraua a vn venado, y si lo supiera también lo hiziera.

65 La ignorancia vnas vezes es afectada, que de industria no quiere vno saber lo que està obligado, por pecar mas libremente, otra es no afectada, quando no se haze de industria: y esta vnas vezes es inuencible, que no basta diligencia para salir della: y otra es vencible q̄ puede salir della, preguntandolo, o estudiandolo. Esta ignorancia vencible es en dos maneras, la vna es crassa, y supina, la otra es no supina. La primera es, quando vno ignora lo que deue saber, por grande negligencia; que es la que cae en hombres muy descuydados, y por esso se llama crassa: y llamase supina, porque el que està echado boca arriba no vè las cosas que tiene cerca de si: tal es la de los hombres, que no saben las cosas publicas y manifestas, y que todos saben. Ignorancia no supina es quando vno no haze diligencia, o haze muy poca, para saber lo que deue. Y esta ignorancia aun es de dos maneras, la vna es improuable, que es quando vno ignora lo que es prouable, que todos, por la mayor parte lo saben: la otra es prouable, y es quando ignora lo que todos, o la mayor parte ignoran.

66 La ignorancia vencible de las cosas que vn hōbre tiene obligacion a saber, de su naturaleza es pecado mortal: como si ignora las cosas que pertenecen a su oficio, que otros saben comunmente, y si ignora las cosas de la Fè, o los mandamientos de la ley de Dios, quanto a la substancia, que es saber que es pecado hurtar, matar, &c. aunque no lo sepa bien de coro, y arreo. Quando la ignorancia es inuencible, causa inuoluntario, y es causa de pecado: y lo mesmo es, la ignorancia

antecedente: mas la ignorancia conſeſquente, aunque en alguna manera caute inuoluntario no eſcuſa de pecado: y la concomitante eſcuſa de pecado, porque no ay alli voluntario. La ignorancia inuencible de alguna mala circunſtancia eſcuſa de aquella circunſtancia, aunque ſe peque en la obra: como quando vno trata con vna muger, y no ſabe que es caſada, no comete adulterio: y ſi matò al Clerigo penſando que era lego, no queda deſcomulgado. El que ignora inuenciblemente el derecho, o la ley, no peca contra ella. Para todo eſto de ignorancia veaſe la Suma 1. p. tract. 3. dif. 9.

67 En lo que toca à la aduertencia, inconfideracion, y oluido, tambien ſe ha de dezir, que le ay vencible: è inuencible como la ignorancia, porque eſto es cierta manera de ignorancia.

68 Tambien eſtè aduertido el Confessor, que la ley humana, aunque ſea canonica, no obliga, quãdo al principio no ſe recibe: mas los que al principio no la guardan, ſin cauſa razonable, pecan: y quando el pueblo ha ſuplicado de vna ley, ſuſpendeſe el eſeçto della.

69 En lo que toca à la coſtumbre (que es coſa general q̃ ſe halla en muchas materias) haſe de aduertir, que es vn derecho, que no eſtà eſcrito, que nace del vſo de largo tiempo. Para que la coſtumbre ſe introduzga legitimamente, es menester, que ſea à ſabiendas, y no cõ ignorancia: y es prouable, que no es neceſſario, que lo ſepa el Principe: que ſe ha de preſumir, que lo ſabe, en paſſando el tiempo ſuficiente. Los aços que introduzen la coſtumbre han de ſer publicos, y notorios: y deue ſer la coſtumbre razonable, mas preſumiraſe tal, quando

quando fuesse antigua. Para introducir costumbre es necesario, que el pueblo obre como obligado, y no de su libre voluntad: que los que por deuocion ayunan las vigili-
as de nuestra Señora, no introduzen costumbre: y tambien es menester, que los actos se hagan con buena Fe. No ay tiempo señalado, en el qual se aya de introducir la costumbre, para que sea legitimaméte prescrita: sino que queda esto à buena prudencia, segun mas prouable, y verdadera opinion. Vease en la Suma 1. par. tract. 2. dif. 38.

70 La costumbre no puede preualecer contra derecho diuino, ò natural, que essaliera corruptela, ni tampoco contra el derecho de las gètes: mas si es legitimamente prescrita, preualece contra el derecho positiuo: y tiene fuerza de ley: y es el mejor interprete de las leyes.

71 Quando el Confessor sabe, que el penitente dexa de confesar algo, que tenia obligacion, ò con razon duda dello, obligacion tiene à preguntarle. Mas en esto ha de ser cauto, mayormente en pecados de carne. Y tiene obligacion à preguntarle quando echa de ver que se oluida de algun pecado mortal, ò de alguna circunstancia necesaria, no obstante que el penitente aya hecho la diligencia necesaria: y si sabe cierto que el penitente està en pecado mortal, de que no se acusa, y cree prouablemente, que no se ha confesado del en otra confession, deve preguntarle, y si lo niega, le deve negar la absolucion. Quando el Confessor piésa *bona fide*, que no ay necesidad de preguntar al penitente, no es menester preguntarle. Quando se confiesa

gente que es menester preguntarles, algunas preguntas se le hazen al principio de la confesion, como es, quanto ha que se confesò, si hizo lo que le mandò el Confessor que estado tiene, si ha examinado biẽ su conciencia, si sabe la doctrina Christiana: y ha de saber el Confessor, si el penitente està sugeto a su jurisdicciõ, como si confiesa a otro Religioso de otra Orden; que ha de saber si trae licencia de su Prelado, para confessarse fuera de su Religion. Y luego dicha la confesion general, oygale los pecados: y suelen muchos confessarse por los mandamientos, y el Confessor los va ayudando quando vè que es menester, preguntandoles acerca dellos como vè que conuiene, y el numero de los pecados y circunstancias: lo qual es necessario muy de ordinario, porque la gente vulgar apenas se acierta a confessar biẽ, sino les ayudan. Y en esto no se puede dar regla general, de las preguntas que se han de hazer, que queda a buena prudencia, considerando la calidad del penitente, y los pecados que confiesa. Despues de la confessiõ (quãdo es menester) se pregunta si le pesa de auer ofendido a Dios, y propone firmemente de emendarse, lo qual es muy necesario en la gente vulgar.

72 Quando se llega a confessar vn penitente con ignorancia, en negocio importante, como si piensa que està casado, y el Cõfessor echa de ver q̃ no lo està, porq̃ tenia impedimento que dirimia el matrimonio, en tal caso, si la ignoracia es vencible, y culpable (lo qual queda declarado arriba *num. 65.*) tiene obligacion el Confessor a amonestarle, aunque sepa que no le ha de aprovechar. Mas si la ignorancia es inuencible, toda via si

ay

ay esperança, que la amonestacion ha de aprouechar, se deue hazer si se puede sin graue daño, ni escandalo, que si del apartar los casados en el caso dicho, huuiesse de nacer, antes se auian de dexar con su ignorancia; en lo qual ha de ser muy cauto el Confessor, que no luego le diga, no estays casado, sino que mire muy bien los inconuenientes, a escandalo que se puede seguir. Si el penitente tiene ignorancia inuécible del hecho, ò del derecho diuino, ò humano, y de alli no se espera vtilidad, no ay obligacion de amonestarle, y esto aunque sea en daño de tercero, como si el penitente possyessse vn mayorazgo con buena Fè. Mas si el penitente pregunta al Cōfessor en estos casos, deue responder a lo que le preguntare, y no se alargar à mas.

73. Quando el Confessor absoluió mal al penitente, si el defecto fue en que estaua descomulgado, y no le absoluió primero de la descomunion en que estaua, puede suplirlo sin saberlo el penitente, pidiendo la autoridad, ò supliendo lo que faltò, absoluiendolo en ausencia de la descomunion: si huuo error en la absolucion de parte del Sacerdote, ha de hazer que se buelva à confessar, y basta que diga: Acusome de los pecados que ayer os confesse (si se acuerda) y se duela dellos, y boluerle à absolver. Si el defecto fue de parte del penitente, deue amonestarle el Confessor, si puede commodamente, sin escandalo, ò graue daño. Y pidale licencia para tratar dello.

Muchas vezes tendrà neccssidad el Confessor, de hazer vn testamento, ò dar consejo acerca del, y es menester estudiar esso de espacio. Vease la Suma 2.^a p.^a 30.

donde lo trato de proposito, y en la dif. 38. pongo el tenor de los testamentos.

74 Aduerta el Confessor, que es licito seguir opiniõ prouable: aunq̃ aya otra mas prouable, y algunos tienõ lo contrario desto: y aunq̃ yo tenga mi opiniõ por mas prouable, y sea mas segura, siendo la cõtraria prouable, la puedo seguir en practica. El subdito deue obedecer al Prelado, quãdo le mãda algo, segun opiniõ prouable: mas no se ha de juzgar por prouable, la opiniõ del Prelado, por solo dezirlo el, sino es que sea hõbre docto, ò que sabe el subdito, que la tienen los que son doctos.

75 Quando el Cõfessor confiesa à otro mas docto q̃ el, ò persona que sigue opinion prouable, tiene obligacion à seguir la opinion del penitente: y aunque el penitente nõ sepa la opinion prouable, que haze en su fauor, la deue seguir el Confessor. Mas si el penitente sigue opiniõ improuable, hale de instruyr: y si vè que està con buena Fè, y ay causa razonable para ello, hale de dexar con la ignorancia inculpable que tiene.

De los Esçrupulos.

76 **E**scrupulo es, aparencia contra lo que vno cree, ò tiene por opinion: y nace de vnas leues coniecturas, ò de algunas grandes; pero mal consideradas; como quando vno es enfermizo, y le ha dicho el Medico, que tiene necessidad de comer carne en Quaresma, mas como esso no es euidente, tiene vn temor que le atormenta, de si le serà licito, ò no. Esto se llama escrupulo, tomando la metafora de la piedrezilla, que se entra en el çapato, y atormenta el pie.

Los

Los remedios de los escrupulosos son. Lo primero encomendarlo de veras à nuestro Señor, para que le alumbre: y si nacen de enfermedad (que suele ser melancolia, ò mal regimiento) curarse, ò regirse bien. Y si nacen de tratar con gente escrupulosa, y melancolica, dexar esse trato. Quando nacen de desseo demasiado de su saluacion, que anda perpetuamente atormentado, procurando euitar todos los pecados veniales, entienda que no puede ser esso, y confie en Dios, que dessea mas su saluacion, que la dessea el propio. Si el escrupuloso es hombre de letras, tome para si el consejo que daria a otros. En lo que toca à las leyes entienda, que ni Dios, ni la Iglesia, quieren obligar à cosas dificultosissimas, que la ley de Dios es suaua. Quando vno haze vna cosa con buena intencion, pensando que no ay pecado en ella, no peca, por lo menos mortalmente. Considere tambien, quando haze escrupulo de cosas impertinentes, que ni Dios, ni la Iglesia quieren que le tengan por tonto. En las cosas de derecho positivo haze mucho la costumbre, que preualece contra el. En materia de descomuniones aduierta, que la descomunión mayor no se incurre sino es, por pecado mortal. Aconsejese con hombres doctos, y virtuosos, y traelo con los Prelados, que con esso quitara muchos escrupulos. Los que nunca acaban de pensar, si se confesaron bien, ò no, ò si hizieron la deuida diligencia, han de entender, que lo que en ellos parece duda, no es sino escrupulo, y dexarlo. El que tiene pensamientos de blasfemia, contra Dios, ò contra los Santos, no se turbe por esso, porque en esto no haze pecado, sino

antes padece. El que anda atribulado, sobre si està predestinado, ò no, sepa que por sus obras mediãte la gracia de Dios, le han de dar la gloria, y condenarle por sus pecados, y ansí si viuiere biẽ, es indicio de que està predestinado, y sino viuiere bien, es indicio de que no lo està: procure el viuir bien, y con esso no se quiebre la cabeça. Es gran remedio hazer contra los escrúpulos, que con esto se va perdiendo el miedo. Los que tienen escrúpulo de si tuuieron atencion en el oficio diuino, ò en la Missa, entiendan, que basta para esto la intencion virtual que tienen, porque tomaron el Breuiario para rezar, ò se reuestieron para dezir Missa, con que no se diuiertan voluntariamente, que es imposible dezir el oficio diuino, y la Missa sin diuertirse alguna, ò algunas vezes. Los Religiosos escrúpolosos, tienen priuilegio, para que con segura conciencia puedan estar à la determinacion del Pielado.

Del sigilo de la Confession.

77 **E**L Sacerdote tiene obligacion de guardar el sigilo (que es el secreto de la confession) por derecho diuino, natural, y positiuo. debaxo de graues penas, las quales no se incurren antes de la sentencia del juez. El que quebranta el sigilo, por lo menos comete dos pecados, ò vno, con dos malicias: porque es sacrilegio contra la virtud de la Religion, que se deue a este Sacramento: y es cótra justicia, infamando al proximo. En ningun caso, por apretado que sea, es licito quebrantar el sigilo. Fuera del Confessor, està tambien obligado à guardar el sigilo el que fue interprete en la con-

confession, y el que oyò a hurto la confession, y el Prelado a quien el subdito pidió la autoridad para absoluerse, y el que oyò la cõfession quando vno se confesò a voces, por necesidad, y es prouable, que aunq se confiesse sin ella. El que deue guardar el sigilo, no puede quebrarle, aunque sea en confession. Si el Sacerdote sabe la cosa, que le confessaron, fuera de confession, no podra dezir, dixomelo en confession, y si huuiere de hablar en lo que oyò fuera de confession, sea con recato, que no pueda el penitente quejarse, de que le descubre la confession. No puede el Sacerdote hablar con el mesmo penitente fuera de la confession del pecado, que en ella oyò, y si fuere necessario para algo, pídale primero licencia.

78 El sigilo de la confession se estiende a todos los pecados confessados, y sus circũstancias, y todas las cosas necessarias para declararlo: mas no a las cosas que no pertenecen a la confession, ni tampoco quando vno dize. Esto os digo en confession, si de hecho de verdad no se confiesse, y lo mesmo quando el pecador descubre vn pecado, sin acusarse del, para induzir al confessor a error, que este es modo oculto de dogmatizar. Tambien caen debaxo del sigilo los pecados futuros que se han de cometer, que sabe el Confessor en la confession: mas podra en este caso auisar al Prelado, que procure evitar tales pecados, sin descubrir el penitente, estando cierto, que no podra imaginar en el. Lícito es al Confessor, dezir. Tal pecado se me confesò, sin declarar persona, ni ofender a la comunidad, donde està el pecador, que no podrá dezir, vn Religioso de tal Religio

co-

cometio tal pecado. Y en todo esto es menester prudencia, que algunos he visto defectuosos en esto por inaduertencia. El que dize que Pedro se confesò con el, no reuela la confesion, ni el que dize: Fulano no tiene mas que pecados veniales: ni el que dize que le tiene quebrada la cabeça con sus culpas menudissimas.

79 El Sacerdote puede de licencia del penitente descubrir lo que oyò en la confesion, porque esta licencia, moralmente hablando, es lo mismo que boluerselo a dezir fuera de la confesion, y en tal caso, ya el pecado no queda debaxo del sigilo de la confesion: aunq̃ tendrà obligaciõ el Confessor por otro camino a guardarle el secreto: y no podrá dezirlo a mas personas de aquellas, a quien le dieron licencia y el que lo oyò al Sacerdote, en este caso, no queda obligado a guardar el sigilo, sino solo es secreto natural. Y el Sacerdote no podrá dezir; fulano se confesò conmigo de tal pecado, aunq̃ le aya dado licencia para reuelarlo, porque esto seria quebrantar el sigilo. Este punto es de mucha consideracion. Vease la Suma 1.ª par. tract. 9. dif. 82.

80 Es sacrilegio vsar el Sacerdote de lo que supo en confesion, de suerte que directo, ò indirecto, en general, ò en especial reuele la confesion, ni graue por ella al penitente. El que cõfiesse a vno, no ha de hazer preguntas especiales al otro, por lo que en la confesion oyò, de suerte que entienda que le confiesse tal cosa. Si no huuiesse genero de sospecha, ni de parte del penitente, ni de los demas, bien podria el Confessor aprovecharse de lo que supo en este Sacramento, para remediar algunos daños.

De

81 **N**O puede el hōbre satisfazer a Dios por sus pecados, sino es que estè en gracia, y para esto ha de ser la obra buena de su naturaleza, bien circunstanciada, y libre. Regularmente se haze por obras penales, como ayuno, &c. aunque tambien perdona Dios algo de la pena, por el acto de amor de Dios, y otros semejantes. Las obras satisfactorias son ayunos, oraciones, y limosnas, y otras obras de piedad: aunque tambiē puede el hombre satisfazer con las enfermedades, y trabajos que el Señor le embia, lleuandolos con paciencia. Y puede satisfazer con las obras que tiene de precepto, y se las puede dar el Confessor en penitencia. Y la penitencia que el Sacerdote impone tiene particular virtud para satisfazer. El que cumple la penitencia estando en pecado mortal, no consigue el efeto, mas cumple con el precepto del Sacerdote.

82 El Confessor puede imponer penitencia, y està obligado a ello. Mas no està obligado a darla siempre por via de precepto: y añada en la absolucion estas palabras: *Quidquid boni egeris, & mali patienter sustinueris, su tibi in remissionem peccatorum, in augmentum gratia, & premium vite aeterna.* Y no es necessario, que se dè la penitencia antes de la absolucion que podria darse luego tras ella, y alguna vez sera necessario que se cumpla antes de la absolucion. No puede el Sacerdote poner las penitencias a su aluedrio, sino que ha de mirar la calidad del pecado, y la disposicion del penitente, de suerte que sean para medicina, y satisfacion: aunque esto no se puede juzgar puntualmēte, y sea la

la penitencia factible. Y será buen consejo obligar al penitente, que gane algunas indulgencias: y sean las penitencias tales, que el mesmo penitente las pudiera hazer sin darselas en penitencia, como ayunar, &c. de fuerte, que no se haga agrauio al sigilo de la confesion.

83 El penitente está obligado a aceptar la penitencia; salvo si es mas graue de lo necessario, y el no la cūplir, de su naturaleza es pecado mortal. Mas en practica, si el penitente no la quisiere aceptar, viniendo dispuesto en lo demas, le deue absoluer, por tener de su parte opinion prouable. Deuese cumplir la penitencia en el tiempo q̄ el Sacerdote señalò, y sino le señalò, se deue cumplir en pudiendo comodamente.

84 El penitente puede comutar la penitencia, que le dieron en mayor bien que sea conocido por tal, en razon de satisfacion, y de medecina, y desta manera se la puede comutar qualquier hōbre docto, y si es fuera de razon, no estará obligado a cumplirla. Si ha poco tiempo que se confesò, que estan toda via los pecados en la memoria del Confessor, el puede comutarla, y tambien si se buelue a confessar con el, o con otro se la pueden comutar, y aun puede el Confessor siguiente (auiendo causa justa, y necesidad vrgente) comutarla, o moderarla. Y si la penitencia solo es satisfactoria, y el penitente gana alguna indulgencia, no está obligado a cumplirla.

La penitencia que es dar limosna, o cosa semejante, se puede cumplir por tercera persona, mas no, si fuere ayuno, oracion, o otras cosas deste modo.

De

De lo que puede el Confessor con los que tienen Bula de Cruzada.

85 **E**N la Bula de la Cruzada se cõcede, al que la otorgare, que pueda elegir Confessor aprouado por el Ordinario, el qual le pueda absoluer vna vez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, de qualesquiera pecados y cõsuras, aunq̃ sean de los referuados a la Sede Apostolica: y los declarados en la Bula de la Cena, excepto el crimen de heregia. Y de las censuras, y pecados, no referuados a la Sede Apostolica los puedã absoluer, tantas quantas vezes los confessaren, con penitencia saludable, conforme a las culpas. Y en caso que sea necessaria satisfaccion, la hagan por sus personas, y auiendo impedimento, la puedan hazer sus herederos, u otros por ellos. Y podrã tambien comutarles qualesquiera votos, en algun socorro de la expedicion de la Bula, excepto los de castidad, Religión, y vltamarino. Atriba diximos qual es el Confessor aprouado por el Ordinario, y agora se aduertia que los Religiosos no pueden elegir Confessor por la Bula, que no estẽ aprouado por su Ordinario, sino es que aya vso en contrario, consintiendo los Prelados. El que estã aprouado por el Ordinario para vna Iglesia, puede ser elegido en las otras: mas no el que estã aprouado con restriccion, como si estuuiessẽ aprouado para confessar mugeres solamente. El que tuuo beneficio curado, y le renunciò, se ha de juzgar segun sentencia mas prouable, que puede ser el acto por la Bula.

86 El Confessor aprouado por el Ordinario, que fue-

re

re electo por él q̄ tiene la Bula, le puede absolver vna vez en la vida, y otra en la muerte, de qualesquiera pecados, y censuras, y el que fuere desta manera absuelto en el articulo de la muerte, no está obligado a comparecer despues delante del Superior, aunque conualezca.

Los Religiosos no se absueluen por la Bula de los casos reservados. Vease para esto lo que digo en la Suma 1. par. tract. 27. claus. 9. n. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. Quando vno se confesó de los casos reservados cō la Bula, para que le absoluiessen dellos, y la cōfession no fue valida, no quedā ya los pecados reservados, quando no lo hizo a sabiendas, y tambien si se olvidó algun caso reservado. Y si se comienza a confessar quando se acaba el año, y no puede acabar la cōfession, la podra acabar despues.

87 Quanto a las censuras se aduertta que son tres: como se dira, descomunió, suspension, y entredicho, y anſi la irregularidad no se quita por la Bula. Quando no se puede satisfazer a la parte, basta dar prendas, y fino las 27. basta dar fiador, y no le auiendo, basta juramento, de satisfazer en pudiendo. Esta absolucion de las cēsuras, se puede hazer fuera de la cōfession, y solo vale para el fuero interior, y no se puede hazer *ad reincidentiam*. Puede se absolver por la Bula el entredicho personal, satisfecha la parte, mas no el local. La cessacion a diuini, no se puede quitar por la Bula.

88 Quanto a los votos, no se cōcede aqui que se pueda dispensar, sino solo comutar. Y pueden se por la Bula comutar los juramentos, segū mas prouable opinion. No se pueden comutar los votos confirmados con juramēto, quando se pone el juramento como cosa distin-

ta.

ta. Quando el Papa ha comutato el voto de materia reservada en cosa que no lo sea , se puede comutar por la Bula , y puede se comutar la pena en que se incurrio por quebrar el voto penal. Aunque se aya comutado el voto , puede el penitente boluer a cumplirlo. El que hizo voto de no le comutar , ha de pedir primero comutacion de esse voto, que de lo otro.

89 Esta comutacion se puede hazer fuera de la confesiõ, y ha de ser en subsidio temporal para la guerra, y si fuere pobre le mādará dar alguna limosna para ello aunque sea poca: mas seria mejor no lo comutar por la Bula , sino que lo comutasse algun Religioso , por los priuilegios que tienen. Y aduirtase que la comutacion ha de ser en cosa igual, o casi igual.

90 Quanto a la excepcion , que haze la Bula del voto de castidad, Religion, y vltamarino se aduirta, que si fuessen votos penales, esto es, que se pudiesen en pena de quebrar el voto, no son reservados, antes, ni despues, que se incurra en la pena. Y puede se comutar el voto de visitar las Iglesias de san Pedro, y san Pablo en Roma, y de Santiago de Galicia: porque aunque son reservados, no se exceptuan aqui.

De algunos estados en particular.

91 **A**duirta el Cõfessor al estado y oficio de la persona q cõfiesa, porq conforme a esso, lo ha de examinar. Si el penitente ha sido a caso, conquistador, ò Capitan , ha le de examinar en las injusticias, q suele auer en la guerra , y agrauios que permiten hazer a los Soldados, y hazen ellos. Y si fuere Señor de vassallos, sepa

sepa si pone nuevos tributos, pechos, ò alcaualas, que no lo puede hazer, y es pecado de la Bula de la Cena: y si fuerça a sus subditos a que trabajen en sus heredades, y les toma contra su voluntad las caualgaduras, ò carros, y si toma para si los propios de los pueblos, ò si vsurpa los montes, lagunas, y lugares comunes, y si trata con aspereza, y rigor a los vassallos: y si dà los oficios publicos a personas indignas, o los vende, o los dà a sus criados que los vendan, y si haze injusticia, ò executa las leyes con solos los pobres, y si permite pecados publicos, sino paga lo que deue: mayorméte a sus criados, sino cumple los testamentos de sus antepassados, si tiene bosques vedados para sus caças. Y tambien si es muy excelsiuo en los gastos comunes, có lo qual despues no puede dar limosna.

92 Los pecados en que suelen incurrir los Clerigos, y Sacerdotes son, si se ordenò mal, si exercitò oficio de orden, ligado con censura, sino trae habito de Clerigo, y abierta le corona, si dexò de rezar las horas Canonicas deuidamente, si teniendo cóciencia de pecado mortal, no le confelsò, pudiendo, antes de dezir Missa, sino tiene los calices, y corporales limpios, sino celebrò, alomenos en las grandes festiuidades, si cometio alguna simonia, si tiene familiaridad deshonesta con mugeres, ò dà en esso mal exemplo. Si tiene renta Ecclesiastica, y no la dispensa bien, si està cargado de Missas, si absuelve a quien no puede, ò reuela las confesiones, ò no pidio consejo en las cosas dudosas, o impuso mal las penitencias.

93 Los tutores, y curadores pueden pecar, quando no
pro-

procuran que el menor sea instruydo en buenas costumbres, y enseñado, y sino guardan, y defienden los bienes de sus menores, y no los aprouechan.

94 Los testamentarios suelen pecar, quando se aprouechan de los bienes q̄ quedaron del difunto, o los venden en las almonedas barato a sus amigos, o los tomã, para si, ò no cumplen el testamēto luego en pudiendo.

95 Los medicos y cirujanos pueden pecar, en si curan temerariamēte sin conocer la enfermedad, ò en dar medicinas peligrosas, y si son negligentes en estudiar, visitar, y curar los enfermos, y si hazen experiēcias peligrosas, y sino amonestã al enfermo q̄ reciba los Sacramentos quando conuiene, y sino curan al pobre q̄ no tiene con que pagar, y si son faciles en dar licencia a los flacos, ò enfermizos para que no ayunen, ò coman carne.

96 Ha de aduertir el medico quando cura, que si huuiere duda, si ha de aprouechar, ò dañar el remedio, no le puede aplicar, ni dexar el remedio cierto por el incierto: ni puede aplicar el remedio, sino tiene conjeturas, de que ha de aprouechar: ni puede hazer experiencias en los enfermos, sino està cierto, q̄ la medicina no ha de dañar. Si tiene opinion prouable, de que el remedio ha de aprouechar, antes que dañar, y no ay otro cierto, puede vsar del: y si ay opiniones contrarias, prouables, ha de seguir la mas segura, porque qualquiera querra que le curen desta manera; y ha de tener por mas prouable la opinion que consta de experiencia cierta. Los que curan a los enfermos pecan, si dexan de hazer los remedios, que manda el medico, y hazen lo que ellos quieren.

G

Los

Los mercaderes suelen pecar en contratos injustos, de lo qual dire, *cap. 16. & 17.*

97 Los oficiales han de ser examinados cada vno conforme a las leyes de su oficio, las quales ellos saben, y si son examinados, quando el oficio requiere examen, y si trabajan en fieltas, y en especial los sastres, si se quedan con retazos notables, o cosen mal.

98 Los estudiantes si estudian ciencias vedadas, o son notablemente descuydados, ò si votarõ mal, ò recibieron sobornos, ò se conjuraron para votar por el indigno, o dixeron mal de los opositores, desacreditãdolos, porque no votassen por ellos, ò si son perjuros, que no guardan el juramento que prometieron al Rector. Mas no se entiende, que quando les mandan, *sub pœna praestiti iuramenti*, alguna cosa menuda obliga a pecado mortal, que aquello solo es auisarles de la obediencia que le tienen dada.

99 Los casados suelen pecar quando no contraxeron el matrimonio deuidamẽte, como si fue en grados prohibidos, ò sin moniciones, ò auiedo hecho primero voto de castidad, o casandose fingidamente, o en pecado mortal, y si vsan el acto del matrimonio indeuidamente, o con peligro de aborto, ò graue daño, ò si niegan el debito, quando estan obligados a pagarlo, y si exercitan el acto en lugar sagrado, ò publico, ò hazen diligencias para no concebir, ò tuuieron pollucion por tactos deshonestos, ò peligro della, sino prouehen a su familia en lo necessario, y mal baratan la hazienda, ò son jugadores demasiadamente, y si maltratan a su muger, y son demasiadamente celosos, ò remissos, dando a la muger

muger mas licencia de la que es necessaria, y no cuydãdo della, y quando no crien bien los hijos. Y en la muger es mas ordinario el pecado de no pagar el debito. 100 Si el que se confieſſa es Religioſo de otra Orden, ſepan del, antes que le confieſſen, ſi tiene licencia de ſu Prelado, para confeſſarſe fuera de ſu Ordẽ, y lo demas, a que eſtã obligado conforme a ſus votos, y regla.

Cap. VII. Del Sacramento de la Extrema unción.

EL Sacramento de la Extrema unción ſe define deſta manera. *Extrema unctio eſt Sacramentum unctiõis infirmõrũ, ad ſalutem animæ, & corporis.* Eſte Sacramẽto es vno de los de la ley de gracia, inſtituydo por Chriſto: aunq̃ no ay coſa cierta quanto al tiẽpo de ſu inſtitucion: mas es creyble, q̃ fue en la noche de la Cena, y promulgolo Santiago, *Iacob. 5.* Es vno en eſpecie, quanto a la integridad de perfeccion, mas no quanto a la integridad de indiuiſibilidad, como dezimos del Sacramẽto de la Euchariftia. Su materia remota es azeyte bẽdito por el Obiſpo, y no ſe puede diſpẽſar en q̃ ſea bẽdito por el Sacerdote ſimple. Su materia proxima es la unción hecha con el dicho oleo, y no es de eſſencia q̃ ſe haga en Cruz. Hazẽſe en los ojos, orejas, narizes, boca, manos, pies, y en las renes, y no es de eſſencia q̃ ſe haga en ambos ojos, manos, &c. mas es ſegun el vſo comun. Solas las unciones, con que ſe vngẽ los cinco ſentidos, ſon de neceſſidad deſte Sacramento, y aſi no lo es la de los pies, y las renes. La forma

es : *Per istam sanctam unctionem*, &c. Puede se reiterar este Sacramêto en diuerfas enfermedades, y aun en vna misma, quando a juyzio de los medicos, y hombres prudentes, pareciere q̃ el enfermo salio del peligro de la muerte, y despues boluio a entrar en el.

2 El efecto deste Sacramento es, que dà gracia al que le recibe dignamente; y fue instituydo para confortar el animo del enfermo, y quita las reliquias de los pecados, que son las malas inclinaciones para el mal, y flaqueza para el bien, y perdona los pecados veniales, y aun parte de la pena temporal de los pecados, que estauan perdonados.

3 Este Sacramento no tiene su efecto hasta la vltima unción esenciãl, que es la quinta. Aduierta el Sacerdote, que si vee que el enfermo està agonizando con peligro de morir se antes de recebir todas las vnções; vnja todos los organos de los cinco sentidos, que estan en la cabeça, excepto el tacto, que està en las manos, y para esto basta vngir vna, y diga : *Per istam sanctam unctionem, & suam piissimam misericordiam indulgeat tibi Dominus, quidquid peccasti per visum, auditum, gustum, odoratum, & tactum*, sin detenerse a hazer Cruces, y despues dirà las preces, que auia de dezir antes: y si tuuiere lugar añada, *quicquid peccasti per gressum*. Si el enfermo no tuuiesse manos, deuese vngir la parte propinqua a ellas: y aunque sea ciego, ò sordo le han de vngir alli, porque pudo pecar con las potencias interiores, que corresponden a estos sentidos.

4 Soló es capaz de recebir este Sacramento el hombre viuo, q̃ està bautizado. Y no se ha de administrar a los

a los niños que no tienen vfo de razon, ni a los que nunca la tuuieron: mas no es necessario, que el que lo recibe téga actual vfo de razon, y si constasse que el enfermo le auia perdido estando en mal estado, no se le podria administrar: mas si huuiesse mostrado señales de atricion, se le podria dar. Y no se deve administrar a los furiosos, que no le pueden recibir con decencia. Los sanos no son capaces deste Sacramento, sino los enfermos, que estan en peligro de muerte: lo qual se ha de mirar prudentemente. Tambien es capaz deste Sacramento el que nunca pecò actualmète, que las palabras de la forma se han de entender condicionalmente, y así se auria de dar a vn enfermo, que se bautizasse estando para morir.

5 No ay precepto de recibir este Sacramento, y si se dexa sin escandalo, o menosprecio, no sera pecado. Para recibirle, es necessaria la confesion, auiendo conciencia de pecado mortal, porque se dà al salir de la vida, que considerada sola la recepcion, bastarà la contricion. No es necessario recibir la comunion antes, aunque de ordinario se haze, mas sino se pudiesse traer tã presto la Eucharistia, se podria recibir este Sacramento primero, auiendo peligro.

6 El ministro deste Sacramento es solo el Sacerdote, mas ha de ser con licencia del Parroco, y sino pecarà mortalmente, aunque hara verdadero Sacramento: y si fuesse Religioso, quedaria descomulgado: mas para esto basta la presumpta, o interpretatiua. Y aun si fuesse tan malo el Parroco, q̃ ni quisiessse administrarle, ni dar licencia, no pecaria el Sacerdote en administrarle sin ella.

que seria presumpta del Obispo, y del Papa. Pueden administrarle validamente muchos ministros: mas seria pecado hazerlo sin graue necesidad, y el que vngiere ha de dezir las palabras, que de otra manera, si vno dixesse las palabras, y otro vngiesse no seria Sacramento. El que tiene principalmente obligacion de administrarle es el Parroco, y si lo negasse, o disiriesse notablemente con peligro del enfermo, pecaria mortalmente. Faltando el Parroco, tiene obligacion el Obispo, por si, o por tercera persona: y si està el enfermo con necesidad, y no ay ninguno dellos, todos los Sacerdotes estan obligados de caridad a administrarle. El Sacerdote que està descomulgado no le puede administrar, aunque aya necesidad del, y no tiene obligacion de administrarle en tiempo de peste con peligro de la vida.

Cap. VIII. Del Sacramento del Orden.



EL Sacramento del Orden se define así. *Ordo est signaculum quoddam, in quo, & per quod spiritalis potestas, seu officium traditur ordinato.* Es vno de los Sacramentos de la ley de gracia, instituyendo por Christo, en la noche de la Cena: aunque se perficionò quanto al Sacerdocio, despues de la Resurrección, quando dixò Christo a los Discipulos: *Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, &c.* Todos los ordenes no hazen mas que vn Sacramento perfeto, porque se ordenan para ordenar vn ministro.

2 Los ordenes de la Iglesia son siete, Hostiario, Lector,

tor,

tor, Exorcista, Acolito, Subdiacono, Diacono, y Presbytero: los quatro primeros se llaman menores, los tres postreros se llaman sacros, porque tienen acto acerca de la materia sagrada, qual es el caliz, patena, y Eucharistia. Y a estos Ordenes mayor està anexo el voto de castidad. Tomando latamente la palabra Orden, son nueve, que a los menores se añade la prima tonsura, y a los mayores la del Obispo. Mas estos no son ordenes en rigor.

3 Todos los siete Ordenes, segun mas prouable opinió, son Sacramento de la ley de gracia, aunque algunos dicen que los ordenes menores no son Sacramento.

4 La materia deste Sacramento es aquello, por cuya entrega se dà el Orden: lo qual en el Sacerdocio es, quando le dan el caliz con vino, y la patena con pan, y en el Diaconato, quando le dan el libro de los Euangelios, y el Subdiaconato, quando le dan el caliz, y la patena vazios. Y a este tono van los Ordenes menores. Y es necesario, que el que se ordena, toque las cosas que le entregan, mas basta que el Sacerdote toque el caliz, y la patena, aunque no toque el vino, ni el pan.

5 La forma del Sacerdocio es: *Accipe potestatem offerendi sacrificia in Ecclesia, &c.* Y quando se dize: *Accipite Spiritum sanctum, quorum remisistis peccata, &c.* No se dà nueva potestad, sino solo se declara la q̄ de antes se auia dado. La forma con q̄ se ordena el Diacono es: *Accipe potestatem legendi Euangelium, &c.* Quando le dan el libro de los Euangelios. La del Subdiacono, no es quando le dan el libro de las Epistolas, sino quando le dan el caliz vazío, con la patena vazia, có aquellas pa-

labras: *Videte quorum ministerium vobis traditur.* La del Acolito: *Accipe ceroferarium cum cereo, &c.* Y quando le dizen; *Accipe vrceolum*, aunpue es mas cierto que la forma està en las primeras palabras solas. La del Exorcista es quando se le dà el libro de los Exorcismos, con aquellas palabras; *Accipite, & commendate memoria, & habete potestatem imponendi manus super energumenos, &c.* La del lector es quãdo le dan el libro con estas palabras: *Accipite, & estote verbi Dei relatores, &c.* La del Hostiario, quando le dan las llaues, con estas palabras: *Sic agite, quasi Deo reddituri rationem pro rebus; qua hic clauibus recluduntur.*

6 Este Sacramento dà gracia como los demas de la ley nueua, y quando se consagra vno en Obispo estien- dесе el caracter, y no se dà nueua gracia. En todos los siete Ordenes se imprime caracter, segun mas proua- ble opinion,

7 Necesario es, que el que se ordena estè bautizado, y aunque es conueniente que estè confirmado, solo es pecado venial ordenarse sin estarlo. El que se ordena sin tener prima tonsura, peca mortalmente, mas queda ordenado; y lo mesmo es del que se ordena por salto, como si se ordenasse primero de Euangelio, q̃ de Episto- la: y puede dispensar el Obispo para que se ordene del Orden que dexò, El que no es Sacerdote no puede ser consagrado en Obispo.

8 Solo el Obispo es ministro ordinario deste Sacra- mento: mas por comission del Papa, puede vn Sacer- dote, que no es Obispo, dar prima tonsura, y ordenes menores, no los mayores. Aunque el Obispo sea here- ge, si

ge, si ordena à alguno , quedará ordenado ; mas ambos pecan, y son irregulares.

De los que han de recibir este Sacramento.

9 **S**I el Obispo ordenasse al q̄ fuesse de otro Obispado sin dimissorias, quedará ordedado: mas peca mortalmente , y queda suspenso por vn año de administrar los Ordenes; y el que se ordena queda suspēso, por el tiempo q̄ a su Obispo le pareciere. Los Prelados que tienen jurisdiccion quasi Episcopal , pueden dar à sus subditos dimissorias, ò reuerendas para ordenarse. El Obispo descomulgado no las puede dar. Y aduertese q̄ las dimissorias no espiran, muerto el que las concede. Los Prelados de las Religiones dan a sus subditos licencia para ordenarse. El Obispo no puede ordenar à sus criados que no son sus subditos, sino han estado con el tres años, y les dè luego beneficio.

10 La muger es incapaz deste Sacramento, y el Hermafrodita que inclina mas al sexo de muger, ò es igual en ambos sexos: mas si preualece en el sexo de varon, es capaz, aunque es irregular. Los paruulos , y los locos, no se pueden ordenar, mas si de hecho se ordenassen, quedarian ordenados.

11 Para la prima tonsura, y ordenes menores, son menester siete años cumplidos. Quāto a los Ordenes mayores, ordenò el santo Concilio de Trento , *sessio. 23. cap. 12.* que ninguno se ordenasse de Subdiacono antes de veynte y dos años, y de Diacono antes de veynte y tres, y de Sacerdote antes de veynte y cinco. Y esto comprehende tambien à los Regulares: mas basta que
el

el año estè comenzado. El que se ordenasse sin edad, queda suspenso, si lo haze con dolo. Si vno se ordenò sin edad legitima, y despues cae en ello, no puede celebrar, hasta que tenga cumplida la edad: y lo mesmo del que se ordenò con mala Fè, aunque dispensten con el en la suspension.

12 Necesario es que se guarden intersticios entre vn orden, y otro, como lo ordenò el santo Concilio de Trento, *ses. 23. cap. 13.* mas el que no los guardasse, no quedaria suspenso, ni irregular. Los Padres de la Compañia de Iesus tienen acerca de esto priuilegio, del qual gozan otras Ordenes.

13 En qualquiera tiempo que se administrasse este sacramento seria valido: mas tiene la Iglesia ordenado seys tiempos en el año para los Ordenes mayores: que son los quatro Sabados de las quatro Temporas, y Sabado antes de la Dominica *in Passione*, y el Sabado santo. Puede el Obispo dar Ordenes menores en Domingo, y otras fiestas principales, à vna, ò dos personas, y con causa razonable podria darlas à mas, con que no parezca que haze Ordenes generales. Y puede dar la prima tonsura en qualquiera dia. Los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, y los que gozan de sus priuilegios, se pueden ordenar *extra tempora*, en tres dias de Domingo, ò fiestas dobles, y aun otra concession tienen los Padres de la Compañia para las semidobles.

La suficiencia que es menester para ordenarse, la pone el Concilio Tridentino, *ses. 23. cap. 4. 5. 11. & 14.* Y tienen los Obispos derecho para poder examinar à los Religiosos, si quisieren; mas pueden passar por el exa-

men

men de los Prelados , que no han menester tanta suficiencia, como digo abaxo, *cap. 13. num. 34.*

14. Tambien es necesario para el que se ordena de Ordenes mayores, que tenga beneficio suficiente, para sustentarse, ò patrimonio, como dize el Concilio Tridentino, *sessio. 21. cap. 2. de reformatione.* Y no puede el ordenado enagenar, extinguir, ni disminuir el patrimonio, à cuyo titulo se ordenò, sin licencia del Obispo, y si lo enagena de otra manera, no vale el contrato: El Obispo tiene obligacion à sustentar al que ha ordenado, que no tiene con que se sustentàr. Los Religiosos professos se pueden ordenar sin otro titulo: y lo mesmo los Padres de la Compania, que huieren hecho los tres votos, que hazen à los dos años, con licencia de su General.

15. Los Clerigos de ordenes menores, no pecan, aunque no traygan abierta la corona, ni el habito clerical. El beneficiado que vís de vestidos bareteados de color, queda por seys meses suspenso de recibir los frutos del beneficio. *Clement. 2. de vita, & honest. Cler.* Y fino es beneficiado, como estè ordenado de orden sacro, aunque no sea de Missa, queda inhabil para beneficio Ecclesiastico: y si tiene dignidad, ò algun otro beneficio, q̃ tiene cura de almas, ò si fuere Sacerdote, y vís de tal vestido en publico, *ipso facto* queda suspenso el beneficiado, de recebir los frutos por vn año, y el Sacerdote inhabil para el beneficio. El ordenado de orden sacro, que amonestado no se corrigiere, queda priuado de todos los beneficios Ecclesiasticos, El Clerigo de Orden Sacro que no trae habito clerical, y la co-

rona

rona abierta, si trae alguna señal en que se eche de ver, que es Clerigo, no peca mortalmente, sino ay temeridad, contumacia, ò menosprecio. Mas sino trae señal ninguna, sino que traxesse espada y cuello de seglar, y otras cosas semejantes no se escusaria de pecado mortal, sino es que fuesse por breue tiempo, ò por alguna justa causa.

16 Los Clerigos son exemptos de la potestad ciuil: y algunas exempciones tienen de derecho diuino, como es elegir Obispos, ordenar Sacerdotes, distribuyr las Diocesis, y Parroquias. En algunas cosas que pertenecen à buen gouierno, estan sujetos los Clerigos à la jurisdiccion secular, como es la tassa del trigo, y cosas semejantes.

17 El ordenado de ordenes menores, que se desposa de futuro, no pierde nada, y si contrae matrimonio inualido, no pierde el beneficio antes de la sentencia del Iuez: mas si contrae matrimonio valido, vacan *ipso facto* los beneficios que tenia, y las pèsiones Clericales: pero no pierde todos los priuilegios Clericales: que le quedan dos, el vno es el del Canon *si quis suadente*, que el q̄ pusiere manos violentas en el, quedará descomulgado, y el segundo es el del fuero, que sus causas criminales no pertenecen al fuero secular, con que se aya casado con vna muger no mas, y que sea donzella, y que trayga corona, y vestidura clerical, y estè diputado por el Obispo para seruir alguna Iglesia, y la sirua.

18 El q̄ està casado no puede recebir orden sacro sin licencia de su muger: saluo si fuere adultera, de lo qual diremos en su lugar. Y si se huuiere ordenado, le podra
ella

ella reuocar ; aunque se aya ordenado antes de confirmar el matrimonio : y si la muger no le reuoca , no podrá yrse para ella. Para que el que està casado se ordene legitimamente, es menester licétia de su muger, y que sea vieja , no sospechosa de incontinencia , y que aya hecho voto de castidad: mas si fuere moça, fuera de esso se requiere que entre en Religion: y para que se haga bien, es menester licencia del Obispo.

Cap. IX. De los Desposorios.

IN A S vezes se llamã desposados los que han contrahido matrimonio de presente, y no estan velados, otras vezes los que solo estan prometidos de futuro, y esto es mas propio , y desta manera se trata en este capitulo. Los desposorios se difinen así: *Sponsalia sunt futurarum nuptiarum promissio*. Y no basta para esto la promesa interior, aunque se haga à Dios , sino que es necessario que se haga exteriormente: mas no es menester que sea ante Parroco y testigos: y es necesario que sea promesa de ambas partes: q̃ si fuesse solo de la vna, y la otra parte la aceptasse sin prometer , no serian desposorios , aunque quedaria obligado el que prometio. Mas otros dicen que esta aceptacion es como promesa. Si la promesa se haze al ausente, mientras no la acepta, ò otra persona en su nõbre , se puede reuocar. Si se haze al niño antes de los siete años, ha se de esperar hasta que llegue a ellos, y si entonces la acepta queda el otro obligado a cumplir.

Todas

Todas las vezes que vno puede reuocar la promesa , lo podra hazer, aunque la jurasse. Vease en la Suma 1. *par. tract. 12. dif. 1.*

2 El que promete fingidamente de casarse, que no tiene animo de obligarse, no queda obligado: mas si prometio con animo de obligarse, y no de cumplir, obliga la promesa. El que duda si prometio, no queda obligado: mas si la promesa es cierta , y duda de la intencion, estará obligado.

3 El que prometio fingidamente de casarse , no está obligado à ello, sino ay daño. El que prometio fingidamente à vna donzella de casarse con ella, si se le entregaua , y ella se le entregò , tiene obligacion de casarse cõ ella, so pena de pecado mortal: saluo si huuiesse grãde desigualdad, ò no la hallò donzella , ò pudo ella facilmente conocer que la engañaua ; y sino la desflorò, basta restituyr lo que ella perdio. Tambien procede lo dicho, segun mas prouable opinion, quando se prometio fingidamente à vna muger corrupta, de casarse con ella. Vease la Suma 1. *p. tract. 12. dif. 3.*

4 El fardo, y el mudo, aunque lo sean desde su nacimiento, si tienen viueza de ingenio, de suerte, que puedan ser instruydos del matrimonio y su consentimiento, pueden contraer desposorios, y matrimonio. Los furiosos , y mentecatos , mientras así estuuieren , no le pueden contraer. El que tiene impedimento para contraer matrimonio , tampoco puede contraer desposorios , aunque sea de los impedimentos que solo impiden, y no dirimen. Y así, aunque prometa de casarse, si el Papa dispensare en el impedimento, no seran desposorios:

forios: aunque està obligado à casarse, cumpliendose la condicion. Para contraer desposorios es menester tener siete años cumplidos, y vso de razon, y si le tuuiesse antes de los siete años, valdrian los desposorios. El vso de razon en este caso es, el que basta para poder pecar mortalmente, mas ha de constar que le ay: porque en duda no se presume. El que se desposa antes de siete años no peca.

5 Han se de mirar las palabras, y señales con q̄ se cōtraen los desposorios, y matrimonio, q̄ declaren la intencion: y si fueren dudosas, ha se de estar a la intenció del que las dixo, en el fuero de la cōciencia: y en el fuero exterior, si huuiessse duda de la verdad del matrimonio, se ha de dar sentēcia en fauor del: saluo si estuuiessse contraydo ya matrimonio cierto con otra. Y lo mesmo es en el fuero interior. Si huuiessse opiniones entre los Doctores sobre si valio el matrimonio, hase de seguir la de los que le defienden, aunque no sea mas que vno, como tenga fundamento. Vease la Suma 1. p. tract. 1. dif. 7. que es doctrina muy importante. Estas palabras: Recibote por mia, hazen matrimonio. Y lo mesmo es si diziendo el varon: Recibote por mi muger; dixesse ella: Que me plaze. Y lo mesmo si preguntando, Quereys esta por muger? Respondiessse: Quiero. Estas palabras: Tendrete por mi muger, segun opinion mas prouable, son desposorios, saluo si añadiessse, Desde agora, No se haze matrimonio por palabras meramente negatiuas, sino es que incluyan afirmacion implicita, ò explicita. Y anfi, no son desposorios, quando vno dize: No me casarè con otra, sino es contigo, saluo si hu-

si huuiesse conjeturas, de que quiliieron contraer desposorios: como si se dixeron, quando se trataua de hazerlos. El dar el anillo, ò arras, no es señal cierta de matrimonio, ni desposorios: sino es que fuesse así, cóforme à la costúbre de la tierra, ò huuiesse indicios, de donde se pudiesse colegir, que eran desposorios, ò matrimonio.

6 Quando estando ellos presentes, y callando, contraen los padres en su nombre, basta; saluo, si alguno dellos interiormente no có sintiesse. Mas si otros estráños contraxessen por ellos, seria otra cosa, sino es que se vísasse así en la tierra. Verdad es, que se auria de defender en este caso, el valor del matrimonio, ò desposorios, por auer Doctores que prouablemente los defienden. Si el padre contrae desposorios por el hijo ausente, es menester que despues que lo sepa, los ratifique tacita, ò expressamente. El que promete matrimonio por el ausente, aunque lo jure, no tiene mas obligacion de procurar que se efectúe, haziendo lo que es de su parte, *bona fide*, y sin fraude.

7 El matrimonio clandestino, no solamente es nullo, sino que tampoco tiene fuerça de desposorios, aunque se jure, y aunque se desflorasse despues la donzella: que basta satisfacerla: aunque algunos tienen lo cótrario. Quando el que tiene edad suficiente para casarse se casa có el q̃ no la tiene, cuya malicia no la suple, y quando dos, que no tienē edad, se casan, tiene fuerça de desposorios: sino es que ellos tengan intencion contraria.

8 Los que se desposan estan obligados à cùmplir la promesa, sò pena de pecado mortal. Y sino determinacion el tiempo, tendra obligacion el vno, à contraer matrimonio.

trimonio quando lo pidiere el otro , auiendo oportunidad, y quando ve que el otro no se atreue por miedo requerécial, por ser el persona poderosa. El juez ha de amonestar al que se retira, y no quiere cumplir la palabra, y aun compelerle con censuras , mas no ha de ser en esto muy riguroso. De ordinario pertenece esto al juez Eclesiastico, mas si fueren los desposorios ciertos, podria el juez secular obligar a que cumplieren la palabra.

9 La pena que se pone en los desposorios, para el que no cumpliera la palabra, es nulla: y ansi no obliga en el fuero exterior, ni en el de la conciencia. Lo mismo es si la ponen los padres de los desposados , o sus parentes, amigos, tutores y superiores. Tampoco vale la pena de no disolver el matrimonio en caso lícito : mas valdria la que se pudiesse en fauor del matrimonio , como de q el marido no estuuiesse amancebado. Y tambien vale la que se pone por via de interes : como es, si se hizieron gastos por razon de los desposorios. Quando no obliga la pena, que se pone en los desposorios, tampoco obliga, aunque se juten. El legado que se haze a la donzella con que se case con N. siendo persona digna, sino se casa con el, le pierde. Los que se hazen a las donzellas para que se casen, no se pierden entrando en Religion. Lícito es en los desposorios poner pena que pierda las arras recibidas el que quebrantare la fe; y para que sean arras, es necesario que se diga, que se dan en señal del matrimonio venidero. Si el q recibe las arras se retira por su culpa, està obligado en conciencia a restituirlas, y podra le obligar el juez a que pague otro tanto.

10 Quando se pone concierto, de que moraran en
H cierto

cierto lugar, tiene obligacion el marido a cumplirle, si no es, que sobreuenga nueva causa: mas no auiendo concierto, tiene obligacion la muger de seguir al marido, donde quiera que fuere.

11 Los desposorios, aunque sean jurados, se pueden dissoluer en muchos casos. El primero, quando consienten en ello ambas partes. El segundo, quando no quiere cumplir el vno la promesa, que queda el otro libre. El tercero, quando se señalò, tiempo, dentro del qual se auia de contraer el matrimonio, y el vno no cumplió por culpa suya, queda el otro libre, y si quedò por culpa de ambos, ambos quedan libres. El quartò, quando vno dellòs entra en Religion, el que queda en el siglo queda libre, y puede libremente qualquiera dellòs entrar en Religion, aunque se ayan jurado los desposorios, saluo si debaxò desta esperança la desposada se entregò, y quedò desflorada, que tiene obligacion el desposado a casarse con ella, aunque despues puede entrar en Religion, antes de consumar el matrimonio. El quinto, quando vno dellòs hizo voto solemne professando en Religion, que esto tambien dirime el matrimonio rato. Mas el voto simple de Religion, no dissuelve los desposorios segun mas prouable opinion, y el que no lo hizo puede retirarse. El sexto, quando el desposado se ordena de orden sacro: mas no si solo hiziesse voto de ordenarse: aunque en este caso, quedaria ella libre; porque ya el renunciò su derecho virtualmente. El septimo es, si contraxo matrimonio valido de presente con otra. Y aduertase, que los primeros desposorios, no se dissueluen por los segundos, aunque vniessse copula en ellos de

de parte del que tuuola copula; mas el inocente queda libre: y tanto daño, ó inconueniente podría auer, que estuuiesse obligado a casarse con la segunda. El octauo, quando el desposado se ausentò muy lexos, y no se halla, ni viene auicendole esperado competente tiempo: mas si estuuere cerca, han le de requerir que venga dentro de tanto tiempo. El nono es vna regla general que incluye muchos casos, y es quando ay nueva causa, que se mudan las cosas notablemente, o algun inconueniente notable, el qual si se viera al principio, impidiera los desposorios. Y lo mesmo es, quando las dichas causas fueron primero, y las ignorò prouablemente el desposado, como si tenía bubas, ó lepra, ó si se conociesse donuevo notable aspereza de costumbres, ó si la tenía por donzella, y despues supo que no lo era. Y así se dissiueluen si sucede vna notable fealdad, como si le faltassen los ojos, o le cortassen las narizes, o se hizo leproso, o la desposada que era hermosa, se hizo notablemente fea. Y lo mesmo si cayò en pobreza notable, que no puede pagar la dote. Y en todos estos casos, se dissiueluen los desposorios de parte del que va damnificado, que si el quiere, bien puede perder de su derecho, y no se dissiueluen. El decimo, quando se teme justamente que ha de nacer gran escandalo. El vndecimo, si alguno dellòs cayesse en heregia, que se llama fornicacion espiritual. El duodecimo, quando despues de los desposorios se sigue fornicacion, y esto aunque ayán forçado la desposada: yaqui no ay compensacion, aunque ambos cometan este pecado. El decimotercio, es quando sobreniene impedimento q̄ dirige el matrimonio; mas el que tuuo culpa,

tiene obligacion de procurar la dispensacion, si es facil, ò la desflorò, ò se siguió infamia. El decimoquarto, es quando el que no tiene edad para casarse se desposa, y quando llega a la edad reclama, y pide licencia para casarse con otra, antes que aya tenido consentimiento tacito, ò expreso; salvo si fueron los desposorios jurados, teniendo edad de discrecion, segùn mas prouable opiniòn. Y aunque algunos dizen, que quando ay disparidad notable se pueden irritar los desposorios, la verdad es, que si se sabia el exceso, no basta esta causa; porque fue visto renunciar su derecho el que le sabia. De todo esto se puede ver la Suma, 1. p. tract. 12. dif. 12.

12 En los casos dichos, auiendo causa cierta de hecho, y que està expressa en el derecho, no es menester autoridad del juez, para que se dissueluan los desposorios, y deuese mirar, que se euite el escandalo. Y si la causa fuere dudosa, hanse de dissoluer con autoridad de justicia. Y aduirtase mucho, que para que se diga cierta la causa, es necessario que aya certidumbre moral que sea necesidad no la creer, y no basta rumor, o celos que tienen los desposados, que gustan de apartarse: mas bastará vn testigo de vista mayor de toda excepcion, juntamente con la fama: y si ambos confesassen la causa, esto basta.

13 Quando vno de los desposados tiene vicio secreto, como si tiene las bubas, o cometió fornicacion, no puede obligar al otro, a que le cumpla la palabra.

En lo que toca à los desposorios condicionados, diremos cap. 10. n. 26. & seqq. quando se trate del matrimonio condicionado.

14 Entre los desposados de futuro que no han menester

ster dispensacion para casarse, son licitos los abrazos, y osculos, aunque se hagan con delectacion: como sea sin peligro de copula, o pollucion, ò desseo de ella. Otros tienen lo contrario desto, y es prouable. Los tocamientos impudicos no son licitos entre ellos, ni la delectacion venerea, que nace del pensamiento de la copula futura.

Cap. X. Del Sacramento del matrimonio, y del
divorcio.

De la essencia deste Sacramento.

I  **E**l matrimonio se define así. *Est coniunctio maritalis viri, & femina, inter legitimas personas* (esto es que no tenga impedimento) *individuam vitam consuetudinem retinens.* Esto es, que es indissoluble. Este vinculo no es relacion real, sino de razon, mas considerado moralmente, se llama real moral, porque realmente los casados lo estan, aunque no sea por cosa physica. Tres maneras ay de matrimonio el vno es legitimo, el qual ay entre los fieles; otro es rito, que es el que ay entre los fieles antes de la copula, otro es consumado, que es quando ay ya copula carnal. El matrimonio en quanto sacramento, se puede definir así. *Est signum gratie quo vir, ac mulier legitima consensu coniunguntur.*

2 El matrimonio es segun la inclinacion natural del hombre, y por este camino se llama de derecho natural, y de debaxo de precepto, por ser necessario para cōservar

la naturaleza humana, aunq̃ el dia de oy ya no obliga. Es mas prouable q̃ se reduce al precepto del amor del proximo.

3. El matrimonio fue instituydo en oficio antes q̃ el hombre pecasse: y es lo mas prouable, q̃ en aquellas palabras: *Crescite, & multiplicamini, Gen. 1.* y q̃ alli se mandò, y lo declarò Adan, quando dixo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, &c.* Y despues de la cayda del hombre permanecio en la mesma institucion: mas no era verdadero Sacramento, en la ley de naturaleza, ni en la ley vieja. Quando los infieles se conuerten a la Fè, no tienen obligacion a boluer à contraer, mas despues de baptizados hazen bien en recibir las bendiciones de la Iglesia.

4. De fè es, q̃ el matrimonio es vno de los Sacramentos de la ley nueva, instituydo por Christo. Y fue su institucion quando dixo: *Quos Deus coniunxit, homo non separat. Math. 19.* segun mas prouable opinion. Y tambien es mas prouable, que quando dos casados infieles se conuerten a la Fè, y se baptizan, su matrimonio se haze Sacramento, y se haze rato, y firme.

5. Varias opiniones ay acerca de la materia, y forma deste Sacrameneo: lo mas cierto es, que las palabras, ò señales con que se declara el consentimièto interior, son materia, y forma segun diuerfas razones: que en quãto declaran la entrega, por la qual el vno da potestad al otro de su cuerpo, y el otro a el, son materia, y en quanto son aceptacion, que cada vno dellos acepta la entrega por ellas, son forma: como acontece en otros còtratos. Vease la Suma 1. p. tra. 12. dif. 6. El ministro deste Sacramento son los mesmos contrayentes, que ambos hazen vn ministro

nistro total: que el Parroco no es mas que testigo.

6 El cōsentimiēto de entrābos los cōtrayētes, declarado exteriormente es de intrínseca razón deste sacramento: y aunq̃ puede la Iglesia cōpeler à vno q̃ no se case, si lo hiziesse se quedára casado, y no es necessario, q̃ estos cōsentimiētos seā en vn mismo pūto, q̃ basta q̃ se jūtē moralmente. Y siēdo legitimas las personas, si el vn cōsentimiēto no fue legitimo, q̃ fue fingido, ò por miedo, si despues cōsiēte d̃ nuevo, desde entōces comiēça a valer el matrimonio, y basta q̃ este cōsentimiēto sea interior: y tãbien basta que aya copula hecha cō afecto marital. Mas si no erā legitimas las personas, q̃ auia impedimento que dirimia, sera menester boluer a contraher, alcançada la dispensacion.

7 El q̃ contraxo matrimonio fingidamente, pecò mortalmente: y aunq̃ considerada la naturaleza del contrato, no tiene obligacion a casarse verdaderamente, mas moralmente hablando, siēpre, o casi siēpre està obligado a ello, por el daño, q̃ comunmente se haze, aunq̃ si vuiesse algun grau inconueniente, se podia restituyr este daño por otro camino. Abaxo cap. 11. nu. 21. se dirà de la edad que se requiere para contraher matrimonio.

8 El matrimonio que se contrahe por procurador es valido, con que tenga algunas condiciones, y son, que el procurador tenga especial poder para esto: y que sea para contraher con persona determinada, y cierta, y no puede sustituyr otro, sino es que expressamente tenga poder para ello. Y es necesario, que quando se contrahe el matrimonio, no estè reuocado el poder, que para el fuero de la conciencia, bastaria auerse reuocado interiormente, aunque fuesse jurado, y aunque fuesse

la reuocacion tacita, como si se desposasse con otra, & diessse poder para ello. Y puede se dar poder sin escriptura, y no impide que vna muger le dè a vn hombre, y al contrario. Y es necessario, que el procurador no exceda el poder, y que quando el matrimonio se celebra, sea delante de Parroco, y testigos: mas no es necesario esto, quando se da el poder. El matrimonio que se haze por procurador, en la dicha forma, es verdadero Sacramento: mas hazen bien los contrayentes, que despues en presencia se bueluen a casar, por quitar escrupulo. El que embia al procurador, està obligado à procurar estar en gracia, quando cree verisimilmente que el matrimonio se celebra.

9 Lo mesmo que se dize del matrimonio, que se contrahe por procurador, se ha de dezir del que se haze por cartas. Y para que este se haga delante de testigos, puede ser desta suerte: que el que embia mensagero con la carta, dè poder a el, o a otra persona, que en su nombre acepte el contrato: o de otra manera (que es facil) que en la carta diga: que desde entonces acepta la tradicion que la otra parte hiziere: y si leyda la carta delante del Parroco, y testigos, la otra parte diere su consentimiento, ya vale el matrimonio.

10 Segun mas prouable opinion, de lo qual trato en la Suma 1. par. tract. 13. dif. 11. puede el Papa dispensar en el matrimonio rato, y no consumado, auiendo para ello justa causa: la qual seria, si ay grande desigualdad entre los casados, o temor de grande escandalo, o si sobreniniesse la prole a vno de los casados, o impotencia, como si le cortassen los miembros de la generacion. o

quan-

quando vno dellos afirma, que no tuuo animo de contraer, y no se puede reducir à que le tenga: o si fuellè vtilissimo para la Iglesia, que el varon se hiziesse Obispo. Tambien puede el Papa dispensar en el matrimonio consumado de los infieles.

11 El matrimonio rato se dissuelue por la profersion solemne del vno de los casados: y puede el que queda en el siglo casarse. Mas no se dissuelue por el orden Sacro. Dos meses da el de ccho de termino a los que contrahen matrimonio de presente, para que puedan delibe-
rar, si les conuiene entrar en Religion: y en este tiempo no estan obligados a pagar el debito: y si passados los dos me-
ses, no estuuiere consumado el matrimonio, toda via podran entrar en Religion.

12 El matrimonio no se consume por la copula carnal, que le antecedio, sino por la que se le sigue: y esto aunque se haga por fuerza: mas en este caso, puede ella passarse a Religion, y no queda dissuelto el matrimonio quanto al vinculo. Vease la Suma 1. p. tract. 13. dif. 13.

13 El matrimonio consumado no se puede dissoluer quanto al vinculo, viuiendo los casados: mas pueden se apartar quanto a la cohabitacion, que se llama, *quo ad thorum*, como si vuiessè diaorcio, o si passassèn ambos, de comun consentimiento, a la Religion, o entrassè el en Religion de consentimiento de la muger, y licencia del Obispo, siendo ella ya mayor, que puede viuir sin sospecha, y auiendo hecho voto de castidad.

14 El matrimonio de los infieles es valido, si se haze sin impedimento de derecho natural, no auiendo en sus leyes impedimento que impida, y dirima. Si el infiel

fiel tiene muchas mugeres, y se conuerten a la Fè, ha de permanecer con la primera, con que contraxo validamente. Si vno de los infieles se conuierde, aunque el matrimonio estè consumado, se dissielue, si el otro se quiere quedar en la infidelidad, y no quiere habitar con el, ò no quiere sin injuria del Criador, ò sin incitarle a pecado mortal: que en tal caso queda dissiuelto el matrimonio, quando el fiel se casa segunda vez, o professa en Religion. El dia de oy no es lícito a los fieles conuertidos cohabitar en matrimonio con los no conuertidos: saluo si vuiessè esperança de conuertirse el infiel, o vuiessè escandalo en apartarse luego. Quando, en el caso dicho, se dissielue el matrimonio de los infieles, por conuertirse vno a la Fè, los hijos que no tienen edad de discrecion, han de quedar en poder del que se conuertio, mas si tienen discrecion, han de quedar en su libertad, que quedan con el que quisieren.

15 Los bienes del matrimonio son: *Bonum prolis, bonum fidei, & bonum Sacramenti*: El *bonum prolis*, es el bien de los hijos, que los denen criar virtuosamente. El *bonum fidei*, es que estan obligados a guardarse lealtad. El *bonum Sacramenti*, es el vinculo indissoluble.

Del Matrimonio clandestino.

16 **E**L matrimonio q̄ se haze sin denunciaciones, no es clãdestino (aunq̄ algunos le llaman así, quanto a las penas) sino solo se llama clandestino, el que se haze sin Parroco, y testigos. Y el que desta manera se hiziere es nullo, porque el Concilio Tridentino *ses. 24. cap. 1. de matrimonio*, le anullò, y hizo inhábiles las personas para contraher desta manera: y así no vale, aunque

que sea en el articulo de la muerte: mas es prouable lo contrario, y que en tierras de Indias, y otras semejantes, donde es muy dificultoso que el Parroco, bastaran testigos sin el, en especial si viviese otro Clerigo, que parece auria licencia *presumpta rationabiliter*. Y si fuese ya hecho el matrimonio, se deue seguir esta opinion. El Obispo no puede dar licencia, q̃ se contraya sin Parroco, y testigos. Esta ley no obliga a los infieles, aunque moren en tierra de Christianos, ni a los fieles que moran en tierras donde no se publicò el Concilio, ò donde no se recibio: mas los moradores de los lugares donde el Concilio no obliga, si pasan por las tierras donde obliga, estan obligados a esta ley. Los que estan captiuos en tierra de infieles, aunque sean de tierra de fieles donde obliga esta ley, no estan obligados alli a ella.

17. Para el valor del matrimonio no es necessario, q̃ esten presentes los Parrocos del, y della: que basta el vno, aunque se celebre el matrimonio en otra parroquia diferente. El Parroco que ha de asistir, o dar licencia a otros para que asista, es el de la propria parroquia que les puede oyr de confession: y en Indias es el Religioso, que haze oficio de cura. Y estos pueden asistir al matrimonio de los vagamundos: y valdria el matrimonio aunque el Parroco estuuiesse suspenso, descomulgado, ò irregular. y tambien quando no fuese verdadero Parroco, sino solo intruso, auiendo comun error, y titulo como diximos *cap. 6. num. 34.* hablando de la penitencia.

18. El Ordinario que vltra del Parroco puede asistir validamente al matrimonio, es el Obispo, o Arzobispo,

las parroquias de los contrayentes: y si ha poco q̄ moran en la parroquia, han se de hazer donde sus padres tienē su antigua habitacion. El Obispo puede dispensar en las denunciaciones, y abreviar, ò prolongar el tiempo de-llas, y hazer que se hagan en dias feriales. Y lo mesmo puede el Vicario general: taluo si el Obispo lo reservasse. El Parroco no puede quitar la obligacion destas denunciaciones, y si no se hizieron antes de contraher el matrimonio, es mas prouable, q̄ es pecado mortal consumarle antes que se hagan. No es pecado mortal consumir el matrimonio antes de las bendiciones de la Iglesia, ni lo es el no pagar el debito en esse tiempo.

23 El Ordinario que dispensa sin justa causa en las denunciaciones, peca mortalmente, las causas desta dispensacion, son sospecha de malicioso impedimento, y no auer temor ninguno, que aya impedimento del matrimonio: y quando el matrimonio se contraxo ya publicamente, y se hallò despues impedimento, se deuen dexar las denunciaciones: y se deue dispensar todas las vezes que fuere necessario, para euitar el escandalo: y quando en el articulo de la muerte se quiere vno casar para legitimar los hijos: y quando es necessario para euitar el peligro del alma: y quando se auerigonçarian mucho los contrayentes si se hiziesen las denunciaciones. Y tambien quãdo son grãdes señores, q̄ si vniessē impedimēto seria muy notorio. Y tiene obligaciō el ordinario a dispēsar en ellas, so pena de pecado mortal, quando se teme algun daño notable. En los casos que tiene obligacion el Obispo a dispensar, y no puede ser auido, ò no quiere dispensar, y ay gran peligro en la tardança, se

se puede contraher el matrimonio sin denunciaciones, mas no en los demas casos en que puede dispensar, y no tiene obligacion a hazerlo.

24 Hechas las denunciaciones, el que sabe el impedimento oculto, que nace de pecado, ha de hazer primero la correccion fraterna, y sino ay esperança de que ha de aprouechar, tiene obligacion a denunciar, aunque lo sepa en secreto: y tambien quando sabe el impedimento de oydas, si lo oyo a persona fidedigna. El Parroco que sabe en confession el impedimento, no puede descubrirle, mas deve auisarles en la confession, y no podra fuera della, sino es con licencia del que se confessò; los contrayentes que tienen impedimento, por oculto que sea, tienen obligacion a descubrirlo al juez, si lo pregunta, ò abstenerse del matrimonio: salvo, si tienen ya dispensacion del impedimento, y està oculto.

25 Los hijos de los que contrahen clandestinamente con impedimento que dirime, aunque sea con buena fe, son illegitimos. Los que contrahen en grado prohibido con ignorancia, sin denunciaciones carecen de esperança de alcançar dispensacion, y tienen otras penas en el fuero exterior: Qualquiera Sacerdote que assiste al matrimonio clandestino, ha de ser suspenso por tres años de oficio, y lo mismo el Parroco que no impide los tales matrimonios: mas esta pena no se incurre ipso facto.

Del matrimonio, y desposorios, que se hazen debaxo de condicion.

26 **E**N esto de las condiciones lo mismo, que se dize del matrimonio, se ha de entender de los desposos-

posorios, y en el fuero de la conciencia, siempre se deve estar a la intencion de los que contraen, aunque pongan qualquiera condicion. La condicion intrinseca, no haze el matrimonio condicionado, como si dixesse: Casome contigo, si consintieres: y la condicion q̄ necessariamente ha de venir, no suspende el matrimonio, como si dixesse. Casome contigo, si el Sol saliere mañana.

27 Quando se pone condicion imposible (como si dixesse: Casareme cōtigo, si toques el cielo con el dedo) si falta el verdadero consentimiento, no vale el matrimonio: mas en el fuero exterior la condicion imposible se juzga por no puesta: salvo si los contrayentes ignoran el derecho, que en tal caso vicia el contrato en ambos fueros. Vease la Suma 1. p. tract. 13. dis. 30.

Lo que se dize de las condiciones imposibles, se ha de dezir de las torpes, como si dixesse: Casareme contigo si durmieres conmigo. Mas si estas fuessen de presente, ò preterito, no se dan por no puestas, como si dixesse. Casareme contigo, si es verdad q̄ mataste a fulano.

28 Los desposorios entre los parientes, ò los que tienen otro impedimento, quando se hazen debaxo de condicion, si el Papa dispensare, quando son casos en que el Papa no suele dispensar, ò suele dispensar con causa, y no la ay son nullos: mas en casos en que el Papa suele dispensar, obliga la promesa, mas no son desposorios, ni nace de alli impedimento de publica honestidad, hasta que el Papa dispense.

29 Los desposorios, y matrimonio debaxo de condicion honesta, y possible obligan desde el p̄to q̄ se cumple la cōdicion. Y si se dize, si mi padre lo tiene por bien

es lo mismo que dezir, si lo tuviere por bien. Si dixesse, casome contigo, si me dieres tal hazienda, cumpliendo la condicion, tiene obligacion de contraher, q̄ antes desto aun no es matrimonio.

30 La condicion, que se pone contra la substancia del matrimonio, le haze irrito; como si dixesse, casome contigo, con condicion, que euites la generacion, o entre tanto que hallo otra mas noble, o con condicion, que seas adultera: y lo mismo si dixesse, con condicion, que auemos de viuir perpetuamente en castidad. Las condiciones impertinentes al matrimonio (como si dixesse: Casame contigo, si sabes tañer) validamente se pone. El modo, demonstracion, y causa, que se ponen en el matrimonio no le hazen inualido, como si dixesse: Casome contigo para ser rico, ò casome contigo, porque eres rica, ò porque eres hermosa.

Del consentimiento forçado.

31 **E**L miedo que cae en varon constante, como el de muerte, y otros semejantes (del qual diximos arriba, *cap. 6. num. 63.*) quando no se pone para sacar el consentimiento en el matrimonio, no le irrita como quando vno se casa con su manceba, por temor de las penas del infierno. Mas quando el miedo que cae en varon constante, se puso injustamente para sacar el consentimiento, no vale el matrimonio, aunque se jure, como si le pusieron un puñal a los pechos, para que se casase. Y para que se ratifique este matrimonio, es necesario que aya copula espontanea, y libre, ò espontanea cohabitacion: mas si el miedo se puso justamente (se-

gun

gun mas prouable opinion) no irrita el matrimonio como si vno dixesse , que auia de acusar à otro de un delicto, que verdaderamente cometio , sino se casaua. Vease la Suma 1. p. tract. 13. dif. 37.

32 Ningun Príncipe puede forçar à su inferior, que se case: y si lo haze, queda descomulgado, sino es que sea Rey, ò Emperador: mas si conuiene al bien publico, podrále obligar à ello. Los hijos que contrahen matrimonio sin licencia de sus padres , verdaderamente le contrahen: y el padre no puede forçar al hijo que se case, ò no, mas puede amonestarle, y reñirle.

33 Los hijos (regularmente hablando) no estan obligados à obedecer à los padres, que los mandan casar, ò no, salvo si se quieren casar desigualmète. Mas muchas vezes, por razón del escandalo, ò por temer prouablemente que han de nacer de alli discordias, estaran obligados à obedecerles , y lo mesmo quando importasse mucho à los padres , sino es que huuiesse causa justa para lo contrario. Y tienen obligacion so pena de pecado mortal, segun mas prouable opinion, à pedir consejo à sus padres, acerca del contraher matrimonio que quanto à esto son sus subditos : y no lo haziendo les agrauian notablemente , y se ponen à peligro de engañarse: mas no estan siempre obligados à seguirle, conforme à lo que queda dicho, num. 32.

Del acto conjugal.

34 **E**L acto conjugal de si, es licito, para multiplicar los hijos à honra de Dios: y si se exércita por el devido fin , aunque aya delectacion , no es pecado , y

I si se

si se exercitasse por sola ella, seria pecado venial.

35 El acto conjugal es licito, en tiempo de las ferias, y fiestas solemnes, y dias de ayuno: mas es buen consejo, no lo exercitar el dia que se ha de comulgar, y no puede la muger por este respeto negar el debito. Es pecado mortal exercitar este acto publicamente, ò delante de otros, y en la Iglesia, sino fuesse en caso de necesidad. Quando este acto se haze por diferente modo, como no se impida la generacion, ni aya peligro *effusionis seminis*, no es pecado mortal. El que conoce à su muger contra naturaleza, deue declararlo en la confession: Llegar à la muger quando està con su costumbre, no es pecado mortal, aunque algunos prouablemente tienen lo contrario. No es illicito quando està la muger preñada, sino ay peligro de abortar, ni despues del parto, ni quando ella cria; aunque si fuesen tan pobres que no pudiessen tomar ama, no estaria ella obligada à pagar el debito, por no se hazer preñada. Abaxo, *cap. 21. nu. 15.* se dirà si es licito al casado tratar con su muger, en el tiempo que està con su costumbre.

36 Los aspectos, tocamientos, y deleytaciones entre los casados, son licitos, y de ordinario no llegan à pecado mortal, sino ay peligro de pollucion. Y esto aunque la copula fuesse extrinsecamente illicita entre ellos, como si estuuiesse enfermo, mas si fuesse el acto intrinsecamente illicito, como si hizieron voto de castidad, tambien lo seran estas cosas.

37 Los casados tienen obligacion à cohabitar, mas puede el marido, con justa causa, ausentarse, aunque sea por mucho tiempo. La muger deve seguir al mari-

do donde quiera que se mudare , aunque le destierren, y el à ella: mas no està obligada à seguirle, si quiere andarse vagamundo. Saluo, si el lo era antes que se casase, y ella lo sabía. Pueden apartar cama por justa causa si quisieren.

38 Sino està pagada la dote , no tiene obligacion el marido à sustentar la muger, saluo, si la fiò, ò la recibió sin dote , ò merece por su trabajo que la sustente. Mas no por esto puede echarla de casa, ni dexar de llevarla à ella. Vease lo que digo en la Suma 1. p. tract. 13. dif. 44. Si ella pierde la dote por alguna causa , obligacion tiene el marido à sustentarla : y tambien quando el ya recibió la dote , saluo si la muger por su culpa se le va de casa. Si la muger es rica, y el pobre, deve ella alimentarle; y si ella està por su culpa en la carcel, dene alimentarla el; y ella à el, si tiene con que, aunque le condenen à galeras. Es mas prouable , que la muger , y hijos no tienen obligacion à pagar las deudas , que el marido contraxo para sustentarles.

Del debito conyugal.

39 **L**Os primeros dos meses no tienen obligaciõ los casados à pagarse el debito cóyugal: mas despues deste tiempo, està obligados so pena de pecado mortal, y esto aunque se pida tacitamente , como es quando el marido vè que lo dexa de pedir por vergüença. Mas entiendese esto, quando se pide, como por justicia, y cosa deuida, que es *exigere*, mas no, quando se pide remissamente que se llama *petere*, que es como por cortesia, y amistad. Y no será pecado mortal diferir la paga por

breue tiempo, no auiendo peligro. Quando el vno excede los limites de la razon, no està el otro obligado à pagar el debito, no auiendo peligro. Qualquiera dellos deue pagarle, quando siente que en el otro ay peligro de incontinencia, aunque no le pida. El que no puede, no deue pagarle: ni està obligado para ello à vsar de remedios extraordinarios, sino fuesse por caridad, auiendo peligro. El ayuno, y otras cosas licitas, se hazen illicitas quando son estorno para pagar el debito.

40 El que sabe que su complice es adultero, no tiene obligacion à pagarle el debito. El adultero oculto, no puede pedir el debito; como por justicia, sino solo rogando, segun mas prouable opinion: aunque otros tienen prouablemente lo contrario, porque dizen que solo ay en esto pena. Vease la Suma 1. p. tract. 13. dif. 46.

41 Quando es pecado mortal pedir el debito por razon de alguna circunstancia que ay de parte del acto (como si se pidiesse en la Iglesia, ò publicamente) tambien lo es el pagarle. Mas si solo es pecado mortal por alguna circunstancia del que le pide (como si auia hecho voto de castidad) no es pecado pagarle: verdad es, que si puede comodaméte dexarse de pagar, aua obligacion à ello, por via de correccion fraterna. Si el que pide el debito auia perdido el derecho de pedirle, porque contraxo afinidad, ò cognacion espiritual, en tal caso, no està el otro obligado à pagarle, ni aũ puede pagarle, mas puede tratar con el, cõ animo de pedir el debito: y el q̃ por culpa suya, se priuò de pedir el debito, no deue pagarle, sino es à mas no poder, y si vè que la muger lo dexa por verguença. Quando ambos hizierõ

voto

voto de no pedir el debito pueden se juntar con animo de pagarlo, quando ven, q̄ ay peligro de incontinencia.

42 Pecado mortal es pagar el debito, con peligro notable de la salud, como si el vno es leproso, ò buboso, y el otro sano, ò si es acabando de comer, mas si huuiessse peligro de incontinencia de parte del que pide el debito, puede el sano pagarle, menospreciado el peligro temporal de su salud, por el espiritual del proximo: aunque no està obligado à ello. Si huuiessse peligro de infeccion no està obligado el sano à còhabitar cò el leproso, mas fino ay peligro, si: y deue hazer los seruiciòs q̄ pudiere al leproso: y si huuiere hijos han de morar con el sano.

43 Los casados se pueden apartar de comun consentimiento: y si tienen mas hijos de los que pueden sustentar, pueden se negar el debito, como no aya peligro de incontinencia. No es licito negar el debito al que desciende de Moros, ò Iudios, porque no salgan los hijos inficionados.

44 Quando el matrimonio es nullo, por algun impedimento oculto, el q̄ le sabe, no puede pedir, ni pagar el debito: ni està obligado à obedecer à la Iglesia en la cohabitaciò: sino lo puede hazer, sin peligro de incòtinencia. Los remedios q̄ puede tener es, q̄ alcance dispensaciò del impedimento, si es possible, ò se vaya à otro lugar donde cesse el escandalo, ò sino està consumado el matrimonio, se entre en religion, ò si huuiere causa, se pida diuorcio. Y tambien podran cohabitar como dos hermanos, sino ay peligro de incontinencia.

45 El casado q̄ duda de la verdad de su matrimonio, y se casò cò buena Fè, no podra pedir el debito antes que

haga denida diligencia , para aueriguar la verdad , mas dene pagarle, y despues de hecha la diligencia, y si toda via queda en duda, puede pedirle: mas si cõtraxo cõ mala Fè, no podra pedirle, aunq̃ està obligado à pagarle. Y si el complice le dixo, que el matrimonio era inualido por su parte, no le dene pagar el debito, mas podra pedirle: saluo si le creyò: q̃ en tal caso no puede pedirle.

46 Para estar cierto de la nulidad del matrimonio ha de auer certidumbre moral dello: lo qual es, quando ha llegado a tal punto , que sería necedad no lo creer : y si pende de testigos, bastará para esto vno mayor de toda excepcion, que se cree ciertamente que dize verdad. Y aduertiase, que mucho menos es menester para impedir el matrimonio, que para dissoluelo. Atriba *c. 6. nu. 72.* dixe, si el Confessor tiene obligacion de amonestar al penitente, que tiene ignorancia inuencible, de que su matrimonio no vale.

47 Quando sobreuiene al matrimonio cognaciõ espiritual (como si el marido bautizò a su hijo, ò al de su muger sin necesidad) no puede pedir el debito: mas puede dispensar para ello el Comissario de la Cruzada, y el Obispo, y los Cõfessores de nuestra Orden, q̃ tienē commission de su Prouincial para ello , y los que gozan de nùestros priuilegios.

48 Quando la afinidad sobreuiene al matrimonio, q̃ vno de los casados tratò cõ parietà del otro en segũdo grado, no puede el incestuoso, aunq̃ sea oculto, pedir el debito, mas deve pagarlo: y lo mismo si consintio, q̃ su muger cometiesse el incesto, y si ambos los casados cõtrahē afinidad, y sabē el pecado, ninguno dellos puede pedir,

dir, ni pagar el debito. El q̄ cōtraxo afinidad por fuerça, ò por miedo, q̄ cae en varó cōstāte, no queda priuado de pedir el debito, ni el q̄ ignora q̄ la muger cō quien trata es pariera de la fuya. Y aun tãbien si tuuiesse ignorācia inuencible del derecho. En este caso puede dispēsar para pedir el debito el Comissario de la Cruzada, y el Obispo, y los Cōfessores de nūestra Orden q̄ tienē comission para ello de sus Prouinciales, y los demas q̄ gozan de nuestros priuilegios. *Vease la Suma 1.p.17. 13.dif.25.*

49 El que tiene hecho voto de Religion, no puede casarse, y si se casa, no puede consumar el matrimonio: mas si ya le consumò, puede pagar y pedir el debito: y muerto su complice, deve entrar en Religion. El que se casò auiendo hecho voto de castidad, no està obligado a entrar en Religion para cumplirle; mas no puede pedir el debito, aunque deve pagarle. El que se casò cō voto de virginidad mire la intencion que tuuo, que si fue hazer voto de castidad, a esso queda obligado. El que se casò auiendo hecho voto de no se casar, aunque pecò, puede pedir, y pagar el debito, y si el matrimonio se dissuelue, no se puede boluer a casar.

50 El casado que hizo voto de no pedir el debito, deve cūplirlo, y si hizo voto de castidad, no puede pedirle, mas deve pagarle, y no se puede boluer a casar, y el complice le puede pedir el debito, aunque le aya dado licencia para hazer el voto; mas no si se la dio para professar. Es prouable, que el varon puede irritar el voto de castidad que hizo su muger durante el matrimonio, y tambien es prouable lo cōtrario. El que hizo voto de Religion antes de consumar el matrimonio, tie-

ne obligacion à cumplirlo, y si hizo voto de recibir sacros Ordenes, no està obligado à entrar en religion para cumplirle. Quando ambos hizieron voto de castidad, es de la manera que diximos, quando hizierõ voto de no pedir el debito. Mas si le hizieron de comun consentimiento, ya renunciaron su derecho, y ninguno dellos puede pedir, ni pagar el debito.

Del segundo matrimonio.

51 **Q**uando vno de los casados muere, es licito al que queda boluerse à casar. Y las segundas bodas no se han de bendezir, quando ambos los casados recibieron ya las bendiciones, mas si alguno no las recibio han se de bendezir. El Sacerdote que las bendize en caso, que no puede, ha le de suspender el Obispo, y dar pena arbitraria.

52 Aduiertale que para que vno de los casados se buelva à casar otra vez, es menester que aya certidumbre moral de que el otro es muerto y no basta fama, sin que aya otros adminiculos; porque ay en esto muchos engaños: mas basta que aya venido mensajero cierto, con otras coniecturas.

De los hijos legitimos.

53 **H**ijos legitimos son los que son auidos de legitimo matrimonio, y los demas sō illegitimos. Y estos, vnos son naturales, que son aquellos que al tiempo que nacieron, ò fueron concebidos, sus padres podian casarse sin dispensacion, con tanto que el padre los reconozca: y otros son espurios, q̃ son los que nacen de
padres

padres, entre los quales no podia auer matrimonio, quando los concibieron, ni quando nacieron. El hijo que nace de muger legitima, aunque sea adultura, se presume legitimo, sino se prueua lo contrario. El hijo que nace de matrimonio inualido, que se contraxo, *in facie Ecclesie*, auiendo buena fe, de parte de vno de los casados, aunque no la huuiesse de parte del otro, es legitimo; mas si contraxeron sin denunciaciones, aunque tengan buena fe, no será el hijo legitimo. Y si el matrimonio es valido, aunque se aya hecho sin denunciaciones será los hijos legitimos. Los niños expósitos, vnos Doctores los tienen por legitimos, y otros no, y ambas opiniones son prouables. Si despues de consumado el matrimonio el vno de los casados profesò en religion, sin saberlo el otro, o contradiziendoselo, los hijos que tuuieren son legitimos. Quando el se ordenò de orden sacro, despues de casado legitimamente, ò profesò en Religion, si despues huuiesse hijos, seran illegitimos. Para esta doctrina, y la que se sigue, vease la Suma 1. par. tract. 13. dis. 57.

54 Los hijos naturales se hazen legitimos, si sus padres se casan, aunque sea *in articulo mortis*, y son verdaderamente legitimos, y heredan, aunque aya clausula en el mayorazgo, de que seã auidos de legitimo matrimonio. En duda siempre se presume el hijo legitimo. De lo dicho se colige, que el hijo que nace despues q̃ sus padres alcançaron la dispensacion en el impedimento que tenian para casarse, se hazen legitimos por el matrimonio, y el que nacio de casado, y soltera, ignorando ella que era casado, o de parientes, quando

vno

vno dellos ignoraua el impedimento. Tambié se hazen legitimos los que huuo el padre en vna soltera, auendose desposado de futuro con otra, o auiendo hecho voto simple de castidad, que todos ellos son legitimos. Aunque el padre que tiene hijo natural se case cō otra diferente, y tenga hijos della, si despues de muerta se casò con la amiga, de quien tuuo el hijo, sera legitimo. 55 No està obligado el hijo a reputarse por illegitimo por el dicho de la madre adúltera, ò por estar infamado, saluo si le constasse claro. Mas si el hijo de hecho cree a la madre, ò por persuasion della, ò por su linianidad, ha se de juzgar por illegitimo. Abaxo *cap. 13. n. 32.* diremos de la irregularidad de los illegitimos.

56 El principe secular puede legitimar los hijos, aunque sean de Clerigos, quanto a las cosas temporales, mas no quanto a las espirituales; y el Papa los puede legitimar quanto a las cosas espirituales, y nõ quãto a las temporales, sino es en las tierras sujetas a el. El Obispo puede dispensar con los illegitimos, solo para ordenes menores: y no para beneficio simple. Por la profesion q̃ se haze en la Religion se quita la irregularidad del illegitimo quanto a los ordenes; mas no quanto a las prelacias. El Comissario de la Cruzada puede legitimar al illegitimo, quando dispensa en el matrimonio q̃ se contraxo, con impemento de afinidad. Acerca de vn privilegio que toca a los Religiosos en esta materia, veale lo que digo en la Suma *1. par. tract. 13. dif. 60.*

57 En la narratiua que se haze para la dispensacion del illegitimo, para que no sea surreticia, se ha de declarar lo que puede mouer al Principe para negar la dispen-

pensación, o concederla con mayor dificultad. La clausula que suele venir en las dispensaciones q̄ dize: *Dimmodo paterna incontinentia imitator non sit*. Solo es instrucción, y así aunque falte, no vicia la dispensación. Otra clausula, que dize. *Sine praiudicio successorum abintestato*. El efecto que tiene es, que el legitimado no sea admitido a la herencia, *abintestato*, en perjuizio de la legitima de los otros legitimos.

58 Y notese que la dispensación se ha de interpretar estrechamente; de suerte, que si el Obispo dà licencia, para que vn subdito suyo se ordene, no es visto dispensar en la irregularidad, y quando se dispensa con vn illegitimo para ordenes, entiendese para las menores. Y si se dispensa para todas las ordenes. no se ha de estender para el beneficio, y si se dispensa para esso, no se estiende para la dignidad, y si se dispèsa para ella, no se estiende para el Obispado.

Del Divorcio.

56 **P**Or el adulterio no se dissuelve el matrimonio quãto al vinculo; mas es licito al inocẽte hazer divorcio del adultero, y aun basta para esto la copula sodomitica, pero no bastan tactos. Y puedese pedir el adulterio passados cinco años quanto al divorcio, mas no quanto a las penas civiles. Algunos casos ay en q̄ no es licito celebrar divorcio por el adulterio. El primero quando el varon le cometio. El segundo, quando ella cometio el delito, porque se lo rogo el, ò no lo estornò pudiendo. El tercero, quãdo ella se casò con otro creyẽdo que estaua viuda. El quarto, quando la conocieron por engaño. El quinto quando la forçaron. El sexto quando

quando el marido despues que supo el adulterio, se reconcilio con ella, aunque sea tacitamente como si comio con ella, o durmio en vna cama. El septimo, si siendo infieles le dio el libelo de repudio, y ella se casò con otro.

60 No tiene el marido obligacion de reconciliar a si la adultera: aunque deue deponer el odio, y mla voluntad que le tiene. Y licito le es reconciliarla, y hazer pazes con ella, que no tiene obligacion a celebrar diuorcio; salvo, sino pudiesse euitar la sospecha, y escandalo, sino es dexandola. Y aun podria auer justa causa para no la dexar, aunque se tema escandalo, como si el quedasse en gran peligro de incontinencia, ò se creyesse q̃ dexandola auia de ser peor. Ella no tiene precepto de dexar al varon adultero, y si el dexò la adultera, y despues le pide que se buelva a el, deue hazerlo.

61 Quando el adulterio de la muger es oculto, puede el marido apartarse della, *quo ad thorum*, antes de la sentencia del juez: mas no será licito, antes de esso echarla de casa en el fuero exterior, mientras el delito no es notorio: y sino ay escandalo, podra el inocente apartarse en el fuero de la conciencia, auiendo violenta presumpcion, que haze certidumbre moral: y en tal caso no està obligado a alimentarla. Lo mismo es de la muger respecto del marido.

62 En el adulterio se dà recompensacion, de suerte, que si ambos le cometieron, ninguno dellos podrá celebrar diuorcio, aunque vno dellos le aya cometido mas vezes, ò aya sido distinto en especie, y si se auian perdonado ya, y el vno buelva a adulterar, puede el otro

ce-

celebrar divorcio ; que no le puede oponer el adulterio que cometio antes de la reconciliacion.

63 El adulterio tiene penas civiles, y criminales. Las civiles son que la muger pierda la dote, y los bienes parafernales, y el marido las donaciones, *propter nuptias*. Todo lo qual es despues de la sentencia del juez , y si ellos despues se reconcilian, buelue el matrimonio al estado primero. Las criminales son , que si el marido acusa a la muger del adulterio, se la han de entregar juto con el adultero , para que si quisiere los mate, y podrialo hazer con buena conciencia, si lo hiziesse cõ zelo de justicia. Mas aunque permiten las leyes que los mate antes de la sentencia, si los coge *in fraganti*, peca mortalmente si lo haze. Quanto a las penas civiles se recompensa el adulterio del vno, con el del otro, y esto corre en el fuero de la conciencia, aunque se aya dado sentencia de divorcio, segun mas prouable opinion. Si el inocente se ordenò de ordẽ Sacro, ò professò en Religion , ya no podra boluerse a la adultera. Quanto a las penas criminales no son iguales el marido, y la muger, que el la puede acusar criminalmente del adulterio y ella a el no, ni le puede oponer que cometio semejante adulterio , porque es mas aborrecible , è infame el adulterio en la muger que el del hombre.

64 Despues de dada la sentencia del divorcio, puede el inocente professar en Religion , y el marido ordenarse. Y si el adulterio es notorio , aunque de su naturaleza pudiera hazerlo antes de la sentencia , por otro camino no es licito , por el agrauio que se haze a las Ordenes, y a la Religion, si ella le pidiesse despues.

65 El

65 El inocente, mientras no se ha mudado el estado de ambos, puede forçar a la adultera que se reconcilie con el, aunque se aya dado la sentēcia del diuorcio, mas si el inocente mudò ya estado, no puede reconciliar a si al adultero: y si el adultero mudò estado, sin auer precedido sentēcia de diuorcio, puede el inocente reconciliarle, y aunque aya protedido, no podra professar el adultero, sin licencia del inocente, por lo menos tacita. Mas si ya professò, ò se ordenò cō licencia del inocente, no le podra reconciliar.

66 Quando vno de los casados cometio crimen de heregia, y apostasia de la Fè, [que se llama adulterio espiritual] mientras no se enmienda, es licito al inocente apartarse del, y està obligado a hazerlo, auiendo pertinacia. Y si el herege se corrigiessè antes de la sentēcia del juez, tiene obligacion el inocente a reconciliarse, mas despues de dada la sentēcia no. Y en este caso ya puede el inocente entrar en Religion, ò ordenarse, ò quedarse libre en el figlo, aunque algunos en esto tienen lo contrario. El herege, aun despues de dada la sentēcia, no puede mudar estado, sin licencia del inocēte.

67 El diuorcio que se haze por la heregia, se haze principalmente en pena del delito, y así no ay compensacion, aunque el otro cayga tambiē en heregia, despues de la sentēcia del juez: ni tampoco ay compensacion del adulterio corporal con este.

68 Quando vno de los casados induze al otro a pecar, y el inocente teme la cayda, puede, y deue apartarse del; y ha de esperar a que le pretenda inficionar: mas si fuesse crimen de heregia, no ha de esperar a esso, que
es

es comũ a todos los hereges , deſſear inficionar a otros. Eſte diuorcio ſolo dura mientras el delinquente buelue en ſi; mas por muy malo que vno ſea, ſino pretende inficionar al otro , no ſe podra apartar , ſaluo ſi entendiſſe que por eſta via ſe emendaria.

69 Quando la ſeuicia , o crueldad del marido es tanta, que no puede cohabitar ella ſin gran peligro, ſe puede hazer diuorcio, haſta que dè caucion, y ſeguridad: y eſto aunque le diſſe ocaſion: mas es menester para eſto que aya miedo, que cayga en varon conſtante, del qual dixe arriba, *cap. 6. num. 63.* Y ſi el tiene la manceba en caſa eſſo baſta , no ſolo por el adulterio , ſino tambien por la ſeuicia que juſtamente puede ella temer. Y puede la muger apartarſe quando teme graue detrimento del cuerpo, como ſi el fueſſe ladron, y el ſe podra apartar della, ſi es hechizera. El que teme graue peligro, y no puede facilmete librarſe del , ò recurrir a la juſticia, puede por ſu propia autoridad apartarſe, quando el vno ſe aparta del otro por la ſeuicia , no puede entrarſe en Religion, ni ordenarſe.

70 Todas las vezes que ay diuorcio en eſte Reyno, ha de criar los hijos el inocente , a coſta del delinquente, ſi los tienen: mas eſta pena no obliga antes de la ſentencia. Si ſe apartan los caſados de comun conſentimiento , ha de criar la madre los tres años primeros los hijos, y deſpues el padre a coſta de ambos. Lo meſmo es, quando el matrimonio fue nullo ſin culpa, y ſi alguno dellos tuuo mala fe, el ha de criar los hijos.

Capi-

Cap. XI. De los impedimentos del Matrimonio.

LA Iglesia puede estatuyr impedimentos que impidan, y diriman el matrimonio. Y esto puede ser, irritando los contratos, ò inhabilitando las personas, para hazerlos: mas el Obispo no puede estatuyr impedimentos que diriman. El Principe secular en su Republica puede estatuyr impedimentos que diriman; mas el dia de oy no los pueden instituyr los Principes Christianos, que està reseruado para el Papa. Puedenlos instituyr los Principes infieles, y obligan a los Christianos, que estan en sus tierras, en los casos q̄ estan sujetos a sus leyes. Mas el fiel que està en tierra de infieles, no puede contraher en grado prohibido por la Iglesia. El Principe Christiano secular, puede poner impedimentos a los infieles, que moran en sus tierras. Tambien podria la costumbre legitimamente prescripta introducir impedimento.

Los impedimentos que no dirimen el Matrimonio.

2. **L**Os impedimentos que solo impiden, y no dirimen el matrimonio, (esto es, que el que se casasse teniendolos, quedaria casado) se contienen en estos versos.

Ecclesia vetitum, nec non tempus feriatum;

Atque catechismus, sponsalia, iungito votum,

Incestus, raptus sponsata, mors mulieris,

Susceptus propria sobolis, mors presbyteralis,

Vel

Vel si pœniteat solemniter, aut monialem

Accipiat. Prohibent hac coniugium sociandum.

El sentido es, que estos impedimentos son. El primero la prohibicion de la Iglesia, quando manda que vno no se case, lo qual puede hazer el Obispo por algun tiempo, y aun algunos dizen que el Parroco. El segundo es, el tiempo de las ferias, q̄ estan prohibidas las velaciones desde el Aduiento, hasta la Epifania, y desde la Ceniza, hasta la octaua de Pasqua. El tercero es, el que tuuo al niño en el Cathecismo, quãdo le llevaró a bautizar; y este impedimento, segun muchos Doctores, està quitado. El quarto es, los desposorios de futuro, q̄ el q̄ està desposado con vna, no puede contraer matrimonio con otra. El quinto, el voto simple de castidad, o Religion. El sexto, el incesto con las parientas de su muger dentro del segundo grado. El septimo, el rapto de la esposa de otro. El qual es, quando a la muger de honesta vida la sacã por fuerça de casa, y la passan a otra parte, para tratar con ella deshonestamente. El octauo es, quando vno mata a su propia muger. El nono, quando bautizò a su hijo, ò le sacò de pila para contraer afinidad con su muger. El decimo el que matò al Clerigo. El vndecimo, el que haze penitencia solemne, miêtras la haze. El duodecimo, el que se casò con monja.

3. El que se casa con el primero, quarto, ò quinto impedimento, peca mortalmente: mas no peca en casarse con alguno de los demas; porque no està en vso, y si en alguna Prouincia lo estuniessen, obligáran, y podra dispensar el Obispo. El que contrae matrimonio con impedimento que impida y dirima, peca mortalmente.

K

Los

Los impedimentos que impiden, y dirimen el Matrimonio.

4 **L** Os impedimentos que impiden, y dirimen (esto es, q̄ el que se casa reteniendo alguno dellos, no haze nada) son catorze. que se cõtienen en estos versos.

*Error, conditio, votum, cognatio, crimen,
Cultus disparitas, vis, ordo, ligamen, honestas,
Si sis affinis, si forte coire nequibus,
Si Parrochi, & duplicis desit presentia testis,
Raptave sit mulier, nec parti reddita tuta,
Hæc socianda vetant connubia, facta retraçant.*

En los tres versos primeros se contienen los doze impedimentos; que auia antiguamẽte; y en los dos siguientes, los que añaio el Concilio Tridentino.

5 El error se declara desta manera, que quando vno se casa errando en la persona, que entẽdio que era Maria, y era Iuana, no vale el matrimonio. Mas si el error fue en otras qualidades, como si pensò que era rica, y era pobre, no impide; saluo si fuesse tal el error, q̄ redundasse en la persona, como si contraxesse con el que finge que es hijo del Rey de Castilla, sino es que tenga intento de casarse con el que està presente, sea quien fuere. Quando el error es solamente en el nombre, y no en la persona, no impide.

6 *Conditio*, es quando ay error en la condicion ser uil, que piensa que se casa, con persona libre, y es esclaua, mas si fuesse al contrario, no dirime. Si despues de conocida la seruidumbre huuo copula cõ afecto marital, se reualida el matrimonio. Quando el señor casa a su esclauo con libre, que ignora la seruidumbre, queda el seruo

siervo libre, y vale el matrimonio. Y lo mesmo es, si el señor le haze carta de dote, para casarse con libre, ò el se casa con ella. Los esclavos pueden se casar, aunque el señor lo cõtradiga; y los hijos, quanto a la seruidumbre, seguiran la condicion de la madre.

7 *Votum*, es el solemne que se haze en la profersion de la Religion, que impide, y dirime el matrimonio, y aun dissuelve el matrimonio rato.

8 *Cognatio*, tres maneras ay de agnacion, o parentesco, que son, carnal, espiritual, y legal. El parentesco carnal, es el de consanguinidad, que impide, y dirime hasta el quarto grado. Y para entender los grados se advierta, que si es en linea recta, como padre, hijo, nieto, &c. han se de contar las personas, entre las quales se procura conocer el grado, y las intermedias, si las vuiere, y quitada vna, se hallara el grado de cõsanguinidad, en q̃ està. Y ansi Pedro cõ su visnietta estara en tercer grado, porque son quatro personas. En la linea transuersal (que es entre hermanos primos, &c.) se cuentan los grados desta manera, que se ha de mirar el tronco, ò rayz de que ambos procedẽ, y contar desde alli la persona, que mas dista *inclusiue*, quantas personas ay, y quitando vna, se hallara en que grado dista aquella persona de la rayz, como se dixo en la linea recta, y en aquel mismo grado se hallara con la persona que dista menos; como si se quiere saber en que grado està Pedro con vna bisnietta de su hermana, diremos que està en quarto grado; porque en esse grado està la bisnietta, que es la que mas dista con el tronco, o rayz. Mas adviertase, que para las dispensaciones se cuenta tambien el grado en que està

la persona mas propinqua, y anſi diremos, que eſtos eſtã en quarto con ſegundo. Eſta cuenta es conforme a derecho canonico, que en el ciuil ſe cuentan de otra manera. Entre los aſcendientes, y deſcendientes por linea recta, ſiempre ay impedimento por mucho que diſtente entre los demas ſolo le ay haſta el quarto grado *inclusive*, y ſi el vno eſtã en el quinto, aunque el otro eſtã dentro del quarto, no ay impedimento.

9. La cognacion, ò parenteſco eſpiritual nace de bautizar, ò confirmar a vno, ò ſer ſu padrino en eſtos Sacramentos, y no en otros. Y deſpues del Concilio Tridentino ſolo tiene dos eſpecies, que impiden, y dirimen el matrimonio, que ſon paternidad, y compaternidad. La paternidad ſe contrae entre el que bautiza, y el bautizado, y los padrinos con el meſmo bautizado; y tambien entre el que confirma, y el confirmado, y el padrino cõ el meſmo confirmado. Compaternidad ſe contrae entre el que bautiza con los padres del bautizado, y los padrinos cõ los padres del meſmo bautizado, y no mas, y anſi pueden ſer padrinos en el bautiſmo, vn marido, y ſu muger. Y ha ſe de aduertir, que ſegun mas probable opinion, el que tiene el niõ quando por neceſſidad le bautizan fuera de la Igleſia, no es verdaderamente padrino. Y para que lo ſea vno, quando bautizan el niõ en la Igleſia ſolemnemente, es menester que le tenga quando le bautizan, ò le ſaque de pila, que es recibir el niõ en las manos acabado de bautizar inmediatamente. Y anſi quando el padrino le recibe, y deſpues ſe le dà a la madrina, que le embuelua, ella no es verdaderamente madrina, ni contrae cognacion. Veſe

en la Sum. 1. par. tract. 14. dif. 9. Y quando se bautiza vn adulto, y no le toca nadie, los que alli assistē, no son padrinos. Ordena el Concilio de Trento, que no aya mas de vn padrino en el bautismo, y quando mas vn padrino, y vna madrina, y los demas fuera de los señalados, aunque toquen al niño, no contraen cognacion espiritual. Y esta cognacion no la contrae el infiel, que no està bautizado, aunque bautize, ò saque de pila, mas contraela el bautizado, aunque no estè confirmado, y puede ser padrino vn niño, como tēga vso de razon. Si esta cognacion sobreuiene al matrimonio, solo impide el pedir el debito.

10 La cognacion legal nace de la adopcion, ò prohiyamiento, que así lo llaman las leyes. Esta, vna es perfeta, por la qual se entrega el adoptado en la potestad del q̄ le adopta, y es su heredero necessario *abintestato*, y se ha de hazer por autoridad del Principe, con algunas condiciones que pone el derecho. Otra es imperfeta, que no requiere tanto. Este impedimento nace de la adopció perfeta, y segun la opinion mas segura de juristas, tambien nace de la imperfeta. Tiene tres especies. La primera en recta linea, que es entre el que adopta, y el adoptado, y sus descendientes. La segunda es lateral, entre el adoptado, y los hijos carnales del adoptante. La tercera es por via de afinidad, entre el adoptante, y la muger del adoptado. Si la cognacion legal sobreuiene al matrimonio, no impide el vso del.

11 Crimen. El crimen que impide, y dirime el matrimonio, no es adulterio solo, sino quando està junto cō machinació de la muerte de la muger, ò marido, siguiē-

150 *Cap. 11. De los impedimentos del Matrimonio.*

dose el efeto: y es prouable, que nace este impedimento, aunque la muerte se haga sin animo de casarse; mas tambien es prouable lo contrario, lo qual se ha de seguir despues del matrimonio hecho, y basta que vno dellos machine la muerte. Tambien impide, y dirime la palabra de casarse los dos, junta con adulterio, o casarse estando viua la muger; mas si el adultero dio palabra a la adultera, y ella no se la dio, ni la aceptò, no impide. Y quando solo huuo promesa de que se casaria cõ otra si muriessse su muger, no impide. Y ansi queda que en solos dos casos se impide, y dirime el matrimonio aqui: el vno quando ay homicidio junto con adulterio, y el otro quando ay promesa de casarse, o de hecho se casaron, siendo esto junto con el adulterio.

12 *Culus disparitas*, es q̃ no vale el matrimonio entre el que està bautizado, y el que no lo està; mas vale entre el Catolico, y el herege, no obstante que es pecado mortal, aunque no es pecado en las tierras donde se permite viuir juntos los Catolicos, con los hereges, con tal, que el Catolico no tenga peligro de peruertirse, y que los hijos se ayan de criar en poder del Catolico.

13. *Vis*, la fuerça que impide y dirime el matrimonio, es el miedo que cae en varon constante, del qual diximos arriba, *cap. 6. num. 63.*

14 *Ordo*, el ordẽ sacro impide, y dirime el matrimonio, y el q̃ se casasse estando ordenado, queda descomulgado. Si el Obispo no estuuiessse ordenado se podria casar.

15 *Ligamen*, el que està ya casado, y ligado con vna muger, no se puede casar con otra mientras ella viue.

16 *Honestas*. El impedimento de publica honestidad
nace

nace de desposorios de futuro validos, y de matrimonio raptó. El que nace de desposorios de futuro, no se estiende mas que hasta el primer grado, mas si nace de matrimonio rato, y no consumado, se estiende hasta el quarto grado.

17 *Si sis affinis.* El impedimento de afinidad es vn parétesco que nace de copula carnal; de suerte, que el marido, y la muger no tienen afinidad; mas tienela el marido con los parientes de la muger, despues de consumado el matrimonio, y ella con los parientes del Y puedése casar dos hermanos con dos hermanas; porque de la afinidad, no nace otra afinidad. La afinidad (hablando propiamente) no tiene grados, sino que sus grados se han de contar por los de consanguinidad; de suerte que en el grado de consanguinidad, q̄ estuuieren los parientes de la muger con ella, en esse mesmo grado de afinidad estaran, con el que tratò carnalmente con ella. Y para esto es necesario que aya verdadera copula carnal en el vaso natural. El dia de oy la afinidad que nace de copula illicita no impide, y dirime el matrimonio, mas q̄ hasta el primero, y segúdo grado, y quádo sobreuiene al matrimonio, solo en estos grados impide el vfo del: mas la afinidad que nace de la copula del matrimonio impide, y dirime hasta el quarto grado *inclusiue*.

18 *Si forte coire nequibus.* La impotencia perpetua para el acto carnal impide, y dirime el matrimonio que se sigue: mas no, si solo fuesse temporal: y no impide el ser esteriles, ni el estar el enfermo en el artículo de la muerte. Quando se dissuelue el matrimonio por impotécia perpetua, el q̄ es pódoroso se puede casar. Si está

impotencia sobreviene al matrimonio, no le dirime. No solo la impotencia perpetua natural impide, y dirime el matrimonio, sino tambien la q̄ nace de maleficio, ò hechizeria, siendo perpetua; y hazese esto por obra del demonio. Y sino se puede quitar por arte humana sin pecado, ha se de juzgar perpetua; mas no, si se puede quitar por exorcismo, ò la puede quitar el echizero por modo licito.

19 Quando la impotencia viene de frialdad, se suele conocer por juyzio de los medicos; y sino se puede conocer, sino es cohabitando, han se de esperar tres años, en los quales han de procurar los casados fielmente consumir el matrimonio, y sino pudieren, se han de apartar, pidiendolo qualquiera dellos. Y conocida la impotencia, aun es licito al mesmo impotente reclamar.

20 Todas las vezes que constare que la impotencia era temporal, aunque se ayan apartado los casados, se ha de bolper a restaurar el matrimonio. Y acontece algunas vezes, que la impotencia que nace del maleficio, es respectiva, que esta ligado vn hombre para no poder tratar con su muger, y no para otras.

21 La edad que se requiere para q̄ el matrimonio sea valido, es doze años cumplidos en la muger, y catorze en el varon, q̄ se llaman años nubiles: y si pareciessse q̄ aun no son potentes, ha se de esperar a la perfecta pubertad, que en las mugeres son catorze años, y en los hombres diez y ocho. Y si toda via huviessse duda, hanse de esperar otros tres años, como en los demas impotentes. Quando la malicia suple la edad, se puede casar validamente antes de cumpirla; para lo qual son menester dos condi-

condiciones. La primera, que tengan prudencia, y el uso de razon, que es necessario, para negocio tan graue, y esta se presume, quando estan cerca de la edad. La segunda, que puedan engendrar: lo qual se presume en el hombre quando es apto para la copula carnal, y en la muger quando le vienen los meses. Vease la Suma 1. p. tract. 14. dif. 22.

22 El Hermafrodita, si preualece en vn sexo, puede contraher matrimonio conforme a el, y si es igual en ambos sexos, puede vsar del que quisiere. y casarse conforme a el. Y ha de obligar con juraméto de no vsar del otro sexo.

23 El matrimonio que se haze sin Partoco, y testigos, es inualido, como se dixo arriba, c. 10. nn. 16.

24 El que arrebatá la muger, q̄ la saca por fuerza de casa, para tratar cō ella, no puede casarse con ella, mientras la tiene en su potestad, ni valen entre ellos los desposorios; mas si la pone en lugar seguro, ya podrá casarse con ella. Vease la Suma 1. p. tract. 14. dif. 24.

De la dispensacion de los impedimentos.

25 **L**O que toca a las dispensaciones trato latamente en la Suma 1. p. tract. 14. dif. 26. & seqq. y no es para manual tan breue, donde solo tratamos de las cosas ordinarias, para los que comiençan. Solo aduerto, que en los impedimentos, que impiden, y dirimen, que no son del derecho natural, sino solo de derecho canonico, solamente puede dispensar el Papa de potestad ordinaria. Verdad es que si huuiesse vn caso tan apretado que el impedimento fuesse oculto, y el matrimonio publico, y si se apartassen auria grande escandalo, y

154 *Cap. 11. De la dispen. de los impedimen. del Matr.*
lo, y no se pudiesse recurrir al sumo Pontifice por la dispensacion, ni a otro que tuuiesse su autoridad, en tal caso podria dispensar el Obispo, no pudiendo el embiar por la dispensacion a Roma, por ser muy dificultoso, y la costa mucha. Quando el impedimento es en primero, ò segundo grado de afinidad, que nace de copula illicita, puede dispensar el Comissario de la Cruzada, auiendose contrahido el matrimonio delante de Parroco, y testigos, y siendo el impedimento oculto, y auiendo buena Fè, y podra legitimar los hijos en el fuero de la conciencia.

26 Quando los parientes, ò afines embiaron a Roma por la dispèfacion, sin hazer mencion de la copula que auian tenido, ò la tuuieron antes de alcançar la dispensacion, segun mas prouable opinion deuen embiar por otra, haziendo mencion de la copula. Y si estaua ya alcançada la dispensacion, podra dispensar el ordinario. Otra opinion dize (y es prouable) que se pueden en estos casos casar sin nueva dispensacion; lo qual se puede seguir. Vease lo que digo en la Suma 1. p. 1. ra. 14. dif. 27. num. 6. & 7. Y alli digo como podran estos jurar sin mentira. Lo que ha de hazer el Confessor es, si le consultaren antes que se haga el matrimonio, dezir que embien por otra dispensacion, no auiendo inconueniente. Y si fuere despues de ya hecho, diga que estan bien casados. Mas si la copula fue con esperança de alcançar mas facilmente la dispensacion, es menester hazer mencion della en la suplica: porque sino, serà la dispensaciõ surrepticia, y no valdra.

27 Tambien se ha de aduertir, que el que duda si se
ha

ha concedido la dispensacion, ò no, no puede vsar de ella hasta que sepa cierto que la tiene.

28 Aduiértase mas, que la dispensacion no cessa por muerte del que la concede: ni tampoco la comission para dispensar, aunque muera el que la dio; porque es gracia que està ya hecha: de suerte, que si el Papa muriessse despues de auer cometido vna dispensacion, y dicho el *fiat*, no espira. Si se muere el Prouisor, ò la persona a quien se cometio la dispensacion, en tal caso se ha de mirar si la comission era real, ò personal, que si era real no espira, y si es personal, si. Llamase comission real, quando se comete por razon del oficio, como si se cometiesse al Prouisor de Salamanca, ò Guardian de san Francisco, y llamase personal, quando se comete a la persona, por razon de su industria. Vease la Suma 1. par. tract. 2. dif. 46. & seqq.

Cap. XII. De las censuras Ecclesiasticas.

De las censuras en comun.

1  A césura Ecclesiastica se define assi. *Est pœna spiritualis fori exterioris Ecclesie, qua spiritualium vsus impeditur, vt à cõtumacia recedatur.* Y dize se assi, porque las censuras son penas medicinales, con que pretende la Iglesia, que bueluan sus hijos en si, y se aparten de la contumacia.

2 Las censuras Ecclesiasticas solo son tres, como define Innocencio III. *in cap. quaremi de verb. signifi.* Delcomunion, suspension, y entredicho. Y assi, ni la cession

cion a *diuinis*, ni la irregularidad son censuras. Vease la Suma 1. p. tract. 6. dif. 2.

3 Solo el sumo Pontifice, y el Concilio General pueden instituyr censuras: y ningun delicto, aunque sea el de heregia, tiene annexa césura de derecho diuino, que todas estan puestas por derecho positiuo.

4 La censura vna es *à iure*, que la pone el derecho, y otra *ab homine*, que la pone el Iuez. Y vna se pone *ipso facto*, que se dize *lata sententia*, y otra no se incurre luego, que se llama, *sententia ferenda*.

5 La potestad ordinaria de poner censuras està en el Papa, respeto de toda la Iglesia; y en los Obispos, respeto de sus subditos, y la puede poner el Delegado del Papa; y el Vicario General del Obispo, y el Cabildo Sede vacante, y su Vicario, y los Prelados de las Religiones, y Capítulos, y los Concilios Generales, y Provinciales, y algunos otros por costumbre. Y todos los que tienen potestad ordinaria para esto la pueden delegar: mas no si la tienen delegada: saluo si tienen potestad para subdelegar. Los Obispos, ni otros juezes, sino es solo el Legado *à latere*, no pueden descomulgar a los Religiosos, sino es, en las causas que el Papa, ò el derecho los haze sus juezes. Y si el Legado *à latere*, pusiere alguna descomunion en comun, aunque sea Paulina, no liga a los Religiosos mendicantes, sino es que en ella se declare, como lo concedio Nicolao V. Y no puede el Obispo descomulgar, ni poner entredicho a los criados de los frayles, mientras estan en su seruicio, sin especial mandato del Romano Pontifice, y aunque lo haga, no haze nada, por vn priuilegio de Alexandro

Quarto,

Quarto, concedido a la Orden de san Iuan. Vease la Suma 1. p. tract. 16. dif. 5.

6 Para que valga la censura se requiere de parte del que la pone, que tenga potestad, y que no esté impedida, que si el Obispo estuviere descomulgado, ni el, ni su Vicario la pueden poner. Nadie se puede descomulgar a si mesmo: pero no podra tratar con el que el descomulgò. Tambien es menester que aya justa causa, y ha se de poner exteriormente, por palabra, ò por escrito, y determinando la censura que se pone, y contra personas determinadas.

7 Algunas condiciones pone el derecho que se deue guardar en poner las censuras. La primera, que se poga por escrito, aunque si se hiziesse sin esso valdria. Y León X. concedio, que los Prelados de la Orden de los frayles menores de la Obseruancia, quando descomulgan a algun frayle en Capitulo, ò Comunidad, no esten obligados a ponerla por escrito: mas el Prelado que pone descomunion por via de estatuto (como si la pusiesse a todos los frayles de la Prouincia, ò Conuèto para que no hagan tal cosa) sin escrito, incurre en la pena de suspension, como los demas, que no ay para esso priuilegio. La segunda condicion es, que en la escritura en que se pone la censura, se ponga expressamente la causa por que se puso. La tercera, que el juez dentro de vn mes, siendo requerido, entregue al reo vn traslado de la escritura autentico, el qual ha de ser de *verbo ad verbum*, con dia, mes, y año. Y si algun juez quebranta temerariamente algunas destas condiciones, queda suspenso por vn mes del ingreso de la Iglesia, y de los officios diuinos,

diuinos , y el superior la ha de relaxar , y condenar al juez en costas, y los interesses, y castigarle. Y despues de pronunciada la sentencia de descomunion, tiene obligacion el juez a denunciarla.

8 Quando la censura se pone por culpas futuras, no es necesario que preceda monicion , aunque la ponga el juez: mas quando se pone por culpas passadas: es necesario que preceda. Y quando se pone a toda vna comunidad por el delito de vno (como sucede en el entredicho) ha se de amonestar a aquel que tiene la culpa.

9 Algunas vezes se pone la suspension por via de pena (como si suspendiessen a vno por dos meses por vn delito , y lo mesmo podria ser del entredicho) y en tal caso no es menester monicion : porque no es censura. Lo qual se note: podrase ver la Suma 1. *part. tract. 17. dif. 8.* La monicion ha de ser trina ò vna por tres : y ha de ser por intervalos, sino huuiesse necesidad de lo contrario. Y es necesario que aya monicion aunque el pecado sea notorio, y el pecador esté contumaz. Ha de ser la monicion personal , que se ha de hazer a la mesma persona contra quien se ha de fulminar la censura: salvo , quando el reo se absconde , ò quando ya le citaron personalmente vna vez, ò quando la monicion se hizo en su casa , y llega a noticia del reo , ò quando fue mal absuelto de la censura , que basta que le amonesten en su casa. La descomunion que se fulmina sin monicion, vale, aunque es injusta: la que se dà contra participantes tambien requiere monicion, y si no, es nulla. Lo mesmo es de la suspension, y entredicho, y han se de nombrar los que han de ser amonestados.

10 La censura no se puede poner, sino es por pecado: y el entredicho se puede poner por pecado ageno, que en cierta manera es propio: que por el pecado del Corregidor, que es cabeça de la Ciudad, se pone en ella. La suspension se puede poner en la comunidad, quando algunas personas della son culpadas. No se puede poner censura por acto meramente interior, sino es que este junto con acto exterior. Quando la censura se pone por algun acto consumado, no se incurre por acto no consumado, ni por la voluntad de hazerle: y no se estiende a mas de lo que en ella se declara. No se ha de poner sino es por pecado mortal, y no qualquiera sino graue, y el que esta escusado de pecado mortal, esta escusado de la censura. Quando el Prelado manda algo so pena de descomunion, aunque no diga *lata sententia*, obliga a pecado mortal. La descomunion menor se incurre por pecado venial. La descomunion, no se puede poner por culpas passadas, sino es que aya contumacia en no salir dellas contra el precepto de la Iglesia: que no pueden descomulgar a vno porque hurtò, sino porque le mandan restituyr, y no lo haze.

11 La censura, que es nulla, no liga ni tiene efecto, mas la que es injusta ha se de temer. Quando la ley, ò mandato del superior no obliga, tampoco obliga, aunque se junte censura. Quando consta que ay falta de jurisdiccion en el que puso la ley, ò mandato, ò que tiene la jurisdiccion suspensa, es nulla la censura, y quando falta cosa sustancial del derecho, y quando falta causa, y es menester constar de la nullidad para que se diga que es nulla. Quando la ley manda algo por el mismo

mesmo caso, que es materia de precepto, lo es tambien de censura.

12 El miedo graue (que es el que cae en varon constante, del qual diximos arriba, *cap. 6. n. 63.*) escusa de incurrir en la censura: y el miedo de la infamia, ò escandalo, ò como sea propriamente escandalo.

13 El que ignora inuenciblemente la censura que està puesta contra el pecado, que es contra derecho diuino, ò natural, no la incurre: ni el que tiene ignorancia inuencible del hecho: como el que matò a vn hombre, y no sabia, que era Clerigo: mas si la ignorancia fuesse vencible, no escusa. La ignorancia que escusa de pecado mortal, aunque no escuse de venial, escusa de la censura. El que fue amonestado, y no obedecio, incurre la censura que se pronuncia contra el, aunque no lo sepa. Quando se pone la censura contra el que haze algo a sabiendas, ò temerariamente, no la incurre el que tuuo ignorancia crassa. Saluo si fuesse gran temeridad. Puede ver la Suma 1. *p. tract. 16. dis. 12.*

14 La censura no se suspende por la apelacion, que se haze despues della, mas si se pone despues de la legitima apelacion es nulla.

15 El sugeto capaz de censura es el hõbre viuo bautizado tan solamente, que al difunto no pueden descomulgarle, mas puede la Iglesia priuarle de Ecclesiastica sepultura en pena del pecado passado, y de q̃ oren por el. Quando absueluen al difunto, es conceder a los viuos q̃ digã Missas, y oraciones en la Iglesia por el. Para incurrir en la cẽsura, es menester q̃ tèga vso de razõ: y si es del juez, es menester q̃ tenga la muger doze años: y
el

el hombre catorze. El sumo Pontifice no es capaz de censura: y los Obispos, y superiores no quedan ligados con suspension, y entredicho, que se pone en general, sino se haze dellos mencion.

16 Bien puede vno estar ligado con muchas censuras, y absoluerse de la vna, quedando en la otra. Multiplicanse las censuras todas las vezes que se comete el pecado, contra que estan puestas: mas no, quando se executa con diferentes acciones, que el que se acuchilla con vn Clerigo, y le dà quatro heridas, y le mata, no incurre mas que vna censura: mas si matasse muchos Clerigos con vn acto incurre muchas césuras, y el que comete vn pecado con diferentes circunstancias, que tienen annexas censuras, tambien incurre diferentes censuras.

17 Para que vno incurra en la censura, ha de ser subdito del que la pone, ò porque tiene domicilio en aquel lugar, ò porque cometio alli el delito: mas donde quiera que el descomulgado fuere, estando denunciado, le han de euitar. El estatuto de vn Obispo, no obliga a los subditos que estan fuera del Obispado: mas, segun prouable opinion, obliga a los forasteros q̄ estan en el, y es prouable lo contrario. Los Prelados de las Religiones no estan coartados a territorios, quanto al poner de las censuras, que el subdito donde quiera que vaya està sugeto a su Prelado. Vease la Suma 1.p. tract. 16. dif. 16.

Como se quita la censura.

18 **N**O se quita la césura por muerte del que la puso, ni del que estaua ligado con ella, aunque
L dexasse

dexasse la contumacia, estando viuo, ni por auer acabado el oficio, por cuya causa la pusierõ: antes el que entra en el oficio, deue satisfazer dentro de vn mes, y sino tambien queda ligado. Quando la sentencia de suspension, ò entredicho se puso hasta tanto que restituyesse, en restituyendo queda absuelto, mas la descomunion no se pone desta manera, y ansi siempre es menester absolucion para quitarla.

19 De derecho comun y ordinario, ha de absoluer de la censura el que la puso, y el q̃ le sucede en el oficio. Tambien puede absoluer el superior del que la puso, y el que tiene jurisdiccion delegada. En el articulo de la muerte todos los Sacerdotes pueden absoluer de qualesquiera censuras, mas no podra el Diacono. Quando la censura està puesta por derecho, y no està reseruada, puede absoluer della el Obispo, y el propio Sacerdote, quãdo no costare de costumbre en contrario: mas no se estiende esto a la descomunion, que pronuncio el juez contra el que participa *in crimine criminoso*, que es el delito porque se puso la censura. Y no se habla aqui de la potestad de relaxar el entredicho. Lo mesmo es de la censura que està puesta en algun Obispado por via de estatuto, y no està reseruada. De la censura que pone el juez por culpas futuras, que se llama *ab homine*, no puede absoluer, sino el que la puso, y el que le sucede en el oficio, y el superior, segun sentencia mas prouable, y el que tiene priuilegio para ello.

20 Los padres de la Compañia, y los que comunican de sus priuilegios, pueden absoluer *auditis confessionibus*, de todos los casos reseruados, como no sean de los
de

de la Bula de la Cena, y de las censuras que dellos resultan, por vn breue de Paulo III. Los Prelados de las Religiones pueden absolver a sus Religiosos (aunque sean nouicios, *ad reincidentiam*, sino professarē) y a los huéspedes de su orden de la descomunion, suspension, y entredicho, *à iure, vel ab homine*, generalmente puestas, aunque las ayan incurrido antes de entrar en la Religion, por vnas concessiones de Clemente III. Los Confessores de las Monjas de santa Clara, y los Religiosos especialmente diputados para ello, puedē absolver a las Monjas, y a sus criadas de las censuras, aunque sean reservadas a la Sede Apostolica: y ellas, y las terceras pueden elegir, por vna vez, Confessor de nuestra Ordē, que las pueda absolver, y conceder indulgencia plenaria por otra concession de Sixto III. Los Prouinciales, y en su ausencia sus Vicarios, y otros por su comission pueden absolver de las censuras, y pecados, aunque seā reservados al Papa, a los que quierē entrar en Religio: saluo los de la Bula de la Cena, y lo mesmo a los nouicios, aunque despues retrocedan. Estos priuilegios se refieren en la Suma 1. *p. tract. 16. dif. 19.*

21 Los Padres de santo Domingo tienen vn priuilegio de Pio V. que refiere el Padre Fr. Manuel, *in Bullario Bulla. 13. Pij V.* del qual gozan las demas Religiones, que comunican de sus priuilegios, en que concede al Prior conuentual, y a los Prelados superiores de la dicha Orden, que puedan por si mesmos acerca de los frayles, y Monjas sus subditos todo aquello que pueden los Obispos, por el Concilio Tridentino, *sess. 24. cap. 6. de reformat.* así quanto absolver, como quanto a

L 2 dispen-

dispensar. Y como esta sea autoridad ordinaria, porque se concede perpetuamente, *ratione dignitatis*, parece que la podran delegar.

22 Ha se de advertir, para la absolucion de las censuras el modo de la concession, quando se delega la facultad: que no se estiende a las cosas que no es verisimil quererlas conceder. Quando el Papa concede las censuras reservadas, no se entienden las de la Cena, si no se declaran. Quando se conceden las reservadas a su Santidad, es visto conceder las reservadas a los Obispos. Quando vno en tiempo de Jubileo fue absuelto de las censuras con buena Fè, queda absuelto, aunque despues no le gane. El que se confesò con quien tenia autoridad, y fue absuelto generalmente de las censuras, queda absuelto de las olvidadas: y lo mesmo es de las irregularidades, y censuras, quando los Prelados absuelven en los capitulos, mas en las irregularidades, ha de aver causa. La concession de las Bulas, y Jubileos para absolver, es en el fuero interior, sino es que se declare otra cosa. Quando se dize que lo absuelvan satisfecha la parte, sino ay obligacion dello, ò ay duda, no està obligado: mas si puede y deve satisfazer, no le han de absolver hasta que lo haga, y si la parte està ausente ha lo de depositar: y si deve y no puede pagar, ha de dar caucion, ò seguridad, dando prendas, ò fiador, y quando esso no pueda, juramento: y en estos casos es la absolucion *ad reincidentiam*. El satisfazer la parte, no es al juez, aunque se le deuan algunas penas, ni es necesario pagar las costas para la absolucion de las censuras. Quando dize la concession, *auditis eorum confessionibus,*

nibus, se puede hazer la absolucion de las censuras, fuera del Sacramento, segun mas prouable opinion. En el articulo de la muerte, aunque sea presumpto, y en el peligro della, se puede absolver de todas las censuras: y si està alli el superior, es mas seguro recurrir a el. Y no han de absolver, sin que se satisfaga la parte, y sino puede, que dè caucion. En el articulo de la muerte no puede absolver el que no es Sacerdote de la descomunion: y el que fue absuelto, si conualece, ha de parecer, en pudiendo, delante del superior, y sino lo haze, bueleue a incurrir en la censura. El que no pudo ser absuelto en el articulo de la muerte, y pidio penitencia, y dio señales de contricion, ha de ser absuelto despues por el superior, a quien estaua reseruada.

23 La absolucion de la censura sacada por miedo graue, no vale: y el que la saca està descomulgado, y si se saca por fraude, ò dolo, no aprouechara: mas si se sacase por dadiuas, vale, aunque es injusta, y simoniaca.

24 La absolucion de la censura debaxo de condicion de presente, ò de preterito que està cumplida, vale, y si fuesse condiciõ de futuro, cūplida la condicion, quedaria absuelto: mas no es licito hazerlo desta manera, sino huuiesse graue neccsidad, qual seria, quando despues no pudiesse auer recurso al superior.

25 Bien puede vno ser absuelto *ad reincidentiam*, que es quando le absueluen por tantos dias, y que si dentro dellos no satisfaziere, buelua a reincidir, lo qual ha de hazer el que pone la censura, y no se puede absolver desta manera por la Bula, ni la parte puede conceder, que el Cõfessor lo haga: mas si concediesse que el juez

le absuelua, *ad reincidentiam*, por quinze dias, y la mesma parte alarga el termino, antes que se incurra, no se incurre hasta que se paffe: y algunos dicen que en este caso no se incurre passado el termino. Quando se dio la absolucion, *ad reincidentiam*, y no pudo dentro del termino pagar, es prouable, que no incurre passado el termino, aunque otros tienen prouablemente lo contrario. Vease la Suma 1. *part. 16. dif. 23.*

26 La absolucion de la censura vale debaxo de qualquiera forma que lo signifique: y pueden absolver a vno con vna palabra de muchas censuras: y aunque es necessario, que el penitente pida la absolucion, si le absoluiessen sin esso, valdria: que le puede absolver el juez contra su voluntad.

De la Descomunion.

27 **L**A descomunió se define assi: *Excommunicatio est Ecclesiastica cēsurā, quā quis separatur à fidelium communione.* Y dizese assi, porque priua de la participació de los Sacramentos, de las oraciones, y sufragios de la Iglésia, y de la comunicacion exterior, y politica.

28 La descomunion, vna es mayor, y otra menor. La mayor priua totalmente de la comunicacion de los fieles, y la menor solo priua de la participacion de los Sacramentos, y eleccion passiva. Quando el derecho, ò el juez pone pena de descomunion, siempre se entiende de la mayor, que la menor incurrese tratando con el descomulgado.

Ya queda dicho, *cap. 12. in princ.* quien puede poner la descomunion, y porque causas.

29 Notese mucho, que despues de la Extrauagante, *ad euitanda scandala*, de Martino V. solo estamos obligados a quitar al descomulgado que estuuiere especialmente denunciado, y al notorio percussor del Clerigo, lo qual es comun a las demas censuras. Y ansi no basta que vno este ligado con censura especial, para que aya obligacion de euitarle, sino està denunciado publicamente. Notorio percussor de Clerigo, es aquel, cuyo delicto : *Non potest tergiversatione calari, nec aliquo suffragio excusari*, esto es, que no lo puede negar, por la euidencia del hecho: ni escusarlo, diziendo que lo hizo de burla, ò en propia defensa, ò por otro camino. Vease la Suma 1. p. tract. 17. dif. 3.

De los efectos de la Descomunion.

30 **E**L descomulgado està priuado de los sufragios, y oraciones comunes de la Iglesia, como Misas, horas canonicas, y otros oficios diuinos, que se hazen en la Iglesia como tales: y seria pecado mortal hazerlos por ellos. Mas puede el Sacerdote orar por el descomulgado en el memento, que alli ora como persona particular. Y el que ofrece la Misa por el descomulgado que no està obligado a euitar, no peca.

31 Tambien peca mortalmente el descomulgado en recibir Sacramentos, y el que se los administra. Mas si los recibe, validamente los recibe; y si està suficiente-mente dispuesto, y escusado, recibe gracia. Si el Sacerdote absoluiesse primero de los pecados que de la descomunion al penitente que llegò con buena disposicion (lo qual puede suceder por oluido, ò inaduerten-

cia) recibiria gracia, y despues le han de absolver de la descomunion: mas no serà licito al Sacerdote absolverle de los pecados, y remitirle al superior para que le absuelva de la censura.

32 Tambien està priuado el descomulgado de administrar Sacramentos, y dezir Missa; y si la dize, comete vn pecado, con tres malicias: porque ofrece sacrificio, y administra Sacramento, y le recibe. Mas podria escusarse por ignorancia, miedo, ò infamia, como se dixo arriba, *nu. 12. & 13.* En extrema neccesidad puede el descomulgado administrar el Sacramento: lo qual puede suceder en el Bautismo, y Penitencia. Si el descomulgado assiste al matrimonio, no peca mortalmente, que no es mas que testigo. Valido es el Sacramento que administra el descomulgado, excepto el de la penitencia; que esse no valdria quando el descomulgado estuviessse denunciado, ò fuesse notorio percussor de Clerigo: mas si fuesse de los tolerados, valdria; porque como la Extrauagante, *ad euitanda*, no quita a los fieles el tratar con estos, les dexa a ellos la jurisdiccion neccesaria para esto. El que recibe Sacramento del descomulgado, peca mortalmente, è incurrir en descomunion menor. Vea-se la Suma 1. *p. tract. 7. dif. 6.*

33 Tambien està el descomulgado priuado de assistir a la Missa, y a los demas officios diuinos, como son las horas canonicas, processiones, publicas oraciones, y bendiciones de candelas, y ramos, y oleo santo: y si assiste a ello peca mortalmente. El que reza a parte con vn descomulgado, no peca mortalmente, y escusase el criado que reza con su amo. El descomulgado tiene
obliga-

obligacion de rezar el oficio diuino , y no ha de dezir: *Dominus vobiscum* , sino en lugar dello: *Domine exaudi orationem meam*. Sino ay otro que ayude a Missa, sino el descomulgado tolerado, licito es induzirle q̄ le ayude, auiendo necesidad, y a el ayudarla. Es pecado mortal celebrar delante del descomulgado denunciado, ò notorio percussor de Clerigo. Si el descomulgado persiste en asistir a la Missa, ha se de dexar, y si estaua comenzada amonestarle que se salga, y sino quiere, incurre en nueva descomunion, reservada al Papa, y han le de echar por fuerza; y si esto no es posible, y no estaua comenzado el canon, dexar la Missa: mas si estaua comenzado, se ha de acabar, aunque algunos dicen que no, sino se auia hecho la consagracion. El descomulgado puede entrar en la Iglesia a rezar. Mas està prohibido asistir junto con el a la Missa, ò oficio diuino.

34 El que muere descomulgado, està priuado de Ecclesiastica sepultura, aunque aya dado señales de contrición, sino es que le absueluan. Y si de hecho le entierran en la Iglesia, queda violada, no siendo tolerado. Los que a sabiendas presumen de enterrar estos descomulgados, incurren descomunion mayor.

35 El descomulgado està inhabil de recibir beneficio Ecclesiastico, y pensión, y la colacion, eleccion, nombramiento, o presentacion que en el se haze, es nulla, aunque sea tolerado.

36 Tambien està priuado el descomulgado de recibir los frutos Ecclesiasticos (que son la gruesa, diezmos, primicias, y ofrendas; y todo lo temporal q̄ se adquiere por titulo del beneficio) y de todas las cosas que se

or-

ordenan a ello, como arrendar el beneficio, administrar los frutos, &c. Y tiene obligacion a restituyr, si los recibe, aunq̃ sea tolerado, antes de la sentencia del juez. Y aun no se puede sustentar dellos, fino es que aya dexado la contumacia, y no tiene con que alimentarse; y los frutos que auia de recibir, hanse de gastar en utilidad de la Iglesia: y parece que en el sustento de los pobres, pagando primero el seruicio. De la composicion desto se dize, cap. 14. num. 68.

37 Tambien està priuado del vfo de la jurisdiccion Ecclesiastica, y lo que haze en razon desto es nullo. Y si vno haze las vezes de otro, que està descomulgado, también està priuado del vfo de la jurisdiccion. Y quando el delegante està descomulgado, cessa la jurisdiccion del delegado. Si ay comun error, vale lo que haze el descomulgado, aunque sea denunciado.

38 El descomulgado denunciado, ò notorio percufo de Clerigo, no puede hazer validamente la colacion del beneficio, eleccion, presentacion, nombramiento, postulacion, ni confirmacion, aunque puede hazer resignacion de su beneficio, con que no sea en fauor de tercera persona.

39 El descomulgado està priuado de toda la comunicacion politica, y comun de los fieles, que se incluye en este verso, *Os, orare, vale, communico; mensa negatur.* *Os*, es que al descomulgado se le niega el beso de paz, y hablar con el por palabra, ò por escrito. *Vale*, es que està priuado de toda la salutacion honorifica, aunque sea por señas, como hazerle reuerencia, ò quitarle la gorra. *Communico*, excluye toda la comunicacion: como

es sentarse, negociar, ò trabajar con el, ò dormir en vna cama. *Mensa*, es que tampoco es licito comer con el a la mesa, y aunque fuesse en diferentes mesas en vna pieza, como es en las Cofadrias. El comunicar con el descomulgado en la comunicacion politica, y ordinaria, no es más que pecado venial; salvo si fuesse, *in crimine criminoso*, que es en el pecado, porque se puso la descomunión, dando consejo, auxilio, ò fauor, y el descomulgado tampoco peca mas que venialmente en la comunicacion comun, y politica.

40 El descomulgado se puede escusar en esta comunicacion; si lo haze por ignorancia, inadvertencia, miedo, o otra graue necesidad. Y el que comunica con el, se puede escusar por las mesmas causas, y por otras que se incluyen en estos versos.

Hac anathema quidem solunt, ne possit obesse:

Vtile, lex, humile, res ignorata, necesse.

Y Entiendese desta manera. *Vtile*, es q̄ se escusa por propia utilidad; como si cobra la deuda: o se apropuecha de su obra: y tambien por utilidad del descomulgado, como si le quiere amonestar, y para q̄ sea mas vtil la amonestacion interpone algunas palabras. *Lex*, es q̄ por la ley del matrimonio puede, y deve comunicar la muger con el marido, que està descomulgado, y al contrario. *Humile*, es que las personas sujetas (como son los hijos, y criados) pueden tratar con el padre, ò amouando quando estan descomulgados, con que no sean los criados tan curiales, que con sus consejos se cometan los delitos, y al contrario tambien puede el padre, y señor

tra.

tratar con el hijo, ò criado que està descomulgado, como no sea en el crimen, porque lo està. Quando vn criado està descomulgado, el otro de la mesma familia no puede tratar con el, sino es en las cosas que no pueden escusar. Si el Prelado de vna Religion estuuiesse denunciado, no puede el subdito tratar con el, por via de sujecion espiritual; mas podran morar en vna casa, como si otro Religioso della estuuiesse descomulgado. Y aunque el Prelado no estuuiesse denunciado, si el subdito quiere, no està obligado a obedecerle, *res ignorata*, es quando ay ignorancia del hecho, ò del derecho, queda escusado el que la tiene: y sirue esto para quando ay duda si la ignorancia es vincible, o no. Y si ay duda de si el otro està descomulgado, o no, no ay obligacion de euitarle, auiendo hecho deuida diligencia para salir de la duda. Mas si es cierto que està descomulgado, y se duda si està absuelto, ha de euitar hasta que se sepa, que lo està: *Necessitas*, es que auiendo necesidad moral, basta para escusarse de incurrir en la descomunion, y por necesidad se entiende tambien, vtilidad. Y aunque el descomulgado no puede hazer contratos, ni testamento por ser cierta manera de comunicacion, mas si los hiziere quedaran validos. Vea se la Suma, 1. par. tract.

17. dif. 13.

41 El juez por la descomunion està priuado del vso de la jurisdiccion: y si es denunciado, ò notorio percufror de Clerigo, no vale la senténcia que dà, en especial, si fuesse herege, ò violasse la inmunidad de la Iglesia. Tampoco puede ser elegido por juez, y sino es tolerado, no vale la eleccion. Ni puede ser auctor en juyzio, fue-

fuera de la causa de su descomuniõ:mas puedenle obligar a parecer como reo :y si ay procurador idoneo, ha de responder por tercera persona,ni puede hazer oficio de Escriuano, y sino es tolerado, no vale lo q haze. No puede testificar en juyzio,ni en causa de fe:mas si es tolerado, puede ser admitido, con consentimiento de las partes,y aunque no lo sea,vale su dicho, sino se repelen. Lo mesmo es del abogado, ò procurador.

42 Las letras Apostolicas impetradas por el descomulgado, aunque sea oculto, y el processo que en virtud dellas se haze es nullo:saluo,si es cerca de la descomunion en que està.Al Clerigo que està descomulgado mas de vn año,le pueden quitar el beneficio.

Arriba c. 12. *in princ.* queda dicho quien puede descomulgar,por que culpas,y a que personas, y otras cosas semejantes.

De las descomuniones que ponen los juezes.

43 **A** Cerca de las descomuniones que ponen los juezes se ha de aduertir, que las pueden poner por cosas temporales,por razon de algun titulo espiritual:como es,porque se restituya, ò que se pague la deuda, ò fauorecer a los pobres, ò cosa semejante.Y no la pueden poner por delito passado, sino es porque se enmienden del.

44 En las descomuniones que se ponen para pagar la deuda,se ha de mirar que el que se escusa de pecado, se escusa tambien de la censura,en el fuero de la conciencia. Y quando el superior señala termino, no se incurre la censura hasta que se passe, y si antes cessa la obligacion,

gacion, cessa la censura. Y aduirtase, que puede acontecer, que vno peque no mas que venialmente quando hurta, y despues quando le mandan restituyr, sino lo haze, peque mortalmente, è incurra en la censura, como si hurtò muchas vezes pequeña cantidad, que despues vino a ser notable, ò si muchos hizieron graue daño, sin saber vnos de otros, y cada vno hurtò en poca cantidad. El no poder pagar escusa en conciencia de incurrir en la censura. Quando no puede vno pagar dentro del termino, si despues puede, y no paga, incurre en la censura.

45 Quando se pone la descomunion para que se descubra el secreto, ò se denuncie el crimen oculto, o se descubra la escritura que estaua guardada, estara obligado a hazerlo el que tenia obligacion a ello, antes que se pusiessè la descomunion. Y tambien puede nacer està obligacion del precepto del Prelado; y hanse de mirar para esto las palabras del precepto, a ver si es nuevo, ò solo para que salga de la culpa el que estaua en ella, que si dize, que no sabe que personas con peligro de su alma, y poco temor de Dios tienen tal cosa, ya presupone la obligacion, y auiendola, ay obligacion de restituyr. Mas si la descomunion ni presupone culpa, ni basta a induzirla de nuevo, no obliga: como si el precepto es injusto, ò el Predalo no puede mandarlo, por ser contra derecho, ò contra la correccion fraterna, ò no puede el subdito cumplir el precepto por ser en graue daño de su fama, o bienes, &c. Estas descomuniones se suelen poner dentro de tal termino, y aunque passe, toda via queda la obligacion, sino es que cesse el manda-

to,

De las descomuniones de la Bula de la Cena. 175
to, por muerte del que lo mandò, ò porque dexò el oficio, ò se acabò la visita. Puedese ver la Suma, 1. par. tract. 17. dif. 18.

De las descomuniones de la Bula de la Cena.

46 **Q** Vanto a las descomuniones de la Bula de la Cena, y otras que pone el derecho, se ha de mirar mucho a las palabras dellas, a las personas q̄ ligã, y al caso; porq̄ no se han de estender a mas: que si son contra el que haze tal cosa, no se han de estender cõtra el que ayuda, o aconseja. Y mas, que si la descomunion se pone contra el que dà consejo, no comprehende al que le dio quando el que cometio el delito, no se guiò por el. Y si la descomunion habla principalmente contra el que comete el delito, y luego contra el q̄ lo mãda, ò aconseja, no comprehende hasta tanto que se pòga por obra. Las descomuniones de la Bula de la Cena no se multiplican, porque se repitan, ò se pongan en derecho, y no espiran muerto el Pontifice.

47 Las descomuniones de la Bula de la Cena (de las quales trato largamente en la Suma, 1. p. tract. 17. dif. 20. & 21. son veynte. La primera es, contra los hereges de qualquiera seta, y contra los que los creẽ, recibẽ, y fauorecen, y defienden, y cõtra los que leen sus libros, que cõtienen heregia, ò tratan de la Religion, y contra los que los defienden, y contra los cismaticos, y los que se apartan de la obediencia del Pontifice Romano.

La segunda es, contra los q̄ apelan de las ordenaciones del Papa para el Cõcilio futuro, y los que dan fauor para esso: y para las comunidades se pone entredicho.

La ter-

La tercera es , contra los piratas, y ladrones que discurren por el mar de la Iglesia , principalmente desde el monte Argentatio hasta Tarracina, y contra los que los fauorecen, reciben, y defienden.

La quarta, contra los que roban los bienes de los Catholicos, que han padecido naufragio.

La quinta, contra los que ponen nuevos tributos inicamemente , ò los aumentan , ò despues de puestos los piden.

La sexta, cótra los que falsificā las letras Apostolicas.

La septima, contra los que llevan armas a los infieles. ò hereges, ò les auisan, ò en alguna manera les fauorecen.

La octaua, contra los que impiden el llevar vituallas, ò otras cosas necessarias a la Corte Romana.

La nona, contra los que hazen algunas injurias a los que van a la Sede Apostolica, ò vienen della.

La decima , contra los que hazen algunas injurias à los que van a Roma , por causa de alguna deuocion.

La vndecima, contra los que persiguen a los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Legados, ò Nuncios de la Sede Apostolica.

La duodecima , contra los que hieren , ò despojan a los que tratan negocios en la Curia Romana.

La decima tercia, contra los que apelan en las causas Ecclesiasticas, à los juezes legos, para impedir las letras Apostolicas.

La decima quarta, contra los que auocan a si las causas espirituales , debaxo de pretexto de las letras Apostolicas para impedir su execucion.

La

La decimaquinta, contra los juezes seculares q̄ traen las personas Ecclesiasticas a sus tribunales, ò hazen estatutos, por los quales se deroga la libertad Ecclesiastica.

La decima sexta, contra los que impiden a los Prelados Ecclesiasticos, para que no usen de su jurisdiccion, y los que burlando de sus sentencias, y decretos, recurren a las Curias seculares, y los que determinan contra ellos, y dan auxilio.

La decima septima, contra los que vsurpan la jurisdiccion, ò frutos que pertenecen a las personas Ecclesiasticas, por razon de beneficios, ò titulo semejante.

La decima octaua, contra los que imponen diezmos, ò otras cargas a las personas, ò bienes Ecclesiasticos, sin licencia del Sumo Pontifice.

La decimanona, contra los juezes seculares, que se entremeten en las causas criminales, contra las personas Ecclesiasticas.

La vigesima, contra los que presumieron destruir, acometer, y ocupar, ò detener las tierras sujetas a la Iglesia Romana.

48 Tras esto dize el Pontifice, que quiere que tenga efeto esta Bula, hasta tanto que el, ò su successor publique otra semejante. Y reserva la absolucion a la Sede Apostolica, excepto en el articulo de la muerte, y aun entonces manda, que no los absuebian, sino es satisfaziendo primero a la parte, ò prestando caucion de estar por lo que mandare el Sumo Pontifice. La caucion ha de ser prenda, ò fiador, ò por lo menos juramento. Y estiendese esto al articulo de la muerte presunto, y segun prouable sentencia, al peligro de la muerte. Y re-

M uoca

noca el Papa quãto a esto qualesquiera facultades, aunque sean de Concilios. Arriba *cap. 6. num. 48.* diximos si pueden los Obispos absolver por el capitulo, *licent Episcopis.* Vease la Suma 1. *par. tract. 9. dif. 61.*
 49. Despues desto fulmina el Pontifice descomunion *lata sententia* contra los que presumieren absolver a alguno de los sobredichos, fuera de lo decretado en esta Bula, mas esta no es reservada: y mirese la palabra *presumpserint*, que el que absoluiesse por ignorancia, que no fuese afectada, no incurriria en ella.

De la descomunion del que pone manos violentas.

50. **L**A descomunion del que pone manos violentas en el Clerigo, ò Frayle, q se pone en el c. *si quis suadente* 17. q. 4. dize assi: *Si quis suadente diabolo huius sacrilegi reatum incurrerit, quod in Clericum, vel Monachum violentas manus iniecerit, anathematis vinculo subinceat, & nullus Episcoporum illum presumat absolvere (nisi morris regenie periculo) donec Apostolicæ conspectui presentetur, & eius mandatum suscipiat.* Desta trato largamente en la Suma 1. *par. tract. 17. dif. 22. & 23.* Para incurrir en esta descomuniõ el que pone manos violentas en Clerigo, ò Frayle, es necesario, que sea con accion illicita, q esso quiere dezir, *suadente diabolo.* Pon manos violentas, se entiendẽ qualquiera efeto violento injurioso contra la persona, como si le diessẽ con el pie, ò le arrojasse piedra, ò palo, ò le detuuiessẽ por las riendas de la caualgadura, ò le cortassẽ las cinchas para que cayga. Y ha de ser la accion tal, que si se hiziera contra vn seglar, fuera pecado mortal, y assi quando el padre,

padre, ò maestro castiga al hijo, ò discípulo Clerigo, no queda descomulgado, sino excede el modo deuido. Algunas excepciones ay acerca desto, que si vna muger hiere a vn Clerigo, que le haze fuerça de obra, no queda descomulgada, sino se puede defender de otra manera, aunq̃ esto no les propriamente excepcion. Itẽ si le hallò deshonestamente con su muger, madre, hermana, ò hija, aunque le ponga las manos, no queda descomulgado, *cap. si vero. i. d. sent. excomunic.* Y quando vn Clerigo auisado de vn casado, que no hable con su muger, ni entre en su casa, por la sospecha que del tiene, le halla en casa hablando con ella, aunque sea honestamente, le puede detener por veynte y quatro horas, para entregarle a su juez; mas no le puede poner las manos. El que hiere al Clerigo, que es manifestamente herege, no incurrẽ en descomunion. El juez Ecclesiastico puede prender a su subdito por medio de vn lego, mas no agotarle, ni darle tormento, sino es q̃ no hauiessẽ Clerigo idoneo para esto. Tambiẽ queda descomulgado el Clerigo que se hiere a si mismo injuriosamente. Este canon se entiende al que lo manda *hazer*, y al que lo ratifica, auiendose hecho en su nombre. Por la palabra Clerigo, se entiende el de prima confusa, y aunque sea casado, como trayga corona y habito clerical, y se aya casado con donzella, y sita en algun ministerio de la Iglesia por orden del Obispo. Y goza deste priuilegio, el Clerigo, aunque estè descomulgado, ò irregular, mas no si està degradado, ò depuesto verbalmente, siendo declarado por incorregible. Por monje se entiende todos los frayles, y monjas, aunque sean legos, y los demas

regulares, professos, nouicios, y nouicias, y los frayles, y monjas de la tercera Orden de N. P. S. Francisco, y S. Domingo que viuē en comunidad, y los denados professos, y los Caualleros militares de la Orden de S. Iuā: y quedan descomulgados todos los q̄ ponen manos violentas en las personas dichas, aunque esten muertas.

51. Quanto a lo que toca a la absolucion desta censura, se ha de aduertir que ay lesiō leue, mediana, y enorme; que es quādo se corta miembro, ò se derrama sangre, como no sea de narizes, o es la persona graue. Leue es, quando se haze con puñada, ò bofeton, ò con la mano, ò pie, ò pedrada, que no haze herida. La mediana es entre estas dos. El Obispo puede absolver, quando la percussio es leue, y puede absolver a los Clerigos que viuen en forma de colegio, quando es leue, ò mediana. Y lo mesmo puede el Prelado de la Religion cō su subdito, que hirio a otro. Tambien puede el Obispo absolver al descomulgado, que no se puede presentar al Papa por algun impedimento, ò justa causa, tomándole juramento, que se presentara en cessando el impedimento. Tambien puede absolver al esclauo, que hirio al Clerigo con lesion leue, ò mediana, quando cometio el delito con fraude, para escusarse del seruicio de su señor, ò el señor no tubo culpa, y padece gran detrimento en que se ausente. Y en qualquiera lesiō puede absolver el Obispo a los niños, que cometieron el delito dentro de los catorze años, y a las mugeres de qualquiera edad, y condicion, y a las monjas, y a los impedidos para caminar, como ciegos, y tullidos, y a los pobres que no se pueden sustentar, sino por su trabajo,

y a

y a los monjes que no tienen dinero para el camino, y el Conuento no se le puede dar. Y por el Concilio Tridentino, *sess. 24. c. 6. de reform.* puede el Obispo absolver de qualesquier casos ocultos reservados al Papa, y lo mesmo pueden los Priores, y Superiores de la Orden de Santo Domingo, y los que gozan de sus priuilegios, respeto de sus subditos. Y tambien pueden en esto los Legados *à latere*, y por la Bula de la Cruzada se puede absolver vna vez en la vida, y otra en la muerte, como digo en sus lugares.

De las descomuniones reservadas de las Decretales, y en el sexto.

52 **L**as descomuniones reservadas al Papa, que se ponen en las Decretales, y en el sexto son. La primera quando el que està descomulgado por el Legado del Papa se està en ella por vn año.

La segunda, contra los falsarios de las letras Apostolicas, y los que las tienen consigo.

La tercera, contra los Clerigos que a sabiendas comunican con los descomulgados por el Papa, y los admiten a los oficios diuinos, siendo denunciados.

La quarta, contra los que poné fuego en qualquiera hazienda agena, que despues que fueron descomulgados, y denunciados, solo el Papa los puede absolver.

La quinta, contra los que rompen, ò quiebran, è juntamente roban las Iglesias, y lo mesmo es de los hospitales, y lugares pios.

La sexta, contra los que eligen, ò nombran por Senador, Capitan, ò Gouernador de Roma a algun Empe-

ador, ò señor de titulo, &c. Y a los tales elegidos, ò nombrados que sin licencia del Papa consintieren, ò se entremetieren en ello, &c.

La septima, contra los que como enemigos persiguén a los Cardenales, y los compañeros de los, y los que lo mandan, ò lo ratifican, viéndose hecho en su nombre, y los que dan consejo, ò fauor, &c.

La octaua, contra los que por ocasion de alguna descomunión dan licéncia de matar a quien la dio, ò aquel por cuya causa se dio, ò a los que la guardan, y los que dan licencia para prender a alguno de los dichos, ò grauarlos, y los que se aprouechar de la tal licencia, y los que por si mesmos hazen alguna cosa de las dichas.

De las descomuniones reservadas de las Clementinas, y extrauagantes.

53 **L**As descomuniones reservadas al Papa, que se contienen en las Clementinas, y extrauagantes son.

La primera, cótra los Inquisidores, y los q haze su oficio q por amistad, odio, ò algun temor especial, contra justicia, dexan de proceder contra alguno, ò le imponen que es herege, ò por esso le quitá el oficio, ò hazen molestia: y si es que lo haze fue e Obispo, no cae en descomunión, sino en suspension de oficio por tres años.

La segunda, contra los Religiosos que sin licencia especial, y expresse del Parroco presumen de administrar el Sacramento de la Extrema unction, ò Eucharistia, ò solemnizar las bodas, &c. Y notese la palabra presumen. Y no se incurre esta descomunión, quando un Religioso comulga a otro essento, y en el artículo

de la muerte basta licencia *rationabiliter presumptra*.

La tercera, contra los que ponen manos en los Obispos, la qual està en la Bula de la Cena.

La quarta, contra los Religiosos, ò Clerigos q̃ induzen a alguno a que haga juramento, voto, ò promesa de tomar sepultura en sus Iglesias, ò que no mudará la que ya tiene.

La quinta, contra los que fuerçan a alguno a celebrar los officios diuinos en lugar entredicho, y otros que concurren a esto.

La sexta, contra los que so color de las Bulas, confesionales, ò indulgencias concedidas por Sixto Quarto, absueluen a los simoniacos, a los que hieren, ò matan a los que estan en los officios diuinos, a los que quebrantan la libertad Ecclesiastica, y a los que han incurrido en los casos de la Bula de la Cena, y a los que con el mesmo color dispensan en los votos reservados.

La septima, contra los que abren los cuerpos muertos, ò los hazé pedaços, ò cuezē, y apartan las carnes de los huesos, para llevarlos a otra sepultura distãte; saluo si es en tierra de infieles, para llevarlos a la de los fieles.

La octaua, contra los que presumē dar, ò recebir algo por concierto por entrar en Religion, y si es Cabildo, o Conuento quedan suspensos *ipso facto*.

La nona, contra los simoniacos en orden, ò beneficios, y los medianeros, y los que conociendo a alguno destos, no lo denuncian lo mas presto que puedan. Mas quanto a la denunciacion no està recibida.

La decima, contra los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, que sin licencia especial del Papa pasan

a la de los no Mendicantes, excepto a la de los Cartuxos, y contra los que los reciben.

La vndecima, contra los que dicen que pecan mortalmente, o son hereges, los que defienden que nuestra Señora fue concebida sin pecado original. Y los que dicen, que pecan los que guardan la fiesta de la Concepcion, y en ella oyen Sermon è incurrén en pena de suspension, è inhabilidad, y tambien estan descomulgados los que dicen que pecan mortalmente, ò son hereges, los que tienen lo contrario. Y el dia de oy por el motu proprio de Paulo Quinto, año de 1617. està prohibido por descomunion, y otras penas, que ninguno en Sermon, ni acto publico defienda que la Virgen Santissima fue cócebida con pecado original, y esto por escandalo de los fieles.

La duodecima, contra los que en la Curia Romana dan, ò prometen algo para alcançar lo que pretenden en negocios de gracia, ò de justicia, y los que los reciben, ò interceden, dando fauor, auxilio, &c.

De otras descomuniones reservadas.

54 **O** Tras muchas descomuniones reservadas ay de motus propios, y constituciones, ò Extravagantes de los Sumos Pontifices, para cosas particulares. Las que estan en vso, y son mas comunes, son las siguientes. La primera, contra los Cardenales que procuran por simonia ser electos en Pontifices.

La segunda, contra los Comissarios, y delegados de la Sede Apostolica, q̃ no proceden como deuen acerca de la enagenacion de las cosas Ecclesiasticas, y esta

no es reservada: y contra los Obispos suspension, y contra los que procuran con fraude a sabiendas, ò por sobornos estas enagenaciones, en detrimento de la Iglesia, se pone descomunion reservada al Papa.

La tercera, contra los oficiales de la Curia Romana, ò del sumo Pontifice que reciben algo (fuera de las cosas de comer, y beuer en moderada quantidad, que se pueden acabar en dos dias) en las tierras del Pontifice, y contra los que dan algo de lo dicho: salvo si fuesen Cardenales.

La quarta, contra los Predicadores, que mezclan en los sermones cosas contrarias, ò dissonantes al verdadero sentido de la Escritura, ò sus palabras, y presumen determinar la venida del Antechristo, ò del juyzio, &c.

La quinta, contra los que van a visitar el sepulcro del Señor, sin licencia del Papa.

La sexta, contra las mugeres que entran en los Monasterios de los Religiosos, con pretexto de las licencias que tenían: y en algunas partes està recibido que comprehende esta censura a todas las que entran, aunque no sea con titulo de las licencias.

La septima, contra los que cometen simonia confidencial en los beneficios.

La octava, contra los que quebrantan la suspension, que se contrahe por admitir indeudamente la resignacion del beneficio: y primero se suspende a todos los q̃ pertenece admitir las dichas resignaciones, y luego se pone descomunion reservada contra los q̃ la quiebran.

La nona, contra los que entran en Monasterios de Monjas, de los Predicadores, y Menores, sin la debida
licen-

licencia, y contra los que presumen de publicar libelos famosos, o componen, tienen, o publican versos, o cantares en infamia, o detraccion del estado de Predicadores, y Menores, y otras cosas al tono desto en favor de las dichas Religiones, y de los Padres Carmelitas.

La decima, contra los que procuran aborto.

La yndecima, contra los Rectores de las Iglesias que impiden que el difunto se lleue a la Iglesia con el habito de nuestro Padre san Francisco descubierto, y se entierre en el, no obstante qualquiera prohibicion, y censura de los ordinarios. Esta es de Sixto Quarto, *refertur in Compendio verb. sepeliri*, §. 15. Y dize que los que lo contrario hizieren, no puedan ser absueltos, sino es por el Pontifice Romano: saluo en el articulo de la muerte, y gozan deste priuilegio las demas Ordenes por comunicacion.

55 No ay descomunion ninguna reservada especialmente al Obispo en derecho, sino es la del que participa *in crimine criminoso*, y esta no es propiamente reservada al Obispo, sino a qualquiera que la pone.

De las descomuniones no reservadas, que estan en el Decreto, y Decretales.

56 **L**As descomuniones no reservadas, que estan en el Decreto, y Decretales son las siguientes.

La primera, contra los juezes, y gouernadores seglares, que auisados por las personas Ecclesiasticas tres vezes, de que no guardan justicia, no se enmiendan con cuydado, quando la necesidad lo pidiere: y no les han de absolver hasta que hagan satisfacion.

-18011

La

La segunda, contra el que no siendo electo en Papa, por las dos partes de los Cardenales, consiente en su election, y contra los que le reciben por Papa.

La tercera, contra los que ponen pechos, o tributos no devidos, y los que casi del todo usurpan las jurisdicciones de los Prelados, si amonestados no desisten, y todos los que para esto dieren consejo, fauor, o ayuda, y los successores dellos, que dentro de vn mes no pagan lo de sus antecessores.

La quarta, contra los Religiosos professos, que salen de sus Monasterios a oyr Leyes, o Medicina; y da oyen, si dentro de dos meses no se bueluen a ellos; y contra los Clerigos que tienen dignidad, ò personado, y si son Presbyteros, aunque no la tengan, si la oyen dos meses.

La quinta, contra el Sacerdote que haze oficio de juez seglar, si auisado no se enmienda: y estendiense al Diacono, y Subdiacono. Mas pueden ser consejeros de los Principes, con que no den pena de sangre.

La sexta, contra los que roban a los Christianos, que han padecido naufragio: la qual ya se pone en la Bula de la Cena mas estendida.

La septima, contra los que hazen guardar los estatutos, y costumbres hechas contra la libertad Ecclesiastica, &c.

La octaua, contra el que comprò del cismatico, o adquirio por otro qualquiera modo alguna cosa Ecclesiastica; y el que del cismatico recibe el beneficio, o consiente en sus ordenanças.

De las

De las que estan en el lib. 6. de las Decretales.

57 **L**As descomuniones no reservadas, que estan en el libro sexto de las Decretales son las siguientes. La primera, contra los que embian carta, ò recado a algun Cardenal, estando en el conclaue para elegir Pontifice, ò hablan con el secretamente.

La segunda, cōtra los señores Gouernadores, y otros oficiales de la ciudad, donde se ha de hazer la eleccion, del Papa, que no guardan con diligencia, ò cometēdo-lo, en las cosas q̄ alli se les mandan guardar en la muerte del Papa, quando muere en tierra de ellos.

La tercera, contra los que por si, ò por otros presumieren de agrauiar alguna persona Ecclesiastica, despojandola injustamente de su beneficio, ò bienes, ò a sus deudos, ò a las Iglesias, y lugares pios: porque no quillieron, ò no quieren elegir aquel, por quien ellos hazē,

La quarta, contra los que vsurpando de nuevo derecho de tener, y guardar alguna Iglesia vacāte, presumē de tomar algunos bienes della, y contra los Clerigos della, que esto procuran.

La quinta, contra los que siendo llamados, ò diputados para dirigir a las Mōjas en sus elecciones, no remueuen lo que puede causar discordias entre ellas ò lo que las puede fomētar sobre hazer las mesmas elecciones.

La sexta, cōtra los que procuran que sus juezes cōseruadores se entremetan en mas que en sus injurias, y violencias manifestas, y que estienden su jurisdiccion a cosas que pueden aueriguarse en tela de juyzio.

La septima, contra los que por fuerça, ò miedo, sacan
absq.

absolucion, ò reuocacion de la sentencia de descomunion, entredicho, ò suspension.

La octaua, contra los que con mentira, ò engaño hazen que algun juez vaya personalmente a tomar el testimonio de alguna muger.

La nona, contra los que compelen a los Prelados, y otras personas Ecclesiasticas que fugeré las Iglesias, bienes, muebles, ò derechos dellas a legos, en casos no permitidos por derecho, reconociendo que los tienen dellos como superiores, patronos, ò defensores para siempre, ò por mucho tiempo y contra los que teniendo algo desto vsurpā mas de lo que les es permitido, y amonestados, no desisten dello.

La decima, contra los que inuentan nueva orden de Religion, ò toman habito della y los Mendicantes (saluo de las quatro Ordenes) que sin licencia especial del Papa reciben alguno a su orden, y los que adquiere alguna nueva casa, ò lugar, ò venden las adquiridas.

La vndecima, contra los que por si, ò por otros en nombre suyo, ò ageno hazen pagar a las Iglesias, ò personas Ecclesiasticas, portazgo, ò guia, por las personas, ò cosas que lleuan, ò hazen llevar, no llevāndolas para negociar con ellas.

La duodecima, contra los que por si, ò por otros cōstrinē a los que impetran letras Apostolicas, ò que recurren al fuero Ecclesiastico, sobre las cosas que a el pertenecen, anſi de derecho, como de costumbre antigua que desistan, ò litiguen en el fuero secular sobre las tales cosas: y contra los que por esso prenden a los jueces Ecclesiasticos, ò a los litigantes, ò a sus allegados, ò les

ò les toman sus bienes , o de sus Iglesias : y contra los que por sí, o por otros impiden, que las partes que litigan ante los juezes Ecclesiasticos , delegados, o ordinarios sobre las cosas arriba dichas, no alcancen libremente justicia: y contra los que dan consejo, fauor, y ayuda para algo desto: y no se han de absolver sin que primero satisfagá la injuria, daños, gastos, è interèsses al juez, y a la parte. Esta descomunión, quanto a los que impiden las letras Apostolicas , y a los juezes de la Corte Romana, està puesta en la Bula de la Cena.

La decima tercia, contra los que tienen señorio temporal, y vedan a sus subditos que no vendan, ni comprén nada a las personas Ecclesiasticas, ni les muelan trigo, ni les cuezan pan, ni les hagan otros seruicios.

La decima quarta, contra los Religiosos que temerariamente dexan el hábito de su Orden.

La decima quinta, contra los Religiosos que van a qualesquiera estudios, aunque sean de Theologia sin licencia de su Prelado, y la mayor parte de su Conuento.

La decima sexta, contra los Doctores que enseñan leyes, o medicina a los Religiosos, que han dexado su hábito, o los retienen presumptuosamente en sus escuelas.

La decima septima, contra los que sabiendolo, presumen de enterrar en sagrado a los hereges, creyentes, y a los que los acogen, ayudan, o fauorecen: y mãda que no sean absueltos hasta que por sus propias manos publicamente los desentierren, y los arrojen fuera, y que en aquel lugar nunca se entierre otro.

La decima octaua, contra los que tienen jurisdicción temporal, que no obedecen a los Obispos, è Inquisidores

res

res, en buscar, prender, y guardar los hereges, creyentes, defensores, y fauorecedores dellos, y contra otros que cometen otros delitos acerca desto.

La decima nona, contra los que por medio de assassinos matan, o mandá matar algun Christiano, aunque no tenga efecto. Assassinos eran vnos infieles sugetos a cierto señor, q̄ matauan a los Christianos por dinero.

La vigesima, cótra los Clerigos que no son Obispos, que permiten que viuan en sus tierras los manifestos vsureros estrangeros, o no los echan dellas, o les alquilan, o dan casas para exercitar las vsuras. En los primeros dos casos solo incurre los clerigos q̄ sō señores.

La vigesima prima, contra los que conceden, o estēden las represalias a los Ecclesiasticos, o sus bienes, si dentro de vn mes de la concession, o estension no lo reuocaren. Represalias son el derecho de poder detener la persona, o bienes de alguno por la deuda de otro.

La vigesima secunda, contra los Principes, y otros señores, y juezes que no guardaren vna constitucion hecha contra los que hieren, o persiguen como enemigos a algun Cardenal.

De las que estan en las Clementinas.

58. Las descomuniones no reservadas, que estan en las Clementinas, y Extrauagātes son. La primera, contra los que tomando los frutos del beneficio, impiden, o quebrantan el secreto puesto por el Ordinario, por auerse dado en la Corte Romana sentencia definitiva sobre la possession, o propiedad del.

La segunda, contra los que entierran alguno que es

tá

ò les toman sus bienes , o de sus Iglesias : y contra los que por sí, o por otros impiden, que las partes que litigan ante los juezes Ecclesiasticos , delegados, o ordinarios sobre las cosas arriba dichas, no alcancen libremente justicia: y contra los que dan consejo, fauor, y ayuda para algo desto: y no se han de absoluer sin que primero satisfagá la injuria, daños, gastos, è interésses al juez, y a la parte. Esta descomunión, quanto a los que impiden las letras Apostolicas , y a los juezes de la Corte Romana, está puesta en la Bula de la Cena.

La decima tertia, contra los que tienen señorio temporal, y vedan a sus subditos que no vendan, ni comprén nada a las personas Ecclesiasticas, ni les muelan trigo, ni les cuezan pan, ni les hagan otros seruicios.

La decima quarta, contra los Religiosos que temerariamente dexan el hábito de su Orden.

La decima quinta, contra los Religiosos que van a qualesquiera estudios, aunque sean de Theologia sin licencia de su Prelado, y la mayor parte de su Conuento.

La decima sexta, contra los Doctores que enseñan leyes, o medicina a los Religiosos que han dexado su hábito, o los retienen presumptuosamente en sus escuelas.

La decima septima, contra los que sabiendolo, presumen de enterrar en sagrado a los hereges, creyentes, y a los que los acogen, ayudan, o fauorecen: y mã la que no sean absueltos hasta que por sus propias manos publicamente los desentierren, y los arrojen fuera, y que en aquel lugar nunca se entierre otro.

La decima octaua, contra los que tienen jurisdicción temporal, que no obedecen a los Obispos, è Inquisido-

res, en buscar, prender, y guardar los hereges, creyentes, defensores, y fauorecedores dellos, y contra otros que cometen otros delitos acerca desto.

La decima nona, contra los que por medio de assassinos matan, o mandá matar algun Christiano, aunque no tenga efecto. Assassinos eran vnos infieles sugetos a cierto señor, q matauan a los Christianos por dinero.

La vigesima, cótra los Clerigos que no son Obispos, que permiten que viuan en sus tierras los manifestos vsureros estrangeros, o no los echan dellas, o les alquilan, o dan casas para exercitar las vsuras. En los primeros dos casos solo incurre los clerigos q sō señores.

La vigesima prima, contra los que conceden, o estien den las represalias a los Ecclesiasticos, a sus bienes, si dentro de vn mes de la concession, o estension no lo reuocaren. Represalias son el derecho de poder detener la persona, o bienes de alguno por la deuda de otro.

La vigesima secunda, contra los Principes, y otros señores, y juezes que no guardaren vna constitucion hecha contra los que hieren, o persiguen como enemigos a algun Cardenal.

De las que estan en las Clementinas.

58. **L**as descomuniones no reservadas, que estan en las Clementinas, y Extrauagátes son. La primera, contra los que tomando los frutos del beneficio, impiden, o quebrantan el secreto puesto por el Ordinario, por auerse dado en la Corte Romana sentencia definitiva sobre la possession, o propiedad del.

La segunda, contra los que entierran alguno que es

tà

ta entredicho, en lugar sagrado, en los casos no permitidos, ò a los entredichos nombradamente, ò a los publicos descomulgados, ò a los vsureros manifestos.

La tercera, contra los Religiosos simples, que no tienen beneficio, ò administracion, y presumen de apropiar para si los diezmos de las tierras nueuamente cultivadas, que no pertenecen a ellos: y los que no permiten, ò vedan pagar diezmos a las Iglesias del ganado de suscriados, o pastores, o de otros que mezclan el ganado con el suyo, o del que en fraude de las Iglesias en muchos lugares compran, y lo tornan a entregar a los que lo vendieron, o a otros para que lo tengan, o de las tierras que dan a otros para labrarlas, si despues de ser requeridos, no hizieren entera satisfacion dentro de dos meses.

La quarta, contra los Religiosos que no tienen administracion, y van a las Cortes de los Principes, con animo de dañar a sus Prelados, o Monasterios.

La quinta, contra los Monges, q sin licencia del Abad tienen armas dentro de las cercas de su Monasterio.

La sexta, contra los que tomã el estado de Beguinass, o le siguen, &c. Ya no ay estos.

La septima, contra los que se casan en grado prohibido de consanguinidad, o afinidad a sabiendas, sin dispensacion: y los que se casan a sabiendas con Monjas professas, y los Religiosos professos, Monjas professas, y Clerigos de Orden sacra que se casan.

La octaua, contra los que conocen del crimen de heresia, que so color de su oficio illicitamente toman dinero, o otras cosas de qualesquier personas, o procu-

ran

tán a sabiendas cōfiscar los bienes de la Iglesia, por delitos de los Clerigos, con ocasion del dicho officio: y si no es en el articulo de la muerte, no puedē ser absueltos, hasta que ayan hecho entera satisfacion.

La nona, contra los oficiales de las Ciudades que hizieren, escriuieren, o dictarē estatutos, de que se paguen las vsuras, o que las pagadas no se puedan repetir, y cōtra los que juzgaren que se paguen, o que no se repitan las pagadas, y los que teniendo para ello poder, dentro de tres meses no borrarē de los libros los tales estatutos, y los que presumieren de guardar los dichos estatutos, è costumbres, que tenga fuerza de ello.

La decima, contra los Religiosos Mendicantes, que sin licencia del Papa toman nuevas casas, o nuevos lugares para habitar, o mudan, o enagenan los tomados antes del Concilio de Leon por algũ titulo. Mas ya tienen los Religiosos priuilegios acerca desto.

La vndecima, contra los Religiosos que en sus sermones, o en otra parte dizen algunas cosas para retraer a los oyentes de la paga de los diezmos que deuen a sus Iglesias.

La duodecima, contra los Religiosos que dexan a sabiendas de poner en conciencia en las confesiones a los penitentes, la obligacion que tienen de pagar los diezmos, y despues presumieren de predicar sin purgar aquella negligencia, auisandolos, pudiendolo hazer comodamente.

La decimatercia, contra los Religiosos que no guardan el entredicho, o cessacion *à diuinis*, que guarda la Iglesia Cathedral, o matriz, o Parroquial del lugar. Y

N esto

esto solo tiene lugar en el entredicho general, que se estiende al Monasterio.

La decimaquarta (y es primera de las extrauagantes) contra los que impiden los Nuncios, o Legados del Papa, que entrehen los Reynos, Prouincias, y tierras donde son embiados, o que no exerciten libremente su officio. Esta ya està reservada en la Bula de la Cena.

La decimaquinta, contra los que enagenan, o arriendan para mas de tres años los bienes de rayz, y muebles preciosos de la Iglesia, fuera de los casos permitidos en derecho, y contra los que los reciben. Esta en muchas pates no està recebida.

La decimasexta, contra los que contradizen las letras del Papa electo, aun antes que se corone.

La decimaseptima; contra los que prohiben dar limosna a los frayles, y pueden proceder contra ellos los Inquisidores, por vn priuilegio de Sixto III. de los Padres Carmelitas, y otro de los Padres Augustinos: *Referuntur in compend. verb. eleemosyna, §. 8. & 9.* y gozan dellos los demas Religiosos que comunican de sus priuilegios.

De las descomuniones que estan puestas en el Concilio Tridentino.

59 **L**as descomuniones que estan puestas *ipso facto*, en el Concilio Tridentino, son las siguiétes. La primera, es contra los que imprimen, o mandan imprimir, o vender, o tienen consigo libros de cosas sagradas sin nombre del Autor, sin aprobacion, ni examē hecho por el Ordinario, y si fueren Religiosos fuera de esto, es ne-

es necesario que los vea su propio superior, y de licencia conforme a sus constituciones. La misma censura se pone a los que por escrito los divulgan, o comunican, sino es que primero ayan sido examinados, y aprobados. Esta censura no está recebida en toda ella en todas partes, y no está referuada.

La segunda, renueva la constitucion de Sixto III. q hizo cerca de la purissima Concepcion de la Virgen santissima, con todas las penas en ella contenidas.

La tercera, contra los que predicán, enseñan, o pertinazmente afirman, o se atreuen a defender en disputa publica, que no es necesario, auiendo copia de Confessor, confessarse antes de comulgar, el que tiene conciencia de pecado mortal, aunque llegue con contricion.

La quarta, contra todas las personas de qualquier estado, o dignidad que sean, que por sí, o por otros, por miedo, fuerza, o qualquiera otra manera se atreuen a tomar, o aplicar para sus gastos qualesquiera bienes de alguna Iglesia, o de qualquiera beneficio, de los montes de piedad, y de otros lugares que se han de aplicar para las necesidades de los ministros, y pobres, &c. Esta descomunion está referuada al Papa.

La quinta, contra los raptosres, y los que para el delicto del rapto dan consejo, ayuda, o fauor. Esta descomunion no es referuada.

La sexta, contra todos los superiores de qualquiera dignidad que sean, que directa, o indirectamente fuerzan a sus subditos, o a otros qualesquiera a que se casen contra su voluntad. Esta no es referuada.

La septima, contra todos los magistrados seculares,

que no dan ayuda a los Obispos quando la piden, para restituyr, o conseruar las Monjas en su clausura, y para castigar a los inobedientes, y que contradizen a la dicha clausura. Esta descomunion no està reservada.

La octaua, contra todas las personas de qualquiera calidad que sean, que sin licencia del Obispo, o del superior dada por escrito entran en la clausura de las Mõjas. Esta no està reservada.

La nona, contra qualesquier personas de qualquiera calidad, y dignidad que sean, que fuerçan a qualquiera muger a que contra su voluntad entre en religiõ, o haga profессиõ, fuera de los casos declarados en derecho: y contra los que en alguna destas cosas dan consejo: y contra los q̃ sabiendolo, interponẽ en aquel aeto su autoridad de qualquiera manera, o se hallan presentes, o consienten en el. Y contra los que impiden el proposito de qualquiera muger de tomar el velo, o hazer profессиõ sin justa causa. Esta descomuniõ no està reservada.

La decima, contra todos los señores tẽporales aunque sean Reyes, o Emperadores, que en sus tierras dan licencia a los Christianos para desafios, conforme a la ley del duelo, y contra los que salen al desafio, conforme a el duelo, y contra sus padrinos, y los que dan para ello consejo, ansi cerca del derecho, como del hecho: y los que de qualquiera suerte aconsejan el duelo, y los que a el se hallan presentes. Esta no està reservada.

De la descomunion menor.

60 **L**A descomunion menor se define a *ist. Est censura priuans sacramentorum participatione. & electione*

ne passiva. De suerte, que los dos efectos principales de la descomunió menor son, que priua de recibir los Sacramentos, y ser electo. Y aunque peca mortalméte en esto, la eleccion que en el se hiziere es valida: mas deuese irritar: y si recibe qualquiera Sacramento, o dize Missa, no queda descomulgado, ni irregular. Y si administra el Sacramento, solo peca venialmente. Y no peca oyendo Missa, ni absoluiendo de la descomunió mayor, o menor. Tambien tiene otro efecto, que el descomulgado della carece de sepultura Ecclesiastica. Mas este efecto apenas se puede vsar, que ay muchas escusas para no incurrir en esta descomunió y con dificultad puede vno ser notorio descomulgado della: y quãdo lo sea, facilmente le pueden absolver: porque no es reservada. La descomunion menor solo se incurre por comunicar con el descomulgado de descomunion mayor, que està denunciado, o es notorio percurdor de Clerigo. Esta censura no es reservada, y la puede absolver el propio Sacerdote, y el q puede absolver de los pecados mortales: y tambien el que tiene jurisdiccion Episcopal, y el propio Parroco, aunque no sean Sacerdotes: y es prouable, que quando no ay mas que pecados veniales, el Sacerdote simple q puede absolver dellos, puede absolver tambien de la descomunion menor. Para absolver desta censura no es menester ceremonias, sino q basta decir: *Ego te absoluo à vinculo excommunicationis minoris,* &c.

De la suspension.

61 **L**A suspension se define assi: *Est Ecclesiastica censura privans usu Ecclesiastico, officij, aut beneficij*

in totum, vel in parte. Y notese mucho, que la suspension algunas vezes no se pone p^{or} via de censura, sino por via de pena, para castigar algun delicto passado, y ent^{on}ces no es censura, ni ha menester monicion, y ponese por cierto ti^{em}po, y acabado el, no ha menester absolucion. La descomunion tambien priua del v^{so} del oficio Ecclesiastico, o beneficio. mas esto es en qu^{an}to estas acciones son comunicaciones. y la suspens^{ion} priua dellas en quanto son v^{so} de la potestad Ecclesiastica, que en esto difieren. Y difiere del entredicho, en que el priua mas del v^{so} passiuo, que del actiuo, y la suspension del actiuo: que el entredicho priua de recibir los Sacram^{en}tos, y Ecclesiastica sepultura, y asistir a los oficios diuinos, y de nada desto priua la suspension, y aunque priua el entredicho de la administracion actiua, no priua en quanto es exercicio de potestad Ecclesiastica, sino en quanto es menester, que el que le exercita se aya de hallar en el, y el que est^a entredicho, est^a priuado de hallarse en estas obras. El pecado mortal no es suspens^{ion}; que no es censura, sino culpa: y la deposicion tampoco es censura, ni la degradacion. Y porque la suspension vn^as vezes es total y otras parcial, como veremos, por ello se dize *in totum, vel in parte.*

62. La suspension, vna es, *à iure*, y otra es, *ab homine*, que vn^as vezes la pone el derecho, y otras el juez. Vnas vezes es, *lata sententia*, y otras, *ferenda*, que se ha de poner como la descomunion. Vna es, *ab officio tantum*, otra, *à beneficio tantum*, y otra, *ab officio, & beneficio simul*: porque algunas vezes se suspende a vno del oficio Sacerdotal, que no puede exercitar acto de orden,

ni de jurisdiccion, ni qualquiera ministerio que compete a los ministros de la Iglesia por las Ordenes: otras vezes suspende del beneficio Ecclesiastico, para recibir los frutos Ecclesiasticos como diremos, y otras vezes de todo. Tambien se diuide la suspension en parcial, y total como diremos, y perpetua, y temporal. Tambien se puede diuidir en que de ordinario es censura, y algunas vezes no lo es, sino pena, conforme a lo que se dixo arriba, *hoc. c. num. 9. & 61.*

63 La suspension ab officio algunas vezes es parcial, que suspēde de parte del officio, como del gouierno del Monasterio, y otra es total, que es de todo el officio: y si se dize que le suspenden del officio, entiendese de todo el. Y esta no priua del officio, sino de la execucion, y exercicio del, y priua del vso de las ordenes, y de la jurisdiccion del officio Ecclesiastico: y priua en todos los lugares, y en todo tiempo, sino es que se ponga por tiempo limitado, o en lugar determinado. Y si el juez suspēde a vno, mientras fuere su voluntad, muerto el que la pone, cessa la suspension: mas si dixesse, *vsque ad beneplacitum Sedis Apostolica*, como no se acaba la Sede Apostolica, siempre dura la suspension, hasta que le absueluan. El que està suspenso *ab officio*, està impedido que no pueda recibirle de nuevo, mas si le recibe, ha se de irritar la eleccion: y tambien està priuado de recibir ordenes. El que està suspenso del officio, no està suspenso del beneficio, ni de recibir sus frutos: saluo las distribuciones quotidianas, que se dan a los que asistē alli. El que està suspenso del officio en parte, no està suspenso en todo, que si està suspenso de las Orde-

nes solamente, no està suspenso de la jurisdiccion, ni de elegir. Y si està suspenso del oficio de Sacerdote, està suspenso de todo el. El que està suspenso del ordẽ, aunque no puede oyr confessions, mas si de hecho las oyessse, valdrian: porque tiene jurisdiccion. El que està suspenso de la jurisdiccion, no por esto està suspenso del orden. La Extrauagante *ad euitanda*, de que arriba, *hoc cap. nu. 29.* diximos, tambien tiene lugar en la suspensio. El que està suspenso del oficio Ecclesiastico, y exercita algo del, peca mortalmente: y si es acto de orden, queda irregular. Y pareceme prouable, que quando la suspension no es censura, sino pena, no queda irregular. Lo que haze el suspenso *ab officio*, es valido, quando es acto de orden, saluo el Sacramento de la Penitencia, que ha menester jurisdiccion; aunque si no estuuiesse denunciado valdria. Y lo que haze tocante a jurisdiccion no vale, saluo si fuesse tolerado, cõforme a lo que se dixo arriba, *hoc e. nu. 32.* El que comunica con el suspenso, asistiendo a la Missa que dize: no peca, sino es que sea causa de que lo haga, o aya escandalo.

64 El que està suspenso del beneficio, solo està suspenso de recibir los frutos del: y si los recibe peca, y està obligado a restituyr. El que quiebra esta censura de suspension del beneficio, no incurre pena ninguna, sino solo en dos casos, en que el derecho pone priuacion de los beneficios. Por nombre de beneficio entiendese tambien pensio, y Obispado. Quando se pone absoluta suspension del beneficio, entiendese de todos, sino es que se restrinja, è impide que no se pueda adquirir de nuevo, y si se adquiere, ha se de irritar la eleccion: mas
si so-

si solo le suspenden de los beneficios que tiene, no le impiden de recibir otros. Quanto al sustentarse de los frutos del beneficio, se ha de dezir lo mismo que del descomulgado. Vease la Suma 1.^a par. tract. 18. dif. 4.

65 Attriba, *hoc cap. 12. in princ.* queda dicho, quien puede instituir, y poner las censuras, y que personas puede estar ligadas con ellas, mas ha de advertir quanto a esto, que la suspension, que se pone en general, no liga a los Obispos, y superiores, sino se haze expressa mencion dellos, y la que se pone a los Clerigos, comprehende a los Religiosos Clerigos, sino es que por otra parte conste lo contrario.

66 No ay determinada forma para absolver de la suspension, podrase absolver desta manera. *Absolvit a vinculo suspensionis, quam incurristi.* y si fuere dudosa dezir, *si teneris aliquo vinculo suspensionis, &c.* Si es en perjuizio de tercero, ha de jurar de satisfazer, o obedecer. La suspension puesta en derecho en pena del delito cometido, no la puede absolver sino el Papa, que la ha de quitar por dispensacion: mas si mandasse el derecho al juez, que suspendiesse indeterminadamente, queda a su alvedrio el tiempo de la suspension, y podra dispensar en ella.

De las suspensiones en particular.

67 **L**As suspensiones que estan puestas en derecho en particular son las siguientes. La primera es contra el Clerigo de Orden sacro que esta publica, y notoriamente amancebado. Y esta es, *ab officio, & beneficio;* y conforme a derecho se incurre *ipso facto*: mas el

el dia de oy solo es que los han de suspender: y si auisado por el Superior no se enmienda, està priuado, *ipso facto*, de la tercera parte de los frutos, &c. De lo qual se vea el Concilio Tridentino, *ses. 24. c. 14. de reform.*

La segunda, en que se manda que ningun Obispo en Italia ordene a ningun Clerigo vltromontano, sin licencia del Papa, ò reuerendas del Obispo, en las quales de justa causa, por la qual no quiere, ò no puede ordenarle. Y haziendose de otra manera el ordenado queda suspenso, y no se puede dispensar con el, sino es de licencia particular del Papa.

La tercera, suspende por vn año de hazer ordenes al Obispo que ordena al Clerigo de otro Obispado, sin licencia de su Obispo, ò Superior.

La quarta, suspende por vn año de dar la prima tonsura al que la diessse a algũ niño, sino es que entrasse en Religion, ò alguno que no tuuiesse letras, ò que fuesse de otra diocesis, sin licencia de su Superior, ò promouiere a ordenes menores algun casado, sino es que quier entrar en Religion.

La quinta, suspende por tres años a los Clerigos que dan Obispado, dignidad, ò beneficio Curado al que es indigno por la edad, ò por no ser legitimo, ò falta de ciencia, ò costumbres. Entiendese, haziendose a sabiendas. Y tambien contra los compromissarios, que a sabiendas eligen al indigno.

La sexta, contra el Clerigo, que prouoca al desafio del duelo, ò le acepta, y sale a el. Mas esta no es suspension, sino solo dicen que le depongan.

La septima, suspende del ingreso de la Iglesia al Clerigo

rigo

rigo, que descomulga sin moniciones.

La octava, suspende por vn mes del ingreso de la Iglesia, y de los diuinos officios al juez, que descomulga, ò suspende, ò pone entredicho, sino es que lo haga por escrito, y escriua la causa, y requerido, dè traslado de la sentencia.

La nona, suspende de officio, y beneficio, à los Cabildos de las Iglesias Catedrales, ò Colegiales, Conuentos, y personas particulares, que toman, ò roban, ò diuiden entre si, ò distribuyen, ò consumen los bienes del Prelado difunto, ò los frutos que caen en el tiempo de la Sede vacante. Esta suspension dura hasta que ayan satisfecho cumplidamente.

La decima, contra los Obispos, y qualesquiera otros Prelados, y qualesquiera personas Ecclesiasticas que se atreuen a tomar, ò conuertir en su prouecho de qualquiera manera, los bienes de las dignidades vacantes, ò de los personados, Prioratos, ò de qualquiera Iglesias sujetas a ellos, o que les pertenecen para hazer colaciõ de los beneficios, para ordenar, ò hazer presentacion, muriendo los Rectores, ò ministros. Por esta quedan los Obispos, y Superiores, que cometen este delito suspensos de entrar en la Iglesia, y los demas de officio, y beneficio hasta que restituyan.

La vndecima, suspende por vn año del exercicio de su officio al juez Ecclesiastico, que contra conciencia, y justicia haze en juyzio alguna cosa por fauor, ò fealdad que sea en daño de las partes, y si dentro del año se enriemete en los officios diuinos, cae en irregularidad reservada al Papa.

03 110

La

La duodecima, que manda a los visitadores que no reciban nada fuera del salario, que se ha de dar para su sustento, aunque se lo ofrezcan voluntariamente, ni reciban salario de los que no visitaren. y haziendo lo contrario esten obligados a boluer dentro de vn mes al doble, y de otra suerte, a los Patriarcas, Arçobispos, y Obispos, que dilataren la restitucion de lo dicho, se les pone entredicho del ingreso de la Iglesia, y a los inferiores suspende de oficio, y beneficio, hasta que ayan hecho cumplida satisfacion, sin que les aprueche para ello ninguna remision hecha por gracia, ò libertad.

La decima tercia, contra los Religiosos Mendicantes que admiten alguno a la profession, ò hazen que professe antes del año de la probacion.

La decima quarta, en que se suspende por vn año de oficio al juez conseruador, que se entremete en lo que no es de su oficio, que es defender la parte de las injurias, y violencias manifestas, y excediendo desto cae en esta pena.

La decima quinta, suspende por tres años de oficio a los Obispos, y Superiores, que por odio, amor, ganancia, ò comodidad temporal dexan contra justicia, y conciencia, de proceder en el crimen de heregia contra alguno, estando obligados a hazerlo, y los que por el mismo titulo se atreuen a molestar a alguno, imponiendole este delito, y los que impiden al santo Oficio.

La decima sexta, suspende de oficio, a qualquiera Religioso que preside en el Monasterio, Priorato, Iglesia, ò en qualquiera administracion, si dà el derecho de ella, los redditos, ò possessiones a alguno de por via, ò por cierto

cierto tiempo, quando no lo pide la necesidad, y utilidad de la Iglesia, y en tal caso lo deve hazer con consentimiento del Conuento, si le tiene, y sino de su Prelado.

La decima septima, contra los Clerigos que traen vestidos bordados, ò metalados de diuersos colores, sin q aya para ello causa razonable, y si fueren beneficiados, y de orden Sacro, y no Sacerdotes, son inhabiles por seys meses de posseder el beneficio Ecclesiastico: pero si fueré Clerigos de solo ordenes menores, y que no tienen beneficio, y traē abierta la corona, son inhabiles por otros tantos meses para tener beneficio, mas si fueren Sacerdotes, ò tubieren dignidad, ò beneficio curado ò si fueren Religiosos, son suspensos por vn año, sin recebir los frutos, y los Sacerdotes, y Religiosos estā suspensos de tener beneficios Ecclesiasticos.

La decima octaua, donde se suspende de exercer las ordenes al que se ordena por simonia, y lo mismo es del que ordena por simonia, y entiédese quando es real consumada de ambas partes.

La decima nona, suspende del officio al Clerigo, que entierra al vsurario publico, ò recibe ofensas del, hasta tanto que satisfaga a aluedrio del Obispo, y le compellan a que buelua lo que recibió. No se mencra esta censura, sino es que el vsurario este denunciado nombradamente.

La vigesima, y contra el que dà, ò recibe los beneficios de aquellos, que por sus negocios han ydō a la Curia Romana, ò que exercen en ella algunos officios.

La vigesima prima, contra los Religiosos q a sabien-
das

das dexan de poner en conciencia en las confesiones la obligacion que tienen de pagar los diezmos, y quedã *ipso facto* suspensos del oficio de la predicacion, hasta tanto que purguen aquella negligencia, auisandoles, y pudiendolo hazer comodamente.

La vigesima secunda, contra aquel a quien ordena el Obispo descomulgado, suspenso, entredicho, cismatico, o herege, y entiendese estando denunciado.

La vigesima tercia, contra el que se ordenò de orden facto cõ Obispo, q̃ renunciò el Obispado, y su dignidad.

La vigesima quarta, suspende por tres años al que ordena a alguno, ò le presenta para algun orden, y le toma juramento, ò palabra, que ordenado no le ha de inquietar sobre su prouision. Y en este caso està suspenso el que ordena de hazer ordenes, y el que presenta de la execucion, y el assi ordenado, està suspenso del orden que recibio para siẽpre. Todos estos no pueden alcanzar dispensacion, sino es de la Sede Apostolica.

De las suspensiones que estan en el Concilio Tridentino.

68 **L**As suspensiones que estan puestas en el Concilio Tridentino son las siguientes. La primera suspende *ipso facto*, de exercer el oficio Pontifical al Obispo, q̃ le exercita en Obispado ageno, so color de qualquiera priuilegio que tenga, sin expressa licencia del Ordinario de aquel lugar, ò con ella exercita en otras personas que no estan sujetas al mesmo Ordinario. Y ansi mesmo estan suspensos de exercer los ordenes los que se ordenan contra esto.

La segunda, es en que manda el Concilio al Cabil-

do

do *Sede vacante*, q̄ no pueda en el primer año de la vacante, dar licencia a ninguno para que se ordene, ni reuerendas, sino es que este obligado a ello, por algun beneficio que le ayan dado, no obstante priuilegio, o costumbre, que aya en cōtrario, y haziendo lo contrario, se ha de poner entredicho al Cabildo, y los que así fueren ordenados, si fueren de ordenes menores, no gozan priuilegio clerical, en especial en lo criminal, y si fueren de ordenes mayores, quedan *ipso facto*, suspensos de exercerlas a aluedrio del Prelado futuro.

La tercera, que el Obispo titular esta suspenso *ipso iure*, de exercer oficio Pontifical por vn año, si diere ordenes, ò prima tonsura a los sujetos a otros Obispos, sin expreso consentimiento, ò reuerendas de sus Prelados: aunque sea en lugar no sujeto al Obispo, ò en algun Monasterio, y aunque tenga priuilegio de ordenar a todos los que a el vinieren. Y los tales ordenados estan suspensos de las ordenes, así recibidas todo el tiempo que pareciere a su Prelado.

La quarta, suspende de hazer ordenes por vn año *ipso iure*, al que ordena al que no es su subdito, si viene sin testimonio de su Ordinario, en el qual alabe su bōdad, y costumbres. Y el que se ordena por este modo, queda suspenso de exercer las ordenes recibidas, por el tiempo que pareciere a su Ordinario.

La quinta, pone suspensió de oficio, y beneficio por vn año a los Abades, y qualesquiera, aunq̄ sean essentos, si dieren reuerendas a algun Clerigo seglar, para que se ordene con otro, aunque el tal Clerigo sea de su jurisdiccion: no obstante qualquiera priuilegio, prescripcion,

exipcion, ò costumbre que aya en contrario.

La sexta, contra el Parroco, ò otro Sacerdote, aunque sea regular, quede atreuiere a sacar a los desposados de otra Parroquia, ò bendezirlos, sin licencia de su Parroco, no obstante qualquiera privilegio, ò costumbre, aunque sea immemorial, que queda suspenso, hasta que le absuelva el Ordinario del Parroco, que auia de asistir al matrimonio, ò auia de dar las bendiciones.

La septima, contra el Obispo, que estauieffe amanecido, y despues de auisado por el synodo, no se emediasse, que *ipso facto* queda suspenso.

Tambien queda suspenso el que se ordena sin patrimonio, haziendo pacto con el Obispo, ò con el patrono que le presentaba, que no pedia alimentos; mas no si se ordena sin este pacto: y es lo mas prouable, que tampoco lo queda el que se ordenò con patrimonio fingido. Y si se ordenò de Subdiacono, y renuciò el patrimonio, y se ordenò de Evangelio, y Misa, no queda suspenso, porque no valio la renunciacion.

El que se ordena de orden sacro *extra tempora*, ò antes de legitima edad, ò sin dimissorias, queda suspenso, auiendo dolo, y si celebra queda irregular, salvo si hubieffe ignorancia inuincible. El que se ordenò antes de la legitima edad, no puede celebrar hasta que la tégga, aunque estè dispensado en la suspension. Y notese, que el que en estos casos se ordena de Misa, aunque alli celebra con el Obispo, no queda irregular. El que se ordena de menores, sin licencia del propio Obispo, han de suspender. El que no guarda los intersticios, peca grauemente, y no queda suspenso. El que se ordena de

dos

dos ordenes sacros en vn dia, tiene pena de suspension, y es prouable, que no la incurre *ipso facto*. El que se ordena por salto, queda suspenso del orden recebido, y de recibir otro: y sino celebrò, puede dispensar el Obispo, aunque se ordenasse con malicia. El que se ordena a hurto, queda suspenso, y si el delito es oculto, puede dispensar el Obispo. Si el Obispo dixesse, que no es su intencion ordenar al que no està examinado, y aprouado, el que se ordenò a hurto, no queda ordenado.

De la degradacion, y deposicion.

69 **L**A degradacion, y deposicion no son censuras Ecclesiasticas, aunque tienen afinidad con ellas, sino penas. La degradacion vna es verbal, y esta se llama deposicion, y otra es real, que se llama degradacion: la verbal se define así: *Est Ecclesiastica pana, vel priuatio, qua vir Ecclesiasticus priuatur ab omni officio, & beneficio Ecclesiastico in perpetuum, absque spe restitutionis, retento tamen priuilegio Clericali*. La degradacion, ò deposicion real se define así: *Est Ecclesiastica pana, vel priuatio, qua vir Ecclesiasticus priuatur vniuersaliter ab omni officio, & beneficio Ecclesiastico, & ab omni priuilegio Clericali in perpetuum, sine spe restitutionis*. Y peccaria grauissimamente el Sacerdote degradado, ò depuesto que dixesse Missa, mas seria verdadera Missa. La degradacion verbal, ò deposicion, se haze solo de palabra, ò la real de obra, vistiendo al Sacerdote con todas sus vestimentas, y quitandofelas con ciertas ceremonias, desde la casulla, hasta el amito, hasta raerle la cota. Queda el degradado obligado a rezar el oficio

O

diui-

diuino. El Comitre que castiga al degradado verbalmente, que fue echado a galeras, no queda descomulgado, que solo es executor del Prelado, que le condenò. Al degradado verbalmente le deuen sustentar, señalándole alguna parte del beneficio, mas no al degradado realmente. De derecho solo el Obispo puede dar sentencia de degradacion, y por ningun delito por graue que sea, se pone sentencia de degradacion, sino es que estè expreso en derecho. Y quando en el se manda que le depongan, entiendese verbalmente. El Obispo puede restituyr al depuesto, ò degradado verbalmente: mas al degradado realmente solo el Papa le puede restituyr.

Del entredicho.

70 **A**L principio deste capitulo queda tratado lo q̃ toca a las censuras en comun, y agora se poudra aqui lo particular que toca al entredicho, en que difiere de las demas censuras. Difinese así: *Interdictū est censura Ecclesiastica, prohibens vsum quarundam rerum diuinarum, vt fidelibus communem, quatenus talis est.* Dizese que priua del vso de algunas cosas diuinas, porque no priua de todas, sino de las que estan señaladas en derecho. Dizese, *vt fidelibus communem*, a diferencia de la suspension, que priua de algun vso de las cosas diuinas, no en quanto es comun, sino en quanto es propio de la persona Ecclesiastica, que se suspende: y así solo priua a los Clerigos, y el entredicho es comun a Clerigos, y legos. Dizese, *quatenus talis est*, a diferencia de la descomunion: porque el entredicho priua de las

cosas diuinas en quáto tales, mas la descomunion aunque priua de algunas diuinas, es en quanto son ebnunicacion.

71 El entredicho se diuide en local tan solamente, y personal tan solamente, y local y personal todo junto. El local es el que se pone derechamente en el lugar, donde se han de celebrar los officios diuinos, aunque de alli redunde en las personas. El personal es derechamente contra las personas, a las quales se prohiben algunas cosas, en qualquiera lugar que estuuieren. Local, y personal todo junto incluye ambas cosas. El entredicho local se diuide en general, y especial. El general se endereça a algun lugar general, que contiene dentro de si otros, que son como parciales, como el que se pone en alguna Prouincia, Ciudad, ò lugar. El especial es el que se pone en esta Iglesia, ò aquella. Quando se pone en vn lugar donde no ay mas que vna Iglesia, es general. Y si se pone en vna Ciudad, aunque se exceptue esta, ò aquella Iglesia es general. Mas si se pone en todas las Iglesias de vna Ciudad, ò lugar, es especial, por q̃ no se pone a toda la Ciudad, ò lugar. Quando se pone entredicho general en alguna Ciudad cercada, tambien quedan entredichos los arrabales, y las Iglesias que se juzgan por pertenecientes a la Ciudad, aunque esten algo distantes. Los Religiosos que no guardan el entredicho, ò cessacion, que guarda la Iglesia Cathedral, matriz, ò parroquial del lugar, quedan descomulgados. Quando se pone entredicho local especial en vna Iglesia, no se puede dezir Missa en sus Capillas, ni se pueden enterrar en el cimiterio, que està contiguo

a ella. El entredicho personal tambien se diuide en general, y especial. General es, el que se pone contra alguna Comunidad. El especial es, el que se pone a las personas singulares, aunque sean muchas. En el general personal, quedan muchas vezes entredichas personas sin culpa suya, por ser parte de la Comunidad en q̄ viuen. Y si dexan de ser parte de aquella Comunidad, no quedan entredichas; lo qual no acótece en especial. Quando se pone entredicho al Clero, no queda entredicho el pueblo, ni al contrario: y si se pone al Clero, no quedan entredichos los Religiosos. Quando se pone entredicho personal en la Ciudad, quedan entredichas las personas que moran en los arrabales: mas no los forasteros. El que tuuo culpa en el entredicho local, queda personalmente entredicho. El entredicho se diuide en total, y parcial. Total es, quando se pone absolutamente, quanto a todos los efetos; parcial es, quando se pone, quanto a vno, ò otro efeto. Tambien se diuide, en que vno es *à iure*, y otro *ab homine*, que vno le pone el derecho, y otro el juez, y vno es *lata sententia*, y otro *ferenda*. Y notese, que algunas vezes se pone el entredicho por via de censura, por razon de la contumacia, y otras vezes por via de pena, como se dixo de la suspension, *hoc cap. num. 9.*

Los efectos del entredicho.

72 **E**N tiempo de entredicho no pueden los fieles recebir los santos Sacramentos de la Iglesia, sino es en los casos declarados en derecho, ni se les pueden administrar. Y este efeto es comun a todos los en-

tre-

entredichos en proporció: de suerte, que si es local, se prohíbe allí, y si es personal, a las personas. En este tiempo es licito bautizar, aunque sean adultos, y confirmar; salvo si huuiessen dado causa al entredicho. Es licito consagrar el chrisma, y bendezir la pila, y el Cathecismo: mas la bendicion de la chrisma, y de la pila se han de hazer cō la moderacion del capitulo, *Alma mater*, de q̄ diremos *num.* 75. Tambien es licito en aquel tiempo administrar el Sacramento de la penitencia, con que no seã de los descomulgados por causa del entredicho (si no es en el articulo de la muerte) ò ayan dado causa a el, ò auxilio, ò ayuda, consejo, ò fauor, salvo si huuiere satisfecho, ò huuieren dado caucion, quando no puedan satisfacer primero. Tambien es licito en tiempo de entredicho recibir el viatico los enfermos: y si fuere el que dio causa al entredicho, ha de dar primero satisfacion. Y hase de llevar el viatico, con la mesma pompa que se lleva en otro tiempo, y tañer las campanas. Y el que dio causa al entredicho, no puede administrarle, sino en caso de necesidad. Fuera de caso de necesidad no es licito dar, ni recibir este Sacramento en tiempo de entredicho, aunque algunos dicen, que qualquiera que puede oyr Missa en este tiempo, le puede recibir. Los que tienen Bula le pueden recibir, y los Religiosos comúnmente tienen priuilegio para esto. En tiempo de entredicho no es licito, en los lugares entredichos, dar la Extrema vncion, ni recibirla, ni a las personas entredichas. Tampoco es licito hazer Ordenes, ni recibirlas, y aunque el entredicho sea local, no es licito al que dio causa a el ordenarse en otro lugar. En tiem-

po de qualquiera entredicho, es licito el matrimonio, y aũ mucho mejor los desposorios; mas estan prohibidas las bédiciones nupciales, pero si los nouios tienen Bula, ò priuilegio para oyr Missa se podrá velar, con la moderacion del capitulo: *Alma mater.*

73 El que quebranta el entredicho en materia de Sacramentos peca mortalmente, y los Clerigos q̃ le quebrantan en administrarlos, quedan irregulares; mas podrianse escusar en necesidad propia, como sino se puede dexar sin escandalo, y en agena, como si el Obispo celebrasse ordenes en lugar remoto en grande necesidad. Y no ay pena en derecho, *ipso facto*, contra los que vsan los Sacramentos, que no requieren propio ministro de orden Clerical, como si administrasse el bautismo sin solemnidad.

74 En tiempo de qualquiera entredicho estan prohibidos los oficios diuinos, que son las oraciones publicas, que en el Missal, Breuiario, Pontifical, ò Manual estan instituydas para el vso de las ordenes, Sacramentos, Sacramentales, y horas canonicas: y assi està prohibido el oficio de nuestra Señora, y de difuntos, y las processiones que se suelen hazer con solemnidad, mas no el itinerario de los Clerigos, el Aue Maria, la bendición del habito de los nouicios, bendicion de la mesa, y cosas semejantes, que no son oficio diuino. En tiempo de entredicho general es licito a los Clerigos rezar el oficio diuino, dos ò tres juntos, fuera de la Iglesia, có que no se haga para que los legos lo oygan. Tambien es licito entrar a rezar en la Iglesia, aunque esté descubierto el santissimo Sacramento.

75 Conforme al capitulo. *Alma mater, de sententia excommunic. in 6.* Es licito en tiempo de entredicho general local, en todas las Iglesias, y Monasterios, dezir Missa todos los dias, y celebrar los officios diuinos, con q̃ se digan en voz baxa, cerradas las puertas, y excluyédo los descomulgados, y entredichos, y sin tañer campanas, y se admiten todos los Clerigos, aunque seã solo de prima tonsura. Por nombre de Iglesia se entienden tambien los hospitales aprouados, y todas las partes dõde licitamente se puede dezir Missa No està prohibido en este tiẽpo tañer a Sermon, ò a la Aue Maria, ò cosa semejante. Y es licito hazer seãal, con matraca, ò trõpeta, ò otra cosa que no sea campana, para auisar al Clero, quando han de entrar en el officio diuino. Y no han de ser admitidos a los officios los que no tienen privilegio: mas no es necessario excluir a los parvulos, y los que no tienen vso de razon, y sino huuiesse quien ayudasse a Missa, podriase admitir vn lego. El q̃ tiene privilegio para oyr Missa, tiene obligacion a oyrla, y podra llevar los criados que de ordinario le suelen acompañar, que asistan con el a los officios, con que no ayan dado causa, fauor, ò consejo para el pecado, porque se puso el entredicho, ò los ayan recebido por fraude. Y aun si aquellos estuuiesssen malos podria llevar otros.

76 En tiempo de entredicho local general, està concedido, *cap. Alma, §. in festiuitatibus de sent. excom. in 6.* que en las fiestas de Nauidad, Resurreccion, Pẽtecostes, y la Assumpcion de nuestra Señora se digan los officios diuinos en voz alta, abiertas las puertas, y tañidas las campanas, excluyendo a los descomulgados con que

los que dieron causa no se lleguen al Altar. Mas en estas fiestas no se relaxa del todo el entredicho, sino solo se suspende quanto a lo dicho. Y lo mesmo fuera en las fiestas de las Ordenes, sino que tienen priuilegio de Leon X. para auerse en ellas, como sino huuiera entredicho. Y no se entienden estas fiestas, mas que por el primer dia, y comiençan desde las primeras visperas, y acaban a las completas del dia. Y la vigilia de Resurreccion comienza desde la Misa del Sabado, desde la gloria. Mas no se prohibe aqui que se ponga de nuevo en estos dias. El dezir que no se lleguen al Altar los que dieron causa, es que no comulguen, ni ofrezcan. Este priuilegio se estendió a la fiesta de Corpus Christi, y de la Concepcion de nuestra Señora, (aunque no se diga el oficio, que comienza *egredimini*,) y octauas, y a otras fiestas de las Religiones, de que diremos abaxo. *num. 91.*

77 Pecado mortal es, de su naturaleza, quebrantar el entredicho la persona Ecclesiastica acerca de los oficios diuinos, aunque sea en solas las condiciones del capitulo *Alma mater*, y si le quebranta, exercitando propio acto de orden, que no puede hazer el seglar, queda irregular en el entredicho personal, y en el local, si està declarado nombradamente, y no pueden ser electos. Los legos seglares, que quebrantan el entredicho pecan mortalmente, estando el entredicho denunciado.

78 El entredicho priua de sepultura Ecclesiastica al que no tiene priuilegio: mas este efeto no toca a los Clerigos que han guardado el entredicho, aunque sean
de

de prima tonsura, y sean casados, si gozan del privilegio del canon, ni a las personas religiosas. Este entierro se ha de hazer sin campanas, y con silencio quando es fuera de la Iglesia: y dentro della se han de hazer los officios conforme al capitulo, *Alma mater*, y quando los lleuan por la calle, han de yr en silencio. Los Religiosos tienen mas privilegio, de que diremos abaxo. Aunque vno tenga privilegio de oyr Missa, no se puede enterrar en sagrado en tiempo de entredicho, ni en las fiestas que concede el capitulo, *Alma mater*, aunque algunos en esto tienen lo contrario. Si sucediessse enterrarse vn difunto fuera de la Iglesia por el entredicho, han le de passar a ella despues de quitado. Y si le enterrassen en sagrado, no le han de desenterrar. Ay vna descomunion contra los que entierran en lugar sagrado, a los entredichos nombradamente.

78 El entredicho del ingresso de la Iglesia es cierta manera de entredicho personal, que algunas vezes se pone por nombre de suspension, y priua de la entrada de la Iglesia, y por el consiguiente de celebrar los officios diuinos en ella. Y si el que desta manera està entredicho, celebrasse los officios diuinos como antes, haziendo officio de orden, quedatà irregular. Por Iglesia se entiende la que està diputada por el Obispo para los officios diuinos, y no los oratorios. Y por entrada de Iglesia, dicen algunos, que no puede entrar allà, ni aun a orar, sino que lo ha de hazer fuera de la puerta, pero lo mas cierto, y comun es, que solo se prohibe el entrar a celebrar, o recebir los Sacramentos, o oyr los officios diuinos, y que puede entrar a rezar, y oyr sermon.

Y si

Y si muere no le han de enterrar en la Iglesia, ni cemeterio, sino es que aya hecho primero penitencia. El privilegio del capitulo, *Alma*, para las quatro fiestas, tambien se estiende a estos, quanto al asistir a los officios diuinos: mas no quanto al dezir Missa.

Arriba se dixo, *hoc c. 12. in princ.* quien puede poner censuras, a que personas, y porque causas, y quien puede absolver dellas, lo qual todo se ha de aplicar aqui.

79 Aunque se cayga, o deshaga la Iglesia entredicha, dura el entredicho en el lugar. Si la comunidad se deshaze, cessa el entredicho personal, que a ella se puso: y si vno dexa de ser de aquella comunidad, no va entredicho, sino es que aya dado causa a el, y el que entra de nuevo lo queda. La persona que muere especialmente entredicha, no se puede enterrar en sagrado, sino es que la absueluan, y puede lo hazer el Cura. El entredicho personal se puede relaxar, *ad cautelam*, como se puede absolver de la descomunion.

El entredicho no se suspende por la apelacion. Puede suspender por algun tiempo en todo, y en quanto algun efecto particular.

Lo que concede la Bula de la Cruzada, en tiempo de entredicho.

80 **E**N la Bula de la Cruzada *claus. 5.* se concede al q̃ la tomare, que durante el año de la publicacion pueda oyr Missa en tiempo de entredicho, y recibir los Sacramentos. Este año de la publicacion se cuenta desde el dia que se publica en cada lugar: y no se puede gozar della antes: y dura hasta el dia que se publica otra, aunque

Lo que concede la Bula en tiempo de entredicho. 219
aunque sea mas de doze meses. Puedese oyr Missa con la Bula en tiempo de entredicho, y assistir a los officios diuinos, con que no se aya dado causa al entredicho: y si fuere en oratorio, se ha de rezar por la conseruacion de la vnion de los Principes Christianos, y victoria cōtra infieles: mas este precepto no obliga mas que a pecado venial. Quando el amo puede oyr Missa en tiempo de entredicho; puede llenar consigo los criados que de ordinario le acompañan: mas aqui concedese, que pueda hazer celebrar en presencia de todos sus familiares y parientes: y entiendese, que podran oyr Missa, quando el la oyere. Este priuilegio no se estiende a la cessacion à diuinis.

81 Tambien se concede en esta clausula, que en tiempo de entredicho puedan recebir el santissimo Sacramento de la Eucharistia dōde quisiere: saluo en el dia de Pasqua. Lo qual se entiende de la comunión que se haze por la Pasqua, que se ha de hazer en la Parroquia.

82 Tambien se concede, que en el dicho tiempo puedan ser sepultados los cuerpos de los difuntos en sepultura Ecclesiastica, con moderada pompa funeral. Para aprouecharse de esta concession, es necessario, que el difunto aya tenido la Bula de viuos: esto puede aprouechar a los niños, y freneticos, tomandoles la Bula. El Obispo ha de declarar qual es pompa moderada, y quando no lo ay, lo ha de declarar el Parroco, y ha de estar a la costumbre de los Obispados, y en caso que no conste de la costumbre, se juzgara por pompa moderada, quando se dan tres toques de campanas por los varones, y dos por las mugeres, y se canta lo

ta lo que suele a puertas abiertas, saluo que no se diga Missa de requiem, o que haga la mitad de la solemnidad que suele auer quando no ay entredicho. Vease la Suma 1. p. tract. 27. claus. 5.

Los entredichos que estan puestos en derecho ipso facto.

83 **L**Os entredichos especiales personales, son los siguientes. El primero, contra el juez Ecclesiastico que a sabiendas, o con ignorancia crassa, no guarda las condiciones que estan puestas en derecho, en el poner de las censuras, de las quales diximos arriba, *hoc cap. num. 7.* y queda priuado por vn mes de la entrada de la Iglesia, y no le han de absoluer, aunque haga penitencia.

El segundo, suspende por vn mes de la entrada de la Iglesia al juez, que presumiere pronunciar sentencia de descomunion sin monicion, y testigos idoneos, por los quales se puede prouar la monicion.

El tercero, en que se suspēde de la entrada de la Iglesia el Obispo, y sus superiores, que vsurpan los bienes de las Iglesias, o beneficios vacos, o sus frutos, hasta tanto que satisfagan.

El quarto, en que suspende de la entrada de la Iglesia los exemptos seculares, o regulares, que a sabiendas celebran, o hazē celebrar en lugares entredichos, o admiten a los descomulgados, o entredichos publicamente, a los Sacramentos, officios diuinos, o Ecclesiastica sepultura, hasta que satisfagan competentemente, a aluedrio de aquel, cuya sentencia menospreciaron, entiendese del entredicho denunciado.

El

El quinto, en que se pone entredicho de la entrada de la Iglesia al Obispo, y Prelados superiores, que reciben en las visitas algo contra la disposicion del capitulo, *Romana de censib. in. 6.* si dentro de vn mes no restituyen al doble de lo q̄ recibieron. Y en vna extrauagante se estiende este tiempo a dos meses, y el entredicho se estiende a todos los de la familia del visitador, que reciben algo por si, o por otros de los que han de ser visitados, fuera de lo que les concede el derecho.

El sexto, en que se pone entredicho absolutamente contra los juezes Ecclesiasticos, que priuan de sus beneficios a los oficiales de la Curia Romana, o a los que han ydo a ella a sus negocios, y los dan a otros, y contra los que los reciben.

El septimo, contra el que recibe Obispado, Abadia, o dignidad Ecclesiastica de mano del lego, hasta tanto q̄ boluiendo en si, dexe el lugar: y estiendese alli a los legos que dan estas dignidades.

El octauo, contra el Obispo, o Abad que enagenare los bienes de la Iglesia, no guardando la forma de la extrauagante, *ambitiosa de rebus Ecclesia*; aunque algunos dicen que no està en vso, quanto a las penas.

El nono, contra los Obispos, y Superiores, que contra lo que se ordena en la extrauagante, *unica, ne Sede vacante*, vsurpan los bienes del beneficio *Sede vacante*, que quedan entredichos de la entrada de la Iglesia.

El decimo, en que se pone entredicho al Clerigo fornicario de la entrada de la Iglesia, de lo qual diximos hablando de la suspension.

El vndecimo, es de la entrada de la Iglesia contra los

los Prelados que hazen comentarios, glosas, anotaciones, o escolios al Concilio Tridentino, sin autoridad del Papa.

Los entredichos generales personales son. El primero, contra los Colegios, y Vniuersidades, que conceden habitacion a los forasteros vsureros: de lo qual se dixo arriba hablando de las descomuniones.

El segundo, contra las Vniuersidades, que conceden repesalias contra los Clerigos, o sus bienes, &c. de lo qual se dixo arriba.

El tercero, contra las Vniuersidades que a sabiendas presumieren resistir a los estatutos que pone el sumo Pontifice, *extranagante Saluator, de prabendis*, acerca de la diuision del Obispado de Tolosa.

El quarto, contra los Cabildos, Vniuersidades, o Colegios que no guardan la constitucion de Ioan. 22. *extranag. unica, ne Sede vacante*. Acerca de los frutos de los beneficios que vacan.

El quinto, contra las Vniuersidades, Colegios, y Cabildos que apelan de las ordinaciones del Papa para el Concilio futuro.

El sexto, contra los Cabildos de las Iglesias, que el primer año de la Sede vacante dan reuerendas para ordenarse alguno, que no esté obligado a ello, por razon de beneficio, o otra obligacion.

El septimo, contra los Colegios, Vniuersidades, o Ciudades, o lugares que piden tributos a las personas Ecclesiasticas.

Los entredichos generales, locales, son estos. El primero contra las Ciudades que dieron fauor, o consejo a los

a los que perſiguen los Cardenales, &c.

El ſegundo, contra el lugar, o lugares donde tuuieren preſo al Obiſpo, entre tanto que aſſi le tuuieren.

El tercero, contra la Ciudad q̄ no guardare el modo que ſe pone en el cap. *Vbi periculum, de electione in 6.*

El quarto, contra los Reynos, tierras, y lugares de aquellos, que no permiten entrar en ellos a los legados de la Sede Apoſtolica, con pretexto de coſtumbres.

El quinto contra la tierra que admite a los uſurarios forasteros para habitar, y exercer uſuras, entre tãto que alli los admitan.

Los entredichos locales particulares ſon. El primero, donde eſtã el Obiſpo preſo por fuerça, y agrauió que ſe le haze, ſi es Igleſia, o lugar particular.

El ſegundo, en que ſe prohibe, que los Religioſos, y Clerigos, no induzgan a ninguno a jurar, o prometer, q̄ elegirá ſepultura en ſu Igleſia, o no mudara la eleccion hecha: y el que hiziere lo contrario, no puede enterrarse en aquella Igleſia, y los Religioſos, o Clerigos que le entierran tienen obligacion a reſtituyr los cuerpos, ſi los piden, y los prouechos dentro de diez dias, y ſino lo hazen, quedan entredichas las Igleſias donde eſtan enterrados, haſta tanto que plenariamente reſtituyan.

De la ceſſacion à diuinis.

84 **L**A ceſſacion à diuinis ſe define aſſi: *Eſt quadam omnimoda deſiſtentia à diuinis officijs, & ab adminiſtratione quorundam Sacramentorum in aliquem locum decreta.* De ſuerte, que es vna prohibicion, en que ſe prohibe a los miniſtros de la Igleſia, celebrar los

los oficios diuinos, y administrar algunos Sacramentos. Y no es censura, sino vna prohibicion: mas como de ordinario se pone presuponiendo el entredicho, quedan en pie los efectos del: y es mayor vinculo el del entredicho, aunq̃ la cessacion tiene algunos efectos mas: y así puesta sobre el entredicho viene a ser mayor. Mas el que la quebrantasse por si sola, no quedaria irregular.

85 La cessacion *a diuinis*, priua de los oficios diuinos publicos: mas pueden en este tiempo rezar los Clerigos de dos en dos priuadamente, donde no los oygan, aunque algunos tienen lo contrario. Tambien prohibe assistir a los oficios diuinos, y Missa. Los priuilegios para el tiempo de entredicho, no se estienden a la cessación, y así no se estiende la concession del capítulo *Alma mater*, quanto al modo: mas supuesto el parecer de hombres doctos, y la costumbre, parece que tambien se suspende la cessacion *a diuinis* en las fiestas que allí señala. En tiempo de cessacion se puede tañer a sermão, o al Aue Maria, y la campanilla quando lleuan el santissimo Sacramento, y aun la campana grande, para cõuocar la gente: mas en esto han de conformar con la matriz, y costumbre del lugar. El segundo efecto de las cessaciones, que se prohibe en ella el vso de los Sacramentos; mas es licito el bautismo, con el cathecismo, Chrisma, y oleo necessario: de suerte que si durasse la semana santa puede el Obispo consagrar el Chrisma, y bendezir el oleo. Y es licita la confirmacion, y el Sacramento de la penitencia: y tambien el Sacramento de la Eucharistia a los enfermos por via de viatico: y dezir

vna

Vna Missa cada semana para renouar el Sacraméto: mas no se puede dar la Eucharistia, sino es en este caso y no se puede darla extrema vncion. Puedese hazer el Sacramento del matrimonio; mas no las velaciones, y bendiciones. El tercer efecto es, que priua de la sepultura Eclesiastica: mas pueden se enterrar los Clerigos, aunque no tengan mas de prima tonsura sin oficio diuino.

86 Todos los que ponen entredicho, pueden poner cessacion à diuinis, y no se puede poner por pura pena, sino que se ha de poner para que el delincuente se aparte de la contumacia, porque liga los inocentes. Para ponerla legitimamente, es menester que el que la pone tenga jurisdiccion, que la causa sea justa, y proporcionada a los inconuenientes, que sea notoria, y manifesta, y que antes se declare la causa con instrumento publico, sellado, o letras patentes selladas, y que el instrumento, o letras se entreguen a aquel contra quíe se pone, y que le amonesten, y requieran si quiere emendarse antes de la cessacion, y recompensar la ofensa, y si lo haze, no se puede poner: y tambien que puesta la cessacion, si dentro de vn mes, no se componen las partes, han de yr a Roma por si, o por procuradores, y presentarse al Pontifice para que conocida la causa póngase remedio: mas passado el mes, si se componen las partes, se puede quitar. Aunque perseuere la causa, la puede quitar el que la puso. Si ha de poner la cessacion el Cabildo, se han de llamar a todos los Canonigos, aunque esten ausentes, como en las elecciones, y conuenir en ello la mayor parte. El que dio la causa a la cessacion, tiene obligacion a restituyr los intereses a

P las

las personas Ecclesiasticas, y hale de castigar el superior: y lo mesmo es del juez que la puso injustamente.

87 El quebrantar la cessaciõ *à diuinis*, es pecado mortal de su naturaleza: los Religiosos que no la guardan siendo general, quedan descomulgados, los demas que no la guardan, no incurrten en otra pena, ni en irregularidad, sino es que quiebren el entredicho. Los Religiosos no estan obligados a publicar en sus Iglesias la cessacion, porque no es censura.

88 El juez que pone la cessacion *à diuinis*, la puede relaxar, y el que le sucede en el oficio: y si se pone por tiempo determinado, acabado el, se acaba. La cessaciõ, no se suspende por la apelacion que a ella se sigue: mas suspendese por la que se puso antes. El que puso la cessacion la puede suspender en todo, o en parte.

Como se han de auer los Religiosos en tiempo de entredicho, y cessacion à diuinis, quanto à sus personas, conforme a sus priuilegios.

89 **L**Os priuilegios q̃ los Religiosos de las Ordenes Mendicantes tienen para tiẽpo de entredicho, y cessacion *à diuinis*, no estan reuocados por el Conc. Trident. ni se suspenden por la Bula de la Cruzada. Tienen obligacion los Religiosos a guardar los entredichos, y cessaciones q̃ guarda la Catedral, aunque estẽ en los arrabales, o conuezinõs dentro de media legua: mas no estaran obligados a guardarle, quando se pusiesse solo al Monasterio, y no al pueblo: salvo si ellos son causa del entredicho. Los exẽptos de la jurisdiccion del Obispo no pueden ser entredichos por el, sino tiene alli beneficio

De los privilegios de las Ordenes Mendicantes. 227.
necio por razon del delito que cometieron. Los Religiosos estan del todo exemptos. En nuestras cosas, nos auemos de auer de la mesma manera en tiempo de cessacion, que en tiempo de entredicho: y las Monjas, novicios, conuersos, y donados. No podemos en tiempo de cessacion admitir los Clerigos, a que digan Misa en nuestra casa. Los Padres Agustinos, y los que gozan de sus priuilegios, tienen vna concession, para que en tiempo de entredicho especial, se ayan como en el general. En tiempo de entredicho ordinario podemos bendezir las mesas, y dar las gracias: y hazer processiones por nuestros claustrs, diziendo Letanias, o hymnos, y no el oficio diuino. En tiempo de entredicho, y cessacion, pueden rezar dos frayles, o mas en sus Conuentos el oficio diuino, y si a caso algunas personas entredichas, passando oyeren algo, no incurrn censura.

Los privilegios que estan concedidos a los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, por tiempo de entredicho, y cessacion, quanto a los seglares.

90 **L**os Terceros, y Beatas, criados, criadas, Syndicos, Mayordomos, Abogados, Procuradores, y oficiales ordinarios de los Monasterios de frayles, y Monjas, todos pueden en tiempo de entredicho general o especial, ser admitidos a los oficios diuinos, y Sacramentos, y ser sepultados en nuestras casas, sin pompa, guardando la moderacion del capitulo. *Alma mater*, no auiendo dado causa al entredicho, ni auiendo estado descomulgados. Por criados se entiendé los que sirven actualmente en los Monasterios, aunque algun

tiempo esten ausentes. Y pueden tambien en tiempo de cessacion, assistir a los officios diuinos , y recibir los Sacramétos, y ser enterrados en nuestras casas (con que no ayan tido especialmente entredichos , ni ayan dado causa) abiertas las puertas, tañendo las campanas , excluyendo los entredichos, y descomulgados: y puede serles dezir Missa cantada, y los demas officios como a los frayles. Los Padres Minimios tienen priuilegio , para que los que trahen su habito , y los que eligen sepultura en sus casas en el articulo de la muerte , gozen de los priuilegios , y gracias concedidas a los frayles. Los que tienen carta de hermandad de las Religiones, aunque se les concede, que en tiempo de entredicho, y cessacion *à diuinis* , puedan ser admitidos a los officios diuinos, no gozan deste priuilegio , sino mudan el habito secular , haziendose donados de la orden , o haziendo donacion de todos sus bienes a ella , reservando para si el usufructo por sus dias. Los hermanos que trahen el escapulario de la santissima Trinidad, recibido de mano de algun Prelado de su Religion , pueden ser admitidos a los officios diuinos , y ser enterrados con la solemnidad que los frayles. Los Padres Carmelitas tienen priuilegio, para que sus Cofrades en tiempo de entredicho, o cessacion (como no ayan dado causa a el, ni impidan que se obedezca) puedan oyr Missa, y assistir a los officios diuinos en qualquiera Iglesia , sin perjuizio del Cura parroquial , recibir los Sacramentos de mano de qualesquier Sacerdote aprobado por el Ordinario, ansi en vida, como en muerte, y ser enterrados en sagrado con moderada pompa , con que ayan recibido,

bido la Bula, y traygan el escapulario pequeño: y es licito al Sacerdote dezirles Missa. Por comunicacion de vn priuilegio de los Padres Benitos, pueden los Prelados de las Ordenes mendicantes elegir seys personas sucessiuamente, anssi varones, como mugeres, las quales en tiempo de entredicho, o cessacion *à diuinis*, pueden assistir en su Monasterio a la Missa, y officios diuinos, y recebir los Sacramentos; y si sucediere morirse alguno dellos, podra enterrarse sin solemnidad: con que el Prelado, o alguna de las dichas seys personas, no ayá dado causa al entredicho, o cessacion, y q̃ el entredicho no se aya puesto, o confirmado cō autoridad Apostolica. Y por concession de vn Legado *à latere*, pueden elegir quinze personas cada dia, en tiempo de entredicho ordinario para oyr Missa, y las demas horas en sus Monasterios, con que no ayandado causa al entredicho. Y lo mesmo pueden los Presidentes de los Conuentos en ausencia de los Prelados: y estas personas se pueden admitir todas juntas; y pueden elegir tambien las dichas personas las Prioras, y Abadesas de las Monjas. Tambien està concedido a vn Syndico, y Procurador de cada Conuento, y a su muger, y hijos, anssi de los frayles Menores de la regular Obseruancia, como de las Monjas de santa Clara, Concepcion, y Anunciacion, y Terceros de nuestra orden todas las indulgencias, fauores, y gracias, de que pueden gozar los Religiosos de la Obseruancia regular de nuestra Orden. Anssi mesmo los Medicos ordinarios de los frayles Menores, y de las Monjas de santa Clara tienen los mesmos priuilegios de los Syndi-

cos, quanto al tiempo de entredicho, mas no quanto a la cessacion *à diuinis*. Los sangradores no tienen para esto priuilegio. Los Terceros, y Terceras de la Orden de S. Domingo, y san Francisco, que viuen en comunidad, gozan de los mesmos priuilegios; e inmunidades, gracias fauores, y concessiones espirituales, y temporales que los Religiosos de las dichas Ordenes: y lo mesmo gozan la mugeres Terceras que hazen voto de continencia virginal, o vidual: saluo los priuilegios que concede el Papa a los que viuen en congregacion tan solamente. En tiempo de entredicho podemos dar la vncion a los seglares, que enferman en nuestras casas, teniendo licencia del Parroco.

Los dias que se suspende el entredicho, y cessacion por nuestros priuilegios, son los siguientes.

A Duiertase que donde no se añade C. no se suspende mas que el entredicho, y donde se añade, se suspende tambien la cessacion *à diuinis*.

Hnero. La Epifania. La fiesta de los Martyres de Marruecos. La dedicacion de nuestras Iglesias.

Febrero. La Purificacion de nuestra Señora. San Mathias.

Março. La Anunciacion de nuestra Señora.

Abril San Marcos.

Máyo. S. Felipe, y Satiago. San Bernardino, y su octaua. C. La Translacion de nuestro P. S. Francisco.

Junio. San Bernabe. San Antonio, y su octaua. C. San Iuan Bautista, y su octaua. C. San Pedro, y san Pablo.

Julio.

Julio. La visitacion de nuestra Señora, C. San Buenaventura, y su octaua, C. Santiago.

Agoſto. La Porciuncula, Santa Clara, y su octaua, C. Assumpcion, C. S. Luys, y su octaua, C. S. Bartolome.

Setiembre. Natiuidad de N. Señora, y su octaua, C. las llagas de N. P. S. Francisco, C. San Matheo.

Octubre. N. P. S. Francisco, y su octaua, C. los Martyres de Ceuta, C. San Lucas, S. Simon, y Iudas.

Noviembre. La fiesta de todos los Santos. El dia de los difuntos, a la Miffa y procession. San Diego Santa Isabel, C. San Andres.

Deziembre. La Concepcion de N. Señora, y su octaua, aunque se diga el oficio del Breuiario, C. São Thome. El dia de Nauidad, C. San Iuan Euangelista.

Tambien se alça el entredicho en algunas fiestas mouibles, que son desde la vispera de Ramos toda la semana Santa, y de Resurreccion, hasta la Dominica in Albis, C. Ascension. Pentecostes, C. Trinidad. Corpus Christi, y su octaua, C.

Tambien se alça el entredicho, y cessacion el dia de las vocaciones de nuestras Iglesias en ellas, y las fiestas de los Santos, cuyos cuerpos estan enterrados en ellas, y sus octauas: y el dia que algun Religioso canta Miffa nueva, desde las primeras visperas, hasta la Miffa mayor: y quando el Religioso, o Religiosa haze profession mientras dura la solemnidad: mas no quando se da el velo a alguna monja, sino es que juntamente haga profession. Tambien se alça el entredicho, y cessacion en los entierros de los Religiosos: Las monjas de S. Clara, y las Terceras sugetas a nuestra Orden, pueden alçar el

entredicho, y cessacion en los mesmos dias que nosotros: y las demas Monjas en los dias que los leuantan sus religiones. Aduertase, que se alça el entredicho, y cessacion en los dias, y octauas señalados, que se celebran nuestros Santos, y en los dias, y octauas que cayeren. Y mas, que todos los dias que alçamos el entredicho, ansí por derecho comun, como por via de priuilegio, dentro y fuera de nuestras Iglesias se puede dezir, y hazer todo aquello que se pudiera, sino huuiera entredicho. Aduertase mas, que la fiesta de san Diego, y la Porciuncula es prouable que se leuanta tambien la cessacion à diuinis. Los dias que se quita el entredicho, se entiende desde las primeras visperas hasta acabar las Completas de la fiesta: y si se concede por toda la octaua, hasta acabar las de la octaua. En estos paragrafos quedan puestas las fiestas de nuestra Orden, y quando en nuestra Religion alçamos el entredicho, y cessaciõ. Las demas Religiones tienē sus fiestas particulares: que la de S. Benito tiene priuilegio para la fiesta de san Benito Abad, S. Martin Obispo, y Confessor, y sus translaciones, S. Gregorio Papa, S. Illesonso Arçobispo de Toledo, S. Anton, y S. Bernardo Abades, y los Beatos Mauros, y Placido, S. Escolastica, san Adelmo, &c. y los Padres Dominicostienen otros priuilegios, para san Domingo, san Pedro Martyr, S. Thomas de Aquino, S. Vicente, y santa Catalina de Sena, y sus octauas: y otros mas priuilegios tienen esta, y otras Ordenes.

92 En la Bula de la Cruzada no se suspenden las facultades concedidas por derecho comun: ni tampoco los priuilegios concedidos a las Ordenes Mendican-

tes

tes quanto a sus frayles, ni los priuilegios reales que se conceden a las Comunidades, sino solo los personales. Y así los Religiosos pueden, quanto a sus personas, en tiempo de entredicho, y cessacion vsar de todos los priuilegios que tienen, aunque no tengā Bula. Y tambien pueden gozar de los priuilegios para poder leuātar el entredicho, y cessacion en las fiestas señaladas, y admitir en ellas a los seglares, aunque no tengan Bula. Tampoco se suspēde por ella el priuilegio de nombrar las seys personas, porque esse tambien es real. Mas los syndicos, medicos, y los demas seculares en particular, a quien se conceden priuilegios, han menester tener Bula para aprouecharse dellos: y así es necessario que tengan la Bula de los viuos, quādo se mueren, para que los entierren en sagrado. Los donados, ò criados que no son professos, ni tienen proposito de professar, que suelen ordinariamente ayudar a Missa en los Conuentos, y hazer otros officios concernientes al officio diuino, por falta de nouicios, los podran hazer; mas no en el Conuento donde ay copia de professos, y nouicios, que suelen ayudar a Missa, que alli no podrā sin la Bula.

Capitulo XIII. De la irregularidad.

I A irregularidad se define así: *Est impedimentum canonicum directè ordinum susceptionem impediens, nec non susceptorū executionē.* Dizese impedimēto canonico, porq̃ no es censura, como queda dicho, hoc c. n. 2. ni tāpoco es pena, porq̃ algunas ve-

zes

zes la pone el derecho en pena de delitos, otras vezes no lo es, como quando vno se casa segunda vez. Este impediméto solo el derecho canonico le puede poner, y los Concilios, y decretales de los Pontifices, mas no la puede introducir el Obispo, ni la costumbre, y no se incurre sino en los casos que estan puestos en el derecho: y no vale aqui el argumento à *paritate rationis*. No es menester sentencia de juez para incurirla.

2. El principal efecto de la irregularidad, es hazer a vn hombre inhabil para recibir ordenes: de suerte, que es pecado mortal recibirlas estando irregular, aunque sea *prima tonsura*: mas si las recibieffe, quedaria ordenado, y no ay otra pena en derecho. Impide tambien la execucion de las ordenes recibidas, que sera pecado mortal exercerlas total, ò parcialmente, como fuere la irregularidad. El irregular no puede dezir Missa, ni comulgar debaxo de ambas especies, ni comulgarse a si de las hostias de la custodia: mas puede validaméte asistir al matrimonio, y puede recibir los demas Sacramentos fuera del orden, y hazer lo que pueden los legos. Puede ser absuelto de los pecados, quedandose irregular: y puede predicar: sino es que huiessse negado la Fè exteriormente. Puede exercer jurisdiccion Ecclesiastica: mas no degradacion real; no està priuado de la jurisdiccion en el fuero de la penitencia, aunque si confessare, peca mortalméte. No pierde *ipso facto* el beneficio, y haze suyos los frutos del: y será buena cautela, renunciarlo antes que se le quiten; y si se lo quitaren por sentencia, no està obligado à restituyr los frutos que recibio antes.

5. La irregularidad se divide en parcial, y total. La parcial no priva en todo, sino en parte: como al Diacono à quien sacaron vn ojo, que queda irregular solo quanto al Sacerdocio: y el Sacerdote a quien cortaron los dedos, queda irregular para dezir Missa, y no para confesar. La total, vnas vezes se pone por indecencia; como por la bigamia, y otras por culpa, como la del homicidio. Vnas vezés se contrae sin acto propio, como es la del illegitimo, y otras con acto propio. La que se incurre por acto propio, vnas vezes es por acto licito, como la del juez que justamente sentencia a muerte, otras por acto illicito, como la del que celebra estando descomulgado. La que se incurre por acto licito, vna se dize: *ex defectu Sacramenti*, como es la del Bigamo, que se contrae en el uso del Sacrameto con defecto, en su perfecta significacion; porque el matrimonio significa el de Christo con la Iglesia, que es vna. Otra se dize: *ex defectu lenitatis*, como es la que nace de condenar justamente al malhechor a muerte; porque no tiene el ministro la blandura, que quiere la Iglesia que tengan sus ministros, que los quiere blandos, y no feroces. Otra se llama *ex defectu anime*, qual es la ignorancia. La que se incurre por acto illicito, vna nace de homicidio, otra de administrar los ordenes contra la censura Ecclesiastica, otra de iterar el bautismo, ò segun otros, reiterar el Sacramento, que imprime caracter, otra por razon del delito, de que vno està infamado. Y no ay irregularidad *ab homine*, que todas son *à iure*.

4. Quando la irregularidad q̄ nace de propio acto, requiere que sea cõsumado, y perfecto. La que està puesta
sta

sta por pena, no se incurre por pecado venial, y ansi el que se escusare de pecado mortal, escusarase de incurri-rla; y no es necesario que el pecado sea publico, que basta que sea oculto.

5 El que duda si fue causa del homicidio, ò no, ha se de juzgar por irregular, por estar asì dispuesto en derecho, *cap. ad audientiam, cap. significasti de homic.* Mas en otros casos, el que duda no se ha de juzgar por irregular.

6 El que ignora el derecho de la irregularidad, si haze el acto a que està annexa incurre en ella: mas el que ignora inuenciblemente el hecho, no la incurre; saluo el Clerigo, *qui dabat operam rei illicita*, que haziendo cosa illicita, si matò a vn hombre, quedará irregular, aunque aya hecho la deuida diligencia. Quando la ignorancia fuere de manera que escuse de pecado mortal, escusara de la irregularidad, que se pone por delito. Vease la Suma 1. par. tract. 11, dif. 6.

7 Solo el que es capaz de Sacramento del orden, puede incurrir irregularidad. Los locos, y los que carecen de los miembros necesarios para la execucion de las ordenes, son irregulares. El Sumo Pontifice, no es capaz de irregularidad.

8 Coligirase quando se pone la irregularidad *ipso facto*, de las palabras del texto que la pone, mirado si habla della, ò de sus propios efectos.

Quien dispensa en la irregularidad.

9 **D**E derecho comun, y ordinario, solo el Papa puede dispensar en la irregularidad. Los Obispos tie-

tienen priuilegio para dispensar en las irregularidades que nacen de delito oculto, salvo la que nace de homicidio voluntario. La misma potestad tiene el Cabildo *Sede vacante*, y es prouable, que se estiende a los que tienen jurisdiccion quasi Episcopal, y tambien lo contrario. Los Prelados de las Religiones que comunican de los priuilegios de la Orden de santo Domingo, pueden vsar desta facultad, y todos los dichos pueden delegarla, y conceder a alguno que se dispense con el mesmo Prelado, y pueden dispensar consigo mesmos. Las personas con quien pueden dispensar los Obispos son los que tienen domicilio en el Obispado, y los estudiantes, y mercaderes que moran alli. Los Prelados, aunque sean conuentuales, que comunican de los priuilegios de la Orden de san Benito, puedē dispēsar con sus subditos, en el fuero de la conciencia en la irregularidad, que nace de homicidio volūtario, directo, ò indirecto, mutilacion, ò truncacion de miembro, y enorme efusion de sangre, con que el delito sea oculto, que no se pueda probar en juyzio. Y no se estiēde esto a los bigamos, ni a la irregularidad que nace de defecto de perfecta lenidad. Y tambiē pueden los dichos Prelados dispensar con sus subditos, y los demas Religiosos de su Orden que vienen a ellos, en la irregularidad que contraxeron por auer celebrado, estando descomulgados, suspensos, ò entredichos, ò auer recebido ordenes ligados con censuras. Y aduertā los Religiosos vna doctrina que arriba *ca. 12. n. 22.* se dixo de las irregularidades oluidadas. Otras mas concessiones tienen los Religiosos acerca desto, que se pueden ver en el compendio.

Nin-

Ninguna irregularidad se puede absolver por la Bula de la Cruzada, porque no es censura, como se dixo *cap.*

12. num. 2.

10 Para dispensar en la irregularidad no ay forma puesta en derecho, q qualquiera forma basta, como se declare suficientemente, y es necesario conocer la causa para que se haga bié. Puede el Obispo dispensar parcialmente en la irregularidad. El General de los Cartuxos, y de las demas Religiones que gozan de sus privilegios pueden dispensar con sus subditos en la Bigamia por vna concession de Sixto IIII. Y los Prelados de la Orden de san Geronymo, tienen otra concession, para que puedan dispensar con los Bigamos, que son de lexas tierras, y no conocidas, ò no son conocidos en el lugar, para que puedan recibir orden sacro. Aduiértase que la dispensacion se ha de interpretar estrechamente, como dixe hablando de los illegitimos, *tract.*

10. num. 58.

De las irregularidades en particular.

11 **E**L que recibe voluntariamente segunda vez el bautismo, sabiendo que estaua bautizado, queda irregular. Y solo dispensa con el el Papa, y si el delito es oculto, puede dispensar el Obispo, tambien queda irregular el que rebautiza.

El que estando suspenso, presume administrar el orden recebido, incurre en irregularidad.

El que no estando ordenado exercita acto de ordenes, en las cosas que no pueden administrar los legos, es irregular.

Tam-

Tambien es el Clerigo , que exercita orden mayor, quebrantando la censura, y el descomulgado que haze celebrar delante de si.

El herege exterior queda irregular , aunque se aparte de la heregia, y los que fauorecen a los hereges, ò los creen , reciben , ò defienden. Y tambien lo es el sospechoso de heregia por la infamia, tambien son irregulares los hijos de los hereges, y de los que los fauorecen, y creen, y los nietos que descienden por linea paterna, y por la linea materna, solo los hijos, y si el padre dexò la heregia no son irregulares, ni tampoco lo son, quando nacieron antes que el padre incurriessse en crimen de heregia. En esta irregularidad solo dispensa el Papa, y es lo mas probable, que aunque sea oculta, no puede dispensar el Obispo.

Los Neophitos (que son los rezien bautizados) son irregulares, mas no el hijo de padres infieles que se bautizò siendo niño , el que ha mucho que se bautizò, no es Neophito , y queda a aluedrio del Obispo el juzgar el tiempo en que se dize Neophito. En esta irregularidad solo el Papa dispensa.

Por la simonia, y otros pecados contra Religion, no se incurre irregularidad, no auiendo infamia, 12 Para la irregularidad que nace del homicidio. De la qual trato latamente en la Suma 1. p. tract. 21. dif. 18. & segq. se ha de aduertir, q̃ de quatro maneras puede acontecer que vno mate à otro. La primera, intentando voluntaria, y derechaméte su muerte. La segunda, intétando de herirle, ò darle, no considerando la qualidad de la herida, de la qual le sigue despues la muerte.

La

La tercera, intentando no mas que herirle, sin herida mortal, con voluntad de no le matar, y después porque se excedio el modo, se siguió la muerte. La quarta, no intentando matar, ni herir, sino haziendo otra cosa diferente, de la qual accidentalmente se siguió la muerte, sin intencion ninguna. En el primero, y segundo caso el homicidio es voluntario, directo, y en el tercero es indirectamente voluntario, porq̃ no intentaua de matarle, ni aun virtualmēte, y llamase casual, mas no es del todo casual. En el quarto caso es totalmente inuoluntario, y casual, en el qual, ni ay culpa, ni irregularidad. De la mesma manera se ha de hablar de la mutilacion que lo que se dixere del homicidio, tambien se entiende de ella. Supuesto esto se ha de dezir, que del homicidio voluntario, aunque sea secreto, siempre nace irregularidad, siguiendose el efeto. El que corta la cabeça a vn muerto, no queda irregular; mas quedaralo el que haze que vna muger aborte, estando la criatura animada, si de alli se sigue la muerte, en el vientre, ò fuera del.

Tambien queda irregular el que mutila a otro, y no basta para esto, herirle, ò derramar sangre, sino se corta miembro; y si se cortasse alguna particula del miembro no auria irregularidad, ni tampoco quando se debilita vn miembro, ò se corta estando seco.

Los que no estan bautizados, no incurrén en esta irregularidad: mas incurrela qualquiera q̃ cause la muerte, aunque haga penitencia antes, y el que manda matar, ò mutilar a otro, siguiendose el efeto; salvo si reuocò el mandato, y lo notificò a la persona, a quien lo mandò, y hizo lo que pudo, para que no se executasse, y lo

y lo mesmo el que aconseja, aunque el mandato, ò consejo sea indirecto. El que aconseja, ò manda a vno que mate a otro, y sucedio que le matò el otro a el, es irregular de homicidio casual. Los que cooperan, y ayudan al homicidio, o mutilacion, también son irregulares, quando la ayuda fue causa proxima de cometer el delito. o hizo mas facil la obra, o puso animo para ella. Tambien lo es el que mutilò a si mesmo, y si por su culpa le cortaron algun miembro, mas este vltimo sera casual.

En la irregularidad que nace de homicidio voluntario, aunque sea oculto, solo dispensa el Papa, mas en la mutilacion oculta, puede dispensar el Obispo, que quanto a esto difieren, arriba *hoc cap. num. 9.* dixe del privilegio que tienen los Religiosos.

Quando el homicidio es totalmente casual, sin mezcla de voluntario, no se incurre en irregularidad: mas si es voluntario, aunque solo lo sea indirectamente, que llamamos casual, se incurre en irregularidad para lo qual basta, que aya sido voluntario en su causa, y no se aya puesto la deuida diligencia para evitarle; o q̄ la causa en si aya sido illicita, aunque se aya puesto la diligencia necessaria, lo qual se ha mucho de notar. De fuerte que el que haze obra licita, que se dize, *dare operam rei licitæ*, como aya hecho la deuida diligencia, aunque se siga la muerte, no queda irregular. Mas sino la hizo, si: como es el medico, y cirujano secular: mas si fuesse clérigo, y exercitasse cirugia, por estarle prohibido, si se siguiese la muerte, quedaria irregular. La culpa que basta para esto, ha de ser pecado mortal, y ansi no lo sera la que llaman leuissima. Tambien es irregular, el q̄ es cau-

sa de anticipar la muerte, o mutilacion, y el que manda, o aconseja la herida, de la qual se siguió la muerte, aunque el mandato se aya hecho con toda cautela; mas no, el que aconsejó el menor mal, por evitar el mayor, si lo hizo con tanta cautela, que le escusasse de pecado mortal. Tambien lo son todos los que cooperan, y concurren a la muerte, o mutilacion, y basta para esto cócurrir a la renzilla, que tiene conjunto el peligro de homicidio, qué ha de ser causa propinqua, y no bastaria ser causa remota: que el que haze las armas con que despues se comete el homicidio, no es irregular.

13 El que haze obra ilícita, que no es de suyo peligrosa, para que se siga la muerte, aunque se siga, no queda irregular. como si vn clerigo tañe las campanas en tiempo de entredicho, y a caso se quebrò la lengua de vna, y matò a otro. Y el que hizo naypes ilicitamente, y los dio a vno para que jugasse, aunque se siga alguna muerte, no queda irregular. Mas si la obra es ilícita, y peligrosa, aunque haga la debida diligencia, quedará irregular. Y así, el que jugaua con la muger preñada, y la rebatò por la cinta con violencia, y ella abortò la criatura, y murió, le juzga el derecho por irregular, por ser la obra peligrosa. Quando vno hirió a otro de herida que no era de muerte, y murió por mal curado, o por la calentura, q̄ de allí nació, queda irregular. Y tambien el que por su culpa vino a padecer mutilacion, como si por auer cometido adulterio, el marido de la adúltera le cortasse algun miembro.

14 El que mata a otro en defension propia, no lo pudiendo escusar, q̄ llaman, *cum moderamine inculpata tute-*
la,

le, que no pudo euitarlo sin infamia, ò notable perdida de su honra, no queda irregular. Mas el clérigo, o religioso, q̄ puede huyr sin infamia, quedará irregular, si matare. El que dio vn bofeton, o cometio adulterio, y despues no puede euitar la muerte, sino es que el mate al ofendido, si lo haze (segun mas prouable opinion) queda irregular, pues pudo euitar la muerte, euitando el pecado. Si excedio el q̄ matò a otro por defenderse, podra dispēsar el Obispo, q̄ no es homicidio voluntario; salvo si con la colera intentò derechamente la muerte. Tampoco incurre en irregularidad el que no puede euitar gran daño, sino es matando, como si le venia a cortar las narizes, ò a robar, de fuerte, que el homicidio sea inculpable, que como estò aya, se euita la irregularidad.

15 El juez que da sentencia de sangre (esto es muerte, ò mutilaciō, ò le priua de alimentos, o de darle tormento, de fuerte, que se siga de ahi, o se acelere la muerte) queda irregular, siguiendose el efecto. Esta irregularidad se llama, por defecto de perfecta lenidad; que quiere la Iglesia, que sus ministros sean blandos. El clérigo que comete su jurisdiccion general, o especialmente, no queda irregular, aunque el otro dè sentencia de muerte; ni los señores temporales, que hazen leyes justas de muerte contra los malhechores: ni los Doctores, que escriuen libros de penas, ò las leen en Escuelas, ni los Predicadores, que amonestan a los juezes que velen su republica, ni el Confessor que no quiere absolver al juez, que ni quiere guardar justicia, ni dexar su oficio; ni los Inquisidores que entregan los delinquentes, dignos de muerte, conuencidos, al braço seglar, aniendo

hecho por ellos la intercessión. Mas es irregular el letrado que aconseja, que se de sentencia de muerte, y el asessor. Quanto a la dispensación desta irregularidad, diremos abaxo, *hoc cap. n. 18*. Esta irregularidad se llama por defecto de perfecta lenidad, que es no ser el ministro tan blando, como le quiere la Iglesia.

16 Tambien es irregular por defecto de perfecta lenidad, el testigo q̄ acusa a otro en causa de sangre, siguiendose el efecto. Mas el clérigo que se queja al juez seglar de su malhechor, si haze la protesta, de que no pretende muerte, ni mutilación de miembro, aunque despues se siga, no queda irregular. Y es necesario para esto, q̄ pretenda interes, q̄ es reparación del daño recibido, ò defenderse para de ahí adelante en sí, ò en sus cosas: que si pretende el castigo, quedara irregular. Lo mesmo que se dize del clérigo, se ha de dezir del lego: saluo, que si el clérigo dexa de hazer la protesta, es irregular de homicidio injusto, y si el lego la dexa de hazer, es irregular por defecto de perfecta lenidad. El q̄ descubrio el malhechor, y le entrega a la justicia que sabe, o sospecha, q̄ le busca para condenarle a muerte, queda irregular.

17 El que testifica en causa de sangre, siguiendose el efecto, queda irregular, aunque haga protesta; mas no el q̄ testifica en causa criminal, que no merece muerte. El escriuano, o notario que escribe la sentencia, en causa de sangre, siguiendole el efecto, es irregular: y el que traslada el processó, si de allí se sigue la muerte, y todos los ministros, que lo fueron en causa de sangre, y el que aboga contra el reo, siguiédose el efecto. Tambien los demas, q̄ concurren a la muerte, como es el que da leña, ò
fuego.

fuego para quemar al hereje viuo, y el que da al verdugo la arma, y los ministros que le llevan a la muerte, ò acompañan al juez para defenderle, ò llevan las escalas, y el pregonero: Y tambien el que es causa de que muera más presto, como el que amonesta al reo, que suba la escalera, o al verdugo que afile el cuchillo, mas no el que a caso dio al jurmento, sin intento de que se acelerasse la muerte del delinquente. Quanto a las dispensaciones se advierte, que estas irregularidades que son por defecto de perfecta lenidad, no se comprehenden debaxo de homicidio voluntario, y así podian dispensar en ellas los Prelados de las Religiones, que pueden dispensar en las que no proceden de homicidio voluntario.

18 El que pelea en guerra justa, y defensiva de su persona, o del bien comun, o de la patria, aunque mate a otro, no es irregular: y esto aunque sea clerigo; mas si es agresiva la guerra, quedará irregular; por defecto de perfecta lenidad; y el que apareja las armas, y exorta a los soldados que maten: mas no el que se halla en ella, y no mata, ni corta miembro, ni ayuda para esso en particular, aunque fauorezca a los soldados, o los exorte a pelear, ni los capitanes, que ordenan los soldados, ni los atambores, ni trómpetas. En esta irregularidad dispensa el Papa, y los q̄ tienen autoridad para dispensar en las irregularidades, excepto la que nace de homicidio voluntario.

19 Todos los que pelean en guerra injusta, aunque no maten, ni mutilen, quedan irregulares; y los que guardan el bagaje, y los animan, y el Principe, que manda hazer la guerra, y los que aconsejan, y llevan armas, y otros semejantes. Y todos estos incurrén muchas irregulari-

dades: porque ay muchos homicidios. Esta irregularidad nace de delicto, y si las muertes suceden en los amigos, son irregulares de homicidio casual, y sucediẽdo en ambas partes quedan irregulares de diferentes especies. En esta irregularidad dispensa el Papa, y en la del homicidio casual dispensa el que puede en otras della especie.

20 La infamia es en dos maneras, vna es, *iuris*, y otra es, *facti*, esto es. de derecho, y de hecho. De derecho es pena, q̃ està puesta en el derecho, como la tienen los sacrilegos, y vñreros publicos, y los que se ponen a pelear con fieras, y otros. La de hecho, nace de algun delicto graue, y publico, por el qual el delinquente queda infamado, segun el derecho, y para esto es menester que aya sentençia de infamia. Todos estos infames son irregulares: mas para la infamia del derecho, es necesario que el processo se aya hecho por via de acusacion. Solo el Papa dispensa en la infamia, *iuris*; y en caso q̃ el Obispo puede dispensar en el delicto, por el conseqũiente se quita la infamia. Los Principes legos, que no reconocẽ superior, pueden dispensar en la infamia, que nace de derecho civil. En la infamia del hecho, puede dispensar el Obispo, y tambien se quita viuiendo bien.

21 Bigamo se dize el que se casa dos vezes. Ay Bigamia verdadera, interpretatiua, y similitudinaria. Verdadera es, quando vno se casa successiuamente con dos mugeres validamente, y consuma con ambas los matrimonios. Interpretatiua es, quando vno contrahe dos matrimonios, el vno valido, y el otro inualido, y los consuma entrambos. Y tambien quando vno se casò con muger, que la auia corrompido otro y consuma el matrimonio;

y tam-

y tambien quãdo vno boluio a tratar con su muger despues de auer ella adulterado : y quando vno se casò dos vezes: aunque los matrimonios ayan sido inualidos, auiendolos consumado. Bigamia similitudinaria es, quãdo vno que ha hecho voto solemne de castidad se casa. Todos estos Bigamos quedan irregulares. Y el clérigo de ordenes menores, si contrahe bigamia verdadera, ò interpretatiua , queda priuado de todo el priuilegio clerical. En la Bigamia solo el Papa dispensa, mas en la similitudinaria simple puede dispensar el Obispo. y tambien pueden los Prelados de las Religiones, que tienen jurisdiccion quasi Episcopal, con sus subditos. Vase otra concession que queda puesta, *hoc cap. n. 10.*

22 Los hijos ilegítimos son irregulares, y no pueden tener beneficios, aunque no sean curados, ni dignidades, sin dispensacion. Los hijos de los clérigos, que fueron auidos de legitimo matrimonio, antes que sus padres se ordenassen, solo tienen impedimento, q̃ no pueden tener las mismas prebendas, y dignidades que tuuieron sus padres. De la dispensacion destos se dixo arriba.

23 Todos los que carecen de uso de razon son irregulares. El que alguna vez estuuo loco habitualmẽte, no se presume sano sin aprobacion del Obispo. Tambien son irregulares, los arrepticios, o endemoniados. El que tie-
negota, de manera que totalmente no puede exercitar los ordenes, es irregular. El que tiene epilepsia, o gota coal, es irregular; y si le viene despues de ordenado; no hade celebrar, hasta que estè conualecido, si es que le sucede frequentamente: y aũque le suceda raras vezes, si heha espuma. Lo mismo es de todas las enfermedades

que son peligrosas para administrar: y los que tienen tales enfermedades, que no pueden administrar sin escandalo: è horror, y los leprolos: aunque estos podran administrar en secreto, ò delante de otros leprolos a parte. En estas irregularidades solo el Papa dispensa, mas podra el Obispo. con còsejo de medicos, declarar si estan libres.

24 Los iliteratos, que no saben leer, son irregulares, y tàmien lo son los que no saben lo necessario para exercitar las Ordenes. Los Religiosos, no han menester saber tanto para ordenarse, como los clerigos seculares, que como estan en comunidad, deprenden de los otros, y en haziendo el defecto se les reprehende, y lo mismo es de los cantores, canonigos, y racioneros de las Iglesias Cathedrales.

25 Los hermafroditas son irregulares: y el que no tiene legitima edad para ordenarse: y si este se ordenò, està suspenso, hasta que cumpla la edad: y si celebra queda irregular, mas sino celebrò, y cumplìò la edad, puede celebrar quita la la suspencion. El que se cortò a sí algun miembro, ò parte del, queda irregular, y si tuuo culpa que se le cortasse. El que se castiò por ser necessario para su salud, no es irregular. El q carece de algun miembro, sin el qual no puede exercitar las ordenes. y el que tiene los miembros inútiles, son irregulares: y aun el tartamudo que no pudiesse pronunciar claramente, y el que es notablemente feo, y disforme, y el que tiene vnojo menos. El que no ve con el ojo derecho, sino se etha de ver exteriormente, no es irregular, mas si la falta es en el yzquierdo, es irregular.

26 Los esclauos son irregulares, mas si les dan libertad,
pie.

pueden se ordenar. Tambié son irregulares los libertos, que son aquellos, a quien el señor da libertad con obligacion de que le sirvan en las obras: mas si el patrono les perdona las obras, les pueden ordenar. El q se casò con esclava, puede se ordenar, despues della muerta.

27 Los que estan obligados a dar cuentas, que son los administradores de cosas publicas seculares, son irregulares: mas no los que administran en negocios Ecclesiasticos, o por causa de piedad. Y despues que aquellos han dado cuenta, y satisfazen, no son irregulares.

28 Tambien son irregulares los que son *Curia obligati*, esto es, los que estan obligados a alguna republica, ò senado. o comunidad. Tales son los que estan obligados à exercer alguna jurisdicció, o ayudarla como los decuriones, y magistrados de las Ciudades, y los abogados, escribanos, y procuradores, que tienen publico estipendio, y otros que estan asalariados en las republicas. Mas esta irregularidad cessa en cessando la obligacion.

29 Tambien es irregular, que no se puede ordenar de ordenes mayores el clerigo secular, que no tiene titulo, esto es beneficio, o patrimonio.

Capitulo XIII. De la restitucion.

De la Justicia.

I A restitucion es acto de justicia: y asi tratamos primero aqui de la justicia: y porque la acepcion de personas es contra justicia: y es materia de restitucion, trataremos tambien della, y de su resti

restitucion. La justicia consiste en dar a cada vno lo que le pertenece. Y esta se diuide en general, o legal, y en especial. La justicia legal es, la que ordena al hombre al bien comun: y por esta puede la Republica obligar a los ricos, que vendan el trigo en tiempo de necesidad, y puede obligar al particular, que venda sus casas por justo precio, para edificar vna Iglesia, ò Conuento, y hazer cerrar las ventanas del vezino, que tienen vista sobre el Monasterio: y obligar al particular que vaya a la guerra, y cosas semejantes. La justicia particular es la que se halla entre los Ciudadanos, como en los cõtractos, y otras cosas. La justicia legal se diuide en legal, tomada estrechamente, q̃ es la que sigue las palabras de la ley, y epicheya, o equidad, que mira al bien comun, y el fin principal de la ley, dexadas las palabras della: como quando acontece, que se mandan cerrar las puertas de la Ciudad, porque no entren los enemigos, que si sucede a que vengan los amigos, la equidad dize, que se le han de abrir. Vease para esto lo que digo en la Suma 1. p. tract. 2. dif. 36. La justicia particular se diuide en comutatiua, y distributiua, la comutatiua es, la que haze igualdad en cõpras, ventas, permutas, y los demas cõtractos: la distributiua es, por la qual se distribuyen los bienes comunes justamente, sin acepcion de personas, cõsiderando los merecimientos dellas. Y aduertase mucho, que el que peca contra justicia legal tan solamente, no està obligado a restituyr, como el que no da lo superfluo a los pobres. La justicia vindicatiua se reduce a la comutatiua, porque en ella se pone la pena igual, que merece el delito. Vease la Suma 2. p. tract. 7. dif. 4.

De

De la acepcion de personas.

2 **L**A acepcion de personas es pecado, que se comete contra la justicia distributiva, difiniese así. *Est crimen iniustitia, quo in distributione, non cause pro causa habetur ratio.* Como quando vno da el beneficio, q̄ está a su distribucion, al pariente, amigo, o criado, por solo esse titulo, y no porque lo merece mejor. Y no ha lugar este vicio en las cosas, que son meramente gratuitas, q̄ de esso cada vno puede libremente hazer lo que quisiere: mas en las distribuciones necessarias la acepcion de personas, de su naturaleza es pecado mortal.

3 Para saber quando ay obligacion a restituyr en este pecado, se ha de advertir, que los bienes q̄ se distribuyen en la Republica son en dos maneras. Los vnos estan ordenados principalmente para el bien de los Ciudadanos, como son los erarios publicos, y alhondigas. Otros estan ordenados principalmente para el bien, y vtilidad de la Republica, como los beneficios, y Cathedras, y Audiencias, q̄ si la Republica no tuuiera necesidad de ministros, no instituyera estos officios: y así sus rentas son estipendios, aunq̄ secundariamente se instituyē muchos destos officios para el biē d̄ los Ciudadanos, mas como el principal intēto de la Republica es tener buenos ministros, se ha de regular esto, por las reglas de justicia comutativa. El quebrantar la justicia distributiva precisamēte, quando no ay mezcla de comutativa, no obliga a restitucion segun mas prouable sentencia: como es quando el distribuydor da el beneficio al digno, dexando al mas digno, quando no prouee por concurso: mas quando

ay

ay mezcla de justicia commutatiua, si. Por lo qual el que quebranta la justicia en la distribuci6n de los bienes, que fueron instituydos principalmete por el bien de los Ciudadanos està obligado a restituyr a aquellos, a quien hizo el daño: como si lo que se auia de distribuyr entre los pobres, lo dio a los ricos. Y en la distribucion de las cargas, o tributos, el que no guarda justicia distributiua, està obligado a restituyr a los Ciudadanos lo que les cargò de mas, y al Rey, ò Republica lo que lleuò de menos. El distribuydor que distribuye los bienes publicos, que fueron instituydos principalmente por vtilidad de la Republica, como son los beneficios, y magistrados, si los da a los indignos, dexando a los dignos, quando no se proueen por concurso, y oposici6n solo tiene obligacion de restituyr a la Iglesia, ò Republica el daño, que le hizo, y no al digno que dexò: mas si fue por oposicion, tambien està obligado a restituyr al digno. Y si le dio al digno, dexando al mas digno no auiendo concurso, o oposicion, aunque peca, no està obligado a restituyr, segun mas prouable opinion: porque no quebranta la justicia commutatiua, sino solo la distributiua. Mas en el beneficio, ò Cathedra donde ay formal oposicion, el que elige al digno, dexando al mas digno, està obligado a restituyr al mas digno, y recompenarle: y no toda la renta de la Cathedra, o beneficio, pues que no siruió, sino que queda a buena prudencia lo que se le ha de dar, y ha se le de satisfazer la honra, o dignidad que le quitaron. Aunque otros en este vltimo caso tienen, que no ay obligacion a restituyr, y puede el voto c6formarse con esta opini6n, aunq̃ yo tengo por cierto lo contrario. Vea se lo q̃ digo en la Suma, 2. p. 11. 8. dif. 8.

4 Los vassallos estan obligados en conciencia a pagar, los tributos justos, sin que se los pidan: y el que oculta la venta con dolo, o engaño, està obligado a pagar la alcavala, aũ que no se la pidan. Mas si vende con buena fe, sin fraude, ni dolo, algunos dicen prouablemente, que basta que la pague, si se la pidieren, y sino, no. Y lo mesmo se dira de los portazgos. La sisa no la puede ocultar el que vende: y està obligado a pagarla, aunque nõ se la pidan, que pues vende por medida menor, el excesso cõ que se queda, no es suyo.

Del dominio.

5 **C**omo el restituyr es boluer la cosa que se tomò al señor della, fundase en el dominio: y assi es menester saber, que cosa es, y a quien compete. El dominio se define desta manera: *Est potestas, seu facultas propria utendi re in omnes usus lege permiffos, referenda rem ipsam in proprium commodum.* De suerte, que el que es señor de vna cosa puede hazer della lo q̃ quisiere, mientras no esta prohibido por las leyes. Y ansi el pupilo, aũ que es verdadero señor, no puede enagenar, entretanto, q̃ està debaxo de la potestad del tutor, por estarle prohibido por las leyes.

6 El hijo de familias puede tener bienes castrenses, quasi castrenses, aduenticios, y profecticios. Castrenses son los que adquiere en la guerra, o por razon de ella: quasi castrenses son los que adquiere por el officio publico, y por el clericato: aduenticios son los que no le prouienen de su padre, o por su causa, o ocasion, sino de otras partes; como de herencia de la madre, donacion de amigos,

amigos, o por su industria: profecticios son los que pro-
 uienen del padre estando viuo, o se le dan por causa del
 mesmo padre. El hijo de familias es verdadero señor de
 los bienes castrenses, y quasi castrenses que tuuiere; que
 puede hazer dellos libremente lo que quisiere: mas aun-
 que es señor de los bienes aduenticios, el vsufructo, y
 vtilidad es del padre, miétras el hijo està en la patria po-
 testad. En los bienes profecticios el hijo tiene el padre
 dominio, y vsufructo: mas si confiscassén los bienes al
 padre no quedarian estos confiscados. La doctrina desta
 resolucíon es importante para otras muchas. Vea-se la
 Suma 2. p. 11. 10. dif. 4.

7 Los señores tienen dominio de los bienes de sus es-
 clauos: mas no de sus vidas, ni miembros, o salud: y si les
 hizíessen daño notable en esto, estaran obligados a re-
 compensarlo, perdonandoles algo del trabajo, q̃ deuián,
 o tratandolos mejor en comida, y vestido. Y no pueden
 los señores impedir a los siervos, que se casen.

8 La muger casada es señora de su dote: saluo quando
 se da en bienes tassados, en forma que haga venta, ò en
 cosas que consisten en numero, peso, y medida: aunq̃ no
 puede disponer de la dote, sin licencia del marido.

9 Los Religiosos, que no son professos, son capaces de
 dominio, mas los que son professos de voto solemne, en
 todas las Religiones son incapaces del; pueden tener do-
 minio en comun; saluo en la Orden de nuestro P. S. Fran-
 cisco de la obseruancia, y nuestros Capuchinos.

10 Los Clerigos seculares son verdaderos señores de
 sus bienes patrimoniales, y de los quasi patrimoniales,
 que son los que adquieren por oficios clericales, como
 cantar,

cantar, y predicar, &c. y tambien son señores de la parte de los frutos de sus beneficios, que han menester para la congrua sustentacion. Y segun mas prouable opinion, los beneficiados, el dia de oy, son señores de las rentas Ecclesiasticas, que tienen de sus beneficios, y Obispados: y pecaràn moralmente si lo que les sobra de la cõgrua sustentaciõ, no lo gastan en obras pias, en testamento, o fuera del: mas si lo gastassèn de otra manera, no estaran obligados a restituyr, ni ellos, ni los q̃ lo reciben. Para la doctrina deste número se vea la Suma 2.ª. p. 1.ª. 10. dif. 10.

11 De derecho natural ningun hombre es señor de otro, mas seria licito en algunos casos hazerse vn hombre esclauo. La seruidumbre que nace de guerra justa, es de misericordia: y los hijos de las esclauas, quedan esclauos, con que la madre lo aya sido, quando los concibio, y pario, y en el tiempo intermedio. El hombre es señor de su fama, y honra, y ansi puede perdonar al que le infamò: y si prodigamente la dissipassè, no seria pecado mortal: saluo si de ahi se siguiessè daño para su alma, o para el proximo. Solo Dios es Señor de la vida, y miémbros del hombre: y el lo es del vfo dellos.

12 Los bienes de fortuna, de derecho natural, no son de ningun particular: mas fue muy justo, despues de la cayda del primer hombre, que se hiziesse la diuision de las cosas, por derecho de las gentes: aũque muchas quedaron comunes, por la vtilidad publica, como son las calles, plaças, rios, fuentes, aues, peces, y otras cosas.

13 Es prouable, que Christo R.N. en quanto hombre no tuuo dominio temporal derechamente de todo el mundo: mas tuuole indirecto, en orden a la salud espiritual:

ritual: y tambien le tiene el Papa, que puede deponer al Rey, que se haze hereje

14 Los animales domesticos, y mansos, como gallinas, y anfares, donde quiera que vayan son de su dueño. Los animales que son del todo feroces, como Iauales, y aues, son de qualquiera que los coge, mas los que son de su naturaleza feroces, y accidentalmente mansos: como las palomas, ciervos, y auejas, que tienen costumbre de yr, y venir a sus cercados, entre tanto que tienen esta costumbre, son del señor de la heredad: mas despues que la pierden, no.

14 El Principe puede, por justa causa, vedar las caças y pescas, mas no los señores particulares, sino fuessè con consentimiento del pueblo: y qualquiera puede prohibir que no se cace en su heredad.

16 Quando la caça està prohibida por el bien comun, el que caça no està obligado a restituyr, sino solo a pagar la pena, ni peca mortalmente: salvo si hiziesse algũ graue estrago. El que caça en monte ageno, o pesca en alguna tabla, que es de algun señor, no tiene obligacion a restituyr lo que caça, o pesca, sino solo el daño q haze: suele ser muy grande el que se haze en los sembrados, en las caças de bolateria, con los caualllos, y gènte: lo qual aduierdan mucho los Confessores.

17 Los palomares, comunmente son licitos, no auiendo ley que los prohiba: y tienen obligacion los señores dellos, a dar de comer a las palomas, y no pueden mezclar otros granos, para átraerlas de otros palomares. Si las palomas faltan de yr, y venir al palomar dos, o tres dias, qualquiera las puede caçar, y tábien quando estan

mas

más que vna legua del palomar , mas no dentro de la legua , y presumese que son de los palomares que en ella estan.

18 Puede prohibir la Republica, que no se corte leña en los montes comunes en tales tiempos , ò más de tal cantidad, y el ciudadano del pueblo , que la cortasse , no peca mortalmente , sino haze gran estrago , ni està obligado a restituyr la leña, ni tampoco la pena , antes de la condenacion del juez. Y los Religiosos, quanto a esto , se juzgan por vezinos. Lo mismo se ha de dezir quando es el monte ageno (segū mas prouable opinion) sino consta que le plantò el señor, ò està el monte cercado. Lo mismo es de las frutas de arbolès siluestres, y los pastos : de suerte, que todos estos solo estan obligados a pagar la pena , despues de la condenacion. Peca mortalmente el que mata , ò hiere grauemente al animal domestico , que halla en sus heredades haziendo daño , que solo puede hazerle huyr , ò prenderle hasta que paguen el daño, sino es que huuiessè ley, ò costumbre legitima en contrario.

Las guardas de los montes, pastos, y dehesas que juran, ò prometen guardar fidelidad, pecan mortalmente con obligacion de restituyr, si dexan cortar leña, caçar, pacer, &c. Saluo si entendiessen , que se haze con tanta necesidad, que escusa al que lo haze , ò fuesse persona que tuuiessè licencia, *rationabiliter presumpta*, del señor, que entiende lo tendra por bien. No pecan las guardas quando se esconden para coger los dañadores. El que soborna las guardas, para que le dexen caçar, cortar leña, &c. tambien peca mortalmente , y està obligado a

R

restiti-

restituyr, como el que es causa de otros daños.

19 El tesoro que vno halla en su heredad es suyo: y si lo halla en lugar sagrado, la mitad es suyo, y la mitad del Prelado; ò aquel cuyo es el lugar sagrado. El q compra la heredad donde sabia que estaua el tesoro, le haze suyo. Quando se hallò en lugar publico, es la mitad del que lo halla, y la otra mitad del fisco, ò ciudad, cuyo es el lugar. Si se halla por arte magica, pertenece al fisco despues de la sentencia del juez. La cosa escondida no es del que la halla, salvo si se escondio por via de supersticion.

20 Acerca del dominio de las minas, y metales que se hallã, se han de guardar las leyes de los Reynos particulares, y lo mesmo acerca de las perlas, y piedras preciosas.

De las cosas que se hallan, y mostrencos se dirà abaxo *num. 27.*

21 El dominio se puede transferir por voluntad de Dios: mas es menester que consle, y por autoridad del propio señor, ò del Principe, como se haze en las prescripciones: mas no basta sola la voluntad del señor, sino que es necessaria entrega.

22 Por el testamento que es nullo por inhabilidad de la persona, que le haze, no se transfiere el dominio: mas por el que es uenos solemne, es prouable, que se transfiere, y tambien lo contrario. Por el juego se transfiere tambien el dominio, si la persona que juega lo puede hazer, como se dira abaxo, y de los que juegan al fiado, *c. 18. nu. 2. & 3.*

23 Tambien se transfiere el dominio por las leyes de la

la prescripcion, passado el tiempo legitimo , y auiendo buena fe. El señor prescribe el salario contra el criado en tres años, y se prescribe en el mesmo tiempo lo que se deue a los boticarios de medicinas , y a los mercaderes de merceria. Lo qual se entiende auiendo buena fe, que sino la ay, no se prescribe en conciencia , sino solo en el fuero exterior.

De la restitucion en comun.

24 **L**O que se ha dicho hasta agora es como preambulo del tratado de la restitucion , y agora hablando en particular de la mesma restitucion dezimos, que se define así: *Restituere est literato aliquem statuere in possessionem, vel dominium rei sua.* Que es boluerle lo que es suyo. Y mas breuemente se define así: *Restitutio est actus iustitia, qua damnum proximo reficitur.* Es acto de justicia comutatiua, en que se restituye tanto como se damnificò.

25 La restitucion es necessaria para la salud del alma, por via de precepto, que en el de no hurtaras, se cõtíene, no detendras lo ageno, y así el que no restituye pudiendo , mientras no lo haze continuamente peca , lo qual se note.

De la restitucion, por razon de la injusta acepcion.

26 **D**É dos rayzes nace la obligacion de restituyr (lo qual es mucho de notar) que son *ratione iniusta acceptionis, & ratione rei acceptæ*. La injusta acepcion incluye hurto , y rapina , y qualquiera daño que a otro se haze. Por razõ de la cosa recebida se dize, no

solo quando se recibe con mala Fè, sino tambien quando se recibio con buena, y justamente, como el deposito, ò emprestito. La diferencia destas dos rayzes es, que el que està obligado a restituyr por razon de justa acepcion, queda obligado a ello, aunque la cosa que tomò perezca sin culpa; màs si està obligado por razon de la cosa recebida tan solamente, y ella perece sin culpa, y ra por cuenta del señor. De los contratos nace obligacion a la paga, lo qual latamente se llama restitucion. Vease para esto la Suma 2.*p. tract.* 1.*1. dif.* 3.

27 Para saber porque culpa està vno obligado a restituyr, se ha de advertir, que entre los Theologos la culpa es lo mesmo que pecado, y así se diuide en mortal, ò venial (que para aqui no importa el original) culpa jurídica, es lo mesmo que falta de diligencia; y diuidese en dolo, que es machinacion con animo de engañar, y culpa simple, que es la que se comete por ignorancia, ò negligencia. Y esta se diuide en lata, leue, ò leuissima. Lata es, la que comunmente euitan todos, como es la del que dexò el libro, que le auia emprestado a la puerta. Leue es, la que suelen euitar los hombres diligètes, como es la del que le dexò en el aposento, y olvidose de cerrar la puerta. Leuissima es, la que suelen euitar hombres diligètissimos, como la del que cerrò la puerta del aposento, y quedose abierto, por no tentar el pestillo. Tambien ay caso fortuyto, que es el que no se pudo preuenir, y esse excluye toda la culpa. Tambien se aduierta, que ay contractos en que se transfiere el dominio, como es en compra, y venta, y otros en que no se transfiere, como el deposito y alquiler. Estos contra-

tos

tos en que no se transfiere el dominio, vnos son totalmente en prouecho del que recibe la cosa, y no del que la dà, como quãdo vno empresta a otro vn libro sin llevarle nada por ello. Otros son en prouecho del que dà la cosa, y no del que la recibe, como quando se dà a guardar vna cosa por via de deposito. Otros son en prouecho de ambos, como quando se alquila alguna casa, ò mula. Todo esto se aduierta mucho, que es fundamento de muchas resoluciones, trato desto en la Suma 2. p. tract. II. dif. 4.

28 Supuesto esto digo, que el que puso toda la deuida diligencia, para no hazer daño, y le hizo, sin intencion de hazerle, no està obligado a restituyr: y el que le hizo por culpa lata, ò dolo, siempre està obligado a restituyr. En los demas se mire, que si el contrato es solo en vtilidad del que recibe la cosa, y ella perecio, aunque sea por culpa leuissima, està obligado a restituyr; mas si el contrato es en vtilidad de ambas partes, solo està obligado quando huuo lata, ò leue culpa, mas no quando solo fue lauissima. Y si el contrato se haze solo en prouecho del que dà la cosa, estará obligado a restituyr el que la recibio, quando perecio por su culpa lata, mas no si fue por leue, ò leuissima culpa. La razon desto es, porque mas cuydado deve poner el que recibe la cosa en su prouecho, y no del que la dà, que no el que la recibe en prouecho de entrambos: y mas este, que el que la recibio sin vtilidad ninguna, solo por hazer bien al otro. Quando vno hizo daño a otro, sin auer contrato, ò officio (que llaman *ex delicto*) està obligado a restituyr quando huuo dolo, ò lata culpa: mas no quando fue

leue, ò leuissima, que no està vn hombre obligado a ser prudentissimo. Y notese, que la culpa en estos casos que obliga a restituyr, siempre es pecado mortal. El señor no està obligado en conciencia, a restituyr antes de la condenacion del juez, el daño que sin culpa suya hizieren sus criados, ò animales.

29 Quando vno hizo el daño q̄ se imputò a otro, basta q̄ restituya a la persona a quien dānificò, y no està obligado a restituyr a la persona a quien se imputò: saluo si sabia, ò deuia saber, que se auia de imputar al otro.

30 En la injusta acepcion, quando en efeto se hizo, no solo està obligado a restituyr el que hizo el daño, sino tambien las personas que concurrieron a el: vnas de las quales concurren directamente, y otras indirectamente, que se encierran en estos versos.

Iussio, consilium, consensus, palpo, recursus,

Participans, mutus, non celsians, non manifestans.

EN las feys primeras se concurre directamente, que se ayuda al executor, en el efeto; y en las otras indirectamente, porque no se impide. *Iussio*, es el q̄ manda hazer el daño, quando el que lo hizo se mouio por su mandado, mas no si le reuocò antes que se hiziesse. *Cōsilium*, es el q̄ aconseja; mas si antes q̄ se hiziesse el daño hizo todo quanto pudo para dissuadirle, no està obligado a mas. *Consensus*, es el que consiente, como quando muchos consienten en la guerra injusta, ò en la mala elecion. *Palpo*, el adulador, quando fue causa que se hiziesse el daño, como si loando, ò vituperando al otro, le obliga a que se vègue. *Rekursus*, el que recibe al malhechor, para que haga mas seguramēte el daño, ò le guarda

da los instrumentos, ò cosas hurtadas; mas no el q̄ despues de hecho el hurto le escondio, porque no le prendiessen. *Participans*, el que participa en el hurto, ayudado a el, en alguna manera, ò a la injuria, ora participe de la cosa hurtada, ora no, como si le haze centinela, ò espaldas, ò le haze las llaues falsas. Mas entiendese quando la accion de suyo es mala, que los cautiuos que por miedo de la muerte reman en las galeras de los Moros, que pelean contra los Christianos, no pecan contra justicia, ni estan obligados a restituyr. El que recibio algo de la cosa hurtada, sin concurrir al hurto, tiene obligacion de restituyr lo que recibio: mas si lo recibio, y gastò con buena fe, solo deue restituyr aquello en que se enriquecio. Quando muchos hurtaron de vna mesma parte, si fueron juntos, ò de concierto; està cada vno de ellos obligado a restituyr *insolidum*, y si vno no supo del otro, solo deue restituir lo q̄ hurtò. *Mutus, nō obſtans, nō manifestans*. El que por callar, ò no estoruar, ò no manifestar el daño es causa de que se haga, peca mortalmente, y està obligado a restituyr, quando es contra justicia; porque si es solo contra caridad, peca, y no està obligado a restituyr. Y ansi las justicias, y guardas que estan obligadas de justicia a estoruar el daño, sino lo hãzẽ, estan obligados a restituyr, sino lo impiden pudiendo: mas no el vezino, que solo estaua obligado de caridad: y tambien el Confessor quando no declarò al penitente la obligacion que tenia de restituyr, que por ello no restituyò: si dexò de dezirlo por culpa lata, ò dolo. El que duda si cócurrio en alguna de las dichas maneras, si hecha la deuida diligencia, no pudo salir de duda, no està

obligado a restituyr. El que hizo el daño , ò concurrió a el. en algunas de las maneras dichas , està obligado a restituyr aun en caso , que si el no lo hiziera, lo hiziera otro,

31 Las guardas y ministros publicos quando dexan hazer daños, ò passar cosas vedadas, ò cosas semejantes pecan mortalmente , y son perjuros , siendo la materia suficiente. Y sino estoruan los daños , pudiendolo hazer, estan obligados a restituyr. Y quando cogen al que haze el daño , ò passa las mercadurias vedadas , ò cosa semejante , y lo dexan passar, es prouable, que no estan obligados a pagar la pena que el otro auia de pagar, aunque otros tienen lo contrario. Y no se entiende que las guardas han de proceder con rigor. Quando la pena de la ley no es pecuniaria , ò equivalente , como perdida de mercaderias, sino corporal, como destierro , ò açotes , es cierto en todas opiniones , que el que dissimulò, no està obligado a la pena , sino al daño si le hubo. La guarda , ò ministro publico que recibio dineros por dissimular en los casos dichos , si lo hizo, no està obligado a restituyr lo que recibio. Vease la Suma 2. par. tract. 11. dif. 9.

32 Todos los que concurrieron al daño estan obligados *in solidum* a restituyr, si concurrieron a todo el; que si concurrieron a alguna parte no mas, a essa solo estan obligados. El que lleuò la cosa hurtada , està obligado principalmente a restituyr, y si lo haze, quedan desobligados los demas. En defecto deste , està obligado el que fue causa principal , que es el que mandò hazer el daño, rogò, aconsejó, ò induxo a otro en prouecho de si mesmo

si mesmo: y si este restituyò, no estan obligados los demas. Quando muchos concurrieron yualmente al daño, cada vno està obligado a restituyr su parte, y si los otros no restituyen, està obligado a restituyr *in solidum*: y puede el acreedor perdonar al vno su parte, sin perdonar a los otros: mas si perdonò al autor principal, o al que tenia la cosa hurtada, perdona a todos.

De la restitucion por raxon de la cosa recebida.

33 **E**L que posee la cosa agena con buena fe, en sabiendo que es agena, tiene obligaciõ a restituyr, sino es que aya prescrito; y el señor nõ deue pagar lo que costò. Y si huuiere duda, si la cosa es agena, deue el que la tiene averiguarlo, y si toda via huuiere duda, no estará obligado a restituyr: que en caso de duda; es mejor la condicion del que posee. El que gastò con buena fe la cosa agena, solo està obligado a restituyr aquello en que se enriquecio, como si ahorrò algo por esso, y los frutos que huuo; saluo si los gastò con buena fe, y no se enriquecio con ellos. El que comprò con buena fe la cosa hurtada, y la vendio con buena fe, y despues supo que era agena, deue restituyr el precio, segun verdadera opinion, como el que vende cosa viciosa, o cobre por oro: y el que comprò la cosa, deue restituyr la a quien se la vendio, para que cobre el precio del ladron. El que comprò al ladron con buena fe, puede rescindir el contrato, y boluersela al mesmo ladron, para recuperar el precio, aunque algunos tienen lo cõtrario, el que no paga lo que deue al tiempo q̃ està obligado, pudiendolo hazer, no solo deue pagar lo que deuia, sino todo el daño que causò con la dilacion.

34 El que huuo la cosa con mala fe, deue restituylra, y los frutos naturales della: y no cumple con restituylr el valor, si la puede restituylr: y deue restituylra conforme al valor mayor que tuuo estando en su poder, si en tonces tuuo culpa. Ha la de restituylr aunque perezca sin culpa: saluo si auia de perecer en poder del señor: y puede sacar los gastos que hizo. El que hurta no solo ha de restituylr lo que hurtò, y frutos, y daños, sino tambien deue satisfazer la injuria a juyzio de hombre prudente.

De las circunstancias de la restitucion.

35 **E**L que recibio vna cosa del que la tenia injustamente, ha la de restituylr al señor: mas si la recibio del que la tenia justamente, a el la ha de restituylr. Si la recibio del verdadero señor, a el se ha de restituylr, y lo mesmo si se dio por yerro. Si se dio limosna al que no era pobre, puede se restituylr a los otros pobres. Quando el señor pide la cosa en tiempo, que se ha de seguir daño, no se le deue restituylr por entonces: mas si el daño solo es para el mesmo dueño, que lo quiere jugar, o dar a mugeres, si lo pide con instancia, se le deue restituylr. Quando no se sabe del verdadero señor, despues de hecha la diligencia, ha se de restituylr a pobres, o obras pias, y aqui ha lugar la composicion de la Bula. Si se duda entre dos a qual dellos se deue, ha se les de repartir. Sino consta del señor, y consta del lugar, ha se de restituylr a los pobres de alli. Quando el señor es muerto, ha se de restituylr a sus herederos, si parecen: y sino a los pobres. Y quando el que ha de restituylr es pobre, y

bre, y està obligado a restituyr a los pobres, puede guardar algo para si, o para sus parientes pobres, siendo la necesidad muy patente: y fino lo fuere, hagase con autoridad del Obispo, Parroco, o Confessor. Quando se dio a los pobres con buena fe, aunque despues parezca el dueño, no ay obligacion de restituyrle. Quando el señor de la cosa està ausente, tan distante que se cree que nunca ha de venir, y que el dinero que se ha de restituyr no llegará a sus manos, ha se de restituyr a los herederos, si los tiene, y fino a los pobres, o dezirselos de Missas. Mas si se entendiesse que ha de venir, ha se le de guardar: y si se entiende que ha de llegar allà, embiarselo. El que tiene obligacion de restituyr bienes a los pobres, y obras pias, puede hazer dellos vna capellania, monasterio, o hospital, reseruando en si, o sus successores, el patronazgo de legos. El que paga al hijo de familias, sin consentimiento de su padre, o al menor sin consentimiento del tutor, o curador, no satisfaze; salvo si era cosa que el tenia con consentimiento dellos como el vestido. El que toma al Religioso lo que tenia a su uso, a el se lo deue restituyr: y si el lo dio *ob turpem causam*, parece se deue restituyr al Conuento.

36 El que halla alguna cosa que otro perdio, deue hazer suficiente inquisición, a aluedrio de buen varon, y si la consumio antes de esso, no queda libre: y si despues de hecha la diligencia, no se sabe el dueño, queda libre de la restitucion, y puede guardarla para si segun mas verdadera opinion, mas ha la de restituyr cada, y quando que el dueño pareciere. Vea se la Suma 2. par. tract. 11. dif. 14. & 15.

37 La ley que habla de los mostrencos , y cosas perdidas, obliga en el fuero exterior, y el derecho que tiene el Rey, le ha traspassado en los frayles de la Orden de nuestra Señora de la Merced , y los de la santissima Trinidad , para redimir cautiuos , que es vna obra de grandissima misericordia.

38 El que promete algo por causa torpe , deue rescindir el contrato, antes que se ponga en efecto. El que recibe algo por hazer algun mal, y no lo haze, deue restituyrlo a quien se lo dio. Quando da algo illicitamente el que puede darlo, y se recibe licitaméte, no ay obligacion a restituyrlo: como si se da prodigamente, o cōtra juramento , o a mal fin. Quando se recibe algo por lo que no tiene valor , deue restituyrse a quien lo dio, como es lo que se da por vsuras. Lo que se recibe por fraude, o miedo se deue restituyr. Lo que se recibe por obra torpe sin injuria de nadie , no ay obligacion a restituyrlo, como es lo que recibe la ramera. Y de ordinario lo que estas reciben es donacion , y si lo reciben de quien no puede darlo , estan obligadas a restituyr. Lo que se recibe por causa torpe en daño de tercero, como lo que recibe el juez para que sentencie mal , es mas prouable , que no ay obligacion de restituyrlo en conciencia, antes de la sentencia del juez.

39 El que recibe algo por lo que estaua obligado a hazer de balde de justicia (como el juez por dar sentencia justa, y el voto por votar bien) està obligado a restituyrlo antes de la sentencia del juez: mas no, quando no estaua obligado a hazerlo de balde , como el Notario que està obligado a dar la escritura pagandosele. Lo mismo

mesmo es del que està obligado a hazer algo de caridad: saluo quando no le importa nada al que da el precio, como si diessse algo a otro porque oyessse Missa, o se cõfessasse. Quando vno halla algo, puede llevar los gastos de la cosa que hallò, y el valor del trabajo que puso para buscarla, o hallarla: mas fuera de esso, no puede llevar el hallazgo, pues està obligado a restituyrlo de justicia: sino es que huuiesse cõstumbre, promesa, o ley, como la ay en el que halla el açor.

40 El que està obligado a restituyr por injusta acepcion, ha de ser a su costa, y donde està el acreedor: mas si està obligado por razon de la cosa recebida, ha la de restituyr a dõde la tiene, auisando al dueño: saluo si por su culpa dexò de restituyr a tiempo, y se ausentò el dueño. Si la costa ha de ser tanto, o mas que el principal, y se ha de embiar a costa del dueño, ha se de suspender, y auisarle, y quando esso no se pueda, dezirselo de Missas, o darse de limosna, por el: mas si ha de ser a costa del deudor, porque lo recibio contra justicia, ha se de auisar al señor, y sino se puede, es mas prouable que se le deue embiar: y tambien es prouable, y se puede seguir en practica, que se gaste en Missas, o otras obras pias por el. Si se embio la cosa que se restituya, y se perdio en el camino, si embio el señor por ella, o se le embio con mensagero fiel, no ay obligació de restituyr la perdiendose sin culpa, mas si tu estauas obligado a embiarla por tu cuenta, que la recibiste con mala fe, estas obligado a restituyr la.

41 Quando el señor de lo que se le quitò lo perdona libremente, y sin miedo, o fuerça, no ay obligacion de resti-

restituyrle. Quando el delito es oculto , ha se de restituyr ocultamente por si , o por tercera persona : y pida se le cedula , para certificarse si se hizo la restitucion , y que no se quede con ella.

42 El que està obligado a restituyr , deue hazerlo luego , si puede , o pedir esperas que de otra manera siempre està en actual pecado mortal continuado , y comete pecado de nuevo quando tiene nuevo proposito de no restituyr. Quando vno no puede restituyr los bienes temporales , sin graue peligro de la vida , o graue infamia , està escusado mientras dura : saluo si los bienes que ha de restituyr son tan grandes , que conforme a juyzio de buen varon pesan mas que la honra , o vida. Quando el deudor padece graue daño en restituyr , por ser mucho lo que ha de restituyr , no està escusado. Y tambien està obligado a restituyr quando con la hazienda agena mal auida mejorò el estado , aunque sea con detrimento del mesino estado , que esto no es caer de su estado sino del estado ageno : mas el que no puede restituyr sin notable perdida de su hazienda , o estado que justamente auia adquirido , puede dilatarlo , y deue estrecharse : saluo si el acreedor està en la mesma necesidad , o casi igual. Quando el deudor no puede restituyr luego a todos los acreedores , y se espera que lo podra hazer , puede dilatarlo. El oficial , regularmente hablando , no està obligado a vender los instrumentos del arte , para restituyr. El que con buena conciencia dilata la restitucion , no està obligado a restituyr el daño. El que haze cession de bienes , no por esso queda desobligado de restituyr , q si puede , deuelo hazer : y lo mes-

mo el que haze pleyto de acreedores: y para hazerlo con buena conciencia, es menester que diga verdad en el valor de sus rentas, y que se trate con mucha moderacion. Vease la Suma 2.^a p. 17. 11. dif. 20. Quando la restitucion ha de dañar al acreedor, o otra persona, se puede diferir. Quando el acreedor està descomulgado, no por esso puede el deudor diferir la restitucion.

43 Los bienes se diuiden en temporales, y espirituales. Los temporales que son los exteriores, se diuiden en riquezas, fama, y vida. El orden superior es el de las cosas espirituales, y luego la vida, mas si la honra, y fama fuesse muy grande, es de mayor estima que la vida, y las riquezas estan en el orden inferior. Supuesto esto se ha de dezir, que no està vn hombre obligado a restituyr las cosas de orden inferior, regularmente hablando, con peligro de las cosas de orden superior; porque no està obligado a restituyr con tanto daño; caso que si la hazienda fuesse mucha, y tan poca la honra que fuese de mayor estima aquello que esto, como mucha plata, q̄ vale mas q̄ poco oro, obligacion auria a restituyr.

44 Es cierto que al que le deuen algo, quando la deuda es cierta, y no se puede pedir por justicia, ni se teme escandalo, ni daño del deudor, ni que lo restituyrà otra vez, cō estas cōdicion es puede recōpensar secretamente la deuda que le deuen. Y si vno tomò secretamente lo que le deuián, pudiendolo pedir por justicia peca venialmente, y no està obligado a restituyr: y es prouable que esta recompensa tiene lugar en el deposito, quãto al fuero de la conciencia: de suerte que puede vno recompensar la deuda que le deuen, en conciencia,

cia,

cia, en el depósito que en el se hizo, con las condiciones dichas: quando se publican cartas de descomunión no comprehenden al que vsa de justa recompensa. No puede vno quitar la honra, o fama a otro por via de recompensa: mas si el vno no restituye la honra que deue, puede el otro no le restituyr la que le deue, y la honra no se puede compensar con dineros, que aunque algunos dicen que se deue restituyr dessa manera quando no se puede de otra, como ay Doctores que dicen lo contrario, no es deuda liquida. Esta doctrina es muy importante. Vease la Suma 2. p. tract. 11. dif. 23.

45 Quando ay muchos acreedores, y no se les puede pagar a todos, se ha de guardar este orden: que primero se han de pagar las deudas ciertas, que las inciertas, y lo mesmo es segun prouable opinion, quando la deuda es cierta, y no se sabe la persona, mas en este caso se-ria mejor componerse con la Bula, o con el Pontífice, para que huuiesse mas hazienda, para restituyr a los demas. Quando permanece la cosa en propia especie, y no se sabe el señor, ha se de restituyr a los pobres. Entre las deudas ciertas, primero se han de pagarlas que estan en propia especie, y aunque se ayan vendido, sino està perfecta la venta. Entre las demas deudas, primero es el gasto del entierro, mas no se han de gastar en esto los bienes agenos, que estan en propia especie. Entre los demas acreedores se han de preferir los que tienen accion real, a los bienes del deudor. que es quando estan hypotecados, que se dan en prenda, o hypoteca general, o especial Y quanto a estas hypotecas se aduier- ta, que el que prestò dinero para reparar la casa, o na-
ue,

ue, tiene especial hypoteca en ella, y se prefiere a qualquiera otra. Y quando el tutor compra alguna cosa con dinero del pupilo, se prefiere el pupilo a qualquiera otra hypoteca. El que presta á otro dinero para comprar la casa, con pacto de que le quede hypotecada, se prefiere a los demas. Los frutos de la heredad que está arrendada, están especialmente hypotecados al señor. Los bienes del que contrahe con el físico, están hypotecados con priuilegio de Prelacion, y lo mesmo los bienes del marido, respecto de la dote de la muger. Quando la cosa se compra con el dinero que se empréstò especialmente para esso, queda especialmente hypotecada. El que empréstò a otros dineros para la guerra, como para comprar el caualllo, o armas, tiene especial hypoteca, y prefierese a la hypoteca de la dote, aunque sea posterior. Entre las hypotecas, regularmente hablando, se prefieren las primeras. La hypoteca tacita por la dote de la muger, se prefiere a qualquiera hypoteca tacita primera, mas no a la que fuere expressa, mas prefierese a la expressa posterior. Las deudas priuilegiadas se han de preferir aunque no parezcan los acreedores: mas en este caso se deue vsar de composicion, de la qual digo abaxo *hoc cap. num. 67.* porque aya mas con que pagar. La hypoteca general anterior, se prefiere a la especial posterior. Entre los acreedores que no tienen accion real a los bienes del deudor, sino solo a la persona, no se deue guardar antigüedad de tiempo, sino que se han de diuidir pro rata, conforme a las deudas. Mas si vno fue mas diligente en cobrar en juyzio, o fuera del, se le deue pagar enteramente, aunque sea

S la deu-

la deuda posterior: y el que de hecho cobró antes de los otros, no está obligado a restituir, aunque sepa que no ay para todos. El deudor no puede con buena conciencia pervertir este orden, quando no tiene para pagar a todos. El mercader antes que se alce, o determine alçarse, puede pagar a quien quisiere; mas despues no. Las deudas ciertas personales, que no tienen prelacion, se han de pagar pro rata, ora nazcan de delito, ora no: mas es prouable, que se han de restituir primero las deudas, que se contraxeron injustamente, y primero las que se contraxeron con mayor injuria del proximo: y otros tienen que primero se deuen restituir las que se contraxeron justamente. Tambien es prouable, que entre los acreedores que sólo tienen accion personal, se ha de restituir primero, al que se deue primero, y se puede seguir en practica. Vease la Suma 2. p. tr. 11. dif. 24. para esto, que es de mucha importancia.

De la restitucion de los bienes espirituales.

46 **E**L que haze daño en los bienes espirituales induciendo a vno a pecar, no está obligado de justicia a restituir: mas podria estarlo por via de correccion fraterna: y si por miedo, fuerça, o fraude, le induxo a pecar, está obligado a restituir, quitando la fraude, fuerça, o miedo, procurando reduzirle a su libertad: y no está obligado a restituir en dinero, o en otros bienes temporales: sino se sigue daño. El que tiene officio da enseñar, y enseña cosas falsas, haze contra justicia, y está obligado a restituir, enseñando la verdad, y reparando los daños. Y si enseñó por ignorancia inuencible, en cayendo

yendo en ello, estará obligado a emendarlo. El oficial que sabe algun arte particular, que no sabe otro, puede enseñarla a solos sus hijos: salvo si fuesse absolutamente necessaria para la república.

47 El que sin fuerça, fraude, ni engaño, persuade a otro que no entre en Religion, o que no professe, no está obligado a restituyr: y si lo haze cō buen fin, y buenas razones, no peca. El que con fraude, o fuerça hizo a vn nouicio que no professasse, está obligado a restituyrle, quitandole la fuerça, y dexándole en su libertad, y desengañándole: y tambien al Cōuento lo que vale la esperança del nouicio, è industria de su persona: mas no está obligado a entrar en Religion. El que persuadio al Religioso professo, que apostatasse sin fuerça, y fraude, no está obligado a restituyr: mas si fue con fuerça, o fraude está obligado a restituyrle a el, el daño que le hizo, y a la Religion tambien.

De la restitucion de la vida, y miembros.

48 **E**L que mata a otro, o le corta algun miembro, o le hiere, o deforma, está obligado a pagar los gastos de la cura, lo que pierde de ganar, y los daños que de ahi le vienē. Y ansi si era oficial, que sustentaua su familia, está obligado a restituyr a su muger y hijos (si lo piden) no obstante q̃a el le castigue la justicia, o ahorque, si lo hizo de oficio: mas no si fue a instancia de la parte que no quiso perdonar la injuria, aunque le ofreciā satisfacion, o pedian perdō. Y no está obligado a satisfacer, ni restituyr a los q̃ el difunto sustentaua voluntariamente. La restitucion que se ha de hazer a la mu-

ger, y hijos ha de ser conforme a buena prudencia, considerando las circunstancias de la persona, salud, y fuerza: y no ay obligacion de restituyr las deudas que deuia el difunto, segun sentencia mas prouable, sino es que le mataassen con esse fin. Vease la Suma 2 .p.tr. 11. dif. 2.

49 El que matò a otro, o le hirio, si le castigò el juez, no tiene obligacion a restituyr el daño natural: mas si no le castigò, segun opinion mas verdadera, tiene obligacion a restituyrle: aunque es prouable lo contrario, y se puede seguir.

50 Quando se desafiaron dos, y fueron libremente a reñir, el q matò al otro no està obligado a restituyr, ni puede pedirlo el heredero del muerto: mas quãdo vno desafiò a otro que salio , porq no podia escusar la infamia de otra manera, el q le desafiò, està obligado a restituyr, si cortò al otro miembro alguno, o le matò; mas el desafiado no està obligado a restituyr si no se pudo defender sin matar, o herir, y matò, o hirio, mas si se pudo defender de otra manera, està obligado a restituyr.

De la restitucion que nace del estrupo , adulterio , y actos deshonestos.

51 **E**L que desflorò vnã donzella, consintiendo ella libremente, sin fuerza, ni engaño, en el fuero de conciencia, no tiene obligacion a restituyr, aunque algunos tienen lo contrario : mas en el fuero exterior le obligaran a ello. Y si fuere rico, y poderoso, y ella pobre, ay obligacion a restituyrle algo, porq cõ essa esperanza se le entregò. El que prometio a la dõzella, aunq sea fingidamente, de casarse con ella, si se le entregaua, y ella

y ella lo hizo, tiene obligacion de casarse con ella: y lo mesmo es del que prometio dotarla. Mas si el padre no se la quiere dar: aunque aya prometido de casarse con ella, no estará obligado a pagarle la dote: y lo mesmo quando ella se emboluio con otro: y tambien si entendio que era donzella, y despues no la hallò ansi: mas esto ha de constar claro. El que por fuerça, o engaño desflorò vna donzella, està obligado a restituyr todos los daños, que de alli se recrecieron en la hazienda, y honra suya, y de sus padres. Y lo mesmo el que con diligéncias extraordinarias, o ruegos importunos la huuo. Mas estos no està obligados a restituyr la dote por entero, antes de la sentencia del juez, sino solo aquello que ha menester mas para casarse, con el que se huuiera de casar estando donzella. Y si ella se casò tambien como si estuuiera donzella, o professò en Religion, o murio, no tiene obligacion a restituyr el que la desflorò: aunque la contraria opinion es prouable. El q̄ tratò con vna que estaua en reputacion de donzella, y no lo era, sino quedò infamada por culpa del, no està obligado a restituyr. Quando vno desflora a su esclaua por fuerça, o engaño, està obligado a restituyrle: y el modo será darle libertad, o casarla honradamente, o ponerla en estado de viuda honrada, segun pareciere a hombres sabios. Vease la Suma 2. p. tract. II. dif. 30.

52 La muger, que encubre la falta de su virginidad, por medios licitos, no peca contra justicia; y si es verisimil, que el marido no caerà en ello, o no lo sentirà, no peca; mas si fuesse lo contrario, seria pecado contra caridad.

53 Quando vno que tiene enfermedad contagiosa, la pega a vna muger publica, no està obligado a restituyr, que a esso se pone la que trata con todos: saluo si fue engañada, porque preguntò si estaua sano, y dixo que si. Entrè los demas, el que pegare a otro la enfermedad contagiosa que tiene, sino se sabe que la tiene, estará obligado a restituyr la cura, y daños.

54 El que tratò con vna muger, y la dexò preñada, si ella consintio libremente: solo està obligado a sustentar a su hijo, como los demas que tuuiere: y si fue por fuerza, o engaño, està obligado a restituyrle a ella. El que puede sustentar a su hijo, y le echa a la puerta de la Iglesia, o hospital, o a otro que le sustente, peca mortalmēte con obligacion de restituyr. La madre està obligada a sustentar a su hijo hasta que cumpla los tres años, y el padre de ahi adelante.

55 El adultero no està obligado a restituyr al marido della, sino es que quede preñada, o aya algun daño temporal. Y no està obligado a creer, que quedò preñada del, sino es que tenga certidumbre moral. Ni està obligado a restituyr con peligro de la vida, o fama. La que engaña al marido dandole por suyo el hijo, que no lo es, sièdo cierta dello, està obligada a restituyr, y el adultero, que se lo aconseja. Y aunque el no se lo aconseje, si el cree que es su hijo, està obligado a restituyr al marido, y a los hijos legitimos los alimentos, y los demas daños: y como el, y ella hizieron este daño, ambos están obligados a restituyr, y en defeto del vno, està obligado enteramente el otro. La adultera tiene obligacion de justicia, a persuadir al padre putatiuo, que me-
jore

jore sus hijos legitimos, en quanto pudiere, y ella hazer lo mesmo : y persuadir al hijo que entre en Religion, que no herede , para que por esta via restituya lo que pudiere : mas si ella es muger honrada, que no està infamada, no està obligada a descubrir al hijo , que no es de su marido infamandose , aunque entendiesse , que auia de aprouechar, y mucho mas si entendiesse, que no la auia de creer.

De la restitucion de la fama, y honra.

56 **L**A fama es la opinion, que se tiene de la buena vida da vna persona. La qual es de mucha estima. La honra es la reuerencia , que exteriormente se deue hazer a vno por su virtud, dignidad, o excelencia. Quitase la honra de palabra , o obra en presencia , y la fama se quita por detraccion , o murmurac on en ausencia.

57 Qualquiera que infama a otro injustamente, tiene obligaciō de restituyr la fama: para lo qual son menester tres condiciones. La primera que con efecto se aya quitado, o manchado. La segunda que se quite injustamente. La tercera que el infamado no aya recuperado la honra por otro camino. El que infamò a otro de pecado oculto, pensando que era publico, si lo hizo con buen fin no peca : mas en cayendo en que era oculto , està obligado a reparar el daño : y mucho mejor si dixo mentira pensando que era verdad. Tambien està obligado a restituyr ei que dixo el pecado de su proximo , refiriendo lo que auia oydo , si de alli se siguiò infamia ; y el que dixo el pecado secreto del

proximo a vn hombre cuerdo, que entiende que no lo ha de dezir a otro, tambien peca, y està obligado a restituyr. El que reuelò en la confession el pecado ageno, por no poder confessarse de otra manera, no parece que puede restituyr: y lo mesmo aunque lo dixesse sin necesidad, como lo suelen hazer algunas mugeres simples casadas, que confessan los pecados de sus maridos. Quando vno infamò a otro delante de vno, o dos, y despues volò la infamia, que suele suceder mas de ordinario quando va en verso, està obligado a restituyr toda la fama. El que dixo el pecado del proximo donde se sabe, o se ha de saber presto, no peca contra justicia, sino venialmente contra caridad. Quando vno està infamado por sentencia publica en vn lugar, si se dize en otro la infamia, no es contra justicia, mas podra ser contra caridad. Y si està infamado en vn lugar por ser el pecado notorio, y le infaman en otro donde viue bien, es contra justicia, y caridad, y ay obligacion de restituyr. Quando està vno infamado de vn vicio, si le infaman de otro, es contra justicia, y obliga a restituyr: salvo si los vicios son connexos. Y notese, que entonces se dirà el pecado notorio, para que sea licito comunicarlo a otros, quando se ha perdido la fama, o por sentencia publica, o por evidencia del hecho, o porque lo sabe ya la mayor parte del pueblo. El que publica los libelos infamatorios, està obligado a restituyr. El que oye al murmurador, y no lo estorua pudiendo, o se huelga de oyrle, peca mortalmente contra caridad: y si induze ad murmurador con palabras, o señales peca contra justicia: y està obligado

gado a restituyr en defecto del. El que se infama a si, solo peca venialmente; salvo si su honra por algun titulo està connexa con la de otros. Vease la Suma 2. *par. tract. 11. dif. 36.*

58 Es muy dificultoso restituyr la fama, mayormente si se dixo verdad. Si se hizo con mentira, restituyese, confessando que lo que dixo era falso, y alguna vez se ra menester dar testigos, ò jurarlo, porque los hombres son mas faciles para creer el mal, que el bién. mas si fuese vna persona muy graue, que perdiessse mucha autoridad, y el infamado baxo, no estaria obligado a restituir con tanta perdida, sino buscar otro mejor medio, como el que dixo verdad. El juez que, segun lo alegado, y prouado, infamò a vno con la justicia, aunque la prouanga sea falsa, no està obligado a restituyr. El que infamò a su proximo con verdad, contra justicia, que hizo publico el pecado secreto, tiene obligacion a restituyr; mas en el modo como se ha de hazer varian los Doctores. Vnos dicen que sea diziendo que dixo mal, y contra justicia, como mal Christiano, y que quando lo dixo, pensò que era así, y despues se ha echado de ver q̄ no tuuo razon, y otras palabras a este tono. Otros dizē que diga palabras ambigüas, en las quales no mienta; pero que crean los que no oyeron que aquel no cometio el delito, como dezir: No creays lo que os dixe: N. es hombre de bien, y yo estaua tan ciego de colera, que dixera de mi padre. Otros dicen que diga, y si fuere necessario lo jure. Sin saber yo cosa mala de aquel hombre, por odio, vengança, ò ignorancia dixe tal cosa, pero ya remordiendome la conciēcia le restituyò su honra,

ra, y fama, sabida la verdad del caso. Este modo parece conueniente, y no contiene mentira: porque no lo sabia para dezirlo, y essotros modos son para gente simple, y llana. Otro modo ay tambien, y es, que el que infamò, no hable mas del pecado del proximo, sino que tratando cõ las mesmas personas, tome ocasion de hablar del difamado, y hable honorificamente; de suerte, que procure ponerle tanta fama, como se quitò, y en todo esto es menester mucha prudencia. Quando el proximo recuperò la fama por otro camino, o el delicto se hizo publico por otra via: solo està obligado el que le infamò, a restituyrle el daño, si le huuo, mientras recuperò su honra, ò llegò la segunda infamia. Vea-se la Suma 2. p. tract. 1. 1. dif. 37. & seqq.

59 Obligacion ay de restituyr la fama, aunque sea con perdida de la hazienda, y tambien con perdida de la propia fama; saluo si fuesse d̃ mucho mas estima la propia que la agena, que entonces se ha de restituyr con el mejor modo que pudiere. El Prelado no tiene obligacion de restituyr al subdito, con detrimento de la autoridad de la prelacia. Regularmente hablando, no està vno obligado a restituyr la fama con peligro de la vida: mas en algun caso lo estará. Lícito es poner la vida a peligro para restituyr la fama, aunque no se deua de justicia.

60 Quando vno infamò a otro, y no le puede restituyr la fama, si le condena el juez en que dè algun dinero al infamado, ò conuienen las partes, esso se deue hazer. Y no auiendo esto, aunque es mas prouable que tenga obligacion a restituyrle a dinero, ò en otra cosa,
en

en practica se puede seguir lo còrrario, por ser de hombres doctos, y prouable.

61 La obligacion de restituyr la fama, no passa a los herederos del que infamò: mas la obligaciò de restituyr los daños si. El que infama al difunto, tambien tiene obligacion de restituyrle la fama.

62 El hombre es señor de su fama, y puede perdonar la restitucion della, sino es que por algun titulo la tenga connexa, con la de otros.

63 Mayor pecado es quitar a vno la honra, que la fama, y de su natulareza es pecado mortal, con obligaciò a restituyr. Quando vno quita honra a otro, no le dando la que merece (como si le deuia señoria, y le llamò merced) es facil de restituyr, diziendo perdone V. S. que no le conocia, ò llamandosele de ay adelante: mas quando se quita con alguna contumelia, ò conuicio, se restituye pidiendole perdon, ò humillándose a el, entre iguales; si es Prelado con su subdito, señor con su sieruo, ò marido con su muger, basta que le honre segun su estado en lo que puede, y todo esto queda a buena prudencia.

64 El ofendido està obligado a perdonar el pecado al enemigo que le pide perdon, y dexar las señales de animo ofendido: mas no està obligado a perdonarle la satisfacion, aunque le pida perdon, mas ay gran dificultad de perdonar lo vno sin lo otro. El Confessor ha menester persuadir mucho al penitente ofendido, para que perdone el pecado del enemigo. Vease lo que digo abajo cap. 22. num. 42.

65 Los Christianos estan obligados a tener proposito de

to de sufrir las injurias, quando fuere necesario, mas no siempre conueniente: y entonces diremos que conueniente, quando no se puede resistir sin graue escandalo, ò gran detrimento, y quando se sufre por razon de la Fè, ò algun bien publico.

Del que impide a otro, que alcance algun bien.

66 **E**L que sin miedo, fuerça, ò engaño, persuade a vno que dè su hazienda al menos digno, no està obligado a restituyr: ni el q por ruegos alcanza de vno que no se oponga al beneficio, ni el que sin mentira, ò fuerça persuadio a vno, que diessè el voto para la Catedra, ò beneficio al que es igualmente digno. El que por fraude, ò miedo impide a vno que alcance alguna cosa, deue restituyrse la. El que por fuerça, ò fraude haze que se dè el beneficio, ò oficio al mas digno, solo deue restituyr la injuria. El que por ruegos, alcãçò. que no se distribuyessè lo que se deuia de justicia distributiva, està obligado a restituyr. El que por fuerça, fraude, ò dolo impide que se dè el beneficio al digno, està obligado a restituyr *insolidum*. El que haze que el beneficio, ò Catedra se dè al digno, dexando al mas digno, està obligado a restituyr. El que no està obligado a restituyr por auer quitado el beneficio, ò Catedra, tampoco lo està, aunque lo aya hecho por odio. El digno, que se opuso con buena Fè, no està obligado a restituyr el beneficio, ò Cathedra, que se le dio contra el mas digno.

A este tratado de restitucion pertenece lo que toca al hurto, de lo qual se vea abaxo, *cap. 22. num. 128. & sequentibus.*

De

De la composicion que se haze con la Bula.

67 **I**mporta mucho que el Confessor esté en los casos de la Bula de composicion, porque el componer-se es facil, y la restitucion es muy dificultosa. Mas ha-se de advertir, que aunque se-aya hecho composicion si parece el verdadero dueño, tiene obligacion el que se compuso a restituyr, despues de la sentencia del juez: y también está obligado antes della a restituyr todo aquello en que se apronechò, aunque puede preteriuir en tiempo legitimo. La cantidad en que se pueden componer, tomando la Bula de composicion, es hasta dos mil maravedis, y tomádo mas Bulas a razon de dos mil maravedis con cada vna, se pueden componer hasta cantidad de cien mil maravedis: y si fuere necesario componer mas, ha-se de acudir al Comissario, y para esta composicion es menester, que no se sepa a quien se pueden, y deuen restituyr los bienes porque se haze la composicion; y si la persona a quien se han de restituyr está ausente, y en caso que se hūuiesse de embiar, auia de ser la costa mas que el principal; de suerte, que se huieran de dar a los pobres. tiene lugar la composicion: y tambien quando el señor es conocido, y no se sabe la cantidad, mas en este caso deuese dar alguna parte al verdadero señor.

68 Los casos en que se pueden componer, se ponen en la mesma Bula. La qual se vea, porque algunas vezes es diferente. El primero sobre lo mal ganado, y auido por logros, y vsuras, y otra qualquiera manera, quando no constare del dueño, despues de hecha la deuida diligencia.

ligencia. El segūdo, que se pueden componer sobre las rentas Ecclesiasticas los q̄ no han rezado, con q̄ allende de los dos reales, que han de dar de limosna, quando toman la Bula, ayan de dar otros dos a la fabrica del beneficio. Mas aduirtase q̄ esto no tiene lugar en las distribuciones cotidianas, ni en la gruessa de los prebendados, sino solo en lo que se ha de restituyr a la fabrica, ò pobres. El tercero en la mitad de los legados, q̄ fuerō hechos en descargo de lo mal llevado, siendo las personas a quien se huuieren hecho las mandas negligentes por vn año en la cobrança, aunque se sepa quienes son los legatarios. El quarto, que se pueden componer sobre los legados, cuyos legatarios no se hallan, hecha la deuida diligencia. El quinto, que se puede componer el juez, ò assessor que huuiere recebido algun dinero, por dar mala sentençia, ò dilatar la causa, ò hazer algo en perjuizio de la parte; mas han de satisfazer el daño q̄ a la parte se hizo. El sexto, que si algun abogado recibe algo por abogar en causa injusta, sabiendolo su parte, se puede componer: mas ha de restituyr a la otra parte el daño que le hizo. El septimo, que lo mesmo es del testigo, que recibio algo por testificar falso, y el fiscal, y acusador por acusar a alguno falsamente, ò dexarle de acusar, siendo obligado a ello. El octauo, que lo mesmo es de los Oficiales, Escriuanos, Notarios, ò Secretarios, que recibieron alguna cosa por hazer algo injustamente en su oficio. Mas todos estos han de satisfazer a las partes el daño. El noueno, que se pueden componer todos los juezes, que lleuan algo por administrar la justicia que deuan en cosas temporales. El decimo que

que tambien se pueden componer los Eſcriuanos, Notarios, y Secretarios, y los otros oficiales de juſticia, que por razón de ſus oficios han lleuado demaſiado, no ſabiendo las perſonas a quié ſe deue. El vndecimo, que el q̄ injuſta, ò indeuidamente lleuò algo por rogar, y fauorecer en que no ſe haga juſticia, ò que ſuelten al q̄ eſtaua juſtamente preſo por delictos, ſe pueden cóponer, ſatisfaziendo el daño que hizo a la parte. El 12. q̄ ſe pueden componer de lo que por juegos, eſtuuieren obligados a reſtituyr a pobres. El 13. ſi alguno diſſimulando en ſi lo que no ay en el, ò coſa ſemejante huuiere recebido algo, ſe puede cóponer, y el que pide limoſna fingiendo que es pobre, quando no ſaben eſtos a quien ſe ha de reſtituyr. El 14. que ſe puede componer el que huuiere hallado algo, quando auiendo hecho la deuida diligencia, no parece el dueño. El 15. el que tuuiere algunas coſas en ſu poder de perſonas que no pueden ſer auidas para reſtituyrlo, auiendo hecho la deuida diligencia. El 16. que ſe pueden componer de los daños que han hecho andando a caça, ò con ſus ganados, ò de otra manera, no ſabiendo a quien ſe huuiere hecho el daño. El 17. que ſe pueden componer las mugeres que no ſon publicamente deſhoneſtas, de qualquier dinero, ò joyas, que por cauſa fea huuieren recebido, y lo meſmo los hombres, ſi recibieron de mugeres, que no tenían maridos. Eſta clauſula ſe pone por algunos que dicen que la muger deſhoneſta oculta, que no tiene dominio de ſu cuerpo, como es la caſada, no puede retener lo que le dan por mal fin, aunque eſto no es verdadero. Y ſi eſtas lleuan algo por engaños, ò ſe lo dan perſonas que

que no pueden, estan obligadas a restituyr, y no se pueden componer. El 18. que se puede componer el que huuiere vendido vino aguado por puro, ò medido con falsa medida, ò vendido con menores pesas, y medidas, ò vna cosa por otra, mezclando, ò pesando mal, no sabiendo a quien se huuiere vendido. Mas notese, que sabiendo el lugar, aunque no se sepan las personas, se ha de restituyr para gastos comunes, o dando el vino mas barato por otro tanto tiempo. El 19. que generalmente se pueden componer de qualquier genero de hazienda mal auida, no sabiendo el dueño a quien se deue hazer la restitucion, con q̃ no lo aya auido en confianza desta composicion. Y aduiertase, que el Comissario particular, Predicador, Tesorero, ni Receptor de la santa Cruzada, no pueden hazer composicion.

Capitulo XV. De las personas, que interuienen en el juyzio.

Del juez.

Eca grauemente el juez, que juzga al que no es su subdito, como algunas vezes suelen los juezes seculares a los Ecclesiasticos, y los Prelados Ecclesiasticos que se entremeten a juzgar a los Religiosos que estan notoriamente exemptos de su jurisdiccion: sino es en algunos casos en que les estan sujetos, y no los pueden descomulgar, sino es Legado à latere, para lo qual se vea lo que latamente digo en la Suma 2. p. tract. 35. dif. 4. & 5. Y todos los juezes q̃
contra

contra esso hazen, quedan descomulgados, como alli digo, y tienen obligacion a restituyr. Tambien peca mortalmente, con carga de restituyr; el juez que no procede conforme a derecho, ansi en la inquisición del delito, como en el dar tormento, sentenciar, y lo demas, y sacar al delinquente de la Iglesia en los casos que le vale.

2 El juez puede seguir en opiniones iguales, la que quisiere: mas si la que fauorece al reo es mas benigna la deve seguir. Si las opiniones son igualmente prouables en lo que toca al hecho, y la causa es ciuil, deve el juez componer las partes, y si la causa es criminal, deve fauorecer al reo. En las ciuiles, siempre ha de fauorecer al q̄ pruteua mejor; mas en las criminales, puede seguir la opinió menos prouable en fauor del reo, parece que tiene obligacion a ello. Y puede el juez seguir la opinion de otros, que es mas recebida, aunque tenga la suya por mas prouable. Vease la Suma 1. p. tract. 1. dif. 15.

3 El juyzio temerario de su naturaleza es pecado mortal, mas puede ser venial; por imperfección del acto que no fue plenamente deliberado, ò por la paruidad de la materia, por ser pequeña la injuria que se haze al proximo.

4 Dudar, ò sospechar de la bondad del proximo, en cosas graues ordinarias no es pecado mortal, mas serialo si fuesse en cosas grauissimas. En caso de duda ay obligació de echarlo a la mejor parte; salvo si se trata de euitar el daño, que entonces se ha de echar a la peor, porq̄ no suceda. El que oye a vn hombre honrado dezir mal de otro, que tiene buena opinion, ha de suspender el juyzio, si puede, y sino, quando se trata de emendar el delito, y

T

consta

cósta, que se procede con buen zelo, deuese de interpretar en fauor del que lo dize rezelandose, aunque no se crea del todo, mas en caso de duda, siẽpre se ha de interpretar en fauor de la persona de quien se dixo mal, porq̃ està en possession de su buena opinion. La sospecha temeraria en cosa graue. siendo plenamente deliberada es pecado mortal. Veaſe la Suma 2. *par. tract. 14. dif. 19.*

Del acusador.

5 **Q** Vando el pecado es, *in perniciem reipublica*, como heregia, y otros, qualquiera que lo sabe està obligado a denunciarlo, ò acusarlo. Mas quando no es desta calidad, no ay obligació a ello, sino es que venga daño a la republica, ò sea necessario para la defenſa del inocente. El fiscal tiene obligacion a acusar, ò denunciar, pudiẽdolo hazer licitamente, y todos los q̃ estan obligados de oficio a denunciar, sino lo hazen, pecan contra justicia, y estan obligados a restituyr. Quãdo el Prelado manda por obediencia, ò descomunion denunciar, ay obligacion de hazerlo, sino es que el pecado sea secreto.

6 El que acusa falsamente, ò denuncia peca mortalmente, y està obligado a restituyr: mas si la acusacion es verdadera, y con mal animo, aunque peca mortalmente, no està obligado a restituyr. Tambien peca mortalmente el que con daño de la republica, ò del proximo, ò con escãdalo desiste de la acusacion, ò denũciacion, que justamente auia puesto. Y ansi pecan mortalmente los alguaziles, y oficiales que denũcian, ò acusan en causa que pertenece al bien de la republica, en caso que estan obligados a ello, si desisten por ruegos, ò por dadiuas.

Del

7 **E**L reo a quien el juez pregunta juridicamēte, tiene obligacion a dezir verdad, y en ningun caso le es lícito mentir. Mas si sabe q̄ le preguntan juridicamente, ò duda dello, no tiene obligacion a confeslar la verdad, y quando cree el, ò el testigo que el juez le pregunta legitimamente, y tiene prouable temor de lo contrario, siēdo la causa grauissima, puede no responder juridicamēte. La traça que en estos casos ha de auer quando aprieta el juez es, que puede vsar de palabras de dos sentidos, y jurarlas en sentido verdadero, y así puede jurar que no lo sabe, sin miedo de perjurarse: entendiendo entre si, q̄ no lo sabe; de suerte que estè obligado a dezirlo. Quando vè el reo, q̄ si confiesla le ha de costar la vida: y le pregunta el juez legitimamente, es comun opinion, que peca mortalmente, sino confiesla: mas tambien es prouable lo contrario, y se puede seguir en practica, y no ha de apretar en esto el Confessor. Quādo el reo se escapò del juyzio, en ninguna opinion està obligado a boluer al juez a confeslar el delito.

8 Quando el reo ha negado el delito que cometio, y despues se prouò legitimamente, y le condenaron, algunos dizen, que no tiene obligacion de confeslarlo, sino es a su Confessor, y otros dizen, que si, como suelen hazer algunos al pie de la horca: ambas sentencias son prouables: yo aconsejára al reo, que pues no pierde nada, siguiera esta segunda. Vease la Suma 2. p. tract. 16. dif. 3.

9 El reo que niega la verdad en juyzio que deuia confeslar, no està obligado a pagar la pena a que le condenarán, si confeslara.

10 El reo puede para su defensa poner tachas a los testigos, quando no puede defenderse de otra manera, procurando su defensa, y no la afrenta del proximo. Mas no podra hazerlo, quando su delito no es muy graue, y el del testigo es grauissimo, que seria contra caridad. Si el reo negò el delito, que no se le podia prouar juridicamente, no peca contra justicia, y puede dezir, que el otro no diz verdad; porque assi se presume en juyzio, ò porque habla contra el dictamen de su razon. Mas podria auer en esto pécado contra caridad.

11 Lícito es al reo apelar de la sentencia, quando le agrauiaron en ella, ò tiene mas que alegar, ò prouar; mas no, quando es solo para alargar el pleyto. Los Religiosos pueden apelar quando los Prelados exceden el modo, mas ha de ser en caso grauissimo.

12 El reo que està condenado injustamente, no tiene obligation a obedecer, y puede defenderse, como no aya escandalo; mas si le condenaron justamente, està obligado a obedecer; saluo si la sentencia se fundò en falsa presumpcion, ò falsa prouança, que en tal caso no està obligado en conciencia a obedecer.

13 Antes que condenen al reo, lícito le es huyr de la carcel, saluo si le tomaron juramento de que no huyria, ò que bolueria a ella: mas no es lícito hazer fuerça a las guardas para yrse, y aunq̃ espere sentencia justa de muerte, no està obligado a huyr. El que està condenado a pena que el propio ha de executar, no puede huyr, como a destierro, ò dineros: ni si està condenado a galeras, ò a las minas; mas en esto es prouable lo contrario. Si està condenado a pena de carcel temporal, no puede huyr, mas

si es

si es a carcel perpetua, es mas prouable, que puede. Si està condenado a muerte, ò mutilacion de miembro, aunque sea justamente, puede huyr, mas no està obligado a ello: saluo si le condenan por presumpciones. Si le han condenado a muerte inicamente, puede huyr, y defenderse con armas. Quando a vno le van a prender, no es licito defenderse con armas. En los casos que es licito huyr de la carcel, es licito quebrantarla; y a qualquiera es licito aconsejarle, ò darle instrumentos para ello, sino es ministro de justicia; mas no es licito ayudarle a quebrantar la carcel, ni las prisiones. Vease la Suma 2. par. tract. 16. dif. 11.

Del testigo.

14 **Q**uando el juez pregunta juridicamēte, està obligado el testigo a obedecer. Y ha se de aduertir, que se preguntasse contra vna persona dignissima, y el testigo piensa que pregunta legitimamēte, mas por otra parte tiene temor, y rezelo de lo contrario, en tal caso no ha de dezir contra aquella persona, que quando ay algun gran inconueniēte, como aqui, deuese seguir la parte mas segura, aunque no tenga por si mas que temor, y rezelo, con prouabilidad aparente. Esta doctrina es de mucha importancia. Vease la Suma 1. par. tract. 1. dif. 8. Tambien se aduierta, que si el juez procede por via de inquisicion general, no ha de descubrir el delito secreto; saluo si fuesse para impedir algun daño notable, que no se puede impedir por otro camino, como en el delito de la heregia, ò otro en perniciē de la republica. Quando se haze inquisicion especial juridicamente, deue el

testigo dezir su dicho: mas no ha de reuelar el secreto, q̄ sabe en confesion en ningun caso, ni lo que supiere secretamente, sino es en caso que fuesse el delito *in perniciem reipublica*, ò fuesse necesario para euitar el daño de tercero. Quando se haze inquisicion mixta, (como quando consta de la muerte de vn hombre, y no se sabe quien le matò) no està obligado el testigo a descubrirle, sino ay infamia. Quando se procede por via de acusacion justa, aunque se haga con mal animo, tiene obligacion el testigo a dezir la verdad. No està obligado vno a testificar con graue detrimiento de la vida, honra, ò hazienda, salvo si fuesse necesario para el bien publico. Y quando no està obligado a testificar, tampoco lo està, aunque le tomé juramento, y puede jurar que dira verdad, entendiendo para si, que la dira en lo que estuviere obligado. Quando el testigo sabe que han dado mādamiento contra el, para que diga su dicho, y se esconde por no dezir contra el amigo, y es su dicho necesario, para que la otra parte adquiera justicia, peca mortalmente: mas no està obligado a restituyr, y si se esconde despues de notificado el mandamiēto, es mas prouable, que està obligado a restituyr; mas tambien es prouable, que no, y se puede seguir en practica.

15 El testigo no puede llevar precio por testificar; mas podrale llevar por el trabajo, si vino de lexos, ò si dexò de trabajar, ò hizo costa. Si lleva precio por dezir verdad està obligado a restituyr a quien se lo dio; mas si lo lleuò por ser testigo falso, no està obligado a restituyrle antes de la sentencia del juez, mas estará obligado a restituyr a la parte el daño que le hizo, si le huuo.

Del

Del Abogado, y Escriuano.

16 **E**L abogado tiene obligacion de abogar por los pobres de balde, en extrema necesidad: como si le imputan vn delito, por el qual le han de ahorcar, y no tiene de donde se fauorecer, sino que el le fauorezca de balde. Y lo mesmo es en graue necesidad, como si le hã de echar a galeras, ò acotarle; y tambien està obligado en las necesidades comunes de los pobres, aunque no seria pecado mortal dexar de ayudar a vno, ò a otro, mas ferialo si tuuiesse animo de no ayudar a ninguno. Lo mesmo que dezimos del abogado, se ha de dezir del escriuano, y procurador.

17 Si el abogado defiende causa injusta peca, y està obligado a restituyr, y si començò con buena fè, y despues vio que era injusta, deve dexarla. El que està con intento de defender qualquiera causa que le venga justa, ò injusta, està en pecado mortal. El que defiende al reo, como deve, no trata causa injusta. Si defiende causa euidentemente justa por malos medios, aunque peca, no està obligado a restituyr. Puede defender la causa del reo, en quanto tuuiere justicia. Quando la causa es dudosa, puede defender la vna, ò la otra parte: si la causa del reo es prouable, puede la defender, aunque sea la otra mas prouable: y tambien puede defender la causa del actor prouable, aunque la del reo lo sea mas, con que no engañe al actor. Verdad es, que en causa de muerte, sangre, ò honra, dicen muchos, que es gran pecado seguir la opiniõ menos prouable, que fauorece al actor, contra la mas prouable del reo, y que para abogar, ha de auer

y qual prouabilidad por el actor que por el reo: lo qual es muy prouable, y se ha de seguir en practica.

18 El abogado puede llevar dinero por su trabajo, como sea moderado, y para esto tiene su tassa en las leyes, y no puede hazer partido, ni iguala con la parte, y todas las leyes que acerca desto hablan son justas, y obligan en conciencia. Si aboga en causa injusta, no està obligado a restituyr lo que le dieron, mas està obligado a restituyr a la parte contraria el daño que le hiziere.

19 Los abogados, escriuanos, y ministros de justicia, no pueden recebir dadiuas, ni presentes; aunque sean liberales, cõforme a vnas leyes, y si los reciben, pecã mortalmente; mas no estan obligados a pagar la pena hasta que los condenen. Y si la donacion es del todo liberal, aunque pecan mortalmente, ansi por la ley, como por el juramento, no estan obligados antes de la sentençia del juez, a restituyr lo que recibieron. Y aduertase, que no sera liberal, y estarã obligados a restituyr quando huuiere alguna manera de engaño, ò fuerça: como sino quiere hazer la escritura, sino le dan aquello, ò si pide mas de lo que le deuen, ò sino quiere instruyr al litigante, que pregunta, quanto se le deue, ò no lo sabe. y dize el escriuano que le dè lo que el mandare: y aun quando el litigante da mas q se deue, y el escriuano dize no se me deue tanto, y el litigante porfia a darselo, no puede recebirlo con buena conciencia como queda dicho, mas no està obligado a restituyr. Ni tampoco puede llevar el escriuano algo por via de albricias. El Confessor pregunte a estos quando los confiesa, si saben los estatutos, si han recebido algo cõtra ellos, y si guardan las ordinaciones

nes

nes que juran. Los juezes Ecclesiasticos pueden recibir algunas cosas de comer, y beuer en poca cantidad, que se acaben en pocos dias, porque no se presume dellos que les mouerá esso: mas esto procede solo en el fuero exterior, que quanto al interior, cada vno meta la mano en el seno, y mire si le muene, o no. El que da algo al juez para redimir la vexacion, que es muy cierta, o muy verisimil, qual seria injusta dilació. o sentencia puedelo hazer; mayormente si recibio el juez algo de la otra parte: mas no en caso de duda. Los criados de los Oydores, o juezes pueden recibir alguna cosa moderada, quando cōceden entrada al negociante fuera de tiēpo, o le procuran el despacho del negocio, sin injuria de la otra parte.

Cap. XVI. De la compra, y venta.

I A compra, y venta es vn contrato comun, que se haze dando el precio por la cosa que se vende: que si se trueca vna por otra, es permutacion. En este contrato se transfiere el dominio, quando se paga la cosa que se vende, o se satisfaze, dando fiador. o cōprēda la dan fiada. Quando se trata de hazer escritura, no se perficiona este contrato, hasta que se haze. Quando en el concierto de compra, y venta se da señal, q̄ llaman los Doctores arra, puede se retirar qualquiera de las partes, mas si lo haze el q̄ dio la señal, pierdela, y si se tira el que la recibio, ha de boluer la señal, y otro tanto.

2 Vna ley del Reyno ay, que dize, que ninguna persona sea osada de comprar, ni compre de criado, o criada que sirue a otro, cosas de comer, ni ceuada, ni paja, ni leña,

ña, ni otras cosas de seraicio, y alhajas de casa : y que el q lo comprare, sea auido por encubridor del hurto. Y es la razon, porque se presume ser hurtado, y ansi no se sabiendo lo contrario, aura obligacion de restituyrlo.

3 Si la cosa que se comprò estaua ya entregada, y perece, serà por cuèta del que la comprò, que ya era suya: lo mesmo es si la venta estaua perfeta : saluo si perecio por culpa del que la vendio , o tardò en entregarla mas de lo concertado. Despues de perfeta la venta los frutos de la cosa que cayeren , han de ser del que la comprò , y los que cayeron antes, han de ser del que la vendio. Y si se vende cosa preñada, y no se concierta de otra manera, el parto ha de ser del que la comprò.

4 Para saber el justo precio de las cosas que se vendè, mirese si ay tassa de la Republica, que auindola, se ha de presumir el precio justo. Y ay tres maneras de tassas. La primera quando se señala el precio riguroso, del qual no se puede passar, como el trigo. La segunda, quando se señala el precio mas baxo, como en los censos. La tercera, quando se señalan ambos precios , como suele ser en el vino. Y no se entiende que tassado el trigo a diez, y ocho reales, se pueda vender siempre a este precio, sino que no puede passar el de alli , que muchas vezes vale a menor precio. Quando no ay tassa, el precio justo se toma de la comun estimacion: y esse tiene latitud, que es caro, barato, y mediano, que todo esso es precio justo: y no por auer costado la cosa cara se puede vender mas de lo que vale, que pudo no saber comprar el mercader, o auer abarata-do la mercaderia, por auer venido muchas d' aquel jaez. Quando vna cosa se vende a voz de pregonero, o se arrienda,

rienda, *tantum valet, quantum vendi potest*. En cosas extraordinarias, que no son necesarias a la Republica, como piedras preciosas, perros insignes, aves de India, cauallos extraordinarios, pinturas antiguas, y singulares, el precio se ha de tomar de la estimacion de hombres inteligentes, o de ambas partes, considerando fielmente las circunstancias: aunque en estas cosas tiene el precio gran latitud. Vease la Suma 2. p. tract. 21. dif. 6. & seqq.

5 No es licito vender mas caro, ni comprar mas barato de lo que la cosa vale, dentro de la latitud del justo precio, con que no aya engaño: y si le huuiesse, seria pecado mortal venderla así, aunque no se exceda el precio riguroso. El que vende la cosa en mas del justo precio, o la compra en menos, tiene obligacion a restituir, aunque sea en menos de la mitad del justo precio: que las leyes que en esto hablan proceden en el fuero exterior por evitar pleytos. Quando la cosa està tassada, quanto al precio riguroso, no es licito excederle, aunque valga mas segun la estimacion, y si vale menos, tampoco será licito venderla a la tassa. Y entiendese la tassa, quando se venden las cosas sanas, que si se vendiesse el trigo comido de gorgojo, o mezclado con paja, no podra llegar allà. Algunas vezes por las circunstancias vale la cosa que se vende mas, o menos: que mas vale la mercaderia en manos del mercader, que en manos del que se la va a vender, o ruega con ella. Y tambien quando ay pocas mercaderias, y muchos que las compran crece el precio: y si ay muchas, al contrario, y tambien se varia el precio por razon del tiempo, o lugar, y otras circúntancias. Mas no es causa para justificar el precio el dezir, que costò a tãto, y tiene

tiene tanto de costa, o la necesidad que tiene della el que la compra. Quando vno por ignorancia engaña a otro en compra, o venta, en cayendo en el engaño, tiene obligacion a restituyr.

6 Aduiertase que los Ecclesiasticos tambien tienen obligacion a guardar la tassa quando venden algo que está tassado, y lo mesmo los Religiosos. que todos estos estan obligados a las leyes que pertenecen al buen gouierno y paz de la Republica; mas no estaran obligados a la pena que ponen estas leyes: y esto es lo que se dize, que estan obligados, *quo ad vim directiuam*, non tamen, *quo ad vim coactiuam*.

7 No se puede vender mas caro al fiado, que a luego pagar: ni comprar mas barato, por anticipar la paga excediendo el precio justo, como luego diremos. Y así no se puede vender en el tiempo que vale menos al precio del tiempo en que vale mas. Lícito será vender al fiado mas caro que a luego pagar, quando ay *lucro cessante*, o *damno emergente*; para lo qual son menester las condiciones que diremos abaxo. *cap. 17. nu. 8.* y en especial es necesario auisar al que compra, que se le vende mas caro por esse respeto, que si lo sabe quizá no querra comprar. Y así puede se vno concertar, quando vende al fiado, que sino le pagan a tal tiempo, le paguen los interesses. Es lícito vender mas al fiado, por razon de los gastos que se han de hazer en la cobrança, y quando ay peligro cierto de no cobrar, con que se auise de ello al que compra. El que vende la mercaderia que auia de guardar para el tiempo que vale mas, puede llevar algo por el, *lucro cessante*, siendo cierto, y auisando al comprador: mas no ha de llevarlo

uarlo por entero, pues se libra del cuydado de guardarlo, y se assegura. Las mercaderias que de ordinario se venden al fiado, como son las que llegan a los puertos de mar en gran abundancia, se pueden vender en mas al fiado, que algunas dellas se venden a luego pagar. Quando se compra gran cantidad de lanas anticipando la paga, mas baratas, que se venden al tiempo de la entrega, se puede justificar, o porque no se excede el precio infimo, o porque comprandose tan gran copia se desminuye el precio, o no es la dita tan eierta, o no se da la lana tan limpia, o porque despues crece en precio por auerse comprado tantas de antemano, o porque ruegan entonces con ellas, y tambien por el, *lucro cessante*, concurriendo las cõdicioness necessarias, delas quales diremos, c. 17. n. 8.

8 Quando a vno le deuen vna deuda que es peligrosa, o dificultosa de cobrar, y para assegurarla la quiere vender a otro, puedesele comprar a menor precio; mas no el mesmo que la deue. El ministro del Rey, en quien se da la librança, aunque està en su mano pagar a este primero que aquel, no puede llevar nada por pagar a este primero.

9 Quando el trigo se tassa, tambien es visto tassarse la harina, que del se haze, sacado el gasto. Y no es licito vender el trigo a la tassa con algun grauamen estimable a precio. A los labradores el dia de oy no obliga la tassa del trigo, que cogen en sus labranças. El que comprò el trigo con las leguas, justamente puede vender al mesmo precio, aunque se venda el trigo en almoneda, no puede passar de la tassa. Licito le es a vno trocar el trigo que tiene en su casa con el de la alhondiga; aunque el de la alhondiga

hondiga se venda en mas por razon de los portes: mas el que le trocò, no podra venderle mas caro.

10 El pan cozido, segun prouable opinion, no està tassado por estar tassado el trigo, mas las justicias tienē obligacion de tassarlo: y no le pueden vender sino los panaderos: aunque los Clerigos pueden vender los bodigos que les sobran al precio que se vende el otro pan. Quando vno da trigo a la panadera que lo massè, y venda, y sacando su trabajo, y alguna ganancia le dè a el lo demas, sino se haze contrato de compra, y venta, sièdo panadero podra hazerlo, como puede hazer el oficio por vna criada: y si es, Clerigo noble, o rico, que no puede ser panadero, aunque peca contra la ley, no està obligado a restituyr. El pobre, no obstante la prematica, puede cozer algunas fanegas de trigo, y venderlo al precio que corre para sustentarse, aunque no lo tenga por oficio.

11 En los años muy esteriles, muchos dizen, que obliga la tassa del trigo, y esta opinion es mas segura: mas otros dizen, que no obliga en conciencia en esse tiempo, lo qual es prouable, y ansi no auemos de còdenar al que lo hiziere. Vease la Suma 2. p. 17. 21. dif. 11.

12 No es licito comprar el trigo quando vale menos para venderle quãdo vale mas, conforme a las leyes deste Reyno: y tambien la ay de las garrouas, y yeruos, y el que haze lo contrario està obligado a restituyr a los particulares que auian de comprar barato, y a la republica, conforme a aluedrio de hombres prudentes.

13 Quando la cosa se vende por entera, y sana, y no se descubre el vicio que tiene, ora sea en cantidad, ora en calidad, ora en sustancia, no vale el contrato, salvo si el daño

daño fuesse muy pequeño , o fuesse el vicio manifesto. Aunq̃ si el q̃ vende vè,q̃ el que compra se engaña por ignoracia,obligacion tiene a descubrir el defeto,y quando el que compra pregūta el vicio de la mercaderia. El que oculta el vicio de lo que vende, està obligado a restituyr todo el daño. Y si lo haze con ignorancia,en sabiendo el defeto, està obligado a restituyr el excesso del precio , o deshazer la venta. Quando el que compra sabe el valor de la mercaderia , y no lo sabe el que la vende, deue aumentar el precio ; mas el que sabe alguna virtud secreta de la mercaderia,no le deue aumentar por esso.

14 El que sabe,que en breue ha de auer copia de mercaderias,puede vender al precio que corre,aunque alguna vez podria ser contra caridad: y lo mesmo es proporcionalmente,del que compra.

15 Bien se pueden comprar las cosas por junto , para venderlas por menudo,y quando las mercaderias no son necessarias a la Republica , como monas , y papagayos, puede vno comprar todas las que llegan al puerto , que llaman atrauessar la mercaderia:mas en las cosas que son necessarias, no lo puede hazer,que damnifica a la Republica,è impide a los Ciudadanos, que compren por precio justo, y ansí està obligado a restituyr.

16 No es licito vender, ni aun hazer las cosas que no sirven para cosa buena, como es el veneno: mas es licito hazer, o vender las cosas indiferentes a los que creemos que no han de vsar mal dellas,como naypes, dados,y armas. Y si se venden a personas que se cree verisimilmente, que han de pecar con ellas, serà pecado; salvo si huuiesse causa justa, y razonable, como si de no hazerlo viniessse

viniese mucho daño, o pierdes mucha ganancia, o hubiera otro que lo hiziera, siendo te a ti comodidad: y así no peca el que alquila la casa a la muger publica, sin mal animo.

17 Por autoridad publica bien se podra hazer estanco en alguna mercaderia, mayormente en cosas no muy necessarias, como en naypes; mas no es licito a los mercaderes hazer estanco, o monopolio en las mercaderias concertandose que no se vendan menos que a tanto: salvo si se conciertan en el precio justo, y lo mesmo es, del que ruega que no le pujen la renta, que sino le queda en precio justo, está obligado a restituyr: y en otros casos semejantes. Y tambien puede auer monopolios en los que compran, concertandose de no comprar mas que a tanto, y no siendo en justo precio, aura obligacion a restituyr.

18 El pacto de *retro vendendo*, es quando el que vende la cosa se concierta con el que la compra, que se la boluera a vender quando el la quisiere, o dentro de cierto tiempo. Y al contrario el de *retro emendo* (que otros llaman, de *redimendo*) es quando se conciertan de que el que vende ha de boluer a comprar lo que vendio, cada y quando que lo quisiere el que lo comprò, o dentro de cierto tiempo. El pacto de *retro vendendo*, absolutamente hablado es licito, y no será vsura, aunque el que comprò, de la mesma cosa en arrendamiento al que se la vendio. Mas para justificar este pacto, es menester que no sea en fraude de las vsuras, sino que aya buena fe, que es por no auer suficiente dinero para comprar de otra manera, y se compra por ruegos; y también es necessario para que el precio sea justo, que el que vende desminuya del, y
que

que no se ponga en el contrato, que el daño, o prouecho de la cosa corra por cuenta del que vende: y que no aya engaño por razon del tiempo. De la mesma manera es licito el pacto *de retro emendo*, aumentando el precio (salto en los censos) aunque si es en cosa que no puede perecer, es sospechoso este contrato, como en vna huerta, o viña. Vease la Suma 2. p. tract. 21. dif. 18.

19 Las mohatras, que otros llaman baratas, son quando vno tiene necesidad de dineros por algun tiempo, y no halla quien se los preste, y compra en casa de vn mercader alguna mercaderia fiada, y la vende a menor precio a luego pagar al mesmo mercader, o a otro. Lo qual suele ser de ordinario en plata, que se compra con hechura, y se vende sin ella. El que vende al fiado estas mohatras, puedelas vender a precio riguroso y no mas: y el que las compra las puede comprar en el precio barato, que como ruegan con estas mercaderias, abaratan. Hablando en rigor, bién podria el que vende estas mohatras boluerlas a comprar, sino huuiesse fraude, que fuesse usura paliada, ni huuiesse escándalo: mas como de ordinario ay escándalo, que a los que esto hazen los tienen por logretos, de ordinario no es licito, sino que las compren otros. Aunque tambien en esto, suele auer su malicia, porque se conciertan dos, de que lo que el vno vendiere, lo compre el otro, y al contrario, que viene a ser trato de compañía, para paliar las vsuras.

20 Los corredores de las mercaderias, no pueden guardar para si nada del precio, sino es de voluntad del señor, como es quando dize: Vendeldo a tanto, y lo demas sea para vos. Y no pueden ellos comprar por si, ni por in-

V

terpuesta

terpuesta persona lo que les dan a vender, por vna ley del Reyno, que presume en esto fraude. Mas si lo comprassen en justo precio, no estarian obligados a restituyr.

Capitulo XVII. De la usura.

I PARA entender que cosa es usura, es necesario saber q̄ cosa es mutuo; porque sino le ay, no aura usura. Para lo qual se ha de advertir, que de dos maneras se puede emprestar vna cosa. La primera es; quando se da para que se gaste, o consuma, y que se buelua despues otra de la mesma especie, tal, y tã buena. Y en este emprestito se passa el dominio; que el que la recibe; puede hazer della lo que quisiere: como si se emprestan dineros, trigo, o vino, o cosa semejante. Y este contrato se llama mutuo; *quia ex meo fit tuum*. Otra manera ay de emprestito, que es quando se empresta vna cosa a otro, para que se aproueche della, y despues buelua la mesma en numero, y aqui no se transiere el dominio. Este contrato se llama comodato. Quando aqui dixeremos emprestito, entiendese del mutuo.

2 La usura se define assi: *Est pretium usus rei mutuatæ*, O desta manera: *Est lucrum ratione mutui ex pacto*. O como otros dizen. *Est lucrum ex mutuo*. Que todo viene a ser lo mesmo. Y dize se que es precio del uso de la cosa que se empresta; porque el dinero no vale mas agora, que el que el otro buelue de aqui a quatro meses, y assi lo que se lleva es por el uso. Esta definicion es de la ganancia del usurario. Y tomandolo por el contrato en si, se define

fine desta manera. *Usura est iniustitia, per quam accipitur pretium rei mutuatæ.* O desta manera: *Est lucrum ratione mutui ex pacto.* De suerte, que quando vno presta ciẽ ducados por algun tiempo, para que despues le bueiuan esso, y mas, es usura: y lo mesmo si empresta qualquiera de las cosas que cõsisten en numero, peso, o medida (que en estas se transfiere el dominio) para que despues le buelva mas. Para que vn contrato sea usura, son menester algunas condiciones. La primera es, que aya mutuo, que se transfiera el dominio, que si vno empresta vn caualllo, o vnos doblones, no para que se gasten, sino para ostentacion, aunque lleue algo por esso, no serà usura: porq̃ este contrato es alquiler, mas basta que el mutuo sea virtual, como si vno vende vna cosa al fiado, mas de lo que vale a luego pagar, que serà usura: porque es lo mesmo, que si el que la vende, recibiesse el precio justo, y lo diessẽ emprestado por ganancia. Lo segundo se requiere para que sea usura, que aya pacto, que sino, no es precio. Y anfi quando vno da al que le emprestò algo en agradecimiento, no es usura. Mas para que lo sea, basta pacto implicito, que es intencion de recibir ganancia, por razon del mutuo, que esta intencion basta para que aya usura.

Dos maneras ay de usura. Vna real, y exterior, y otra mental, è interior. La exterior se comete, quando ay pacto tacito, o expreso, de recibir algo, *ultra sortem principalem*, esto es, fuera del capital, o sea con palabras, o con señas. Como si dixesse: Yo os empresto cien ducados, mas ya sabeys lo que en esto se usa, que con esso me sustentó. La mental, no solo es el proposito de dar a usuras, sino el proposito con el efeto emprestando con espe-

rança de ganancia, por razón del mismo empréstito, que sino, no lo empréstara. La usura real, vnas vezes es manifesta: y es quando ay verdadero empréstito, y se lleva ganancia por el. Otras vezes es paliada, que es la que va cubierta con capa de otro contrato, como quando se vé de mas caro al fiado, que a luego pagar, sin otro titulo mas que fiar, que estaua debaxo de contrato de compra, y venta, y es usura.

3 De Fè Catholica es, que la usura es illicita, y està prohibida por derecho natural, porque en ella se vende el uso del dinero, que es del que lo recibio, y tambien es cõtra derecho diuino. y positiuo.

4 Entendiendo bien la difinicion de usura, se entenderan muchas resoluciones de casos particulares, q̃ dellas se infieren, que son las que se siguen. Es usura emprestar a otro, con pacto de q̃ esté obligado a emprestarle quando lo huuiere menester, o a pobres, o a sus amigos: porque esto es estimable a precio. Mas no es usura, quando vno empresta a otro cõ esperança de q̃ otra vez le ha de emprestar a el. Y aun pueden obligarse ambos de emprestar-se vno a otro, por tanto tiẽpo. Tambien es usura emprestar, cõ pacto de q̃ compre de tu tiẽda, o muela en tu molino, o cosa semejante, q̃ esta obligacion se estima a precio. Y podria no ser pecado mortal, por ser poca, o ninguna la incomodidad que al otro se le haze. Tambien es usura emprestar al Letrado, obligandole que abogue, y obligando al q̃ compra, que cõpre otras mercaderias, q̃ no se puedẽ vender, y emprestar al enemigo cõ pacto de q̃ perdone la injuria, o al Principe cõ pacto de q̃ le dẽ tal oficio, o a la Republica que le libre de tal tributo, o al q̃ le

le ha de dar el beneficio, con pacto de que se le dè. Y también comete *usura* el q̄ no quiere esperar por la paga, sino le dan mas: y el que empresta el trigo por Agosto, para q̄ se lo bueluā por Abril, ò Mayo, porq̄ vale mas: y el q̄ empresta el trigo al labrador en el aldea, porq̄ se lo dè puesto en la ciudad; salvo si el lo tenia a caso alli. Y el q̄ empresta sobre prenda fructifera llevando los frutos. Y si el que empresta lleva interes por no pedir la cosa emprestada por algun tiempo, v. g. por vn año. Mas no es *usura* quando se empresta con animo de grangear la amistad del q̄ lo recibe, ni quādo se empresta para redemir la vexació, o se obliga a pagar otra deuda liquida, q̄ se deve de justicia: ni quando se lleva algo por guardar la prenda, q̄ tiene trabajo, o costa. El que recibio el dinero a *vsuras* también lo puede emprestar, cō essa carga sino tiene otro, y no auia cessado la causa porq̄ lo recibio. Los fiadores pueden llevar algo por fiar. No es *usura* emprestar con cōdicion, que le hagan obligacion, o la den seguridad. Quando el deudor no paga al plazo señalado, puede el acreedor llevarle algo por el daño, que de alli le viene.

5 No es licito esperar ganancia, por razon del mutuo por via de obligació de justicia: mas puede se esperar por via de agradecimiento, o liberalidad.

6 El *vsurero* mental està obligado a restituyr al que pagò las *vsuras*, quando la voluntad estaua corrupta de parte de ambos, y no basta restituyrlo a los pobres. Mas si sucede que està corrupta la voluntad solo de parte del q̄ pagò las *vsuras*, el que lo recibio, no està obligado a restituyrle, mientras no lo sabe, mas en sabiendolo, estará obligado: y si està corrupta la voluntad solo de parte del

que empresta que sabe, que el orro se lo dà por liberalidad, y no por precio, no està obligado a restituyr.

7 Algunos tesoreros, y ministros del Rey cometen y sura, quando reciben algo de los que deuen por esperarles: lo qual suele ser algunos presentes. Y aun suele venir daño de aqui, a los que deue el Rey, que no les pagan a tiẽpo. Tãbien la cometen, quando reciben algo de los acreedores del Rey, por anticiparles la paga, o se conciertan, que pondran el dinero en tal parte, y lleuanles mas, que merece aquella diligencia: y tambien quando reciben algo por pagar primero a estos, que a aquellos. Y si sucede que no ay para todos, y no ay prelacion, estan obligados a diuidirlo entre ellos: mas quando ay para todos, es razõ pagar primero al forastero, porque no haga costa. Tambien acontece, que tienen estos ocupado el dinero del Rey, y con esto dilatã las pagas, y hazẽ daño a los acreedores, el qual deuen restituyr.

8 El *damno emergente*, y *lucro cessante*, se llaman los intereses lícitos, que pierde el que empresta: y quando es en las cosas adquiridas, como si tenia el dinero, para coger su trigo, o reparar su casa, y por emprestarlo no lo hizo, o vendio su hazienda a menor precio, se llama *damno emergente*. Y llamase *lucro cessante* la ganancia que huiera de auer, sino emprestãra, que auia de tratar con el dinero. El que empresta puede poner en cõcierto que le paguen el *damno emergente*: con quẽ el daño sea en la cosa que tiene, o ha de auer, y que el emprẽstito sea verdaderamente causa del daño, y tambien que auise al que recibe emprẽstado, del daño que le viene, que podra ser, que si lo sabe, no quiera recebirlo con tanta carga. Quando

do vno emprestò a otro por tanto tiempo, sin concertarse del *damna emergente*, si le padece antes que pàsse el termino, no està obligado a pagarlo el que recibio emprestado: mas si le padezio despues de passado el plazo, obligacion ay a restituyrlo: saluo si el acreedor lo tiene por bien. Vease la Suma. 2. p. tract. 22. dif. 7. & 8.

9. Quando vno empresta contra su voluntad, o le obligan a emprestar, puede concertarse que le paguen el *lucro cessante*, aunque sea dentro del termino. Y si empresta de su voluntad, puede concertarse, que passado el plazo le paguen el *lucro cessante*, y aun tambien es mas prouable, que se puede concertar, de que se lo paguen dentro del termino, con algunas condiciones. La primera, que la ganancia sea cierta, y no fingida. La segunda que verdaderamente cesse por razon del emprestito, que no le queda otro dinero con que tratar de lo q̄ suele emplear. La tercera, que no reciba mas de lo que es el interes, y aun esso, no ha de ser por entero, que ha de sacar de ahi los gastos, y el trabajo, y el peligro, que la ganancia futura no es tã cierta como si estuuiera en la mano. La quarta, que auise al que recibe el dinero, del *lucro cessante*, que quiza no lo querra recibir con essa carga.

10. El que empresta, puede poner alguna pena moderada, que se llama conuencional. sino le pagan dentro del plazo con algunas condiciones. La primera, que no sea esto fraude para recibir vsuras: lo qual seria, si sabia que el otro no podia pagar, para entonces. La segunda, que aya culpa de parte del deudor: que sino puede mas, no deue pena. La tercera, que si pagare parte de la deuda, no pague toda la pena. La quarta, que la pena sea moderada,

derada, conforme a la culpa. La quinta, que la tardança sea notable. La vltima, que cesse el escandalo. El que de esta pena conuencional, sino se la pide la parte, no està obligado a pagarla: mas si se la pide, està obligado, aunque no aya sentencia de juez.

11 Quando vno empresta a otro el dinero q̄ ha de pasar por lugares peligrosos, y quiere assegurarlo, llevando algo por esso, quando en el emprestito se puso por condicion, que auia el que empresta de asegurar el peligro, es usura, y està obligado a restituyrsele aquello, que prudentemente se estima el grauamen que le puso de celebrar estotro contrato. Mas sino se puso esso por condició, bien puede llevar algo, por asegurarlo, y no ay usura.

12 Quando el que emprestasse pone a peligro de perder el capital, puede llevar algo por razon de esse peligro, que viene a ser como peligro de fiador, con algunas condiciones. La primera, que el que empresta, no obligue al que recibe emprestado que le tome a el por fiador, sino que estè en su libertad tomar a otro, o asegurar con prendas. La segunda, que no lleue mas por este peligro, que lleuára otro que fiára. La tercera, que sea verdadero el peligro.

13 El yerno puede recibir los frutos de la prenda, que le dieron por la dote, en el tiempo que se tardan en pagarsela: mas si los frutos exceden las cargas del matrimonio, no puede llevar el exceso: ni podra llevar los frutos, sino sustenta la muger: y puede concertar, que le den cada año vn tanto, mientras no le pagan la dote. Si el suegro no paga la dote, que prometio al plazo señalado, està obligado a pagar los reditos della. Muerta la

la muger, aunq̃ le queden hijos, no puede el marido llevar los frutos de la prēda; mas puede pedir el principal, y si el suegro no lo haze, que pague todo el lucro cessante. Si muere el marido no puede la muger pedir los reditos de la dote, sino huviere lucro cessante.

14 Quando se empresta sobre prenda, con condicion que se vēda por justo precio, sino pagāre al tiempo señalado, para que por esta via se assegure la deuda: es licito.

15 Quando en el contrato de compaña se haze pacto, de que quede saluo el capital, y se dē vn tanto por la ganancia, no se puede hazer precisamente en vn contrato, que en el de compaña, si se pierde el capital sin culpa, vā a cuēta del que lo puso: y ansi para justificarlo, es menester hazer otro contrato de aseguracion, como si se hiziera con otro tercero, y pacto de darle alguna cierta ganancia por la incierta. Y si desta manera se haze, es licito, y no ay usura; aunque se hagan todos estos contratos juntos; y es menester, que el que lo haze verdaderamente pretenda de hazer contrato de compaña, y aseguracion, y no de empréstito con ganancia: y tambien se requiere, que se guarde igualdad, como en otros contratos de aseguracion, conforme la calidad del peligro. Mas porque estos contratos podrian engendrar sospecha de usura, es mejor hazerlos cada vno por si. Vease la Suma 2.p. tract. 26. dif. 6.

16 El monte de piedad (que es cierta suma de dinero, ò trigo para fauorecer a los necesitados, y que paguen vn tanto para la costa que el monte tiene) es licito, y no es usurario.

17 El usurero no tiene dominio de las cosas, que adquiere

quiere por usura; y de uelas restituyr al verdadero señor, que no basta a los pobres; y ha de restituyr tambien los frutos, è interesses, que lo mesmo es del ladrón, y no adquieren dominio de los frutos de las usuras, y hurto; mas si ganan algo con el dinero que hurtaron, adquieren dominio dello, y han de restituyr el damno emergente, y lucro cessante: y tambien adquieren dominio de lo que compran con el dinero.

18 Los bienes del usurero no tienen tacita hypotheca à la paga de las usuras, ni tãpoco estan hypothecadas las possessiones, que se compraron con el dinero de las usuras, y lo mesmo es del ladrón.

19 El que adquiere las cosas, que se huuieron por usura, ò fuerón hurtadas, no adquiere el dominio dellas, y està obligado a restituyrlas; mas si las gastò, ò enagenò con buena fè, solo està obligado a restituyr aquello en q se enriquecio. El que contraxo con el usurero, en lo q tenia dominio, no està obligado a restitucion: ni el que vende a estos lo necessario para sustentarse, ni el jornalero, que trabajò con buena Fè en su seruicio. Los criados que sirven a los que no pueden pagar las deudas que tienen, si con su industria les dan tanto prouecho, como la costa que hazen, no pecan, ni estan obligados a restituyr: mas sino es desta manera, y saben la impotencia de su amo, estan obligados a restituyr aquello en que se hizo mas impotente para pagar. Si el marido gastò con la muger algunas cosas de que no tenia dominio, porque erã hurtadas, ò auidas por usuras, està obligado a restituyr, y lo mesmo es de los hijos.

20 El que coopera a la usura haziendo las partes del que

que recibe emprestado , no està obligado a restituyr; mas el que haze las partes del vsurero , ò le persuade a que dè a usura, està obligado a restituyr. Pero no estará obligado a restituyr el que escriue en el libro , donde se escriuen las deudas, ò lleva el dinero , aunque sepa que es para vsuras.

21 Los herederos del vsurero , están obligados a restituyr *pro rata*, de lo que heredaron, quãdo el no restituyò: y aquel a quien le cupo alguna cosa vsuraria , està obligado a restituyr la:

22. Lllamanse manifestos, ò notorios vsurarios los que son notorios , *notorietate facta*, que son aquellos , que de tal manera cometen el delito delante del pueblo, que no se pueden escusar, y los que son notorios , *notorietate iuris*, que son los que han sido justamente condenados por ello , ò se les ha prouado plenariamente ante la justicia , ò han confesado el delito ante el juez, auindose procedido contra ellos juridicamēte. Estos vsureros notorios incurrn pena de infamia, y si el vsurero es Clerigo, tiene otras penas. que le ha de poner el juez. También tienen pena estos vsureros manifestos , de que no han de ser admitidos a la comunión del altar , y deuen carecer de Ecclesiastica sepultura, y los que los entierran quedan descomulgados: y aunque manden en sus testamentos , que se restituya , no se han de enterrar hasta que se haga , ò se dè caucion , &c. Y tambien ay otra descomunion , contra los oficiales de las ciudades , que hizieren escriuir , ò dictare estatutos de que se paguen las vsuras, &c.

23 El que recibe a vsuras , no peca contra justicia respecto

Cap. 18. Del contrato del juego.

peto del vsurero, mas podria ser respeto de su propia muger, ò de sus hijos. El que obligado por necesidad, ò vtilidad, pide al vsurero que le empreste, aunque sabe q no lo ha de hazer, sino es con vsuras, ò le dize: Dadme ciento, que yo os darè ciento y diez, si el vsurero no estaua aparejado para darlas, no peca.

Atriba *c. 16. n. 7.* se dixo, si es vsura vender mas caro al fiado, que a luego pagar, ò comprar mas barato pagando de ante mano, y si es vsura vender con pacto *de retro vendendo*, ò *retro emendo*; y si lo es, vender, y comprar las mohatras, *c. 16. n. 18. & 19.*

Cap. XVIII. Del contrato del juego.

El juego de su naturaleza es licito, y pertenece a vna virtud, que se llama eutrapelia, y son mas licitos el de la pelota, y otros semejantes. Mas no obstante esto, por la mayor parte el juego es illicito, por los accidentes, que en el se juntan: y así en diziendo, que es vn hombre jugador, y tahur, se entiende que es perdido, y que mal barata su hazienda, que aunque este contrato es oneroso, que se puede en el ganar, al fin vienen todos a perder, y lo lleuan los asistentes, y la casa del juego. En vnos juegos vale mucho la naturaleza, y arte, y poco la vètura, como en el axedrez, y pelota. En otros vale mucho la ventura, y poco, ò nada el arte, como en los dados, y el quinze. En otros vale todo, como es en las tablas, y algunos juegos de naypes. La primera manera de juego no està prohibida, sino es respeto del dinero q se

se juega, que en Castilla està prohibido, que no se pueda jugar en vn dia mas de treynta ducados de dinero, los otros juegos estan prohibidos: y estan prohibidos de jugar los Clerigos beneficiados, y los de orden sacro, y los Religiosos. Los seculares que juegan a juegos prohibidos no pecan mortalmente. Los que tienen casa de juego en Portugal, tienen pena de açotes, si les lleuan dineros, ò les venden cosas de comer, ò beuer, y anſi es pecado mortal; mas en Castilla no ay tan grandes penas, y anſi no es pecado mortal por eſſo; mas puedelo ſer por otras circunſtancias, como ſi admiten a jugar los que no pueden enagenar, ò aduierten indiftinſtamente a todos. Los Clerigos beneficiados, ò de orden Sacro, y los Religiosos que juegan naypes, ò otros juegos de fortuna illicitos, pecan mortalmente, quando es notable el exceſſo: y aun es mas en los frayles, y aun mas ſi ſon Obiſpos. Y ſi los Clerigos, y Obiſpos juegan cãtidad notable de las rentas de ſus beneficios, por eſte camino tambien pecan mortalmente. Los Religiosos que juegan por recreacion a juegos honeſtos, como axedrez, pelota, y bollos, no pecan en ello, como ſe haga pocas vezes, y donde los ſeglares no reciban mal exemplo, y lo que ſe juega ſea muy moderado, como agujetas, ò papel, ò que ſe obligue el que pierde a rezar vn roſario. Veale la Suma 2. par. tract. 28. dif. 1.

2 Por el juego ſe transfiere el dominio, y no tiene obligacion de reſtituyr el que gana, aunque ſea en juegos prohibidos; ſaluo ſi gana mal, ò a quien no puede jugar. El que pierde al juego, puede repetir lo que perdio ante el juez: para lo qual en Castilla tiene ocho dias, y lo puede

de hazer en cōciencia: mas no puede tomarlo de su propia autoridad, ni vſar de ſu recompensa ganando cō fraude; mas puede amenazar al que le ganó, que lo pedia por justicia, ſino le quiere dar tal, ò tal parte: y ſiendo verdad que lo auia de repetir, podra lleuat aquella parte.

3 El que juega al fiado, ſi pierde en juego prohibido de derecho comun, no eſtà obligado a pagar en ambos fueros. Y en Caſtilla no eſtà obligado, aunque ſea en juegos permitidos; mas ſi eſtos pagan transfieren el dominio, y el que lo recibe, no eſtà obligado a reſtituyr. El q̃ juega al fiado, y jurò de pagar, eſtà obligado a cumplir; mas puedelo repetir ante el juez, y eſte juramento no ſe puede relaxar, ni comutar.

4 El que atrae a otro a jugar con fuerça, palabras injurioſas, ò ruegos importunos, que ſean como fuerça, eſtà obligado a reſtituyr ſi gana. Mas es muy prouable, que no eſtà obligado a reſtituyr todo lo que ganó, ſino mas, ò menos, conforme a la injuria que hizo, y circunſtancias, a juyzio de buen varon, pues ſe puſo tambien a perder. El que fue atraído al juego deſta manera, ſi gana, no eſtà obligado a reſtituyr. El que gana con fraude, eſtà obligado a reſtituyr lo que gana, y lo que el otro huiera de ganar, ſiendo cierta la ganancia. Y aduertate, que ay algunas fraudes, ò engaños que ſon licitas a los jugadores, y no hablamos deſtas, como es enuidar de falſo, mas otras no ſon licitas, que ſon aquellas que ſi ſe entendieſſen, no ſe conſentirian, como hurtar cartas, encubrir las, y otras coſas a eſte tono, y tambien lo es, quando en los juegos de industria, ſinge vno que no ſabe, por engañar al otro.

5 Los que no pueden enagenar, tampoco pueden jugar, y si pierden, no transfieren el dominio, y deusefeles restituyr. Es regla general, que todo aquel que puede hazer donacion, puede jugar, salvo si es Religioso; la muger casada puede jugar lo que el marido le permitiere, y lo que puede gastar en sus honestos entretenimientos, y si tiene bienes parafernales, que aya reservado para si. El estudiante a quien su padre embia vn tanto para sus gastos, puede jugar alguna poca cosa, qual seria de ciento cinco, y lo mesmo es del pupilo, ò menor, que està debaxo de la potestad de su tñtor, ò curador. Mas si el menor tiene catorze años, y no tiene curador, no tiene obligacion el que le gana a restituyr, sino es que el menor pida restitucion, y le obliguen a pagarlo: y si el hijo de familias tiene bienes castrenses, ò casi castrenses, puede jugarlos. El Religioso que de licencia de su Abad assiste en alguna parte, tambien podra jugar (no auiendo escandalo) la vigesima parte de lo que le dan para gastar por su recreacion de licencia tacita del Prelado. Y tãbien podra con licẽcia tacita, ò expressa del Prelado jugar alguna poca cosa, como es vna colacion, mayormente con Religiosos de su casa, como suelen hazer en los dias de recreacion. Mas aunque el Prelado dẽ licencia al Religioso para gastar, no se entiende que la dã para jugar, ni lo puede hazer, siendo en gran cantidad. Lo que vno gana al hijo que està en poder de su padre, ò al Religioso, ò a otro que no puede enagenar, basta que lo restituya a quien lo ganò. Quando el que no puede jugar jugò, y ganò a quien sabia que no podia jugar, no està obligado a restituyr; mas lo ordinario en este caso es, que piensa el

que

que juega con el, que es persona habil, y así si gana deve restituyr. Vease la Suma 2. par. tract. 28. dif. 5. Quando vno no puede jugar mas que hasta cierta cantidad, no puede ganar en vna mano, mas que aquella cantidad, a cada vno de los que juegã con el; mas en diferentes manos, si. El que juega con persona que no lo podia jugar, y perdio, puede recompensarse en conciencia, ganandole otra vez, si persevera la ganancia en su poder. El criado que juega el dinero de su amo, aunque peca, adquiere dominio de lo que gana. Los maridos pueden jugar moderadamente, mas no excessiuamente; de suerte, que padezca su casa, y familia, y deuen restituyr todo el daño que hazen a sus mugeres.

6 El contrato de apuestas, y suertes, se ha de juzgar como de los juegos: saluo que obligan al fiado, y no se puede repetir lo que en ellos se gana, siendo persona habil el que pierde.

Los demas contratos se podran ver en la Suma 2. par. tract. 23. & seqq. que no son para manual.

Cap. XIX. Del voto.



L voto se define desta manera: *Est promissio Deo facta de meliori bono.* Quiere dezir, que es vna promesa que a Dios se haze de cosa que es mejor que su contrario, como de ayunar: y así para que valga el voto, son necessarias cinco condiciones, porque ha de ser promesa voluntaria deliberada: las quales son deliberacion, proposito, promesa, y que esta se haga a Dios,

Dios, y que sea de mayor bien. La deliberacion, que para esto basta, es la que es bastante para pecar mortalmente, en materia de pecado: mas los votos, que se hazen con deliberacion repentina, trahen consigo causa para que se dispense en ellos. Quanto al proposito el que le tuuo, de no se obligar en el voto, pecò mortalmente, mas no queda obligado: y si tuuo animo de prometer, y no de cumplir, queda obligado: y si duda si hizo el voto, no queda obligado a el. El que hizo el voto, y no se quiso obligar en el a mas que a pecado venial, no queda obligado a mas. Y si no se quiso obligar a pecado, sino solo a la pena, no hizo propiamente voto, sino solo quanto a la pena. Quanto a la condicion, que es promesa, se ha de advertir, que no basta el proposito de la voluntad, aunque se declarasse exteriormente, sino es que se haga promesa. Esta promesa se ha de hazer a Dios, y así quando vno haze voto a vn Santo, ò en manos del Prelado, se ha de entender que se haze a Dios, de cumplir lo que se promete a los Santos, ò al Prelado. Y por esto el voto es acto de Religion, y como se haze a Dios que ve los coraçones, se puede hazer interiormente con sola la voluntad.

2 El voto se ha de hazer de cosa de mayor bien. Esto es, que sea mejor hazer aquella obra, que dexarla de hazer, como dar limosna, ò ayunar, y así es obra de consejo. El voto de no jugar juegos de recreacion honesta, obliga: mas el que le hizo de no jugar generalmente, no es visto obligarse a euitar estos juegos. Y no se puede hazer voto de cosa imposible, ni de cosa necesaria, como de morirse: que seria cosa vana, ni de cosa ma-

la, mas si se hiziesse de pecar venialmente, solo seria pecado venial, y lo mesmo parece del juramento. Tampoco se puede hazer de cosa indiferente, como de alçar la paja del suelo, que en esto no se sirve Dios, y lo mesmo es del juramento: verdad es, que si la cosa indiferente referida a buen fin, se haze buena, es materia de voto; como si le hiziesse de no passar por tal calle, por vna ocasion, que alli ay de pecado. Quando vna parte del voto es mala, indiferente, ò imposible, si el voto se haze, *per modum unius*, que no es su intento obligarse a la vna parte sin la otra, a ninguna de ellas està obligado, como si hizo voto de ayunar vn dia, y no puede ayunar mas que el medio, mas si promete ambas partes, como distintas, estará obligado a cumplir la buena, sin la otra; como el que hizo voto de ayunar toda la Quaresma, y no puede ayunar mas que la media, està obligado a ello. El voto que vno haze de lo que estava obligado a hazer por ley de Dios, (como de no jurar) obliga, y si le quiebra, peca con esta circunstancia. Si vno hiziesse muchas vezes voto de vna mesma cosa, y le quiebra, no comete mas que vn pecado. El voto de nunca pecar no obliga, que es de cosa imposible. Mas obliga el voto de nunca pecar mortalméte, y el de no cometer cierto genero de pecados veniales. Quando vno haze voto de cosa buena por mal fin obliga, quando el fin fue solo causa impulsiva, como si hizo voto en la Orden de san Iuan, por tener rentas: mas si el fin malo, es fin de la mesma cosa, que se prometio, no obliga: como si haze voto de dar limosna para vana gloria. El voto de las cosas, que son contra los Consejos Euangelicos, ò

el

el bien de ellos , no obliga , como el de no fiar , ò prestar , y el de casarse. Mas el que promete de casarse con vna muger pobre por limosna, ò por librarla de mal estado , aunque puede entrarse en Religion: mas sino lo haze , està obligado a cumplir. Y tambien podria el matrimonio ser materia de voto, quãdo se hiziesse por vtilidad publica , puedese ver la Suma 2. par. tract. 34. dif. 2.

3 El voto se diuide en solemne , y simple. El solemne es, el que tiene la solemnidad que pide el derecho, y aũ este vnas vezes es implicito , como el que haze de castidad el que se ordena de Epistola, y otras explicito, como en la professiõ de la religion aprouada. Voto simple es, qualquiera otro, que se haze en publico , ò en secreto, Tambien ay voto absoluto , y otro condicional. El absoluto es, el que se haze sin cõdicion, y condicional el que se haze con ella. Como si dixesse, que si sana , rezaria vn rosario. El condicional se diuide en penal , y no penal. El penal es , quando se pone pena, como si dize : Hago voto de no jugar, so pena de yr a Hierusalem. El no penal, solo incluye condicion. Tambien se diuiden en temporal, que dura por algun tiempo, y perpetuo, que dura toda la vida. Tambien se diuide en real tan solamente, y personal tan solamente, y mixto. El real es, quando solo se promete la cõsa, como dar limosna. El personal es, quãdo solo se promete la obra de la persona, como ayunar, ò oyr Missa. El mixto es, que lleua ambas cosas, como el de peregrinacion , que trabaja la persona , y tambien haze gasto.

4 El voto de su naturaleza, obliga a pecado mortal , y

el que solo tuuo intencion de obligarse a pecado venial, no se obligò a mas. El que dexò de cumplir vna parte minima del voto, no peca mortalmente. El voto de cosa leue, aunque sea toda la materia del, solo obliga a pecado venial.

5 El voto que se haze por miedo leue obliga, mas el q se haze por miedo, que cae en varon constante, pueſto *ab intrinſeco* (como quando vn enfermo, è por miedo de la muerte, haze voto de religion) es valido, y tambien quando nace de causas naturales *ab extrinſeco*, como el de naufragio. Mas si el miedo que cae en varon constante, se le pone extrinſecamente, para que haga el voto (como si le ponen vn puñal al pecho para eſſo) no obliga: aunque aya animo de obligarse; lo qual nace del derecho Ecclesiastico, mas no està en derecho irritado el juramento que se haze por miedo, que cae en varon constante, y anſi vale. Deſte miedo dixe arriba c. 6. n. 63.

6 Quando el voto se haze debaxo de condicion licita, y honesta, cumplida la condicion, obliga. Mas si se haze debaxo de condicion còtraria a la ſubſtancia del meſmo voto, no obliga; como si profelsò con còdicion que auia de tener por proprio; aunque algunos tienè lo contrario, lo qual se ha de ſeguir deſpues de hecho el voto. Si se haze debaxo de condicion torpe de preſente ò de preterito (como si dixefſe: Si eres enemigo de Pedro, ò mataſte a Iuan.) es valido: mas si es la condicion torpe de futuro, no vale, como si dixefſe: Si matares a N. La condiciò im-poſſible en el fuero exterior, se juzga por no pueſta, mas en el interior, si tuuo intencion de obligarse, si la còdiciò se cumplierſe, como no se cumple, no queda obligado.

7 El

7 El que auiedo hecho la deuida diligēcia està en duda si hizo el voto, no està obligado a el : mas si està cierto que le hizo, y duda si tuuo intenciō de obligarse, ò no, queda obligado. Y si duda si tuuo vso de razon, quando hizo el voto, si tenia siete años cumplidos, presume se que le tenia, y sino, no.

8 El que hizo voto de religion, y despues conoce que tiene impedimento, por el qual no le han de admitir, ò le han de quitar el habito, no està obligado al voto. Y si hizo voto de entrar en vna Religion determinada, y no le admiten, no està obligado a entrar en otra. Y si hizo voto de entrar en la Orden de N.P.S. Frācisco de la Obseruancia, y no le admiten, no està obligado a entrar en los Descalços. Si hizo voto de entrar en Religion mas estrecha, no cumple, entrando en otra menos estrecha: mas si ya professò, no està obligado a passarse a la otra. El que hizo voto de Religion, proponiendo de ser del coro, no està obligado a deprender latin para esse efeto: y si propuso de ser lego, y no le admiten sin saber oficio, no està obligado a deprenderle. El que hizo voto de religion, y no le admiten, ò le excluyeron, no està obligado a guardar lo que alli se guarda, y para quedar desobligado, basta auer pedido el habito en tres, ò quatro Conuentos, ò que vn hombre docto, y prudente le diga, que no se le daran, aunque lo pida: y si antes de professar trata cō vna muger, no comete sacrilegio. La muger que hizo voto de no se casar, no està obligada a guardar castidad. El que hizo voto de religion, y perseuerar en ella, si durante el año de la prouacion echasse de ver *bona fide*, que no le conuiene, puede salirse, y no està obligado a nada.

9 El que hizo voto absolutamente, sin condicion, ni tiempo, està obligado a cumplir en pudiendolo hazer comodamente, y así los que dilatan el cumplimiêto de oy a mañana, no han de ser absueltos, sino es que propôgan firmemente de cumplir en pudiendo. Y mirese la intencion del que hizo el voto, en que tiempo propuso cûplir. El que hizo voto señalando tiempo (como si hizo voto de ayunar la vigilia de nuestra Señora] sino lo cumplio entonces, pecò, y no queda obligado a otro dia, mas si hizo voto de entrar en religion dentro de vn año, y no lo cumplio, toda via queda obligado. Si el voto fue condicional, està obligado a cumplirlo, en cumpliendose la condicion. Quando cessa la causa final del voto, cessa el voto, como si hizo voto de rezar cada dia vn rosario por la salud de su hijo, y murio el hijo. Quando hizo vno voto de ayunar el Sabado, y le ayuno sin acordarse del voto, cnmple con esso.

10 Los herederos no estan obligados a cûplir los votos personales, q̄ hizo el difunto: mas estan obligados a cûplir los votos reales, en teniendo en su poder la herécia; como si prometio vn caliz a vna Iglesia. El q̄ haze voto, no tiene obligacion a cumplirle por tercera persona, sino fuesse de cosa que se suele hazer así, como el dar limosna.

11 Por el voto, no le transfiere el dominio, hasta que se entregue la cosa. Mas loable y meritorio es lo q̄ se haze por voto, q̄ lo que se haze sin el, mas no es bueno hazer muchos, y no peca el q̄ le pesa de auer hecho voto.

12 En el voto solemne la solemnidad no es de derecho natural, ni diuino, sino solo de derecho canonico, aunque
otros

otros dizen prouablemente, que es de derecho diuino, y natural. El voto simple, y solemne respecto del sujeto difieren en especie, que el vno haze Religioso, y el otro no: mas respeto del objeto a que miran, no difieren en especie, que son como el ojo del hombre, y el del Leon. El voto solemne solo impide, y dirime el matrimonio por derecho Ecclesiastico. Vease la Suma 2. *par. tract. 34. dif. 13.*

13 El voto solemne de la religion dissuelue el matrimonio, solo por derecho Ecclesiastico: aunque es prouable, que le dissuelue por derecho diuino.

14 El Sumo Pontifice puede dispensar en el voto solemne de castidad del orden sacro, para contraher matrimonio: mas para que se haga bien, es necessaria causa publica, aunque sin ella valdria. Tambien puede dispensar (segun mas prouable opinion) en el voto solemne de castidad, que se haze en la professiõ de la religion: si dispensasse sin causa, pecaria grauemente, y valdria la dispensacion. Y en estos casos ay justa causa para que el Papa dispense para pedir el debito, y no podria dispensar el Obispo, sino es que huuiesse algun gran inconueniente, y no se pudiesse recurrir al Pontifice. El Religioso con quien el Papa dispensasse en esso, desde el punto q se causa, no queda obligado al oficio diuino. Vease la Suma 2: *p. tract. 34. dif. 15.*

15 El que no tiene vso de razon, no puede hazer voto. Y ninguno le puede hazer en las cosas que està sujeto a otro, sino le quiere dar licencia; y si le haze, entiendese, si le dieren licẽcia. Y ansi el Religioso no puede hazer voto en las cosas que le estan prohibidas por el superior,

y en las que no le estan prohibidas, deue cumplirle, mientras no se le irrita. La muger casada puede hazer voto en las cosas que no prejudican a su marido: y en las que le prejudican le podra hazer, teniendo licécia del. Los Obispos, y los Prelados superiores no pueden hazer voto en perjuyzio de sus Iglesias. Los Clerigos que tienen dignidad Ecclesiastica, ò beneficio, que requiere residencia pueden dexarle, y entrar se en religion, y no vacan los beneficios hasta que professen. Y pueden hazer voto de entrar en religion, y podrá hazer otro qualquiera voto, que no sea en perjuyzio de la Iglesia, y si lo fuere, ha de ser con licencia del Obispo.

De la irritacion de los votos.

16 **E**L voto se puede quitar por cessacion, irritacion, dispensacion, comutacion, è interpretacion. Cessacion, es quando cessa la causa del voto, como si se hizo porque Dios diessse salud a vn enfermo, y se murio. Irritacion es, quando el superior quita totalmente el voto al inferior en las cosas que le està sujeto. La dispensacion requiere autoridad Ecclesiastica, y causa. Comutacion es, quando se transfiere la obligacion del voto de vna materia en otra. Interpretacion es, quando se declara que el voto no obliga. La irritacion pertenece a la potestad dominatiua, y no ha menester causa, mas la dispensacion, y comutacion pertenecē a la potestad espiritual, y han menester causa.

17 Quanto a la irritacion de los votos, se aduierta, que vnas personas estan sujetas a otras solo quāto a la materia, por ser en perjuyzio del superior, como el siervo al señor,

señor, y el hijo, que no tiene los años de pubertad, está sugeto al padre. Otros están sugetos no solo quanto a la materia, sino quanto a la voluntad con que se obligan, como el subdito al Prelado. Supuesto esto, El sumo Pontífice puede irritar todos los votos que haze el Religioso. Mas el Obispo, no, porque no es su Prelado. El Prelado no puede irritar el voto que haze el subdito de pasarse a otra Religion mas estrecha, mas puede dispensarlo: y puede irritar todos los demas votos de los subditos, aunque sean de cosas necesarias para la salud espiritual, como de no jurar, o no mentir, por ser señor de la voluntad del subdito, y así le puede quitar la obligacion que se pone de nuevo por el voto: y así mesmo podrá dispensar. Y si el subdito hizo el voto con licencia del Prelado, pecará mortalmente el Prelado en irritarlo sin causa, mas si lo hiziere, será valido. Lo mesmo que puede el Prelado ordinario, puede el que haze sus vezes en su ausencia. Los Prelados pueden dispensar en los votos de los novicios, mas no pueden irritarlos: y pueden ellos, y los maestros de novicios suspenderlos. Los votos que hacen los novicios se comutan en la profesión. Las Preladas de los Monasterios de monjas pueden tambien (segun mas prouable opinion) irritar los votos de sus subditas.

18 Los padres pueden irritar todos los votos que hizieren sus hijos antes de tener los años de pubertad (que en los hombres son catorce, y en las mugeres doze) y despues de los años de la pubertad, no puede el padre irritar los votos personales del hijo, que no le perjudican: mas puede irritar todos los votos reales que hiziere hasta tener

ner

ner veynte y cinco años: saluo si tiene el hijo bien es castrenses, o quasi castrenses. Y aun segun mas prouable opinion, puede irritar todos los votos reales, q̄ hiziere el hijo de familias, en qualquiera edad que tenga. Quando el Padre no irritò el voto al hijo antes de los catorze años, se le puede irritar despues, si el hijo no le confirmò. Tambien puede el padre irritar el voto, que el hijo hizo antes de los años de la pubertad, para cumplirlo despues. Mas los votos que haze el hijo pubere, para cumplir despues que estuviere fuera de la patria potestad, no se los puede irritar el padre. Los tutores, y curadores pueden irritar los votos de sus pupilos, o menores. La madre (aunque sea muerto el padre) no puede irritar los votos de sus hijos, sino es tutora, o curadora de ellos.

19 Aduertase, que al que duda, si tenia catorze años, quando hizo el voto, se le podra irritar, el q̄ lo podia hazer antes que los cumpliesse, porque està en possession.

20 El señor no puede irritar los votos de su esclauo, en las cosas que no le perjudican a el, mas en las que le perjudican, si.

21 El marido puede irritar los votos que su muger haze sin su licencia: que se huieran de cumplir mientras dura el matrimonio, saluo si huuiesse diuorcio entre ellos, mas algunos dizen prouablemente, que solo puede irritar los votos, que le perjudican a el, y al gouierno de su casa. La muger que tiene hecho voto de castidad, no puede reconciliar a si el marido adultero. Tambien puede el marido irritar el voto de castidad que haze su muger, sin su licencia, auiendole de cumplir durante el matrimonio: y esto aunque le hiziesse antes de consumarle,
con

con animo de entrar en Religion: mas algunos dizē, que no puede el marido irritar el voto de castidad de su muger, y es muy prouable. Tambien es mas prouable (aunque otros tienen lo cōtrario) dezir, que el marido puede irritar los votos que la muger haze sin su licencia, que ha de cumplir disuelto el matrimonio. Y todo esto nace de ser el marido cabeza de la muger. Quanto a los votos q̄ ella hizo antes que se casasse, se ha de dezir, que puede el marido en cierta manera irritarlos, impidiendo la execuciō de ellos en aquellos votos, que a el le pr̄judican, o al gouerno de su casa, y no mas. Y así no le puede irritar el voto de castidad, y Religion que hizo. Tambien puede el marido (y lo mesmo es de qualquiera superior) irritar validamente los votos que la muger hizo con su licencia, quādo por el voto no se adquirio derecho a tercera persona. Mas no lo puede hazer licitamente; que si lo hiziese sin causa, seria pecado mortal. Quando el marido, y muger, de comun consentimiento hazen voto de castidad, no puede irritar el della, y lo mesmo si hazen voto de Religion. Para esta doctrina, y la que se sigue. Vease la Suma 2. p. tract. 34. dif. 21. & 22.

22 La muger puede irritar los votos que su marido hiziere sin su licencia, que la pr̄judican quanto al debito, y cohabitacion: y así le puede irritar el voto de vigili-
as, y abstinencias, que le quitan las fuerças, y de larga peregrinacion, sino es en fauor de la tierra santa. Mas no puede irritarle el voto de hazer prodigas limosnas, aunque el no las puede hazer. Y segun mas prouable opinion, no le puede irritar el voto de no pedir el debito: ni le puede irritar el que haze para despues de disuelto el
el

el matrimonio. Los votos que el marido haze, con licencia de su muger, puede los ella irritar con causa, mas si lo haze sin ella, peca. y vale la irritacion. Lo mesmo es del voto de castidad, que haze con su licencia, quanto al no pagar el debito.

23 Quando el superior prohibe la materia del voto, no por esso le irrita: y quando el subdito hizo voto de alguna cosa, que no puede hazer sin licencia del Prelado, deue pedirla haziendo menzion del voto. Quando el Prelado prohibe perpetuamente la materia sabiendo, que se ha hecho voto, es visto auerle irritado.

De la dispensacion de los votos.

24 **E**N la Iglesia ay potestad de dispēsar los votos simples, y el Papa la tiene de derecho diuino. Para dispensar es necessario autoridad del Prelado, y justa causa. El Papa puede dispensar en qualquiera voto, aunque sea solemne de la Religion; que puede dispensar en las cosas, que son de derecho diuino natural, que penden de voluntad humana, no estando prohibido por el mesmo derecho: y el Obispo puede dispensar en los votos simples de sus subditos, que no estan reseruados al Pontifice: y lo mesmo pueden los Abades exemptos, que tienē jurisdiccion quasi Episcopal, y los Prelados de las Religiones, y Maestre Escuela de Salamanca.

25 El dia de oy los votos reseruados al Pontifice son el de perpetua castidad, de Religion, de peregrinacion a Hierusalem, de visitar las Iglesias de san Pedro, y san Pablo en Roma, de peregrinacion a Santiago de Galicia, y tambien el de peregrinacion a nuestra Señora de Loreto, aun-

aunque algunos dizen que no està en vïo este ultimo; y serà porque saben pocos de la Bula desto. Esta reseruaciõ se ha de entender estrechamente, y ansí puedẽ los Obispos dispensar en los que no son enteramẽte de castidad, y Religion (como de guardar castidad vn año, y el de orden sacro) y en los disjuntos como si hiziesse voto de castidad, o ayunar tanto tiempo, y en el de virginidad, y tãbien si el Papa comutò el voto en otra materia, que no fuessẽ reseruada, ya podra el Obispo dispensar en ella. Y puede tambien en dilatar el voto de la Religion y quando vno de los casados haze voto de castidad, sin contentimiento del otro, despues de consumado el matrimonio. Los votos penales, segun mas prouable opinion, no son reseruados, como si dixesse. Hago voto de nõ jugar so pena de meterme frayle. Tambien es mas prouable, que los votos condicionales no son reseruados, ni antes que se cumpla la condicion, ni despues quando son verdaderamente condicionales; como si dixesse, hago voto de Religion, si la naue viniere de Indias. Y no se entien- de de las condiciones de preterito, o de presente. Vease la Suma 2. *p. tract. 34. dif. 26.*

26 Para dispensar en los votos, es necessario, que aya justa causa, y de otra manera la dispensacion es nulla. La justa causa serà lo que obsta, para poner en execucion el voto: y ansí no es justa causa el ofrecer dinero para alguna obra pia para la dispensacion, aunq̃ podria serlo, para comutacion. Estas causas que obstan a la execucion del voto son en dos maneras. Vnas son de parte de la materia, como quando se duda si la cosa q̃ se prometio a Dios se hizo mala, o indiferente, o si consta del voto, y se du-
da

da del animo, o si se duda de la obligacion del voto: y tambien es causa bastante quando se hizo con facilidad de animo, sin prudente deliberaci6n, o por temor de la muerte. Otras causas son de parte del que haze el voto, como si es dificultosissimo de cumplir, o ay peligro de quebrarle; mas no basta para esto el peligro de traspasarle vna, o otra vez. Mas no seria justa causa para dispensar en el voto de castidad, o Religion, la necesidad que ay de conservar la sucession en la familia, sino huuiesse mezcla de comutacion: mas en caso de duda, ha se de presumir que vale la dispensacion. Verdad es, que si antes que se hiziesse el matrimonio se dudasse, si era valida la dispensacion, que se hizo en el voto de castidad, o Religio, no se deuria vsar della: porque aunque se presume que vale, no es cierto.

27 El que tiene potestad ordinaria para dispensar, o comutar los votos, tambien la tiene para los juramentos, que se hacen inmediatamente a Dios: como si hiziesse juramento de rezar tantos rosarios. Mas el q tiene potestad delegada para comutar, no la tiene para dispensar. La potestad delegada para dispensar, o comutar los votos, se estiende a los juramentos: mas no se entiende a los votos confirmados con juramento. Quando el voto se haze en fauor d tercera persona, puede se hazer puramente a Dios, como si haze voto de casar vna d6zella, y puede se hazer tambien prometiendo a Dios juntamente, con la tercera persona, como si promete a vna donzella de casarla, y a Dios de cumplir aquella promesa. Si se haze en la primera manera, puede se dispensar, y comutar como los demas: mas si se haze de la segunda

ma-

manera, y la persona en cuyo fauor se hizo, lo aceptó, no se puede dispensar, o comutar, sino fuere con su consentimiento. El que puede dispensar con otros, puede dispensar consigo mismo, segun mas prouable opinion.

28 Los Confessores de la Orden de nuestro Padre san Francisco, y los que gozan de sus priuilegios, estando aprouados, segun la forma del Concilio Tridentino, y siendo diputados para este efeto, por sus superiores, pueden dispensar con los que se casaron, auiendo hecho voto de castidad, para que puedan pedir el debito, y esto aunque no ayan consumado el matrimonio. Y será causa legitima, quando los dos casados no se pueden contener. Los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, que estan deuidamente presentados para confessar, pueden dispensar en todos los votos, en que pueden los Obispos: saluo en el de peregrinacion, mas que dos dietas, que son veynete leguas. Y pueden los dichos Confessores comutar todos los votos en otras obras de piedad, (excepto el vltimarino, y visitar las Iglesias de san Pedro, y san Pablo en Roma, y de Santiago de Galicia, y de Religion, y de castidad) y esto aunque sean confirmados con juramento, con que no sean en perjuizio de tercero. Y no se dirá en perjuizio de tercero, quando vno hizo voto de dar vn Caliz a vn Monasterio: saluo, si se hizo ante escriuano, y testigos, y el Monasterio lo aceptó. Y aduertase, que el priuilegio para comutar los votos, que tienen los Religiosos, es respecto de todos los fieles, mas el de dispensar: solo es respecto de los subditos, del Obispo donde moran.

29 El que renuncio la dispensacion del voto, o del juramento, aunque sea cõ acto interior, no podra vsar mas de ella. Mas en otras dispensaciones, bien podra boluer a ellas, mientras el superior no acepta la renunciacion. Y si vno tuuo dispensacion para casarse con vna parienta suya, y se casò con otra muger, puede despues de muerta casarse con la parienta.

De la comutacion, è interpretacion de los votos.

30 **Q**Valquiera puede comutar por su autoridad, todos los que huuiere hecho, ansi reales, como personales, en el voto solemne de la Religion: y tambien los podra comutar en qualquiera cosa, que fuere euidentemente mejor: mas para comutar el voto en menor biẽ, o igual, es necessaria autoridad del Prelado: y es muy prouable, que si constasse, que el bien en que se comuta es igual, lo puede hazer sin autoridad del superior; y por lo menos es cierto, que no es pecado mortal. Hase de aduertir, quanto a esto, que no se considera el ser la obra de mayor virtud, para que se diga mayor bien, sino que solo se dize mayor bien, lo que es mejor para el que haze el voto para alcançar la gracia de Dios, y su amor, que aunque es mejor en si la limosna, que el silicio, y la oracion, que el ayuno, no siempre es mejor pera el que haze el voto, y ansi se ha de considerar mas la vtilidad espiritual, que el ser de mayor virtud. Quando vno comuta su voto en cosa mejor, no es menester causa; mas quando se comuta en menor bien, o igual, es menester causa, y es suficiente, si se comuta en igual, el gustar mas el que hizo el voto de cumplirle en esta materia, que en aquella; mas

mas si es en menor, lleva mezcla de dispensacion, y así ha menester mas causa.

31 El que tiene potestad ordinaria para dispensar en los votos, tambien la tiene para comutarlos: y lo mesmo es (segun mas prouable opinion) del que tiene potestad delegada para dispensar en ellos: y puede el que dispensa en el voto, o juramento, relaxarle en parte, y comutarle en parte. Quando se concede a vno facultad para comutar los votos, no se le concede para dispensar.

32 El comutar los votos es cosa dificultosa: y así el que no fuere hombre docto, no lo haga, sin consultar a quien lo sea: y no se pueden dar en esto reglas muy ciertas: que queda mucho a la prudencia, mas mirese las que se siguen. El que tiene potestad, para comutar, y dispensar vie de ambas, y si comuta por la Bula, ha de ser en fauor de la guerra, y no puede dispensar. El que tiene facultad de comutar, y no de dispensar, solo ha de ser en igual, o casi igual. En la comutacion, solo se ha de tener respeto a la materia que se comuta, y no al vinculo del voto, o juramento: y así quando vno hizo voto de no hurtar, o no fornicar, no es necessario que la comutacion sea grande, pues que no se quita la obligacion del precepto, y la del voto passa en otra materia. Tambien se ha de tener cuenta con el fin, porque se hizo el voto: que si hizo voto de no jugar, por euitar blasfemias, mas comutacion ha menester, que si le hizo por euitar la prodigalidad: y tambien se ha de mirar la dificultad de cumplir el voto, que quanto essa es mayor, es mayor el merito. Y así en los votos de peregrinacion se ha de considerar el trabajo del camino, y los gastos fuera

Y

de lo

de lo que auia de gastar en su casa. Y ha se de contar el gasto, y trabajo de la yda, y buelta; aunque si hizo la romeria, y se quedò allà a morar, con esso cumple. Y si prometió de estar en la romeria vna nouena, tambien se ha de contar esso. No es necesario, que el voto personal se comute en cosa personal, y el real, en cosa real, aunque es muy inconueniente. Y si el voto es perpetuo, comutase en cosa perpetua. Si vn confessor comutò el voto, puede el segundo confessor (teniendo autoridad para comutar) comutar esta segunda materia. Si el voto es condicional, y se quiere comutar antes de cùplir la condicion, ha se de mirar la duda que ay de que se cumpla, que mientras fuere menor, ha de ser mayor la comutacion. Si el voto es penal, y se ha caydo ya en la pena, ha se de comutar, como si fuera absoluto: mas sino ha caydo en ella, ha se de mirar la materia del voto, (y segun muy prouable opinion) no es menester comutar la pena. Quando no se comuta el voto principal, sino solo se dilata, poca comutacion es menester. Serà conueniente comutar en las cosas que el mesmo penitente suele hazer, porque no quede a peligro de no cumplir la comutacion: mas no se puede hazer en obras a que està obligado por precepto. En practica el voto de no se casar, parece que se puede comutar en confessarse cada mes dos, o tres años, y nueue Missas; y el de ayunar todos los Viernes, en confessarse, y comulgar cada quinze dias, por dos, o tres años, y tres Missas; ò en rezar el rosario, y dar alguna limosna todos los Viernes. Vease para todo esto lo que digo en la Suma 2. p. tract. 34. dif. 33.

Arriba, cap. 6. n. 38. queda dicho lo que puede hazer el

Con-

Confessor con los que tienen la Bula de la Cruzada.

33 La interpretacion de los votos, solo tiene lugar quando ay duda, y han se de interpretar latamente en fauor de la libertad, saluo si constasse de la costumbre, que el que hizo el voto tuuo otra intencion. Y assi el que hizo voto de no beuer vino, y despues se ordenò de Milla, puede tomarle en el lauatorio: y el que hizo voto de ayunar vn dia, puede comer lacticinios, y el que hizo voto de ayunar vn año continuo, no està obligado a ayunar los Domingos.

Del estado, y votos de los Religiosos trato largamente en la Suma 2. par. tract. 35. De los juramentos se dira abaxo, cap. 22. num. 60. & seqq.

Cap. XX. De la Simonia.

ESTE pecado de simonia se llamò assi por Simon Mago, que ofrecio dineros a san Pedro, para que le diessse potestad, de que al que pusiesse las manos se le diessse el Espiritu santo: es pecado de sacrilegio contra la virtud de la Religion. Difiñese assi: *Est voluntas studiosa, emendi, vel vendendi aliquid spirituale, vel spirituali annexum.* Que es dezir, que es voluntad deliberada de comprar, ò vender cosa espiritual, ò cosa anexa a ella. Espiritual se llama, quanto a este proposito, lo que nos ordena a fin sobrenatural, y pertenece a gracia, y gloria, como la gracia del alma: los sacramentos, el sacerdocio, y los beneficios. Anexo a cosa espiritual, es lo que antecede a las cosas espirituales, que es

camino para allà, como el derecho de patronazgo, los vasos sagrados, y sagradas vestiduras: y también lo que està conjunto a las cosas espirituales, como el trabajo que està conjunto a la administracion de los sacramentos: y así inefmo, lo que està conjunto consequenteméte, como el derecho de recibir los diezmos.

2 Aduiértase mucho, que de dos maneras se puede dar algo por cosa espiritual. Lo primero, como por causa principal, y desta manera será simonia. Lo segundo, como por causa impulsiva, y excitatiua, sin la qual no se diera, y esto no es simonia: como quando el Canonigo va al coro a cumplir con su oficio principalmente, y sino huiera distribuciones no fuera allà. Entendido bien esto, se entenderan resoluciones de muchos casos: que el que dize Missa por amor de Dios, sin animo de venderla, mas no la dixera, sino le dieran pitança, no comete simonia: ni el que sirve al Prelado, por justo respeto, mas tiene esperança de que le dará el beneficio. Y lo mesmo los predicadores, o à quié se da algo por limosna, o para el sustento: y lo mesmo en casos semejantes. Vease la Suma 2.ª p. tract. 37. dif. 1.

3 La simonia vna es prohibida, *quia simonia*, y otra es simonia, *quia prohibita*. La primera es comprar, o vender las cosas espirituales. La segunda es, comprar, o vender el oficio de sacristan, procurador, y protector de la Iglesia, que no tienen anexa cosa espiritual, sino solo estan prohibidos por la Iglesia de venderse: y esta tambien es verdadera simonia. La simonia es prohibida por derecho diuino, natural, y Ecclesiastico. Y si el Papa vendiesse cosa espiritual, sería pecado de simonia.

4 Quando se trueca vna cosa espiritual por otra, que ninguna dellas tiene anexa cosa temporal, no es simonia: mas si tiene anexa cosa temporal, serà simonia, *quia prohibita*, aunque se puede hazer con la autoridad del Prelado, y concertarse ellos entre si en orden a esso.

5 No se puede permutar vn beneficio Ecclesiastico, por vna pensión sin autoridad del superior: ni aun se puede hazer por el superior, quando la pensión fuesse temporal: mas si es espiritual, y està instituyda en beneficio Ecclesiastico, se puede hazer en manos del Obispo, y de otra manera, no.

6 Quando los beneficios son desiguales en la dignidad, no se puede hazer recompensa por dinero: si se permuta vn beneficio que tiene mas renta, con el que tiene menos, sin autoridad del superior, serà simonia. Mas puede se permutar vn beneficio pingue, por otro menos pingue, dando dinero para igualar la renta con autoridad del Papa, o poniendo pensión al mas pigue.

7 Dar a vno dinero porque dexé de dezir Missa, ò cosa semejante, no es simonia, mas serialo darlo a vno, porque dexé de exercer la cosa espiritual, quando està obligado a exercerla. Quando la persona, a quien no importa, da dineros a vno, porque dexé el beneficio, no es simonia: mas si le importa, que sabe que le han de dar a el, o a algun pariente; ò amigo suyo, seria simonia.

8 No es simonia vender las ciencias naturales, ò enseñarlas por dinero; ni aunq se enseñe por dinero la Theologia: mas serialo, vender algunos actos della, como es predicar, y responder a casos de conciencia para quietarla, ò enseñar ténzillamente la Fè Catholica.

9 Vender los sacramentos es simonia y vender la materia proxima dellos, mas no la remota, como las hostias, ò el vino, con que se dize Missa. Tambien es simonia llevar algo por el trabajo del ministro, que està còjunta necessariamente al sacramento : mas no vender el trabajo extrinseco, y no necessario, como si huuiesse de yr a dezir Missa vna legua. Tambien se puede recibir precio por la obligacion que no es anexa à la administracion de los sacramentos: como de morar en tal lugar, o dezir Missa siépre a tal hora. Y puede el ministro recibir algo por razón del sustento, aunque sea rico, y aun se puede concertar acerca desto. Aunque sea en caso de extrema necesidad, no será licito comprar el Sacramento: mas seria licito dar al Sacerdote dinero (sino lo quisiessse hazer de otra manera) con animo de remouer la mala voluntad que tiene, redimiendo la vexacion.

10 Entre las cosas espirituales, que tienen tambien de corporales ay vnas, en las quales lo espiritual es principal, y lo corporal es accessorio, como en el predicar, donde el trabajo es accessorio. Otras ay en las quales lo temporal es lo principal, y lo espiritual es lo accessorio, como el caliz, y ornamentos. En las cosas del primer genero no se puede recibir precio por lo corporal, y en las cosas del segundo genero, si. Mas no se podra llevar mas por el caliz por razon de estar consagrado, que sino lo estuuiera.

11 Simonia es vender la sepultura Ecclesiastica: mas es licito comprar el derecho de enterrarse vno, y sus sucesores, en vna sepultura, y que no se pueda enterrar otro; y véderse mas caro por estar en mejor lugar. Y desta ma-

nera

nera tambien se venden las capillas. No pueden los Clerigos llevar nada por el entierro: mas puedese vender el enterrarfe con mayor pompa. Y es licito llevar algo por el sustento del ministro. Otros dicen que el vèder sepulturas y capilla, es simonia, *quia prohibita*, y ansi, que se haze licitamente por tacito consentimiento del Papa.

12 Simonia es dar precio, porque le reciban a vno en la Religion: mas podriase dar algo por el sustento del Religioso, como se haze en los Monasterios de Monjas, aunque sean ricos, mas no se vfa.

13 Aunque es pecado mortal admitir a los Caualleros a las Ordenes Militares por precio, no es simonia, mas serialo admitir de essa manera a los frayles.

14 Licitos es ofrecer algunas dadiuas a vno (sin pacto) para induzirle a que se bautize, ò se entre en Religion, y tambien quitarle el impedimento con dineros, como si le pagasse sus deudas: mas es mas prouable, que no es licito ofrecer cosas temporales a vno con pacto, de que se bautize, ò entre en Religion.

15 En el fuero interior es simonia dar precio pequeño por cosa espiritual, mas en el fuero exterior, no se presume. Quando vno dize a otro en cosas espirituales; Hazedme esta merced que no serè ingrato, no es simonia: saluo si tuuo animo, de mouer al otro con la esperança de la ganancia, que en tal caso seria simonia mental.

16 Simonia es de derecho diuino natural, vender el derecho de patronazgo por si solo, ò el acto de presentar: mas quando se compra la cosa que està anexo el derecho de patronazgo, passa con ella, y no es simonia. Y si el derecho de patronazgo es litigioso, es simonia presentar

Y 4

a vno,

a vno, con condicion que litigue a su costa: mas no lo seria el presentarle con condicion, que si en el tiempo que el derecho estatuye, no prosigue su presentacion, que pueda el que le presenta, presentar à otro, si bien le estuviere. No puede vn heredero ceder al otro el derecho de patronazgo, en recompensa de la mayor parte que lleva. El que adquiere derecho de patronazgo, para presentar a su hijo, o nieto deve ser privado del.

17 Los actos de jurisdicció Ecclesiastica del fuero interior, son materia de simonia, como la jurisdicció de administrar los sacramentos, y tambien es simonia vender la jurisdicció exterior, como el poner el oficio de Vicario, y la dispésaciõ en los votos, y juramétos. Y aunq los Obispos no pueden llevar nada por las dispensaciones: puedé mandar que se dè alguna limosna por via de comutaciõ.

18 El Secretario, ò Notario del Obispo, no puede llevar cosa alguna por los titulos de las Ordenes, per la carta, voz, pluma, ò sello: mas podra recebir algo por razon del sustento, en caso que no tenga cópetente salario, y podria ayudarlos la costumbre. El Obispo cometeria simonia, si llevassé algo por ordenar: mas no lo seria si despues de las Ordenes le diessén algo sin pacto.

19 Tampoco puedé llevar nada los examinadores de los beneficios por el examen: mas pueden llevar los derechos que estan en costumbre.

20 Es simonia, *quia prohibita*, el vender los oficios temporales de la Iglesia, como es, el de abogado, que preside a tratar las causas de la Iglesia, y el del sacristan, y el del mayordomo: mas pueden se vender las obras destos oficios, que son meramente corporales.

21 Quan-

21 Quando los electores estan aparejados para elegir al indigno, licito es dar precio, porque no lo hagan, y no es simonia darles dinero, para que elijan al mas digno en comun, mas no en particular, para que elija al Pedro q̄ es mas digno. Quando los electores se conciertan haziendo pacto de que vno vote en vna elecció por este, y otro en la otra por aquel, es simonia, *quia prohibita*. Mas si solo se ofrecen esperanças, sin animo de obligarse, no sera simonia, aunque parece cierta manera de soborno.

22 Es simonia dar dinero por el matrimonio en quanto es Sacramento: mas en quanto contracto, se puede dar dinero en dote, para sustentar las cargas que tiene. Tampoco se puede recibir dinero por las bendiciones nupciales: mas puede se recibir por el sustento del ministro por la costumbre.

23 Es simonia dar el beneficio, ò cosa espiritual, por qualquiera genero de precio, que se llama *munus a lingua, ab obsequio, & pecunia*. *Munus a lingua*, es el patrocinio del abogado, encomendarle al Principe, y loa, ò vituperio, que fuesse por via de concierto. *Ab obsequio*, es el ministro que se haze, sirviendo a otro, por que le dé el beneficio. No es simonia dar el beneficio por parentesco, ò amistad: mas sera pecado de acepció de personas. Tampoco es simonia darle por temor de perder la gracia de alguno, ò caer en su indignacion.

24 El medianero de la simonia, tambien es simoniacco, y està descomulgado, y el que le dà algo procurando el beneficio para si, salvo si le diessse lo que vale el trabajo de yr, y venir en caso del colator, ò si por esso perdio algo que huyo lucro cessante. Quando vno tiene el be-
nefi-

beneficio, por simonia que otro cometio, sin saberlo el, està obligado, en sabiendolo, a resignarle: mas no incurre en descomunion, ni està obligado a restituyr los frutos que consumio con buena fe.

25 El vender los beneficios Ecclesiasticos, aunque no tengan administracion de orden, ò llaves de la Iglesia, es simonia de derecho natural. Y bien podria el Papa dar a vno el beneficio, y a otro los reditos, y entonces podria venderlos.

26 No es simonia vender las pensiones legas, que son las que se dan por algun ministerio temporal, como al Principe que defiende la Iglesia, y al Economo: mas es simonia vender las espirituales, que son las que se fundã en titulo meraméte espiritual, como la del coadjutor del Obispo, ò Parroco, y tambien las medias, que se llaman clericales, como la que se dà al Clerigo pobre, ò Parroco viejo, para que se sustéte, ò por causa de resignacion, ò componer pleytos.

27 Es simonia dar cosa temporal, para redemir la vexacion antes q̃ le den el beneficio, quando el que haze la vexaciõ puede aprouechar, y dañar, como son los electores; mas no, si solo puede dañar, y no aprouechar, como si le detienē a vno por fuerça, ò engaño, para q̃ no se opõga, ò sobornando por la otra parte, que seria licito darle dineros, porque no lo hiziesse. Despues que tiene vno derecho adquirido al beneficio por la colacion, licito es remouer los impedimentos, ò redimirla vexacion. No es licito componerse, quando ay pleyto antes de la colaciõ, con alguna pension, sin autoridad del Papa, mas es causa legitima para que el Pontifice lo conceda. Es simonia
dar

dar dinero al opositor, porque no oponga alguna excepcion.

28 Las resignaciones, colaciones, y presentaciones de los beneficios, q̄ se hazen en confiãça, estan prohibidas, por vna constitucion de Pio III. y otra de Pio V. Y entonces se dize que vno resigna el beneficio en confiãça, quando le resigna en manos de legitimo superior, esperando que aquel, en cuya gracia se resigna, le darà despues algo de los frutos, ò otro beneficio, ò alguna pensión, ò otra cosa, y por aqui se pueden entender otros casos: Supuesto esto se ha de dezir, que entòces sera simoniaca la confiãça, quando huuiere pacto, y còcierto tacito, ò expreso, y quando no huuiere ~~esto~~, no lo será, aunque por otro camino fuesse illicita: como si resigna el beneficio con esperança de q̄ le han de dar a vn indigno. Y así no es confidencia simoniaca, quando vno renúcia libremente el beneficio en manos del Ordinario, teniendo esperança de que le dara a quien el dessea, ò que aquel a quié se diere le darà a el otra cosa, como no aya pacto, ni concierto. Vease la Suma 2. par. tract. 37. dif. 31.

29 No se puede renunciar el beneficio en fauor de tercero, en manos del Obispo, con clausula que llaman *non aliter, nec aliàs*, sino solo en manos del Papa, ni tampoco se puede hazer la resignacion suplicando al Obispo, ò al Patrono, que dè el beneficio a N.

30 Quando el que resigna el beneficio, ò el resignatario, conuienen, en que se diga que vale el beneficio mas de lo que vale, para que se ponga pensión sobre el, la gracia que en este caso se haze es surrepticia, y segun mas prouable opinion, es simonia.

De

De las penas del Simoniaco.

31 **L**As simonias que se cometen en la entrada de la Religion, y ordenes, y beneficios, tienen penas en derecho, *ipso facto*, mas las otras, no las tienen; como es la que se comete en los demas Sacramentos, dispensaciones, &c. que aunque estos pecan mortalmente, no quedan descomulgados, ni tienen penas *ipso facto*. En el fuero exterior ay muchas penas para los simoniacos. Los q̄ presumen de dar, ò recebir algo por cōcierto, por entrar en Religion, quedan descomulgados, y si es Cabildo, ò Conuento, queda suspenso. El que ordena a otro por simonia, queda descomulgado, y suspenso, de dar ordenes, aunque sea prima tonsura, y de los Pontificales, y de la entrada de la Iglesia. Y si hiziere algo contra esto, es suspenso de la administraciō de la Iglesia, y de los frutos de su beneficio. El que se ordena por simonia, queda descomulgado, y suspenso; mas no si diessse otro el dinero, sin saberlo el. El que dà, ò procura a otro el beneficio por simonia, queda descomulgado, y el que adquiere el beneficio por simonia; y si fuere simonia real, no adquiere derecho, y lo mesmo, si cometio otro la simonia por el, sabiendolo el, y no lo contradiziendo; y tambien queda inhabil para el mesmo beneficio, y no le aprouecha la regla de *triennali*, aunque ayan pasado tres años. Y si cometio otro la simonia, sin saberlo el, aunque no queda descomulgado, queda inhabil para aquel beneficio, que no se le puede dar aquella vez sin dispensaciō; y ha de renūciar el beneficio; salvo en tres casos. El primero, quando el enemigo del beneficiado dio el dinero, sin saberlo el,

pa-

para que no valiesse la colacion. El segundo, quando el beneficiado supo que el otro auia de dar el dinero, y lo contradixo, y no lo ratificò despues. El tercero, si el Papa fuesse electo por simonia, por las dos partes del Constituto. El medianero de la simonia del beneficio, ò orden, incurre pena de descomunion *ipso facto*, si llega a efecto de ambas partes.

32 Tres maneras ay de simonia; mental tan solamente, conuencional tan solamente, y real. La mental es la que està en la intencion, sin pacto, ni concierto, ora se entregue la cosa, ora no. Conuencional es el concierto, expreso, ò tacito (que se suele hazer por señas, que ellos entienden) hecho por ambas partes que no està executado. Real es, la que està concertada tacita, ò expressemente, entre las partes, y puesta en execucion de ambas partes. La simonia mental, vna es quando vno quiere comprar cosa espiritual, y no lo haze. Otra es, quando exteriormente dà algo, ò lo recibe por cosa espiritual, con mala intencion q̄ tiene secreta. La conuencional es en dos maneras. La vna, quando se hizo el cōcierto, y no se executò por ninguna de las partes. La segunda, quando se executò por vna parte, y no mas, como si dio el beneficio, y no le dieron el dinero. La simonia real, vnas vezes es fingida, q̄ finge vno, q̄ dà dinero por la cosa espiritual, y no es así, y otra es verdadera. Y alguna vez acontece esta q̄ la comete otro sin saberlo el que lleua el beneficio, y el q̄ le lleua no pecarà, mas todos los demas sí. El simoniaco mental de la primera manera, no incurre en pena ninguna, de las q̄ pone el derecho contra los simoniacos. Y si es simoniaco mental de la segunda manera, no incurre

en

en descomunión, y luego diremos si està obligado a resignar el beneficio. El simoniaco conuencional de la primera manera (que es quando ninguno de los cumplió el contrato) no incurre pena *ipso facto*, y del conuencional de la segunda manera se dirá luego. El simoniaco real, ficticio que no es verdadero simoniaco, no incurre pena ninguna en el fuero de la conciencia. El simoniaco real verdadero, incurre en todas las penas que estan puestas en el derecho contra los simoniacos. El que alcançò el beneficio por simonia que otro cometio, sin saberlo el, està obligado en sabiendolo a renunciarlo.

33 El simoniaco mental (siguiendose la obra) en la simonia que està prohibida por derecho positivo, no està obligado a restituyr lo que recibio, ni el otro a dexar el beneficio. Quando vno està obligado de justicia a administrar el Sacramento, y le dan dinero por ello, està obligado a restituyrlo. En la simonia mental, que està prohibida por derecho diuino, siguiendose la obra, aunq algunos dizen que ay obligacion de restituyr el precio, y de resignar el beneficio que desta manera se recibio, mas verdadero es lo contrario; saluo, quando el que dà el beneficio, tenia obligaciõ de justicia a darlo, que en tal caso obligacion tendra a restituyr lo que recibio. Vease la Suma 2. p. tract. 37. dif. 36.

34 En la simonia conuencional, quando està executada por la vna parte, y por la otra no, no se incurre en las penas del simoniaco. Y si el que contraxo esta simonia celebra antes que se efectue de ambas partes, no queda irregular, y en el fuero de la conciencia no incurre hasta que se efectue por ambas partes, ni està obligado a resti-

a restituyr los frutos que recibio hasta entonces, aunque en el fuero exterior sera otra cosa. Vease la Suma 2. *par. tract. 37. dif. 37.*

35 El que verdaderamente no es simoniaco confidencial (lo qual se declarò en este *c.n. 28.*) aunque en el fuero exterior se juzgue por tal, no incurre en las penas. Las quales son, descomunion Papal contra ambas partes, y queda descomulgado el que recibio el beneficio, antes q el otro cumpla lo que prometio, y la colacion es nulla, y està obligado a resignar el beneficio, y restituyr los frutos que huuiere recebido, y los beneficios que se dieron en està confiança, quedan reservados a la Sede Apostolica, y tambien tiene priuaciõ de los beneficios, y pensiones que antes tenia, y queda inhabil para ellos, y todos los demas. Este delito se prueua por conjeturas. El medianero desta simonia queda descomulgado.

36 El que permuta simoniacamente el beneficio, incurre en las mesmas penas que el que le compra.

37 Quando en la simonia se deshizo el concierto, antes que se hiziesse la colacion del beneficio, si el precio estaua pagado, ha se de restituyr al que lo dio. Y lo mesmo es, si la simonia estaua consumada, mientras el delito no se ha deduzido al fuero contencioso, mas ha se de tomar seguridad del que lo recibe, porque si despues condenan al q lo pagò, no lo pague segunda vez; y algunos dizen prouablemẽte, que se ha de restituyr a la Iglesia, y el q tuuiere està opinion, podra vsar de cõposicion. Despues de dada la sentẽcia, se ha de restituyr a quiẽ en ella se mãdare. El simoniaco, por derecho positiuo, està obligado a resignar el beneficio, y restituyr los frutos: mas el

el Papa le puede habilitar, y boluerle a dar el beneficio.

38 Es mas prouable que las colaciones, elecciones, y presentaciones, que se hazen por simonia, sin saberlo el beneficiado, son validas, y no tiene obligacion el beneficiado a restituyr lo que recibio con buena fè, aunque algunos tienen lo contrario. Vease la Suma 2. par. tract.

37. dis. 41.

39 El Papa puede dispensar en las penas, que el derecho pone contra los simoniacos, y si de hecho vendiera vn beneficio, era visto dispensar en aquel caso en ellas.

Cap. XXI. De los vicios capitales.



Estos vicios se llaman pecados mortales, no porque siempre lo son, sino por ser cabeza, y fuente de otros muchos, y así se llaman mas propriamente, capitales.

De la soberuia, y vanagloria.

LA soberuia se opone a la humildad. Difiñese así: *Est amor excellētiæ propria.* Que es dessear mas excelencia de la que a vno le conuiene. Este vicio nace del amor propio: sus actos son, propia estimacion, tenerse por digno de mas de lo que merece, dessear desordenadamente las dignidades, y otras excelencias, y ser loado, y estimado de los otros, indignacion, y dolor, de que no tiene lo q̄ piensa que merece pensar que es mejor, ò mas docto, y reusar de sujetarse a los superiores, persuadiéndose, que es mas prudente q̄ ellos, y lo vltimo, rehusar de sujetarse a Dios. La soberuia tiene quatro especies. La pri-

primera, quando piensa q̃ los bienes que tiene son suyos. como si los viera recibido. La segunda, quando cree que lo bueno que tiene, se lo han dado por sus merecimietos. La tercera, quando se ensalça pensando, que tiene los bienes que no tiene. La quarta, quando se ensalça, despreciando a los demas, como si el solo tuuiera los bienes que tiene. Este vicio es capital, que es principio de otros muchos, y de su naturaleza es pecado mortal, quando es en grado perfecto que excluye toda humildad, y sujecion: y es quando vno se estima en tanto, que no quiere estar sujeto à Dios, ni a sus leyes. Mas quando no llega a esto, de su naturaleza es pecado venial, y sera mortal, quando fuere causa de quebrantar algun mandamiento de la ley de Dios.

2 La vanagloria se reduce a la soberuia: y puede ser por vno de tres caminos, o por parte de la cosa, que busca la gloria de lo que no es, o que no es digno della, como de la nobleza, de letras que no tiene, o de las cosas de muy poca, o ninguna estima, que tiene. Lo segundo, puede ser vanagloria por buscarla, de quien no puede hazer juyzio cierto acerca desto, como los hóbres. Lo tercero, de parte del mesmo que dessea la gloria, q̃ no la refiere a Dios, de quien es todo lo bueno. Este vicio de vanagloria de su naturaleza no es pecado mortal, mas es capital, porque es cabeça, y rayz de otros. Sus hijas son inobediencia, jactancia, hipocresia, contencion, pertinacia, discordia, y presumpcion de nouedades.

De la auaricia, y prodigalidad.

3 **L**A auaricia es desseo desordenado de tener los bienes exteriores: es contrario a la liberalidad, y es muy mal vicio, que le llama S. Pablo. *Idolorũ seruitus*. Este

Z

vicio

vicio es capital que es cabeça, y rayz de otros. De su naturaleza la auaricia es pecado mortal, en quanto es contra iusticia: porque desta manera su acto es tomar lo ageno, o retenerlo, y puede ser venial por la paruidad de la materia. Mas considerando la auaricia en quanto se opone a la liberalidad, que viene a ser amor desordenado de riquezas, solo es pecado venial de su naturaleza: salvo quando es tan grande, que por ella se quebranta algun mandamiento de la ley de Dios, o està vno aparejado para quebrantarle.

4 La prodigalidad es vicio contrario por exceso, a la liberalidad, y cõsiste en gastar mal los bienes propios como gastandolos en cosas friuolas, o dando los a quien no conuiene, como a truanes, y aduladores. La prodigalidad de su naturaleza es pecado venial, y no es tan grande como la auaricia: mas podria ser pecado mortal, quando se ordenasse, a algun pecado mortal. Lo primero, por el fin que se ordena a pecado mortal. Lo segundo, por el efecto que por gastar mal se haze impotente para pagar lo que deue, que es muy ordinario. Lo tercero, por razon de la ofensa del proximo. Lo quarto, por la obligacion que tiene de gastar lo superfluo en obras pias, como tienen los Ecclesiasticos. Y de ordinario los prodigos vienen a ser auarientos, por lo mucho que gastan mal: y algunas vezes son prodigos en vnas cosas, y auarientos en otras.

De la gula, y embriaguez.

5 **L**A gula, tomandola latamente, es apetito desordenado de comer, y beuer; mas tomandola estrechamente solo es apetito desordenado de comer. Acontece este vicio de cinco maneras, que son; comiendo antes de tiempo,

tiempo, buscando comidas delicadas, tomando mas en cantidad de lo necesario, no guardando la deuida manera en el comer, procurando con mucho estudio, aparejar la comida, y muchas maneras de guisados. La gula es vicio capital, que es cabeça de otros, y es madre de la luxuria: de su naturaleza no es pecado mortal: mas serialo, quando por ella se quiebra alguno de los mandamientos de Dios, o de la Iglesia: y quando a sabiendas come, o beue con gran detrimento de su salud, o comiessé demasiado, para prouocarse a polucion, aunque fuesse en sueños. El comer carne humana de su naturaleza es pecado mortal: mas en caso de extrema necesidad, es mas prouable, que no lo seria.

6 El pecado de embriaguez, de su naturaleza es pecado mortal, quando lo haze vno a sabiendas, y pierde el juyzio: mas no será pecado mortal, quando beuio algo demasiado, que se le calentò el cerebro, y no perdio el juyzio, y será mas, y menos, conforme fuere el exceso. Conocerase que no pierde el juyzio del todo, en que haze distincion del bien, y el mal, y si haze los officios que suele. Tambien es pecado mortal procurar embriagar a otro, y así lo será el brindarle demasiado, con esse animo: y por lo menos siempre es pecado venial el brindar, pues hazen beber al otro, quando no lo ha menester.

De la Luxuria.

7 **L**A luxuria propiamente es superfluydad en las cosas venereas, y de su naturaleza es pecado mortal. Este vicio tiene muchas malas hijas que son ceguedad del entendimiento, precipitacion, inconsideracion, inconstancia, amor de si mesmo, aficion del siglo presente, y horror

del siglo futuro. Este pecado tiene seys especies, que son, fornicacion simple, adulterio, incesto, estupro, raptó, y el pecado contra natura. Es licito permitir las ramerás, en la Republica, por euitar otros mayores males,

8 De fe es, que la simple fornicacion es pecado mortal. Este pecado es contra derecho natural, porque va contra la vida del que ha de nacer, q̄ no se puede criar como deue: que en la cria de los niños, no solo es necessaria la madre, sino tambien el padre que le ha de instruyr, y defender, y acrecentar: y si el cócubito vago fuera licito, no fueran los hijos ciertos. Y así seria pecado mortal consentir en esto, aunque fuesse por temor de la muerte.

9 Los osculos, abraços, y tocamientos no son intrinsecamente malos, que son licitos, quando se hazé por amistad, y beneuolencia, conforme al vso de la tierra. Mas todas estas cosas son pecado mortal, quando el que las haze las ordena a mal fin, ordenandolas para la copula. Los osculos abraços y tactos libidinosos, o venereos (que son los que se hazen con la delectacion q̄ se siente en la mesma carne) quando son entre personas solteras, aunque sea parando allí, sin imaginar en la fornicacion, son pecado mortal: porque se ordenan para la copula, como principio de ella: mas no quando se deleyta vno, como en tocar vna cosa blanda, o ver vna cosa hermosa. Puede se hallar en este pecado paruidad de la materia: y quando estas cosas se hazen en publico, conforme al vso de la tierra, y sin escandalo, no sera pecado el admitirlas, mas quando son los tocamientos enormes (como es en partes secretas) ni en publico, ni en secreto, es licito admitirlos. Quando vno trató con vna muger, si junto con esso tuuo los tocamientos ordi-

ordinarios, no es necesario declararlos en la confesion: mas si fuessen extraordinarios, si: y tambien si sucediessen despues del acto, como preparatorios para otro, es menester declararlos. El mirar las mugeres sin mal fin, no es pecado mortal: mas serialo, quando fuesse la vista de cosas muy torpes: y no seria mortal si dos hōbres se mirassen entre si, o dos mugeres, como alguna vez sucede en el rio. Las palabras deshonestas, comunmente son pecado venial, quando no ay mal fin, ni peligro de pecar mortalmēte, ni escandalo.

Arriba, *cap. 10. num. 36.* queda dicho si son licitos los aspectos, tocamientos, y delectaciones entre los casados: y *c. 9. n. 15.* queda dicho, si son licitos los abraços, osculōs, tactos, y cosas semejantes entre los desposados de futuro. 10 Algunas veces acontece estupro, sin raptō, ni violencia, como quando vna donzella libremente consiente en que la desfloren, ò ruega ella: y en este caso, muchos dicen, que es pecado distinto en especie de la simple fornicacion, y otros dicen, que solo lo es, quando la donzella està debaxo de la potestad del padre, y otros que este estupro, sin violencia no difiere en especie de la simple fornicacion. Y aunq̃ esta tercera sentencia tiene prouabilidad, mas prouable es la primera, y se ṽsa en practica, declarandolo en la confesion. Vease la Suma *2. p. tr. 40. dif. 10.* En el varon no es circunstancia el ser virgen.

11 El raptō en esta materia de luxuria, se define assi. *Est, cum persona aliqua libidinis causa, vi illata abducitur, siue nupta, siue innupta sit, siue vis inferatur soli abducta, siue his quorum potestati subest, siue utrisque.* De suerte, que para esto es necesario, que la saquen por causa de deshonesti-

dad, mas basta esso, aunq̃ no se aya seguido el acto carnal: y ha de ser por fuerça, porq̃ si ella no està debaxo del amparo de nadie, y cōsintio voluntariamente que la sacassen, no serà rapto: mas para que se diga fuerça, basta que le ayan puesto miedo de violencia, o aya auido ruegos tan importunos, que se equiparen a fuerça. Es necesario tambien para que sea rapto, que la saquen de vn lugar á otro, y seralo quando ella no consiente, aunque consientan los padres. Y tambien basta que no consientan ellos, o aquellos en cuya potestad està: saluo si la muger consintio auiedo despoſorio de futuro. El raptor de qualquiera muger, y todos aquellos que le dan consejo, ayuda, y fauor, estan descomulgados *ipso facto*, y perpetuamente infames, è incapaces de todas las dignidades, y si son Clerigos, los han de deponer. Y tambien ay impedimento que impide, y dirime el matrimonio. del qual diximos arriba, c. 11. n. 24.

12 El adulterio se define así: *Est ad alienum thorum accessio*. De suerte que es tratar con hombre casado, o muger casada, y es pecado de fornicacion, que contiene tambien injusticia: y esto aunque el marido entregasse de su voluntad a la muger. Tres maneras ay de adulterio. El primero, quando ambos son casados, que es adulterio de ambas partes. El segundo, quando vn soltero trata con vna casada. El tercero, quando el casado trata con la soltera, y este es menor. Quando vno conoce a su muger cōtra natura, es adulterio de parte de ambos, y ha se de declarar en la confesion.

13 Incesto es copula carnal, con pariente, o parienta por consanguinidad, o afinidad en grados prohibidos, y *ceteris paribus*, es mayor pecado el tratar con parienta por con-

consanguinidad, que por afinidad. Aunque ay duda entre los Doctores, si los grados de consanguinidad, o afinidad hazē distintas especies, porque acerca dello ay dos opiniones contrarias, y ambas prouables: mas quanto a la confesion han se de declarar, como arriba se dixo. *6. n. 25.* Tiene especial deformidad en esta materia el violar los grados, que nacen de cognacion legal, y espiritual, y llamanse latamente incesto, aunque no lo son propiamente, y el de la cognacion espiritual, se puede reduzir a sacrilegio.

14 - Sacrilegio en esta materia, es qualquiera especie de luxuria, en quanto se viola alguna cosa sagrada: y es distinta especie de las demas. Las maneras ordinarias en este pecado son quatro. La primera, quando vna persona sagrada consiente con otra q̄ no lo es. La segunda, quando la persona que no es sagrada, consiente con la que lo es. La tercera, quando ambas son personas sagradas. La quarta, quando ay acto carnal en la Iglesia. Mas no es circunstancia el desear en la Iglesia el acto carnal, que se ha de hazer fuera della: y lo mesmo es de los tactos, que se hazen sin peligro, *effusionis feminis*. Arriba *cap. 25. nu. 22.* queda dicho quando se viola la Iglesia en este caso.

15 - Pecado contra natura, en esta materia, es el que se comete contra lo que la naturaleza pide en este acto, o contra lo que es necesario para la deuida generacion. Ay cinco especies en este pecado. La primera, se llama mollities, que es pollucion. La segunda, quando se junta el hombre con vn bruto, que se llama brutalidad, y aun algunas vezes es con el demonio en figura de cabron, o cosa semejante. La tercera, quando se juntā dos de vn mesmo sexo, como varon cō varon, o hēbra con hēbra, y esto pertenece a So-

domia. La quarta, quando son de diferente sexo, en vaflo no deuido. La quinta, quando ay deforden en el modo, y si vuiessse peligro, *effusionis seminis*, seria pecado mortal. Quando vn hombre casado trata con su muger en el tiempo que està con su costumbre, es mas prouable, que no es pecado mortal: y se podria escusar quanto vuiessse peligro de incontinencia, o cosa semejante; aunque otros tienen prouablemente lo contrario, y que entre solteros es circunstancia mortal. Estando en la primera opinion, està obligada la muger a pagar el debito en aquel tiempo, si no es que rogandolo al marido, desista.

16 La polucion vna es voluntaria en si mesma, porque la quiso, y procurò el mesmo que la tuuo, otra es voluntaria en su causa, y es quando voluntariamente dio causa a ella, o no le euitò. Para lo qual son menester tres condiciones. La primera, que aduierta, q̄ puede venir de aquella causa. La segunda, que estè obligado a euitar la causa por aquel efecto, que si vuiessse de proceder de oyr confessions, no por ello està obligado a dexarlas, ni sera voluntaria. La tercera es, que no se euite la causa. La pollucion que es plenamēte voluntaria, es pecado mortal, que se llama, *mollities*, aunque se haga por sanidad, o por otro respecto: mas la que es inuoluntaria, no es pecado. Quando vno come manjares demasiados, o calientes, de donde le viene polucion entre sueños, no es pecado mortal, si no es que los coma con esse fin: porque essa es causa natural, y remota, que no està obligado a euitarla: ni sera pecado mortal, si procediessse de pecado venial en materia de luxuria. Quando la polucion no es plenamente voluntaria, no es pecado mortal, como acontece en otras materias.

rias. Tambien es pecado mortal procurar en otro la polucion: mas no lo seria desleal en si, o en otro, por sanidad, o por otro buen fin. Tambien es pecado mortal, procurar notable comocion de los espiritus que sirven a la generacion, o procurar notable distilacion: (que es polución imperfecta) porque todo esto es principio de polucion; mas no sera pecado mortal entre los casados, sino ay peligro de polucion.

17 La delectacion morosa (de la qual se dixo arriba, *cap. 6. num. 59.*) quando es de obra, que es pecado mortal, tambien lo es ella en si. El que se deleyta del pensamiento de la copula, que ha de tener con Maria, quando sea su muger, aunque sea desposado de futuro, o q̄ tuuiera con ella, si le fuera licito, peca mortalmente: y lo mesmo el biudo, o viuda, que se alegra de la delectacion de la copula pasada; mas no, si solo se huelga del acto, como ya pasado. El que durante el matrimonio, se deleyta en el pensamiento de la copula conjugal, sin peligro de polucion, no peca mortalmente; porque el acto en si es licito: mas si le es illicito, porque tenia hecho voto de castidad, tambien lo seria la delectacion: pero no, quando solo ay impedimento extrinseco para la copula, como estar en la Iglesia. Vea-se la Suma 2. p. 17. 40. dif. 17.

18 Pecado mortal es impedir la generacion, o ponerse a peligro dello: y tambien lo es procurar abortar la criatura; abaxo, c. 22. n. 116. & 117. diremos lo que es licito a la muger preñada, y que penas tiene este pecado.

De la Ira, Embidia, y Accidia.

19 **L**A Ira, *est appetitus vindictæ*, y así tendra la malicia que tuuiere la mesma vengança. De manera, que

que si vno se enoja con razon, es loable, y si contra ella, es vituperable. Ay gran diferencia entre la yra, y el odio; porq̃ éste desea el mal del proximo, como tal, mas la ira, no, sino debaxo de especie de justa vengança. Y si es desordenada, es vna breue locura, mayormente en personas colericas: y esta es en dos maneras. La primera, de parte del objecto, y es quando se desea la vengança sin justa causa, ò mas de lo justo, ò para executarla sin autoridad publica, y si es desta manera, de su naturaleza es pecado mortal, siendo la materia suficiente. La segunda, quando no se guarda razon de parte del mesmo mouimiento, porque te enojaste demasiado, ò lo mostraste por señas. En este caso de su naturaleza, solo es pecado venial: mas podra ser mortal, por razon del afecto, como si te encolerizaste tanto que estanas dispuesto, a hazer algun pecado mortal, o por el escándalo. Tres especies ay de ira. La vna, de los que se enojan de qualquiera cosa. La segunda, es de que nunca se olvidan del agranio que recibieron. La tercera, de los que con grande obstinacion procuran la vengança. Este vicio es capital, porque nace del injurias, agravios, y otros males. Tambien se puede pecar en este vicio por defecto, como quando vno tenia obligacion de enojarse conforme a razon, y no lo haze: lo qual suele acontecer en algunos Prelados remissos.

2o La envidia se define assi: *Est tristitia de bono proximi, proui malum estimatur, y diminutivum proprii boni.* Que ay hombres que les parece que nadie es nada, sino ellos, y les pesa del bien del proximo, q̃ con esto piensan q̃ quedã ellos menguados. Es pecado mortal de su naturaleza, q̃ es cõtra caridad, y es vicio capital, cabeça y rayz de otros, que

que de ahí nace el odio, detraccion, murmuracion, y holgarfe del mal del proximo, y pesarle de su bien.

2 La accidia tomada en general, es comun a muchas maneras de pecados, porque es tristeza del bié espiritual. Mas tomandola por este vicio especial, es tristeza del bié diuino, y así es contra la caridad, quando fuere perfeta la accidencia, y deprime el animo del hombre, de manera q̄ no gusta de hazer cosa buena, y así es vn tedio, ò pereza de obrar. Es vicio capital, q̄ nace del otros, y sera pecado mortal, quãdo se dexã por el las obras q̄ vno deuia hazer, so pena de pecado mortal, como si dexa de oyr Missa.

Capitulo XXII. De los preceptos del Decalogo.

1  Os preceptos del Decalogo (que comúnmente se llaman los mandamientos de la ley de Dios) son diez, como todos saben. Los tres primeros, que pertenecen al honor de Dios, son los de la primera tabla, y los otros siete, que pertenecen al proximo, son de la segunda. Estas tablas son en las que escriuio Moyse, la ley de Dios en el monte. Estos preceptos son de ley natural, y por esso obligan en la ley Euangelica, y no porque estauan en la ley vieja. Los preceptos de fe, esperança, y caridad, no son del Decalogo, sino preambulos a el, y reduzenfe al primer mandamiento.

Del primer precepto del Decalogo.

2 **E**L primer mandamiento del Decalogo es, no honraras Dioses agenos. Y vulgarmente se dize que es amar a Dios sobre todas las cosas, porq̄ en esto se incluye todo

todo lo que se reduce a el , y así trataremos aqui de la Fè, Esperança, y Caridad, Sacrilegio, Supersticion, y el pecado de tentar a Dios, que todo se incluye en este primer mandamiento.

De la Fè.

3 **L**A Fè Christiana se define así : *Est habitus mentis quo inchoatur vita aterna in nobis, faciens intellectu assentiri non apparentibus.* Y llamòla S. Pablo substancia de lo que esperamos, porque es el fundamento, de todo lo que esperamos en la otra vida, y principio, que en virtud contiene todo lo que esperamos. Por esta fè, se creen todas las cosas sobrenaturales, y diuinas, por auerlas reuelado Dios, que es primera verdad, que ni puede engañarse, ni engañar. Estas cosas reueladas estan en los libros canonicos, que estan en la Biblia: y tambien ay tradiciones diuinas, que son las que los Apostoles recibieron de la boca de Christo, o enseñaron dictandose lo. el Espíritu Santo. Esta virtud es vna de las tres que llamamos Theologales, que son Fè, Esperança, y Caridad, y llamanse así, porque su objecto, y fin es Dios.

4 De fè es, que ay precepto de la Fè sobrenatural , y diuina. Este precepto obliga el infiel, quando se le propone la Fè suficientemente ; que es, quando se le propone con tales razones, fantidad de vida, y confutacion de los errores contrarios, y algunas señales, que prudenteméte crea, que la Fè Catholica es la verdadera , y lo demas es falso. Los niños bautizados, que estan criados entre fieles, estan obligados a creer, quando llegan a vso de razon, y oyen tratar los mysterios de la Fè, como necessarios para la salud, sin tener razon en contrario. Tambien obliga a los adultos,

dultos, quando tienen alguna gran tentacion contra la Fè, para resistirla: y tambien obliga quando vuiessè obligacion de confellar exteriormente la Fè, y quando se huiesse de recuperar la gracia: por lo qual podria obligar vna vez en el año, como la confession; y en el articulo de la muerte, para vencer las tentaciones, que alli ocurren de ordinario.

5 Despues de la suficiente promulgacion del Euangelio en la ley de gracia (regularmente hablando) es medio necesario para salvarse la Fè explicita de la Santissima Trinidad, y la Encarnacion (llamase fè explicita, quando el mysterio se cree en si mismo, è implicita, quando se cree en otro, como si cree lo que cree la santa Madre Iglesia) mas dezimos que esto es regularmente, porque en algun caso particular basta la implicita; que bien se podria dar ignorancia inuincible de los articulos de la Fè por breue tiépo, en algun caso. La Fè explicita de la santissima Trinidad es, que se crea que son tres personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y vn solo Dios verdadero, y no tres Dioses. La fè explicita de la Encarnacion es, que se crea que Christo es hijo de Dios, verdadero Dios, y verdadero hōbre, Redemptor del genero humano, que murio por nosotros, y resucito.

6 Todo lo que los Christianos tienen obligaciō de creer explicitamente, deuen procurar saberlo. Los que han de enseñar a otros las cosas de la Fè, estan obligados a creer explicitamente mas cosas, de las que se contienen en el Symbolo: mas los Christianos simples, tienen obligaciō a creer explicitamente los articulos de la Fè, como se enseñan en la cartilla de los niños, y tambien estan obligados,

dos a creer explicitamente el misterio de la Eucharistia, y la substancia de los Sacramentos que han de recibir. El tiempo en que estan obligados los fieles, a creer explicitamente las cosas de la Fè, es quando tienen uso de razon, y puede el Obispo compeler a los subditos que deprendan la doctrina Christiana, y a los Parrocos q̃ la enseñen. Mas adviértase, que no es necesario saber decoro arreo todos los articulos de la fè, y los mandamientos, que basta que puedan dar cuenta dellos, quanto a la substancia, esto es, quanto a lo que confusa, y generalmēte significan las palabras. Y aun si huviessē vn hombre tan demasado de ruido, que no pudiesse percibir distintamente los articulos de la Fè, basta que crea explicitamente los mas claros, y los demas los crea en común, creyendo todo lo que cree, y tiene la santa madre Iglesia.

7 Tambien tienen los Christianos obligacion de saberse perfignar, y el Padre nuestro, Ave Maria, y Credo, y los mandamientos de la ley de Dios, y de la Iglesia, aunq̃ no se sepan quanto a las palabras arreo, que basta se sepan quanto a la substancia, mas en esto aprieten los Confesores, que se sepa bien. Quando se bautiza vn adulto, es necesario que primero le instruyan en las cosas de la Fè, y costumbres de los Christianos: aunque si està en peligro de muerte, basta q̃ le enseñen el misterio de la Trinidad, y Encarnacion.

8 Obligacion ay, so pena de pecado mortal, de confesar la Fè a su tiempo, y por ningun caso es licito negarla. Quando a vno le preguntan con autoridad publica, si es Christiano, peca mortalmente negandolo, mas si el que pregunta no lo haze en odio de la Fè, sino para saber de q̃ tierra

tierra es, ò de que condicion, no peca mortalmente, diziendo que no es Christiano, que esto no es negar la Fè, porque no le preguntan della: y lo mesmo seria, si quando ay guerra entre Moros, y Christianos, le preguntasse vn Moro si era Christiano. Al que le preguntan en particular, sin autoridad publica, no peca mortalmente en callar, ò responder. Que os importa a vos? salvo si huuiessè escandalo. Quando de la Confession de la Fè, no se espera provecho, sino solo turbacion de los infieles, no es loable el confessarla; mas si se espera, no ay que reparar en la turbacion de los infieles. Lícito es al Christiano que passà por tierra de infieles, vestirse las vestiduras dellos, ò vsar de su lengua; mas no seria lícito ponerse señales, q̄ fuessen protestatiuas de su seta, si las tuuiessèn, a la manera que nosotros tenemos la señal de la Cruz. Y algunos dicen prouablemente, q̄ no seria lícito ponerse la señal q̄ traen los infieles por ley, como los judios las gorras amarillas: mas otros dicen mas prouablemente lo contrario, q̄ no es pecado mortal; porque esta no es señal protestatiua de la Fè. El que estando en tierra de hereges, le preguntan si es Sacerdote, ò Religioso, ò si oye Missa, y lo niega, no peca contra este precepto, ni tãpoco, si comiessè carne en Viernes, ni si entra en la Iglesia de los hereges, para notar sus errores, con que no aya escandalo, ni peligro de pervertirse: ni tampoco pecan los Christianos, q̄ en las galeras vsan de insignias de Turcos, para librar se dellos, ò quando son espías, que esto no es negar la Fè, sino encubrir la. Y al fin se concluye, que en dos casos ay obligacion de confessar la Fè, q̄ son, quando de no cõfessarla, se quita la honra a Dios, ò la utilidad del proximo. Vease la Suma 2. p. 11. 1. d. 9.

9 Lícito

9 Lícito es disputar las cosas de la Fè, para conuencer a los infieles; saluo si de la disputa naciessè duda, o fuessè, ociosa, o delante de gente simple. A los legos les està prohibido disputar de la Fè, en publico, y en secreto, so pena de descomunión, mas no es *lata sententia*, sino solo sera pecado mortal. La disputa con los herejes, que fuerõ maestros, muy de ordinario es ilícita, que es muy peligroso tratar con ellos.

Declaracion de los articulos de la Fè.

10 **L**amanse estos articulos de la Fè, porque son las partes principales en que se diuiden las cosas que creemos, y contienen en el Credo. Los siete articulos pertenecen a la diuinidad, y los otros siete a la humanidad de Christo nuestro bien. La palabra creer, es tener por cierto firmísimamente sin duda ninguna, lo que ha reuelado Dios, que es primera verdad, la qual ni se engaña, ni puede engañar, y lo q̃ propone la santa Madre Iglesia, q̃ es regla infalible de toda la verdad. Y por ser esto cosa sobrenatural, se ha de creer cõ fe sobrenatural y diuina.

11 El primer articulo es, creer en vn solo Dios todo poderoso. En este creemos, que ay vn Dios, que es vn infinito ser, que encierra en si todas las perfecciones, y es vn Oceano de todo bien, y así es infinitamente perfecto, bueno, sabio, y poderoso, principio, y fin de todas las cosas, en el qual està puesta toda nuestra bienauenturança, es espíritu puro, sin rastro de cuerpo, ni composicion, sumamente vno, immutable, y eterno. Y este Dios, que es vno en essencia, es trino en personas.

12 El segundo, creer que es Padre. Es que estamos obligados a creer, que esta inmensa perfección està en la primera

mera

mera persona de la santissima Trinidad, como en origen, porque a esta persona nadie le comunica el ser, ni la perfeccion que ella mesma la tiene de si, y es la primera, y principio de las demas; y es Padre, porque por su entendimiento engendra a su hijo eterno, así como el Sol, desde su principio, produjo resplandor, y le está siempre engendrando, así el Padre Eterno, por su purísimo entendimiento, siempre está engendrando al Hijo, el qual tiene todo el ser, y perfeccion del mesmo Padre, y es figura de su substancia, y por esso se llama a la primera persona, Padre.

13 El tercero, creer que es Hijo. Es que estamos obligados a creer, que aquel sumo bien, y suma perfeccion es hijo, porque le engendra el Padre muy semejante en todo su ser, y perfeccion, tan bueno, tan sabio, inmutable, y eterno, y poderoso como el, y de su mesma naturaleza.

14 El quarto, creer que es Espíritu Santo. Es que estamos obligados a creer, que este mesmo Dios, es Espíritu Santo, que es vn amor diuino producido del Padre, y Hijo, que así como el Padre por su entendimiento engendra al Hijo, así el Padre, y el Hijo por la voluntad producen al Espíritu Santo, el qual tiene todo el ser, y perfeccion, y es infinitamente bueno, sabio, omnipotente, como el Padre, y Hijo, aunque no es hijo. Todas estas tres personas son vn Dios todo poderoso, que no ay cosa ninguna hazedera, ni se puede imaginar, que Dios no la puede hazer.

15 El quinto, creer que es Criador. Esto es, que este Dios infinito crio todas las cosas visibles, è inuisibles de

Aa

na;

nada, y despues de hechas las gouierna, y conserua.

16 El sexto, creer que es Saluador. Esto es, que este mesmo Dios con su diuina virtud, haze la obra de nuestra saluacion, y redempcion, mediante la humanidad de Christo, que es librarnos del pecado, y del demonio, de los quales eramos sieruos, y cautiuos, y rescataarnos dellos, y hazer la remission de los pecados, y darnos su diuina gracia, y hazernos hijos adoptiuos, y herederos de su gloria, mediante su diuina gracia: lo qual es propio suyo.

17 El septimo, creer que es glorificador. Es que este mesmo Dios, que en esta vida nos justifica por su gracia, en la otra nos glorifica, dandonos la bienauenturança, que es la gloria, de que gozan los Santos en el Cielo: lo qual es efecto propio de Dios, como el passado, y consiste la bienauenturança en ver, y gozar a Dios, con el entendimiento, y voluntad, con lo qual tiene el alma cumplimiento de todos los bienes.

14 El primer articulo de la humanidad es: Creer que el Hijo de Dios nuestro Señor Iesu Christo, en quanto hombre fue concebido de la Virgen Maria, por obra del Espiritu Sâto. Esto es, que la segunda persona de la santissima Trinidad, q es el Hijo encarnado, y se hizo hombre, tomando verdadero cuerpo, y alma racional, con todas las perfecciones naturales, y sobrenaturales q conuenien a Redemptor, y a hombre, q juntaméte es Dios. Y la naturaleza humana està sustentada en el supuesto diuino, y estan dos naturalezas diuina, y humana, en la persona del Hijo de Dios. Y a esta purissima Concepcion concurrio la Virgen Santissima como verdadera Madre, de

cuya

cuya purissima sangre fue engendrado el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo , y concurrio tambien la virtud del Cielo, que fue concebido por virtud del Espiritu Santo , al qual se le atribuye especialmente la encarnacion, porque en ella reluze mas el amor de Dios , el qual se atribuye al Espiritu Santo.

19 El segundo , creer que nacio de la Virgen Maria, quedado ella Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto. De suerte , que ansi como los rayos del Sol pasan por vna vidriera , sin romperla , ansi Christo nuestro bien resplandor de la gloria de Dios, passò por la Virgen, sin detrimento ninguno de su virginidad.

20 El tercero, creer que recibio muerte , y passion por saluar a nosotros pecadores. Esto es, que este Dios, y hõbre, para dar vida al hombre, y perdonarle los pecados, y santificarle , murio por el , que aunque huuiera otras muchas maneras para repararle, quiso tomar este medio para satisfacer con mas cumplida justicia : y que ansi como el principio de la perdicion fue vn hombre, que por su pecado nos inficionò a todos, q pecamos en el, como en cabeza de la naturaleza humana, ansi tambien fuessimos saluos , por vn hõbre nacido sin pecado, que nos librasse muriendo por nosotros en quanto hõbre, en cuya muerte se apartaron el alma, y el cuerpo, quedando juntos con la diuinidad. Y murió muerte de Cruz, y ansi fue Crucificado, muerto, y sepultado.

21 El quarto, creer que descendio a los infiernos, y sacò las animas de los santos Padres, que estauan esperando su santo aduenimiento. Esto es, q quedando el cuerpo en la Cruz , junto con la diuinidad , baxò su ben-

dita alma, junta con la mesma diuinidad, al lugar donde estauan los santos Padres, que esperauan su venida, y redempcion, y los sacò de alli para subirlos consigo al cielo. A este articulo se reduce el creer que demas del lugar donde estauan los santos, que auian satisfecho por sus culpas, ay otros dos para los que tuuieron vso de razon. El vno es, el Purgatorio, donde se cumplen las satisfacciones de los pecados, el otro es el infierno, donde se atormentan los condenados: y otro lugar ay para los niños, que mueren con solo pecado original que tienen por pena el carecer de la diuina vista, que se llama pena de daño.

22 El quinto, creer que resucitó al tercero dia esto es, que resucitó el Domingo por la mañana, juntandose el alma, y el cuerpo, no sujeto a las miserias desta vida, sino glorioso en cuerpo, y alma, con los dotes de gloria, y resucitó por su propia virtud.

23 El sexto, creer que subio a los Cielos, y està sentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso. Esto es, que este mesmo hōbre por la mesma virtud, subio a los Cielos, acompañado de las almas de los justos, que auian ya satisfecho, que subieron con el, como con su cabeça al Cielo, donde gozan la bienauenturança para siēpre. El dezir q̄ està sentado a la mano derecha del Padre, es dezir, que tiene igual gloria con el en quanto Dios, y en quanto hombre mayor que los bienauenturados, lo qual se significa por la mano derecha, que es el mejor lugar.

24 El septimo, creer que dende alli ha de venir a la fin del mundo a juzgar a los viuos, y a los muertos, y a los buenos darà gloria, porque guardaron sus santos mandamien-

damientos, y a los malos pena perdurable, porque no los guardaron. Esto es, que el dia del juyzio vendra a hazerle de todos los hombres, y les tomarà cuenta de todos los beneficios que recibierò, y de todas las obras que hizieron, anfi de obra como de pensamiento, y a los buenos darà gloria eterna, y a los malos pena perdurable:

25 En el Credo estan mas declarados algunos mystérios de la doctrina Christiana, que no en los artículos: mas reduzense a ellos; que al artículo sexto de la diuinidad, que es creer, que es Saluador; se reduce el creer la Santa Iglesia, fuera de la qual nadie se salua, y la comuniò de los Santos, que con ella acrecienta Dios los bienes espirituales de los suyos. Y al septimo de la diuinidad, que es creer, que es glorificador, se reduce lo que se dize en el Credo, de la resurreccion de la carne, y vida perdurable: lo qual todo se entiende anfi.

26 Creo la Santa Iglesia. Esta palabra Iglesia, quiere dezir la congregacion de los fieles, bautizados debaxo de vna cabeça, que es el Pontifice Romano, que la rige, y gouierna, y enseña; y esta se llama Catolica, que quiere dezir vniuersal, porque abraça todos los fieles, desde la predicacion de Christo, y los Apostoles, hasta el dia del juyzio, repartidos en todos los tiempos, y lugares del mundo: y es vna, porque tiene vna mesma Fè, los mesmos Sacramentos, y la mesma cabeça, que es el Pontifice Romano. Y dizese santa, porq̃ tiene santidad de doctrina, y Sacramentos, la qual prometē a Dios todos los que por ella entran por el bautismo. Dizese Apostolica, porque los primeros ministros q̃ la fundaron, despues de Christo, que puso el primer fundamento, fuerò los Apo-

stoles, y es visible, porque lo son Sacramentos della, y sus ministros, aunque los dones espirituales, como es la gracia, y caridad son inuisibles, así como el hombre es visible, aunque el alma, y sus potencias son inuisibles.

27 La comunión de los Santos es, que entre los Santos que están en gracia, y caridad ay comunicacion en los bienes, y exerciciõs espirituales: porq̃ la caridad los haze verdaderos amigos, y como miembros de vn cuerpo místico, cuya cabeça es Christo, se comunican los bienes vnos a otros: de suerte, que de la oracion, y merecimientos, y de las buenas obras que vno haze gozã los otros, aunque esten en Purgatorio, porque tienen caridad vnos con otros.

28 La resurreccion de la carne, y vida perdurable es, que todos los hombres han de resucitar, y los buenos gozaran de la gloria, primeramente en el alma, y secundariamẽte en el cuerpo, que goza de las dotes de la gloria, y lo contrario es de los malos, que mueren en pecado mortal, que tambien padeceran, despues de resucitados en cuerpo y alma.

De la infidelidad.

29 **D**Os maneras ay de infidelidad: la vna es negativa, qual es la de aquellos, que nunca oyeron cosa del Euangelio; otra es contraria, que es la que tienen los hereges, y los q̃ han oydo el Euangelio, y no le han creydo. La negativa no es pecado, y así el q̃ la tuviere no se condenara por esso, sino por los pecados, q̃ hiziere contra la ley natural; y si la guardare, a la providencia diuina pertenece embiarle quien le enseñe. La infidelidad

con-

contraria es pecado grauissimo. Para que esté obligado el infiel a creer el Euangelio, que se le propone, es necesario que se le confirme lo que le predicán cō milagros, ò razones. Tres especies ay de infidelidad: paganismo, que es de aquellos que nunca recibieron la Fè. judayismo, que es de aquellos, que repugnan a la Fè, que recibieron en figura; y heregia, que es de los que repugnan a la Fè, recebida en si mesma. Y este es mayor pecado, y luego el judayismo, y luego el paganismo.

30 Los infieles que nunca recibieron la Fè, no pueden ser compellidos a recibirla: mas si no quieren admitir que les prediquen, pueden los fieles pacificarlos con armas. Pueden los Principes Christianos obligar a los infieles sus subditos, que guarden la ley de naturaleza, y cerrarles los templos de los idolos, aunque esto ha de ser a sus tiempos, que algunas vezes seria necessario permitirlo, por euitar mayores males.

Arriba *cap. 2. num. 11.* queda dicho, si los paruulos hijos de infieles se han de bautizar, contra la voluntad de sus padres.

De la heregia.

31 **L**A heregia es error voluntario del entendimiento, contra alguna verdad de la Fè, afirmado con pertinacia, por el que la recibio: y la apostasia es apartarse totalmente de la Fè. El que duda de la Fè, con pertinacia, también es herege, y tambien el que cree con pertinacia lo contrario de alguna cosa que piensa, que es de fè, aunque no lo sea.

32 Los hereges, y los que los creen, y fauorecen, &c.

Aa 4

están

están descomulgados por la Bulá de la Cena, como se dixo arriba *cap. 12. num. 47.* y tienen otras muchas penas. Los que solo son hereges mentales no incurrén en las penas, mas incurrielas el exterior, por oculto que sea. Y para que sea exterior son menester dos cosas. La primera, que la palabra, señal, ò escritura en que se manifiesta la heregia, sea tal, que la declare bassantemente. La segunda, que el acto exterior sea malo. Y así el que manifiesta la heregia con actos indiferentes, no sera herege exterior, ni el que la confiesa en la confesion Sacramental, ni el que la descubre a vn amigo, para que le dè consejo, ni el que la dize entre sueños, ni el que la dize exteriormente, sino lo siente así.

33 Qualquiera Confessor puede absolver de la heregia mental, y en el articulo de la muerte verdadero, ò presunto, puede absolver qualquiera Sacerdote del crimen de la heregia: mas si còualece el enfermo, està obligado luego en pudiendo a comparecer delante del superior, y de no lo hazer incurre en la mesma descomunió. Arriba *cap. 6. num. 48.* tratè de la facultad, que acerca desto tienen los Obispos. El que tiene impedimento para recurrir al Pòtifice, ò a los Inquisidores, no por esso puede ser absuelto deste crimen: mas podra el Confessor, sin declarar la persona, pedir la autoridad, declarando el impedimento.

38 No es licito a los Catolicos comunicar con los herejes en sus heregias, ni es licito tratar con ellos, quando ay peligro de pervertirse, ò escandalo; mas sino estan denunciados, licito es tratar con ellos en el trato comùn, aunq sea oyendo Missa. Arriba *ca. 16. n. 16.* se dixo si es lici-

licito venderles las cosas de que han de vsar mal.

Diez casos ay en que no es licito a los Christianos comunicar con los Indios. El primero, que no pueden cohabitar con ellos. El segundo, comer de sus azymos. El tercero, llamarlos por medicos para que los curen: salvo en caso de necesidad, q̄ no huuiesse otro. El quarto, recibir las medicinas que les dieren por su mano. El quinto, entrar con ellos en el baño. El sexto, combidarlos, ò yr a sus combites. El septimo, el criarles los hijos en casa dellos mesmos. El octauo, el seruirles como criados. El nono, el ser siervos suyos. El decimo, el permitirles vsar oficios publicos entre los Christianos. Tambien està prohibida la cohabitacion con los Moros. En todos estos casos, dizen algunos, que es pecado mortal, mas otros dizen prouablemente, que no lo es, sino quando ay continua conuersacion, y mucha familiaridad con ellos, ò comiendo los azymos, que ellos comen, ò si ay peligro de subuersion, ò escandalo.

De la blasfemia.

§5 **A** Este mandamiento pertenece el pecado de blasfemia, el qual se define así: *Blasphemia est locutio falsa contra Deum per modum conuiuij*, que es hablar falsamente de Dios a manera de contumelia: y es quando vno atribuye a Dios lo q̄ no tiene, ò le niega lo q̄ tiene, ò se dize alguna injuria cōtra el, lo qual cōtiene alguna manera de mentira: y así es blasfemia dezir de Dios, que no es justo, misericordioso, ò cosa semejante, por vida de Dios, no creo en Dios, reniego de Dios, maldigo a Dios, y *quoties nominantur membra inhonesta sanctorum*

Este

Este pecado se opone a la confesion de la Fè : porque es dezir falsamente de Dios.

De la Esperança.

36 **L**A esperança se define así: *Est virtus supernaturalis infusa, qua speramus consequi veniam peccatorum, & gloriam à Deo.* Y della ay precepto, porque es necesaria para alcançar la bienaventurança: reduzese al primer mandamiento, como queda dicho.

37 La desesperacion, y presumpcion son vicios contrarios a la esperança: el vno por defeto, y el otro por exceso. La desesperacion es quando vno desespera de venir a estado, que alcance perdon de los pecados, ò la gloria, lo qual es grandissimo pecado; y aun algunas vezes incluye heregia. La presumpcion, es vicio por el qual el hombre espera alcançar de Dios, lo que no es possible, segun ley ordinaria: como si espera alcançar la gracia sin disposicion, y la gloria sin merecimientos, ò espera por sus fuerzas alcançar lo vno, ò lo otro. Y este pecado es de necios, y aun de hereges: mas no siempre lleua mezcla de heregia; como es, quando espera alcançar el cielo, por merecimientos, mas dexalo para la hora de la muerte: y no es propriamente este pecado de presumpcion contra la esperança.

De la Caridad.

38 **L**A caridad es virtud sobrenatural, que nos haze amigos de Dios: infundese con la gracia (y algunos dicen q son vna mesma cosa) pierdese por el pecado mortal; y sin ella no ay virtud, que solo quedan en razon de habitos, y no ordenã al hõbre al vltimo fin: y por esto se

se dize la caridad forma de las virtudes. Por la caridad no solamente se ama a Dios, sino tambien al proximo por amor de Dios, aunque sea pecador: y tambien se ama el hōbre a si mismo, y aun a su cuerpo, en quanto es instrumento de hazer penitēcia, y alcançar la vida eterna. Mas no se estiēde la caridad a amar las criaturas irracionales: estiēdese a amar a los Angeles, mas no a los demonios.

39 Precepto ay de caridad, que como queda dicho, *hoc cap. iii. 3.* se reduce al primer mandamiento: y es precepto sobrenatural, que es menester auxilio especial de Dios para cumplirle: y no se cumple perfectamente en esta vida sino en la bienaventurança. Obliga este precepto a amar a Dios sobre todas las cosas por si mismo: mas no es necesario, que sea con mayor amor intensivamente, de fuerte que sea mas vehemente, sino apreciatiuamente, de fuerte que estē en disposicion, que si fuesse necesario perder a Dios, ò quantas cosas ay en el mundo, quiera antes perderlas todas que ofenderle. Este precepto es afirmatiuo, y quanto a esto tiene tiempos determinados: mas incluye otro negatiuo, que es no aborrecer a Dios, el qual obliga siempre, y por siempre, como los demas negatiuos. Quanto al afirmatiuo ay varias opiniones acerca del tiempo en que obliga. Lo que parece mas prouable es, que obliga quando vno tiene vna graue tentacion de odio de Dios: y tambien que el que passasse todo vn año sin hazer acto de amor de Dios, quebraria este precepto. Y tãbien obliga, quando vno tiene obligacion de justificarse de nuevo, por la contricion, sin Sacramento: pues no puede auer verdadera contricion, sin caridad. Y ansí de tres maneras se puede pecar con-

tra

tra este precepto. La primera, dexando el acto de amor, quando cae debaxo de precepto. La segunda, quando no se ama a Dios sobre todas las cosas, con amor sobrenatural. La tercera, quando se aborrece a Dios, que es pecado de demonios.

40 El merecimiento de todas nuestras buenas obras procede de la caridad: que si vn hombre no està en gracia, y caridad, no podra merecer con quantas obras hiziere gracia, ni gloria: aunque si hiziesse muchas buenas obras, auria mas congruencia para que Dios le mirasse con ojos de misericordia, que sino las hiziesse: y esto llaman merito de congruo. Fuera desto es necesario para que vna obra sea meritoria, que sea buena en si, y bien circunstanciada, que algunas vezes ay obras que parecen meritorias, y son demeritorias. Tambien es necesario, que la obra sea libre por lo menos, con alguna deliberacion: y que la obra sea de viador, esto es de hombre, que està en esta vida, y así los bienaventurados, y los del Purgatorio no merecen, aunque nos alcançan de Dios muchos bienes. Tambien es necesario q̄ la buena obra se refiera a Dios como vltimo fin por la caridad. Para lo qual no es menester, que actualmente se refiera, que esto es muy dificultoso, ni tampoco basta la relacion habitual, sino que es necesaria virtual, que es la que se incluye en otra, como el que determina yr a Santiago por amor de Dios, aunque despues quando camina, no se acuerde, todo el camino va por amor de Dios. Y muchos dizen, que basta para esto, que quando vno se justifica, tēga acto, en q̄ se refiere a si, y a todas sus cosas en Dios, que con esto quedan todas sus buenas obras referidas, mientras

mientras està en gracia: y por lo menos basta esto para algun tiempo, aunque no se sabe que tanto. Y tambien quando las obras, de su naturaleza van endereçadas a Dios, como el acto de la Fè, esperança, y caridad, tienen relacion virtual.

Del amor del proximo.

41 **A** La caridad pertenece el precepto de amar al proximo: el qual obliga en caso de extrema necesidad, y aun fuera de esso, quando se vee, que està el proximo en alguna necesidad temporal de hazienda, ò honra, y se puede remedir facilmete, y no ay otro que lo haga: como si vee arder la casa del proximo, ò q̃ el ganado le destruye la hazienda, y lo puede remediar facilmete.

42 Y no solo estamos obligados de caridad, a amar a los amigos, sino tambien a los enemigos, en quanto proximos. Y para esto no es necessario tenerle amor especial, y comunicacion, sino basta lo general: y ansi quando el enemigo te saluda, de ordinario es peçado mortal no le saludar, que es indicio de odio, y le escandalizas. Y ay obligacion de perdonar al enemigo, que pide perdon, haziendo paz con el; aunque no luego al punto que acaba de agrauarte: mas no ay obligacion de perdonarle la satisfacion que deue. Y quando el padre perdona al hijo la ofensa que le hizo, aun toda via puede mostrarle señales de sentimiento, y que no està aplacado del todo, por via de castigo, y pena.

43 Las razones, que pueden mouer a amar al enemigo, y perdonarle, es saber que en esso està librado, el perdon de nuestras culpas, que assi perdonaremos a nue-

tros

tros enemigos alcanzaremos perdón de Dios, y fino, no; y que aunque parezca esto duro, consideremos quantas cosas duras hizo Christo R.N. por nosotros, y pues el en la Cruz pidió perdón para los que le crucificauan, quien quiere ser hijo de Dios por gracia, haga como hijo de tal padre, y si dexamos a Dios la vengança, el tendra cuydado de nuestra honra, y nos hará muchas mercedes: y no se pierde en esto hõra, que la verdadera es servir a Dios: y que si se venga de su enemigo, mas daño recibe su alma que el, aunque lo mate.

44 El escandalo es contra el precepto del amor del proximo, difiniese así: *Scandalum est dictum, vel factum minus rectum, præbens occasionem ruine*. De fuerte, que es dicho, ò hecho, no tan bueno, y recto; que da ocasion de caida espiritual al proximo, y algunas vezes viene a ser escandalo, lo que no es malo, sino que tiene especie de mal, segun los que la miran, aunque no la tenga de su naturaleza. Ay dos maneras de escandalo, el vno es actiuo, que es quando se da, y este será pecado mortal, ò venial, conforme fuere la materia: otro es passiuo, que le recibe vno por ser paruulo, y saber poco, sin que se le den, y en este peca el que se escandaliza, mas no es pecado distinto del que haze por esso. El escandalo actiuo es en tres maneras. La primera, quando vno derechamente procura escandalizar a otro. La segunda, quando le solicita a pecar, no porque peque, sino por propia delectacion. La tercera, quando no procura nada de lo dicho, sino que por su mal exemplo, es ocasion de que los otros caygan, como es quando se peca publicamente. Aduiértase que no se deuen dexar las buenas obras, que no se pueden dexar

dexar sin pecado mortal, por euitar el escandalo passiuo. Mas alguna vez será licito dexar de cumplir algun precepto, por euitar el escandalo, que en tal caso no corre el precepto: como si huuiessse de dar limosna, y no se pudiesse dar sin escandalo.

45 Tambien son contra este precepto las maldiciones, como el que dize, lleuete el diablo. Y estas de su naturaleza, son pecado mortal, aunque se pässe luego la colera, si se echan de coraçon, con animo de que comprehendan: y es mayor, ò menor conforme la materia. Mas quando se echan sin esse animo, solo materialmente, son pecado venial, sino ay escandalo. Maldezir las criaturas irracionales, de su naturaleza no es pecado mortal: los que tienen costumbre de maldezir de coraçon, estan en mal estado, y no han de ser absueltos, sino se enmiendan, ò se les han de dar remedios eficaces para esso: como que den alguna limosna, ò rezen tanto cada vez que echaren maldiciones por tanto tiempo, para que con esto se les quite la mala costumbre.

De la Supersticion.

46 **L**A supersticion (que tambien es contra el primer mandamiento) es vn vicio contrario por excessso a la Religion: porque en ella se da el culto, y reuerencia diuina a la criatura, a quien no se deue, ò a Dios, a quien se deue se le da con modo indeuido. Tiene dos especies. La vna se llama *cultus superflui*, que es quando la reuerencia, que se haze a Dios, se le haze con modo indeuido, como que se pongan tantas candelas, y no mas, ò que sean de cera blanca, ò colorada. A esta especie pertenece
dexar

dexar las ceremonias, y oraciones de que vsa la Iglesia, y poner otras en su lugar en la Missa: aunque esto de ordinario no es pecado mortal; porque se haze con buena intencion. Tambien es desta especie la que tienen los Iudios, que adoran a Christo, *in ratione venturi*, y hazen las ceremonias de la ley vieja que lo significa: lo qual es grauissimo pecado. La segunda especie de superstición se llama *ratione rei culta*, que es quando el culto, y reuerencia se da a quien no se deue. Contiene tres especies. La primera idolatria, que es quando se adora el demonio, ò otra criatura como si fuera Dios. La segunda es adiuinacion, que es quando se da culto, y reuerencia al demonio, para que reuele alguna cosa oculta. La tercera es obseruancia supersticiosa, que es quando se le da para que fauorezca, ò enderece alguna obra, y todo esto es muy grave pecado mortal.

47 La idolatria es veneracion de los idolos, que son imagines de falsos Dioses, y tambien quando la criatura se adora en si mesma; teniendola por Dios: y si se adora la criatura sin tenerla por Dios, es idolatria sin infidelidad. Todo esto es pecado grauissimo.

48 Tambien ay otra idolatria implicita, y esta es en dos maneras. La primera, es adiuinativa, que es procurar saber lo que està por venir, lo qual es propio de Dios. La segunda, està en obrar, que es la obseruancia supersticiosa de que diremos abaxo, *hoc cap. nu. 53*. Todo esto es contra Religion; porque conforme a ella, de solo Dios aemos de desear todo lo que es sobre la naturaleza, a lo qual se contrarian estas dos especies. Y notese, que aunque la diuinacion propriamente es procurar saber lo que està

está por venir por arte del demonio, mas estiendele a procurar saber las cosas ocultas, de lo qual sabe mucho el demonio.

El pacto que se haze con el demonio, y su inuocacion puede ser explicita, ò implicitamente. Explicita es, quando se haze con palabras expresas, inuocandole, ò haziendo pacto con el: y tambien con obras, como si sabe, que por tal señal enseña las cosas ocultas, y la toma para este efeto. Implicita es, quando vno procura por vanos medios, el conocimiento de cosas que es reseruado a solo Dios: que por el mesmo caso, q procura estos medios vanos, a los quales se mezcla el demonio de su voluntad; es visto querer que le enseñe: porque como estas cosas no se pueden saber por inuencion, han se de saber por via de disciplina, y como no las enseña Dios, ni sus Angeles, que no quieren cosas vanas, viene a ser del demonio, y ay pacto tacito con el; aunque algunas vezes no lo sabe el que obra, ni tiene intencion expresa. Y no es necesario para este pacto tacito que el demonio aya hecho pacto con alguno de mezclarse en estas cosas, que basta que se hagan para alcançar el efecto. Y no obsta que algunas vezes les salgan verdaderas, que esso ordena el demonio para enlazarlos.

Destas maneras de adiuinar ay muchas en que se mezcla el demonio, como es por nigromancia, que es por los cuerpos muertos; geomancia, que es por las señales que aparecen en los cuerpos terrestres, hydromancia por las que aparecen en la agua, y otras. Conocerase quando en la diuinacion ay pacto tacito con el demonio, por vno de tres caminos. El primero, porque el medio no

Bb

tiene

tiene proporcion con lo que se conoce, que ni es causa, ni efeto dello. El segundo, porque se procura con conocimiento cierto, donde no le puede auer, considerada la libertad del libre aluedrio. Lo tercero, por la intencion del que lo procura, que procura de veras el conocimiento oculto, por medios vanos. Toda la adiuinacion que se haze por arte del demonio, por pacto, ò inuocacion expressa, ò tacita, es pecado mortal grauissimo de sacrilegio. Y donde ay pacto expreso, no puede auer escusa, mas quando le ay tacito, alguna vez aua escusa por ignorancia inuencible. Quando se pronostican las cosas futuras naturales por sus causas, ò señales, es licito, como los pronosticos de los reportorios, y quando por la physionomia se juzga, si es colerico, ò flematico, &c. Vease la Suma 2.^a p. tract. 38. dif. 3.

49 La Astrologia judiciaria, es en dos maneras; vna es natural, que ayuda a la medicina, agricultura, y nauegacion: y esta es licita, aunque se yerran en ella muchissimo los Astrologos. Otra se llama comunmente judiciaria, y esta tiene quatro partes. La primera, es de las reuoluciones en que se pronostica el discurso del año. Y esta tambien es licita, aunque en ella ay muchos yerros, y ansi no se puede juzgar de cierto. La segunda, es de natiuidades en que se pronostica el discurso de la vida del hombre, y la muerte. Y en ella muchas vezes se estiédén los Astrologos, a juzgar como sino huuiera libre aluedrio. Estos juyzios tienen poquissima certeza, y no llegan mas que a alguna leue sospecha, ò alguna manera de conjetura, y el que mas promete engaña, y peca, y ansi solo es permitido a los Astrologos en estos juyzios, que sin afirmacion con-

conjeturen las inclinaciones, y calidades corporales, sin passar a los futuros contingentes, y casos futuros, ò acciones que penden de la voluntad. Y si pronostican casos fortuytos, que penden de libre aluedrio, pecan contra todo derecho. La tercera, es de interrogaciones, quando preguntã al Astrologo, si ha de parecer el esclauo que se fue, ò el hurto, y esto pertenece a adiuinacion supersticiosa, y prohibida. La quarta, es de elecciones, en que se dize lo que conuiene hazer, ò dexar de hazer, y en que lugares se han de hazer los negocios, para que sucedan bien: y en esto tambien ay supersticion, quando se trata de casos fortuytos, ò cosas que penden de libre aluedrio: mas no, si se trata de cosas naturales, como es de quando se ha de sembrar, ò cosas desta manera. Vease la Suma 2. p. 11. 38. dif. 4.

50 De los çahories, que dizen que ven las venas del agua, metales, y los cuerpos que estan debaxo de la tierra, y las apostemas que se crien en los cuerpos, se ha de dezir, que si ven alguna destas cosas por señales exteriores, como son vapores que se leuantan del agua, ò ciertas yeruezillas, que nacen encima de los metales, podranlo conocer: mas sin esto, no: sino es que el demonio los enseñe. Y es indicio dest, o quando dizen, que tienen la virtud en ciertos días, y en otros no.

51 Por los sueños se pronosticã algunas vezes las causas naturales de donde nacen, aunque no de cierto, como si se sueñan cosas tristes, es señal que predomina melancolia. Y algunas vezes los sueños han sido embiados de Dios, y conócense en que dexan en el alma illustracion santa, consuelo espirital, y deuocion. Mas de or-

Bb 2

dina-

dinario los sueños son vanos, y de su naturaleza es pecado mortal, creer en ellos para adiuinar. Y lo mismo se ha de dezir de las fuertes.

52 Muchos dizen que la descomunion que está puesta contra los adiuinos, es *lata sententia*, aunque algunos dizen que no lo es. El dia de oy pueden los ordinarios, y los Inquisidores, inquirir, y castigar a todos los que tratan de qualquiera arte supersticiosa de adiuinar, ò se entremeten en ella: y si ay sospecha de heregia, solo pertenece a los Inquisidores. Quanto a los libros destos, ay vna regla en el Catalogo de los libros vedados.

53 La supersticion de vana obseruancia, que es quando se procura algun efeto por medios inutiles, tiene su malicia, en que la honra que a Dios se deue, se atribuye a la criatura, esperando della por medios inutiles lo que se auia de esperar de Dios: y contiene pacto tacito, ò expreso con el demonio, como se ha dicho. Esta tiene tres especies. La primera, se llama arte notoria, con que se pretende alcançar ciencia infusa con tales ayunos, y tantos, y otras cosas vanas. La segunda, se llama obseruancia de salud, que es quando se hazen algunas cosas, que no tienen virtud para el tal efeto; ò se ponen algunas condiciones vanas, no obstante que algunas vezes aya palabras santas; porque ay supersticion en el modo de dezirlas. Puede ser señal desto, quando se vsa de nombres, señales, y caracteres ignotos. Y quando en esta se halla pacto tacito, ò expreso con el demonio, segun lo dicho, será graue pecado mortal. Y de aqui se entenderà lo que se ha de dezir de las cedulillas (que llaman nominas) que se cuelgan al cuello, que si contienen cosas vanas, ò inutiles

tiles son supersticiosas : mas si contienen palabras , y señales santas no lo seran: y no pueden tener efeto, sino es por via de deprecacion, y así no es infalible. Lo mismo se ha de dezir de las viejas santiguaderas. Los sigilos de Astrologia es tambien cosa vana, y supersticiosa, y otras cosas a este tono. La tercera, especie es obseruancia de los sucessos, que se toma de las cosas que suceden a caso, como si sale de casa con el pie yzquierdo, que piensa le ha de suceder mal, ò si se derrama la sal en la mesa. Todo esto es supersticion, y de su naturaleza es pecado mortal; aunque muy de ordinario es solo venial, por ignorancia, ò porque no lo tiene por cierto, ò por la buena fè del que lo vfa, que no lo tiene por cosa mala; y pertenece a esto lo que algunas mugerzillas muy desseosas de casarse hazen la noche de san. Iuán rezando ciertas oraciones, y piensan que su marido se ha de llamar del primer nombre que oyen. Vease la Suma 1.p. 11. 38. dif. 7.

54 Los saludadores, vnos los condenan mucho, y otros no. Lo que parece mas verdadero es, que ni todos se pueden aprouar, ni todos se pueden condenar. Los indicios que ay contra ellos, son. El primero, sino son Catholicos. El segundo, si son gente de mala vida. El tercero, si vsan de supersticiones, y cosas vanas. El quarto, si dicen, que no pueden hazer nada en presencia de otro, que tiene mas virtud. El quinto, si dicen, que tiene esta virtud, el septimo hijo del saludador. El sexto, si dicen, que pueden entrar en vn horno sin daño. Y tambien suelen estos con el soplo, ò salua matar al que rabia, porque no haga mal a otros. Lo qual no es licito, ni ay gracia de Dios para este efeto.

55 Tambien los ensalmos, ni se pueden todos aprouar, ni reprobuar todos, y pertenece al Obispo el aueriguar quales son licitos: y no quita la sospecha el dezir, que contienen palabras santas, porque en el modo puede auer supersticion; ni tampoco la experiencia, que dizé los ensalmadores que tienen, que essa auia de ser de hombres doctos, y santos, y no de soldados: que pues Dios no lo reuelò a los santos, no se lo auia de reuelar a ellos: y las palabras no pueden tener essa virtud, sino es por via de deprecacion, y así no puede ser cierto.

56 La magia supersticiosa es vna facultad, por la qual los Magos, y hechizeros hazen obras extraordinarias, de grande admiracion por arte del demonio, mas no quando se hazen por causas naturales. Este pecado es mortal, y de ordinario los que le cometen hazen otros grauissimos con el; que algunos dellos no son firmes en la Fè, ò adoran al demonio, y son blasfemos contra Christo Redentor nuestro, y la Virgen santissima, y sacrilegos, que vsan de cosas sagradas para esto: y algunas vezes homicidas, como las bruxas, que chupan la sangre de los niños. Aduiertan los Confessores, que las supersticiones, y hechizorias, y pedir hechizos; ò que adiuinen, y los ensalmos, es pecado que suelen reseruar los Obispos. Vease la Suma 2. p. 11. 38. dif. 10.

No es licito vsar de vn maleficio, ò hechizo para quitar otro, ni pedirlo al hechizero, aunque este aparejado para hazerlo. Mas será licito pedirle que quite el maleficio por medios licitos, y quitar las señales, y hechizorias. Y aunque alguna vez aprouechen remedios naturales, como purgas para quitar la melancolia, de ordinario apro-

aprovechan remedios sobrenaturales, como es confesar, y comulgar, y los exorcismos de que usa la Iglesia, agua bendita, reliquias de Santos, la señal de la Cruz, invocar el nombre de Iesus, y de su Madre bendita. Algunos destos hechizeros se entregã al demonio, con pacto expreso, y dandole cedulas/escritas con sangre, y renuncian a Christo, y sus Sacramentos, y piensan, que no ay remedio para ellos, y ansi se les ha de dar remedio contra la heregia, y desesperacion, y que crean que tambien este pecado se perdona por la penitencia: y animarlos mucho a que la hagan.

Del pecado de tentar a Dios, y del Sacrilegio.

57 **T**entar a Dios es quando sin causa se dize, ò haze alguna cosa para tomar experiencia de la potencia diuina, sabiduria, voluntad, ò qualquiera atributo de Dios. Y esto puede ser expressamente, y tambien interpretativamente, como si quisiessse ponerse a peligro, del qual no puede salir sin milagro. Mas quando huuiessse justa causa de necesidad, ò piedad, no seria tentar a Dios, el suplicarle que hiziessse milagro, ò alguna señal. El pecado de tentar a Dios, de su naturaleza es mortal.

58 El sacrilegio se define ansi: *Est sacra rei violatio*. Y llamase cosa sagrada la que especialmente està ordenada al culto diuino, como los Sacerdotes, y lugares sagrados, calices, y ornamentos. Este pecado tiene tres especies. La primera, es contra las personas sagradas, como es contra los Clerigos, y Religiosos. La segunda, es contra la santidad del lugar, tal es quemar la Iglesia, derramar sangre injuriosamēte en ella, sacar della al delinquēte en

caso que le vale, hazer alli el mercado, hurtar en la Iglesia lo que estaua alli depositado, que estaua alli como en guarda de Dios. La tercera especie es, contra otras cosas sagradas, ò porque causan santidad como los Sacramentos, ò porque sirven para ministerio de cosas sagradas, como los calices, y ornamentos, ò porque significan cosas sagradas, como las palabras de la sagrada Escritura, è imagines de los santos, ò porque son parte de cosas sagradas, como las reliquias. Mas no es circunstancia de sacrilegio el cometerse el pecado en tiempo sagrado. Vea-se la Suma 2.*p.tr.* 39.*dis.* 2.

59 El sacrilegio es pecado mortal de su naturaleza, contra Religion, quando procede de menosprecio de cosa sagrada, y la materia es graue: que si fuesse la materia pequeña, no seria mas que pecado venial: y ansi será pecado mortal el abuso, de las palabras de la sagrada Escritura, para supersticiones, ò amores, y la irreuerencia que se haze cantando, ò rezando el oficio diuino, mezclando en el musicas lasciuas: mas quando no son dessa manera, no lo será como si el organista por saber poco, al responder al *Ite Missa est*, tañesse vn cantarzico.

Tambien es la simonia pecado de sacrilegio, de la qual se tratò latamente arriba, *cap.* 20.

Del segundo mandamiento.

Este mandamiento obliga a no votar mal, y cumplir los votos de lo qual se dixo arriba, *cap.* 19.

60 El juramento se define ansi: *Iurare, est Deum in testē adducere.* Que es traer a Dios por testigo: lo qual tambien se haze virtualmente, como si dizen a vno, jurays a Dios,

a Dios, y a esta Cruz de dezir verdad: y el pone la mano en la Cruz: y tambien se trahe a Dios por testigo virtualmente, quando se jura por los Santos, y por las criaturas en quanto son algo de Dios, como si dize: Juro por el Cielo de Dios. El juramento, vno es assertorio, que es quando se afirma alguna cosa con el. Otro es promissorio, en que se jura de hazer algo. Otro execratorio que va por via de maldicion, como dezir: No llegue yo a mañana, si esto no es verdad. Tambien se diuide el juramento en que vno es puro, y otro códicional. El pleyto o menaje, que hazen los Caualleros, no es juramento, y el que le quebranta no es perjuro, sino solo tiene pena de no ser creydo.

61 Para saber quales palabras son juramento, y quales no, se ha de mirar al animo con que se dicen: que si el que las dize pretende en ellas traer a Dios por testigo, formal, ò virtualmente, seran juramento. Y dirase que lo pretende virtualmente, quando quiere dezir las palabras en el sentido que las dicen lo que juran. Y así se ha de tener gran cuenta con la costumbre de la tierra, mirando si en ella se tiene aquella palabra por juramento, ò no. Y ha se tambien de advertir, que para jurar no es necesario, que se diga la palabra juro, q̃ el dezir, por Dios, es juramento: y alguna vez se pone la palabra, juro, y no juramento: como si dixesse, juro al cielo de la cama, ò san junco, ò si dixesse, juro que esto es verdad, sin poner a Dios por testigo. Y tambien se suele jurar en mi anima, ò en mi cóciencia, y es lo mesmo que por mi anima, ò por mi conciencia. Tambien se ha de mirar, que de tres maneras se puede jurar por la criatura. Lo primero, trayen-

dola

dola por testigo infalible de la verdad , y esto seria blasfemia , y especie de idolatria , como si jura por Mahoma, ò por el demonio , como atribuyendoles diuinidad. Lo segundo, refiriendo la criatura al criador , cuya Magestad reluze en ella , y esto es jurar tacitamente por Dios, como quando se jura por los Santos, y por los Angeles : y lo mesmo parece que es quando se jura por el Sol, Cielo, Luna, Estrellas, lumbre, y cosas semejantes, q̃ comunmente se juzga, que se jura por Dios , que es Señor de ellas, Lo tercero, se puede jurar por las criaturas, por la dignidad que en si mesmas tienen, como quando se jura por la verdad.

62 De lo dicho se infiere, que estas palabras por Dios, Dios me es testigo , viue Dios , por los Santos Euangelios, por la Cruz, por mi anima, por mi salud, por mi vida, por vida de mi Padre, por las Ordenes que tēgo, por mi consagracion , por el santo habito que traygo , así Dios me guarde , ò me dē salud , ò me dē su gloria. No me dē Dios salud , no me dē vida , si esto no es verdad. Todos estos son juramentos , salvo, quando no se dicen con animo de poner a Dios por testigo, sino por mostrar enfado, y mohina, como si dixesse, por Dios que es rezia cosa esta. Esta palabra, voto a Dios, no es juramento , ni dezir. Yo os prometo a Dios, mas ya estan recebidas por juramento, y lo mesmo parece desta palabra, como Dios es mi padre, como creo en Dios. Estas palabras, como Christiano, como Religioso, como Sacerdote, no parecen juramento, ni lo es esta palabra, cuerpo de Dios con vos. Estas palabras en mi conciencia, por mi conciencia, sobre mi conciencia, no son juramentos ; salvo si el que
las

las dize tiene intento de poner los bienes del alma: mas porque algunos simples piensan que son juramento, se les ha de preguntar en la confesion quando se acusaren dello, si lo tuuieron por tal. Estas palabras a fè, a fè de quien soy, por mi fè en buena fè jurada, en buena fè, a fè de Christiano, a fè de Religioso, por verdad, en mi verdad, en realidad de verdad, por mis barbas, por la leche que mamè no son juramento, saluo, si el q las dize intèta en alguna dellas jurar. Mas estas palabras, por la fè de Dios, in verbo Sacerdotis, son juramento. Tampoco es juramèto dezir como Christiano, como Christiano bautizado, como Sacerdote, ò como Religioso. Mas sera juramento esta palabra, como creo en Dios. Estas palabras, delante de Dios, Dios sabe que esto es verdad, son dudas: y entre hombres de buena conciencia no se juzgan por juramento, pero en los hombres acostunbrados a jurar, se han de juzgar por tal. Estas palabras, Dios me es testigo, a Dios pongo por testigo, son juramento. Estas palabras, viue Dios, Dios es verdad, son equiuocas, mas comunmente se toman por juramento. Estas palabras, por todo lo que puedo jurar, por vida de lo que puedo jurar, no son juramento, que el sentido es, que como no se puede licitamente jurar por nada, dizen esto para euitar el juramento: y otros dizen para el mismo efecto. Por vida de tal, voto a tal, pese a tal, juro a san, para esta que me lo aueys de pagar (poniendo el dedo en la nariz.) Estas palabras por mi anima, y por vida mia son juramento. Esta palabra, par Dios, algunos dizen que es juramento, mas parece esto riguroso, que las mugeres, que son las que de ordinario lo dizen,

no lo toman en este sentido, sino que lo dicen por no dezir, por Dios.

63 Otras maneras de juramentos ay, que pertenecen a blasfemia, como quando se niega algo a Dios que le cõuiene, ò se le atribuye lo que no le conuiene. ò se atribuye a la criatura lo que es del Criador, ò se dize algo, en lo qual Dios, ò sus Santos se sugetan a penas, como es dezir: Reniego de Dios, No creo en Dios, Descreo en Dios, Pese a Dios, ò a tal santo, Reniego de la Fè, ò de la Crisma que recebi y cosas semejantes, que son juramentos de hombres defalmados. Y tambien es blasfemia dezir, Por vida de Dios, y jurar: *Per membra inhonesta sanctorum*, y jurar, Por las barbas, cabeça, ò miembros de Dios, entendiendo que Dios, en quanto Dios tiene miembros, mas no, si entendiessse de Christo en quanto hombre. Tambien es blasfemia jurar por los Dioses falsos; mas no, si se hiziessse burlando dellos. El que pide juramento al infiel, para confirmar el contrato no peca, aunque entienda que ha de jurar por sus Dioses falsos; mas pecaria mortalmente si lo hiziessse sin necesidad. Tambien es gran juramento dezir: Como Dios es verdad, Como Christo es Hijo de la Virgen; y si fuessse el intento cõparar la verdad humana a la diuina, seria blasfemia.

Esta palabra. Por la muerte que deuõ a Dios, es juramento, que su feutido es, Como es verdad que he de morir; y tambien, Como naci para morir. Estas palabras, sabe Dios que esto es verdad, Delante de Dios que es verdad, son equiuocas, y si huuiessse intenciõ de poner a Dios por testigo serã juramento, y asì se presume en los hombres que juran de ordinario, mas no en los hombres de buena

büena conciencia. Esta palabra, Juro a mi, no es juramento: ni esta palabra, Maldita la blanca tengo, y tantos Angeles vengan por mi anima, como teneys ducados, y esta, Mejor me guarde Dios que esto es verdad: salvo si se intentasse en ellas de poner a Dios por testigo. Tampoco lo es esta palabra, Ruyn sea yo: que el sentido es, Tengame por ruyn: ni esta palabra, Que me maten sino es verdad, que el sentido es, dexame matar. Mas estas palabras: A malas puñaladas muera, son juramento execratorio. Y en todos los juramentos se mire mucho a la intencion del que jura, y a la costumbre de la tierra, como se ha dicho.

64. El juramento, de su naturaleza es licito, y honesto, si se haze con las condiciones devidas: mas porque muchas faltan, de ordinario es malo: y el jurar mucho es de hombres perdidos. Para que se jure lícitamente son menester tres condiciones: que se llaman comites del juramento, que son, verdad, juyzio, y justicia. La verdad bien se entiende que es juyzio, es discrecion, y prudencia en el jurar, que no se juren cosas claras, ni que pertenezcan a las ciencias, que se han de prouar con razones, ni se jure sin causa graue. Justicia, es que lo que se jura sea justo, y honesto: en lo qual falta el que jura de hazer cosa mala, ò descubre con juramento el pecado del otro.

65. Quando en el juramento assertorio falta la verdad, en qualquiera materia que sea, es pecado mortal: y tambien si se duda de la verdad, ò se jura sin mirar si es verdad, ò no. Mas si vno piensa que es verdad lo que jura, que hizo para ello la deuda diligencia, no pecara, aunque no lo sea. En el juramento promissorio, quando falta

la

la voluntad de cumplirlo, es pecado mortal. Quando en el juramento falta justicia, si se jura de hazer cosa que es pecado mortal hazerla, se peca mortalmente, y si es pecado venial el hazerla, sera pecado venial el jurarla. Y lo mesmo es jurar de abstenerse de las obras que son de consejo, como de no ser Religioso: y el que jura de no hazer alguna obra de amistad, misericordia, ò caridad, como de no fiar, ò no emprestar, y lo mesmo es del que jura cosa indiferente, como de no cortar las vñas tal dia. Mas el que jura cosa imposible peca mortalmente. Y en estos juramentos en que falta la justicia, no ay obligacion a cumplir, ni es perjuro por ello. Quando en el juramento falta el juyzio, como se jure verdad, solo es pecado venial. El que tiene costumbre de jurar con verdad, no peca mortalmente, mas si jurá sin advertir si dize verdad, ò no, està en mal estado, mientras no tiene firme proposito de enmendarse.

66 El juramento assertorio obliga a pecado mortal, que sea verdadero lo que se jura. Y el promissorio tambien obliga a pecado mortal, de cumplir lo que en el se jura; mas entiendese con que permanezcan las cosas en el mesmo estado, que si vno jurò de casarse con vna muger, y ella tratò deshonestamente con otro, no està obligado a cumplir. Tampoco ay obligacion a cumplir el juramento, que es contra buenas costumbres, que no se puede cumplir sin pecado, ò es en daño de tercero, ò contra consejo euangelico, y tambien el que jura por mal fin. Quando el juramento no es contra las buenas costumbres, ò en daño de tercero, obliga, y así està obligado a cumplir el que jurò de pagar vsuras, aunque puede pedir
rela-

relaxacion del juramēto: y si las pagò, las puede repetir. El que jurò de casarse con vna donzella por caridad, està obligado a cumplir, sino es que entre en Religion. El quebrantar el juramento en cosa leue, aunque sea total materia del juramento, no es pecado mortal, sino venial: aunque algunos dizen lo contrario. No quiebra el juramento el que jurò de no entrar primero por la puerta, ò no se sentar primero, y haze al contrario, porque el otro porfia: porque como es en honra del otro, la puede renūciar. El que jura de hazer alguna cosa indiferente, q̄ no es mejor hazerla, que el dexarla de hazer, no queda obligado, sino es que sea en fauor de tercero. Quando la promesa lleua consigo tacita condicion, tambien la lleua el juramēto que sigue la naturaleza de la cosa a que se llega, y ansi el que jura de dar vna cosa a otro, si el otro no la quiere, no està obligado a darsela, que se entiende, que se le darà si el la quisiere. El juramento que se saca por miedo, si se haze con animo de obligarse, y es de cosa lícita, obliga: mas puede se pedir relaxaciõ del, y si se paga algo, se puede repetir. Quando el juramento se haze por dolo, ò por error, q̄ fin el no se hiziera, no obliga. Quando vno jura de hazer alguna cosa, que despues se haze imposible, no està obligado a hazerla. El que jurò de pagar para tal dia, si el acreedor le dilata el tiempo, no està obligado a pagar hasta entonces. El que vfa de justa recompensa, no quiebra el juramento, aunq̄ no pague. El q̄ jura de guardar los estatutos de algun Colegio, ò Vniuersidad, entiendese de los passados, sino se declara otra cosa. La obligaciõ del juramento es personal, y no passa a los herederos. De los mandatos del Retor, *sub pœna,*
pre-

præstati iuramenti, se ha de dezir, que no obliga a pecado mortal, ni son perjuros los que no los cumplen: porque de ordinario se ponen en cosas leues, como rezar por vn difunto: que es traerles a la memoria el juramento. El juramento que se haze por turbacion de animo como tristeza, ò temor, obliga, saluo si fuesse de fuerte que quitasse el vso de la razon.

67 El juramento, que se haze de materia mala, ò indifferente no obliga, como queda dicho arriba, *c. 19. n. 2*. El que se haze por miedo, que cae en varon constante, no està irritado por derecho, como dixe, *c. 19. nu. 5*.

68 El que irrita con animo de no se obligar peca mas, mas no queda obligado al juramento; mas el que jura cõ animo de obligarse, y no de cûplir, peca mas, y està obligado. El que jura sin animo de jurar, no queda obligado; mas pecara mas quando estaua obligado a jurar debaxo de precepto, como si lo manda el juez, y en los contratos de gran importancia, ò jura mentira. Quando el juez manda a vno que jure, conforme a derecho, està obligado a jurar segun la mente del juez, y lo mesmo, si se ofrece de su voluntad a jurar: mas si le obligan injustamẽte à jurar, ò tiene justa causa d'encubrir la verdad, puede vsar de palabras equiuocas. Si el juez pide juramento contra derecho, ò injustamente, puede el que jura vsar de restriccion tacita en su imaginacion, con la qual el juramento queda verdadero: como si preguntan a vn reo, si cometio tal delito, en caso que no pueden preguntarselo, puede jurar que no le cometio, añadiendo entre si, en la carcel: y si al Confessor le preguntan, si sabe tal pecado, de fulano, ò se le oyò en confession, puede dezir que no lo sabe, ò
que

que no lo oyò. entendiendo entre si, para dezirlo. Y desta manera quando vn ladrón amenaza a vno, que le matará sino jura de darle, cié ducados, puede jurar que se los dará, temiendo en si, que se los dará, si se los deuiete. Y desta manera se puede entender la resolució. de muchos casos, que van por este camino. Quando vno no hizo vna cosa, mas mándola hazer, si le preguntan con juramento, en caso que tiene obligacion de confesar la verdad lissamente, no podra jurar que no lo hizo. Vease la Suma 2. p. 11. 36. dif. 6. que es muy importante.

69 El juramento se puede hazer por procurador, como tenga especial mandato para ello, quando el acto es tal, que se puede hazer por tercera persona: como si se promete fidelidad, o se añade en confirmacion de algun contrato.

○ Diferente cosa es, confirmarse el contrato por el juramento, o dezir que está vno obligado a cumplir el juramento porque quando el juramento, no confirma el contrato, en relaxandose el juramento, queda el contrato nullo, si en si lo era, mas quando el juramento le cõfirma, es valido, y quando el juramento no obliga, no es necesaria relaxacion. Supuesto esto, auemos de saber quando el contrato, que conforme a derecho es nullo, se confirma con el juramento. A lo qual se ha de dezir, que quando el juramento es contra buenas costumbres, que no se puede cumplir sin pecado, aunque sea venial, no obliga, ni confirma el contrato: como si jurasse de dar dinero por el beneficio, o de dar algo porq uienta: mas sino es contra buenas costumbres, ni en daño de tercero, obligacion ay de cumplirle: como el de pagar vsuras: mas no confir-

Cc

ma

ma el contrato, y puede se pedir relaxacion del, y si pagò, puede repetirlo. Quando el juramento se sacò por miedo, que cae en varon constante (segun mas prouable opinion) obliga, y es menester relaxacion del, y no confirma el contrato, mas si se haze por miedo leue, confirma el contrato: aunque en este caso, en el fuero de la conciencia se concede relaxacion por el Obispo, y puede el juez rescindir el contrato. Quando el contrato se prohíbe principalmente por el prouecho particular de quien le haze, se confirma con el juramento, como en las donaciones entre el padre, y hijo de familias, y entre marido, y muger. Quando el contrato es reprouado en odio del acreedor, porque ay torpedad de su parte, no se confirma con juramento, mas denese cumplir mientras no se relaxa, como el que se haze al ladron, ò al vsurero. Quando el juramento es contra la naturaleza del contrato, ò pacto, obliga, mas no le confirma, como si jura de no renocar el testamento. El Obispo puede relaxar el juramento, quando no ay torpedad de parte del acreedor, ò se saca por miedo, y esto, aunque se aya quebrantado el juramento por auerse passado el tiempo: mas no se puede comutar por la Bula: y puede el juez en este caso obligar al acreedor, que remita el juraméto. Vease la Suma 2. p. tract. 10. dis. 12.

70 Lícito es al juez pedir juraméto al q̄ sabe que se ha de purjurar, quando tiene obligacion a pedirselo, conforme a derecho, mas no es lícito a la persona particular.

71 Mayor es la obligacion del voto, que la del juramento: porque aquella nace de la fidelidad, que contiene reuerencia, y esta solo de la reuerencia: mas el juramen-

to promissorio incluye voto, y así pone mayor obligacion que el.

72 Los niños, antes de los años de la pubertad (que en los varones son catorze, y en las mugeres doze) estan en derecho prohibidos de jurar: y tambien los infames, y perjuros, que estan condenados por tales, y los furiosos. Tambien estan prohibidos los Clerigos de jurar delante del juez secular, aunque se les permite en algunos casos. En los dias de fiesta, no es licito jurar en juyzio, sino es por bien de paz, ò causa pia.

73 El juramento assertorio no se puede relaxar. El juramento promissorio, que se haze en fauor de terceros, se quita con sola la voluntad de aquel, en cuyo fauor se hizo, y sin esso no lo puede relaxar el Pontifice, despues que la promesa està aceptada, siendo justo, honesto, y vtil; sino es con causa justa, como si consta que se sacò por fuerça, ò miedo, ò injuria, ò si se hizo al descomulgado, y tambien si es de cosas que pertenecen a la Iglesia, quando el juramento se haze inmediatamente a Dios, es como voto, y así se puede quitar su obligacion, como la del voto. Las causas para dispensar, ò relaxar el juramento son, quando ay torpedad, por razon de la cosa que se promete, ò por razon del que sacò el juramento inicialmente, y si se duda, si el juramento tiene lugar en este caso, ò no: y tambien para quitar la ofensa de otros, y quando ocurre mayor bien, y si se hizo temeraria, ò inconsideradamente por liuiandad, subito, ò con grã perturbacion. Los juramentos, de castidad. Religion, &c. son reservados al Pontifice como los votos. El juramento, hecho en fauor de tercero, no se puede comutar, ni aun en

cosa mejor, sino es con consentimiento de la parte: salvo si contiene torpedad, è injusticia de parte del acreedor, q̄ entonces se podra relaxar, o comutar por la Bula, si concede facultad, para que se haga esto, sin perjuyzio de tercero, que desta relaxacion no le viene perjuyzio, porque no tiene adquirido derecho. Mas si el juramento se hizo inmediatamente a Dios, es lo mesmo que del voto. Vea-se la Suma 2.p.tr. 38.dif. 11.

74 Perjurio es, quando se afirma alguna mentira con juramento: y de su naturaleza es pecado mortal, y aun es mayor que el adulterio, y hurto; algunos dizē que es mayor que el homicidio. Mas no será pecado mortal, quando se jura de burla, o sin animo, o en persona de otro.

Del tercero mandamiento.

75 **E**L tercero mandamiento, de derecho natural, y divino manda honrar a Dios, con culto externo. Mas el derecho humano, instituye ciertos dias en que se haga esto, cessando de las obras serviles: y no solo el sumo Pótfice puede instituyr fiestas, sino también los Obispos en sus Obispados, con consentimiento del pueblo, y Clero, a los Santos, que tiene la Iglesia Romana puestos en el Kalendario: y puede instituyr fiestas de solo medio dia. Los Principes seculares, no pueden instituyr fiestas, como dias sagrados, mas pueden mandar con ley civil, que no se trabaje algun dia. Quando el pueblo haze vota de guardar vna fiesta, sin autoridad del Obispo, solo obliga a los que le hizieron, y si es con autoridad del Obispo, obliga también a los sucesores: y de ordinario se haze así. Las fiestas se guardan de media noche a media

día noche:mas quanto al oficio diuino,y quitar el entredicho, duran desde las primeras visperas, hasta las completas del día. La costumbre tambien puede introduzir fiestas,y quitarlas, como lo ha hecho en muchas dellas:y aun puede auer costumbre que obligue a vn genero de oficiales del pueblo,y no a otros.

76 Los forasteros, que no tienen domicilio en parte ninguna, tienen obligacion a guardar las fiestas que se guardan en el lugar donde se hallan. El que passa de passo por algun lugar, tambien es prouable, que està obligado a guardarlas: aunque algunos dizen prouablemente, que no: saluo si ay escandalo. Tambien los Religiosos tienen obligacion de guardar las fiestas, que se guardan en el lugar donde asisten. Los forasteros no estan obligados a guardar las fiestas que se guardan en su tierra, que no se guardan en el lugar donde estan.

Abaxo, cap. 2 3. num. 1. se dirà a que obliga el precepto de oyr Missa en las fiestas, y quando se puede vno escuchar de oyrla.

77 El precepto de santificar las fiestas, no obliga a accion ninguna, sino solo a oyr Missa: mas prohibe todas las obras seruiles, y para saber quales son seruiles, se ha de aduertir, que unas obras se llaman liberales, que pertenecen a hombres libres, como estudiar, leer, disputar, y predicar, otras son seruiles, que son las que hazen los hombres siervos, que ganan de comer por su trabajo, como es, cauar, arar, coser, &c. Las obras que de suyo son liberales, se pueden hazer en fiesta, aunque sea por dinero, y ansi se pueden trasladar papeles, o processos. El pintar es negocio dudoso, que algunos dizen que es ser-

uil, y otros liberal: lo que tengo por mas cierto, es que si fuesse para depréder, ò por guſto, ſe podria hazer en fiestas: mas ſi fuesse por dinero, no: que aſſi lo tiene la coſtumbre: porque ſe gana de comer a eſte oficio como al del platero, y otros: y el moler los colores, es obra ſeruil. Caminar a pie, ò a cauallo es licito, ò porque no es obra ſeruil, ò porque eſtá en coſtumbre, como otros dizen. La caça del rio, quando es moderada, ſe puede hazer en fiestas: mas la del mar, no es licita ſin diſpenſacion. La guerra deſenſiua es licita en fiestas: mas la agreſſiua, de ordinario no lo es: porque es obra ſeruil: mas podra ſer licita, quando aquel dia ſe ofrece ocaſion de ganar la victoria, que ſi ſe paſſaſſe, no ſe hallaria tã facilmente. El alarde q̃ hazen los ſoldados, y otros exercicios que ſuelen hazer ſon licitos en fiestas.

78 Cinco obras liberales eſtan prohibidas en fieſta, que ſon, mercado juyzio ciuil, juyzio criminal, juramento, y todo eſtruendo judicial. Mas quanto al mercado en muchas partes eſtá en coſtumbre que ſe haga en fieſta, y las almonedas. El proceſſo que ſe haze en fieſta, y la ſentencia es irrita, y la citacion, y el examinar el teſtigo, ſaluo ſi ſe le tomò el juramento el dia antes. Mas la ſentencia de deſcomunión no eſtá prohibida en fieſta, ni los actos extrajudiciales, ni la apelacion, ni el juramento extrajudicial, ſino ſolo el judicial: y baſta para eſcuſar eſto, que aya neceſſidad, ò piedad, como ſi los litigâtes ſon pobres, y ſe les haze mala obra.

79 El que trabaja en fieſta, ſe puede eſcuſar de pecado mortal, por paruidad de la materia, como ſi gaſtaſſe media hora en coſer. Y eſcuſa de pecado la neceſſidad de la
propia

propia conseruacion, ò del propio sustento, ò de la familia, y así se escusan los que guisan de comer, pasteleros, y bodegoneros; aunque fuesen los guisados no necesarios, que a esto se entiende la costumbre: y algunas vezes a coger fruta, para que esté mejor: y a matar, y desollar los animales: y por este camino se pueden escusar los panaderos, y horneros, quando el día antes, no se puede comodamente mollar, y cozer: y tambien se permiten los molinos por la utilidad publica, y los correos, marineros, y soldados, aunque aparejen los instrumentos bellicos, y remos. Tambien se escusan los que hazen alguna obra seruil para escusar algun graue daño, como los labradores, que limpian las paruas en fiesta, porque ay viento, y quizá no le aura despues. Tambien los que por causa publica, conueniente a la Republica, trabajan en fiesta en cosas que no se pueden preuenir, aunque no sean absolutamente necessarias, como en la venida del Rey, ò nacimiento del Principe, para acabar las libreas, ò otras cosas. Mas en este caso es mas seguro el sacar licencia del Obispo. Tambien se tiene por necesidad el euitar el ocio, y otras causas peores. Y así se escusa la donzella, que sin escandalo labra, ò haze otra cosilla por no estar malio sobre mano, imaginando en cosas malas. Tambien se escusan los pobres, que no pueden de otra manera sustentarse a sí, ò a su familia: mas quando huviere duda, pidan dispensacion al Obispo. Los criados, a quien sus amos mandan trabajar en día de fiesta, si no les viene daño notable en no los obedecer, porque si los despiden, facilmente hallaran otro amo, no están escusados: mas si les viene daño notable, sí. Tambien

escusa la necesidad del proximo, y caridad, auiendo necesidad de la persona. Y escusa la piedad con Dios, y así se escusan, las obras, que inmediatamente se ordenan al culto diuino, como tañer las cāpanas, llevar la cruz, &c. Las obras, seruiles que se pueden hazer secretamente como coser, son licitas en fiesta, quando se hazē por limosna; mas no otras cosas mayores como edificar: que en tal caso se ha de pedir licencia al Obispo. Tambien escusa la costumbre, que está legitimamente prescrita. Y generalmente todas las vezes, que ay necesidad eminente, que no se puede preuenir, se puede trabajar en fiesta. Vea se la Suma 2. p. 17. 32. dif. 4.

80 En este precepto puede dispensar el Papa, y puede el Obispo en vna fiesta, y otra, aunque no puede dispensar generalmente en todas. Y quando no se puede auer el Obispo, puede dispensar el propio Sacerdote: y aun basta que se crea prudentemente, que si el Obispo estuuiera presente, dispēsara: y siempre en estas dispensaciones es menester causa.

De la Oracion.

81 **A** Este mandamiento se puede reduzir lo que toca a la oracion, y horas canonicas. La oracion, en quanto haze a nuestro proposito, se define así: *Est petitiō Deo facta*, que aunque se haga a los Santos, es para que sean nuestros abogados delante de Dios, y así se haze a el. Es acto de la virtud de Religion, y requierese para ello acto de entendimiento, y de voluntad: mas lo principal es el acto de la voluntad. A ninguna de las personas de la santissima Trinidad, en quanto Dios, le pertenece

nece orar: mas Christo en quanto hombre, orò en este mundo, y tambien en el Cielo ora por nosotros, mostrando sus llagas, y merecimientos: mas no le hemos de pedir que ore, sino q̃ nos haga mercedes. Los Santos, y los Angeles ruegan por nosotros, mas no por sí. Las animas de Purgatorio oran por sí, y aunque no oyan nuestras oraciones, es prouable, que se las reuelan los Angeles, y que oran por nosotros.

82. No se ha de orar por los Santos, que estan en el Cielo, ni por los condenados que estan en el infierno; mas puede se orar por las animas de Purgatorio, y deue se orar por todos los viuos, amigos, y enemigos; mas en las oraciones publicas, no se ha de orar por los descomulgados.

83. Lo que se ha de pedir a Dios se contiene en las peticiones del Pater noster. Las cosas temporales no se piden absolutamente a Dios, sino debaxo de condicion, si ha de conuenir para nuestra salud espiritual, ò cosa semejante. Los Psalmos historiales se rezan, para excitar en nosotros afectos, y que estemos mas dispuestos para alcanzar lo que pedimos.

84. La oracion del Pater noster, se declara así: Dezimos, Padre nuestro; porque con esso excitamos la diuina misericordia. Que estas en los Cielos, para que leuantes allá los pensamientos; porque aunque Dios esta en toda parte, allí se vee; y gozan del los bienauenturados. Luego ponemos las siete peticiones. La primera, santificado sea el tu nombre, esto es, que el nombre de Dios sea santificado, que sea amado, conocido, y reuerenciado de todos. La segunda, venga a nos el tu Reyno, esto es,

es, que vencidos los enemigos, tu solo que eres Rey, y señor, reynes sobre nosotros. La tercera, hagase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo, esto es, que como en el Cielo se cumple tu voluntad, así también se cumpla en la tierra: lo qual se entiende, no solo de los mandamientos, sino de todo lo que el señor quiere que hagamos: de fuerte, que en esta petición, nos resignamos en su voluntad. La quarta. el pñ nuestro de cada día danosle oy. Aquí pedimos el mantenimiento cotidiano de cuerpo, y alma. La quinta, perdonanos nuestras deudas; así como nosotros las perdonamos a nuestros deudores. Aquí pedimos al Señor perdón de las deudas de nuestros pecados: y no es que nos perdone de la mesma manera que nosotros perdonamos, sino que alegamos el perdón, q̄ nosotros hacemos, porque esto induze mucho a Dios, para que use de misericordia con nosotros; y no es que les perdonamos la hacienda, o honra, sino la injuria, o agravio, que no les desleamos mal, ni pretendemos vengança. La sexta es, no nos dexes caer en la tentación, esto es, que no permita, que seamos vencidos de las tentaciones. La septima es, mas libranos de mal, quiere dezir libranos del malo, que es el Demonio, y estendiéndose a los malos, que son sus ministros. Amen, quiere dezir, así se haga.

85 La oracion es necessaria para alcançar el fauor de Dios, así a los justos, como a los pecadores; el qual es menester a cada passo, y así ay precepto della, que es de derecho natural. Mas como este precepto es afirmatiuo, obliga siempre, y no por siempre, como los demas afirmatiuos, y así obliga en algunos casos. El primero, quando

do vno està puesto en graue peligro del cuerpo, ò del alma: mas el que vâ a pecar, y no ora, no comete dos pecados. En los dias de fiesta solo ay precepto de oyr Missa, que con esso se ora. Otro caso es, quando el proximo està en algun graue peligro del cuerpo, ò del alma, y no se puede euitar por otro camino, y se espera que cessara, rogando a Dios por el. Y en este caso, por la mayor parte, no es mas que pecado venial el dexar de orar. Y tambiê parece que obliga, quando vno està obligado a disponerse para la gracia, como si ha de administrar, ò recebir algun Sacramento, y quando està en peligro de muerte, mayormente si està en pecado mortal.

86 Para que la oracion sea meritoria, ò impetratoria, es neccessario, que se haga con las deuidas circunståcias. En lo que toca al tiempo, no le ay determinado, mas sea qual conuiene para quedar concertado por el dia: tampoco ay lugar determinado, sino es para las horas canonicas, quando se dizen en comunidad: mas rezase mejor en la Iglesia. Es neccessario que la persona q ora, tenga atencion, y deuocion: y aprouecha para esto la disposiciõ del cuerpo, y es muy a proposito el estar de rodillas. Para q la oracion sea meritoria, es neccessario, que el que la haze estè en grãcia, y que se haga por amor de Dios. Y tambiê es bueno estar en gracia, para que la oracion sea impetratoria: mas no es precisamente neccessario, que muchas vezès oye Dios a los pecadores; mayormente si piden cosas importâtes para su salud espiritual, y oye Dios siempre al que pide con quatro condiciones, que son, *per se. neccessaria ad salutem, piè, & perseueranter*. Y es menester Fè, que se entiende en aquella palabra *piè*. Al-

gunos

gunos pecados ay que estoruan especialmente, para que no conceda Dios lo que se le pide en la oracion, como son muertes, fuerças, y opression de pobres, y no perdonar al proximo, y no dar limosna, y no oyr la palabra de Dios. Vease la Suma 1. p. tract. 24. dif. 5.

Del oficio Diuino.

87 **E**L oficio diuino, que se reza de obligacion, se llama horas canonicas: y el de nuestra Señora, y de difuntos, y Psalmos Penitenciales, y graduales, aunque son oficio diuino, no se cuentan entre horas canonicas, ni ay obligacion de rezarlos, fuera del coro.

88 Todos los Clerigos de orden sacro, estan obligados a rezar el oficio diuino, desde la hora que se ordena. Y si el Papa dispensasse con vno dellos, que se casasse, no por esso dispensa en esto, aunque auria justa causa para dispensar. Y ningun Clerigo de ordenes mayores, aunq̃ este suspenso, irregular, ò condenado a galeras, esta libre desta obligacion. Los Clerigos de ordenes menores no estan obligados a rezar. Los legos de nuestra orden, que se ordenan sin licencia de los Prelados, aunque sean de Missa, han de ser priuados, y reducidos al estado de los legos, y han de rezar el oficio dellos.

89 Los beneficiados (aunque no esten ordenados) estan obligados a rezar el oficio diuino, y comienza esta obligacion desde que tienen *ius in re*: y tambien es prouable que comienza, desde la possession, como no la ayã dexado de tomar por su culpa. El que tiene beneficio tenue, segun prouable opinion, no està obligado a rezar, si el beneficio era tenue quando se le dieron: mas es mas pro-

prouable. que està obligado a rezar. El que sirue el beneficio por tercera persona, a quien dà la mayor parte de la renta, no està escusado de rezar. El que tiene prestamò, ò beneficio simple, tiene obligacion de rezar, y el q̄ tiene Capellania colatiua, aunque la sirua por tercera persona: mas no, sino fuere colatiua. Tambié tiene obligacion el que tiene beneficio Ecclesiastico, en encomienda perpetua, ò temporal, y el que tiene beneficio, y no lleva los frutos por su culpa: mas no, si fuesse sin ella, aluo si lleva distribuciones cotidianas. No estan escusados de rezar los beneficiados, el primero, y segúdo año, porque lleue los frutos el difunto, ò la fabrica, aunque no es improuable, q̄ el año de la fabrica sino lleva nada, no està obligado a rezar. El que està en pòssession de beneficio litigioso, y aun no lleva los frutos, si tiene por prouable que los ha de llevar, està obligado a rezar: y si ninguno dellos està en pòssession, no estan obligados a rezar. El mancebo que por miedo reuerencial que tiene a su padre, acepta el beneficio, sin animo de ser Clerigo, y que le dexára luego si se atreuiera, si recibe los frutos, està obligado a rezar, y sino los recibe, no: y si el padre los recibe, no està obligado a restituyr, quando no reza, mas q̄ los otros hijos; que el padre està obligado en primer lugar, y los herederos *pro rata*. Vease la Suma 1. par. tract. 24. dif. 8.

8o Los pensionarios que tienen pension Ecclesiastica, estan obligados a rezar el oficio menor de nuestra Señora; y si lo dexan, no hazen los frutos suyos, y no està obligados a rezar este, si tienen obligacion a rezar el mayor. El coadjutor solo està obligado a rezar aquellos para q̄ està

està recebido. El que tiene beneficio, que llamã manual, tambien està obligado a rezar. El que tiene dos beneficios, ò mas, no està obligado a rezar mas de vna vez.

90 Los Religiosos professos del coro de nuestra *Orden*, estan obligados por la regla, a rezar el oficio diuino. Mas los nouicios en ninguna orden estan obligados a rezarle, ni los legos, ni los Caualleros de las ordenes Militares, sino basta que rezen lo que sus reglas mãdan. Casi todos los Doctores conuienen en que los Religiosos del coro professos de las demas ordenes, y las Monjas professas del coro, estan obligados a rezar el oficio diuino y es por la costumbre, y ansí se deue guardar la q̃ estuuiere legitimamẽte introduzida, que no la auiendo, no estarian obligados a rezar fuera del coro. Vease la *Suma 1. par. tract. 34. dif. 9.* Los padres de la Compañia de Iesus, que no estan ordenados de orden sacro, no tienen obligacion al oficio diuino. El professo del coro, que se vã apostata, tiene obligacion de rezar: mas si por sus delitos le echan a galeras, es muy prouable, que no la tiene, sino està ordenado de orden sacro. El Religioso del coro, a quien los Prelados reduxeron a estado de lego, pudiendolo hazer, no tiene obligacion al oficio diuino, segun prouable opinion. El Prelado puede dispensar cõ justa causa en el oficio diuino, con el professo del coro, q̃ no tiene orden sacro. Si el Papa dispensa que se salga de la Religion vno que no tiene orden sacro, no tiene obligacion de rezar el oficio diuino.

91 El que tiene obligacion de rezar el oficio diuino, peca mortalmente, si le dexa todo entero, ò qualquiera de las horas, ò parte notable dellas, qual seria la tercera parte.

te. El que dexa todo el oficio diuino de vn dia, solo comete vn pecado mortal, mayor que si dexáta vna hora; mas si le dexa vn mes, tãtos pecados comete, como dias le dexa, y quanto al acto interior, tãtos pecados comete el que dexa de rezar vn dia, quantas vezes tiene intencion de no rezar. Cumplese rezando el oficio diuino con otro alternatiuamente. y rezãdo tres, ò quatro juntos, y no es necessario q̃ digan todas las antifonas. y basta q̃ diga vno las lecciones. El q̃ reza en el coro, ha de dezir el verso del organo. Los Religiosos de nuestra ordẽ tienen priuilegio, para q̃ quando rezã con los q̃ pronũciã mal, no esten obligados a reýterar, lo q̃ los otros dizen imperfectamente, ò no oyen enteramẽte por la distancia del lugar, ò ruydo, ò otra causa. Tãbien cũple rezando cõ otro, el que reza el menor de N. Señora, ò Salterio q̃ le dieron en penitencia; mas no, si es rosario, ò corona. El oficio diuino se ha de rezar bien pronũciado; mas el q̃ tiene mala pronunciaciõ, ò sabe poco, cõ esso cũple: y ha se de rezar tan claro, q̃ le perciba el que reza, y los que rezan con el: mas basta que se pronancie exteriormentẽ, que se pueda oyr, ò entender. El que reza, ò canta en el coro, tan baxo que no se oye, cumple con el rezo: mas si es prebẽdado, està obligado a cãtar con los otros, y sino, no gana las distribuciones cotidianas. El q̃ rezaua cõ el coro, y seshallo, cũple cõ rezar fuera. y si entrò tarde, lo puede suplir despues. Los Religiosos de nuestra orden tienen priuilegio del qual gozan las demas, q̃ gozã de nuestros priuilegios, para que lo que se manda dezir secreto en el oficio diuino, y en la Missa, no esten obligados a pronunciarlo vocalmente, sino que satisfagan diziendolo mentalmen-

talmente, ò leyendolo en sí por el libro, y que pueda hazer lo mesmo el que reza solo.

92 Obligacion ay de rezar el oficio diuino; sin interrupcion, cada hora continua, y el no lo hazer es grande descortesia, y de hombres barbaros, y rusticos. No es pecado mortal el rezar los maytines por sí, y los laudes por sí, y ansi no es necessario dezir la oracion acabados los maytines. Quándo el oficio diuino se interrumpe sin causa, es pecado venial, y es prouable que ay obligacion de boluerle a rezar; mas tambien es prouable que no, y se puede seguir en practica. Las causas justas de interrumpir el oficio diuino sin pecado, son. Auer de oyr Sermón, ò Missa, ò dezirla, ò hazer algo que manda el Superior, y qualquiera obra de virtud, ò alguna cosa necessaria, para nuestro bien, ò del proximo. Lo que se dize de las horas canonicas, se ha de dezir del oficio diuino, que se dà en penitencia, ò se vota: y si fuere rosario, se puede interrumpir.

93 En el Coro ay obligacion de rezar a sus tiempos, y haze en esto mucho la costúbre, y no sera pecado mortal anteponer, ò posponer el oficio diuino vn dia, ò dos: mas serialo si fuesse de ordinario, ò fuesse cosa muy notable. Fuera del Coro con poca causa se puede anteponer, ò posponer sin pecado. Dezirse las horas menores por la mañana todas juntas, y visperas, y completas a la tarde, no es pecado. Mejor es anteponer el oficio, que posponerlo. Los maytines se pueden dezir antes de media noche, desde las quatro de la tarde, y algunos dizen que desde las tres. El que notablemente anticipasse el oficio, fuera del dicho tiempo, no cumple con el.

94 No es pecado mortal rezar las horas trastocadas, como no se haga por ménosprecio: y si se haze sin causa, es pecado venial. Lo mesmo es, si rezasse completas después de los maytines del dia siguiéte. El q rezò de vn sãto, auiendo de rezar de otro, ò feria, no tiene obligacion de rezar otra vez: y si lo hizo sin causa, es pecado venial, y con causa no es pecado. El que oy rezò del Santo de mañana por yerro, no ha de rezar mañana del Santo de oy, sino del mesmo de mañana. No es pecado dezir Missa antes de rezar maytines. El dezir Missa conuentual antes de auer rezado maytines la comunidad, se podria éscusar de pecado, si se hiziessè con justa causa; mas si se hiziessè muchas vezes, seria pecado mortal.

95 Todos los Ecclesiasticos tienen obligacion de rezar conforme al Breuiario Romano, excepto los que por costumbre de docientos años, ò por cõstitucion aprouada por la Sede Apostolica rezan otro, y donde no està recebido el Breuiario Romano, se ha de rezar conforme la Diocesis. Si el Religioso tiene priuilegio para rezar Breuiario viejo, ò antes de tiempo, puede el compañero rezar con el. El Obispo Religioso puede rezar por el Breuiario de su Iglesia, y el compañero con el. Las horas canonicas, que se dicen en comunidad, se deuen dezir en la Iglesia: mas el q reza en particular, puede rezar en qualquiera lugar, que no sea inquieto, ni contradiga a la reuerencia que se deue.

96 Para rezar el oficio diuino es nõcessaria atencion. Ay tres maneras della. La primera es, solo a las palabras, para no errar. La segunda, al sentido dellas. La tercera, quando se atiende al fin que se pretende, esto es, a la Ma-

D d

gestad

gestad de Dios a quien se refiere, y a la cosa porque se ora, y tambien a la humanidad de Christo, ò a lo que le pertenece, por lo qual el entendimiento se levanta a las cosas diuinas. Para cumplir con el oficio diuino, basta q̄ aya la primera manera de atencion, ò la segunda. La tercera manera es mejor, y de mayor fruto. Qualquiera atēciō que sea puede ser actual, virtual, ò habitual. La actual es, quando vno actualmente està atento. Virtual es, quando començò a rezar con intencion actual de està atento, y despues se diuirtio sin culpa. La habitual, solo es habito de tener atencion. No es necessario que aya atencion actual, aunque es lo mejor, ni basta la habitual, sino que por lo menos, se requiere virtual: y el que reza sin la atēcion deuida, distraido voluntariamente, peca mortalmente, y no cumple. Mas aduertase, para quitar escrúpulos, que el que toma el Breuiario para rezar, ò va al coro para esse efeto, ya tiene atenciō virtual. El que reza vistiendo, ò levantandose, cumple: mas haze mal. El que rezò con animo de boluer a rezar, cumple, como mude la intencion dentro del dia, aunque algunos dicen lo contrario. El que reza oyendo Misa el dia de fiesta, cūple con ambos preceptos. El que haze oracion voluntaria, y se distrae voluntariamente, peca venialmente.

97 Es justa causa para dexar de rezar, la enfermedad: mas no todas escusan de rezar, sino quando no se compadece con ella el rezo: y algunas escusan en parte, y no en todo. Quando vno vè llanamente, que no puede rezar, esso le basta: y si està en duda, consulte al medico; y si no le ay, consulte al Prelado. Y todas las vezes que està escusado, no tiene obligacion de suplir con otro oficio.

cio. En nuestra Orden ay privilegio, del qual gozan las demas, que tienen comunicacion, en que se concede, que los Prelados puedan comutar a los enfermos el oficio diuino, quando el medico corporal (comodamente se pudiere auer) dixere que es dañoso al enfermo. Y si el Prelado està malo, puede llamar a otro Religioso que lo haga, ò comutarlo el mesmo. En toda esta doctrina el que no puede rezar solo, y puede con compañero, deue rezar con el si le tiene; mas no està obligado a andar, con gran sollicitud, a buscar con quien rezar. El que no puede rezar todo el oficio, mas puede rezar la mayor parte, tiene obligacion a rezarla. La enfermedad passada podrá dexar tal a vn hombre que se le escuse de rezar. El que estuuó malo hasta medio dia, tiene obligacion de rezarlo todo a la tarde: y si sabe que no ha de poder rezar a la tarde, deue preuenirse por la mañana. El que camina, ò estudia, no està escusado de rezar. El Prelado puede dispensar, con causa en el rezo vn dia, ò otro. El que sirue el beneficio por tercera persona, no està escusado de rezar. Quando se ofrece alguna ocupacion graue, es justa causa para dexar de rezar, sino se pudo diferir, ni el oficio diuino se pudo anticipar, ò posponer. El que no tiene por donde rezar, aunque aya sido por su culpa, y no lo sabe de coro, no està obligado: y si sabe algo de memoria, deue rezar esso, y si tiene diurnal, facilmente lo puede rezar todo, si estan alli los Salmos de las ferias, y dezir las lecciones de nuestra Señora, ò de difuntos, que aunque es mucha la mutación no es substancial. El que se ordena de Epistola, ò professa, basta q̄ reze aquel dia las horas que se siguen, aunque no reze

las de antes. El que aceptò el beneficio sin saber rezar, ò ò tener por donde, peca mortalmente, y està obligado a hazer las diligencias, para rezar lo mas presto que pudiere: y lo mesmo si aceptò el beneficio sin saber leer, que està obligado a deprenderlo luego, ò dexar el beneficio. El que se ocupò en el coro en registrar, traer los libros, ò incensar, no tiene obligacion a suplir, lo que por esso dexò.

98 Los beneficiados q̄ dexan de rezar sin causa legitima, passados seys meses, despues que tienen el beneficio, estan obligados a restituyr pro rata. De suerte, que el q̄ vn dia, ò muchos dexa de rezar todas las horas, deue restituyr los frutos que correspondē a aquellos dias, y el q̄ dexò solos los maytines, restituya la mitad, y si rezò maytines, y dexò las demas horas; restituya la mitad: y si dexò alguna de las horas menores, restituya la sexta parte. El prebendado que no dize el oficio diuino cō los otros en el coro, no gana las distribuciones cotidianas. El q̄ no tiene beneficio, sino solo pensiones, està obligado a rezar el oficio menor de nuestra Señora, y no lo haziendo, està obligado a restituyr. El beneficiado q̄ no reza en los primeros seys meses, aunq̄ peca mortalmente, no està obligado a restituyr. El q̄ tiene beneficio curado, y administra los Sacramentos, y haze otros officios, y el q̄ tiene capellania, y dize las Missas, sino reza, solo està obligado a restituyr lo que corresponde al oficio diuino, descontando lo q̄ corresponde a los otros ministerios. El beneficiado tiene obligacion a restituyr en la forma dicha, aunq̄ no dexe de rezar mas que vn dia. La restitution se puede hazer a la fabrica de la Iglesia, ò a los pobres del mismo lugar,

lugar, ò de otro, y si el que dexò de rezar es pobre, podra aplicarlo para si, con còsejo de Confessor docto. Aduiertase lo q̄ dezimos c. 14. nu. 68. acerca de la Bula de composicion, que es mas facil que la restitucion. Las distribuciones cotidianas se han de restituyr a los demas, que estuuieron presentes, y no basta que los otros la remitã. El que tiene dos, ò mas beneficios, y no reza, todo lo ha de restituyr en la manera dicha. El que tuuo justa causa para escusarse del rezo, ò dexò de rezar con buena fe, ò ignorancia inuécible, no tiene obligacion a restituyr. El que rezò el officio diuino distraydo voluntariamente, aunque peca mortalmente, no està obligado a restituyr, segun vna opiniõ prouable. Vease la Suma 1. p. 1r. 24. dif. 7.

Del quarto Mandamiento.

99 **P**OR Padres se entiēden en este mādamiento, no solo los que nos engendraron, sino tãbien los parientes y los Prelados, y Sacerdotes, y los magistrados, y superiores, tutores, curadores, ayos, maestros, y los ancianos. Y por la palabra honrar, se entienden tres cosas, que se deue hazer por los padres. La primera, especial amor, que salga en obras exteriores. La segunda, reuerencia, y obediencia en las cosas que pertenecẽ a buenas costumbres. La tercera, socorrerles en sus necesidades.

100 Los pecados que los hijos suelen hazer contra este precepto, son. El aborrecer injustamente a sus padres, ò dessear hazerles daño notable, ò ponerles las manos, ò quando exteriormente les muestran ceño, y hablan asperamente: y quando no les obedecen en el gouierno de la casa, y en lo que toca a las buenas costumbres, y si no

quieren trabajar en los officios convenientes, y quando les mandan que no salgan de noche por euitar peligros, y cosas semejantes, y no quieren dexar de hazerlo. Y también pecan graueamente quando no acuden a sus padres en las necesidades, y enfermedades, deuen socorrerles tambien en lo espiritual trayendoles Confessor, y procurando que reciban los Sacramentos, y que aya quien los ayude a bien morir. También pecan graueamente quando se ven puestos en estado honrado, y menosprecian a sus padres, y los niegan: saluo si hubiese justa causa para ello. Y tambien el que acusa a su padre por algun delito; saluo si fuese traydor al Rey, ò a la republica, ò herege. Y no puede poner manos violentas en su padre, sino es en caso que le quiera matar, y no se pueda defender de otra manera, ò si fuese para defender a la republica; ò Principe. Tiene mas obligacion el hijo de amar a sus padres, q̃ a sus propios hijos, y mas al padre que a la madre. También deue el hijo alimentos a sus padres, auendolo menester, aunq̃ fuesen paganos, hereges, ò descomulgados, y aunque el hijo sea espurio, y aunque la hija este casada, y lo contradiga su marido, lo qual ha de hazer en secreto para euitar renzillas. Y ansi no puede el hijo entrar en Religion, estando el padre en graue necesidad, ò peligro della, si le puede sustentar. En los casos en q̃ los padres pueden desheredar a los hijos, y los hijos a los padres (de lo qual trato en la Suma 1. p. tract. 30. dif. 17.) les pueden negar los alimentos. La obligacion q̃ tiene el hijo de alimentar al padre, passa con la hazienda al heredero, y al q̃ la huviere por via de donacion. Si muere el padre, deue el hijo enterrarle Christianamente, y ha-

zer

zer por el los oficios , y sacrificios competentemente, y si dexò bienes , deue pagar sus deudas , y cumplir su testamento.

101 Los padres estan obligados a alimentar a sus hijos , aunque sean esputios. Por alimentos se entiende la comida, beuida, vestido, calçado, cama, casa, medicinas, y otras cosas, sin las quales no se puede viuir, y también en los hijos de los hombres poderosos , se entienden los gastos del estudio, y libros, conforme al estilo de la tierra, sino lo puede auer por otra parte: y alguna vez el grado de licenciado, ò maestro, si saliere para ello, y en las hijas es la dote, que sucede en lugar de alimentos. El Sacerdote que tiene hijo, ò hija esputios, los deue alimentar , y dotar la hija. Tambien el padre està obligado a alimentar al hijo que se casò sin su consentimiento , sino tiene de donde viuir, y a sus hijos, y muger, aunque se case con persona indigna. Tambien està obligado a alimentar al hijo descomulgado, y al exclúsio de la Religion, sino tiene de donde viuir. Y si el padre señalò alimétos al hijo, y los mal barató, aun le deue sustentar. No vale la renunciación q̃ el hijo haze de los alimentos: mas si la jurò, deue cūplirlo, aunque algunos dizen lo cōtrario. Si pasó algũ tiempo en que el padre no sustentò al hijo, y el se sustentò de otra parte, no se deuen estos alimentos; mas deue pagar las deudas que el hijo contraxo para esto. El padre puede cōtar al hijo en su legitima los gastos q̃ con el hizo en el estudio; salvo, si lo hizo cō animo de hazer donación dellos. El padre que pudiendo criar a su hijo, le echa a la puerta de la Iglesia, ò hospital, donde se suelen criar los expositos , peca mortalmente ; mas si no puede

criarle,ò no puede con su honra,aunque tienen con que, no pecar mas si tiene con que,deue restituyr a la Iglesia,ò Hospital el gasto.

102 La madre deue alimentar a los hijos los primeros tres años,y de ahi adelante los ha de alimentar el padre; y si ella no pudo alimentar al hijo en aquel tiempo, le ha de hazer criar a su costa,pudiendo, segun mas prouable opinion. La madre deue dar por si mesma leche, y criar a sus hijos pudiendo;mas estará escusada quando ay causa bastante para no lo hazer, como es ser flaca, ò que no conuiene criarle por su estado: y entonces deue proueerle de buena ama que le crie. Y si le dà a criar sin justa causa,no es mas que pecado venial,y no cumple con echarle a la puerta del hospital. Quando el padre, despues de los tres años,no puede alimètar al hijo,deue alimentarle la madre, y si ambos faltan,deuen alimentarle los abuelos,ò los demas progenitores de parte de padre, y faltando ellos,los de parte de madre,y si ellos tambien faltan, los parientes mas cercanos,y si todo esto falta,ha de criarle el hospital,ò lugar publico donde crian los niños desamparados.

Arriba c. 10. n. 70. se dixo quien ha de criar los hijos quando ay diuorcio,y quando el matrimonio es nullo.

Del quinto Mandamiento.

103 **E**ste precepto no solo prohibe la ocision, ò percussió sino tambien la voluntad,y peca mortalmente contra el,el q con deliberado animo,por ira, ò impaciencia dessea a si mesmo la muerte:mas no si la desearse por yr a gozar a Dios, q esse no es acto de odio, sino de

de amor: y tambien es pecado pesarle a vno de auer nacido, por algun infortunio: porque deue amarse a si mismo. Si vn clerigo con odio, o rancor, se diessse a si mismo algun golpe, ò se hiriessse, quedaria descomulgado.

104 El homicidio, laramente hablando, es matar a vn hombre justa, o injustamente, y propriamente hablando: se define assi. *Est iniusta hominis occiso.* Es graue pecado, y puede acontecer de muchas maneras, esto es, con precepto, consejo, permission, cooperacion, animació, y auxilio: como acontece en los demas pecados. De lo qual dixe arriba *cap. 6. nu. 58. & 59.* Tambien ay homicidio casual, y voluntario, como se dixo arriba. *c. 13. n. 12.*

105 Lícito es al juez matar a los malhechores, quando se procede segun derecho; mas no es lícito matar al que no es malhechor, aunque se tema que lo ha de ser. En la guerra justa es lícito, accidentalmente, y *prater intentionem*, matar a los inocentes, como quãdo se echa fuego a vna Ciudad de enemigos, donde ay algunos inocentes a buelta de los culpados, que de otra manera no se podria hazer la guerra. No es lícito matar al hijo por los pecados del padre: ni puede el juez matar al delincuente por lo que el sabe, sino es que se prueue. Quando el delincuente està condenado a muerte, y està impenitente, han se de buscar los medios possibles para reducirle, y sino aprouecha, es lícito executar la sentençia, si lo pide la justicia, no obstante que se entienda, que se ha de condenar.

106 No es lícito a las personas particulares matar a los malhechores. Y si el marido coge a su muger con el amigo, peca mortalmente, matandolos antes de la sentençia

cia del juez; y si ellos no se pudiessen defender, sino es matandole a el, lo pueden hazer. Mas despues que la justicia le entrega los adulteros por sentencia, puede licitamente matarlos.

107 Quando vn Principe es tyrano por auerse enseñoreado tyranicamente de la Republica, qualquiera persona particular della, le puede licitaméte matar, mas si solo es tyrano en el gouierno, no es lícito a la persona particular matarle.

108 No puede el Rey ò Republica conceder, que qualquiera mate al que cometiére tal delito: mas en algú caso se podria conceder por via de defensa; como si alguno estuuiesse aparejado para poner fuego a la Republica, y no se pudiesse defender de otra manera. Quádo el malhechor ha sido llamado a pregones, y no ha cóparecido, y cósta del delito, auiedo se dado justa sentencia cótra el, se podria cóceder q qualquiera le matasse en algun caso rarissimo, por los muchos inconuenientes que tiene.

109 No es lícito a los Clerigos, q tienen jurisdiccion temporal, matar a los malhechores, mas pueden cometer su autoridad al juez delegado en general, o en particular, y aunq el juez la execute, no queda el Clerigo irregular.

110 En ningun caso es lícito matarse vn hóbre a si mismo: mas no siempre està obligado a defender su vida, y ansi, no està obligado para esto a vsar de todos los medios possibles, ni de todas las comidas, ni medicinas preciosas, ni dar toda su hazienda por conseruarla, q basta vsar de los remedios comunes. Alguna vez cae debaxo de precepto el poner la vida a peligro: como si fuesse necesario para defender la Republica, o por razon del oficio

cio que alguno tiene, como el cura de almas q̄ está obligado a residir en tiempo de peste. También es licito poner la vida a peligro por justa causa q̄ es licito curar al enfermo en tiempo de peste, y sepultar al difunto. Y tambien es licito, poner la vida a peligro por el amigo, quando es necesario para su vida espiritual, o por cōservarle la tēporal, o por su hōra, y fama, y aun por sus bienes tēporales.

111 Licito es vsar de los alimentos que comunmente vsan los hombres, aunque con esso se acorte la vida, mas no lo es, el comer viandas dañosas, y hazer muy excessiuas abstinencias.

112 No es licito matar al inocente: que es intrinsecamente malo: mas segun mas prouable opinion, seria licito entregarle al tyrano, quando no huuiessē otro remedio para librar la Republica. En guerra justa, no es licito matar los inocentes *ex intentione*. Quando vn inocente quiere matar a otro, que no se puede defender sin matarle a el, lo puedē hazer.

113 No ay obligacion de defender la vida, matando a otro, saluo si la vida propia es muy necessaria para la Republica, o ay peligro de la saluacion. Licito es matar al agressor, por defender la vida, quando no se puede defender de otra manera, q̄ llaman, *cum moderamine inculpatæ tuelæ*; saluo, si la persona que acomete fuessē de muy grande importancia para la Republica, y el inocente no. Y basta para lo dicho, que el agressor pretenda cortar miembro, o otra graue percussion. Mas para que esto sea licito, es necesario, que sea en el mesmo acto de la defenſa. Y es licito matar con la dicha moderacion, aunq̄ el q̄ fue acometido, aya tenido culpa: mas no es licito pre-

preuenirse, matado al que teme, que le ha de acometer: sino es que aya comêçado a hazer algo en orden a esso.

114 Tambien es licito matar al ladron con la dicha moderacion, por defender la hazienda que no se puede defender por otra via. Y es licito perseguirle, para que dexelo que lleva huido, y sino vuisse otro remedio, matarle: mas ha de entender, que procede, quando la perdida de la hazienda es grande.

115 Tãbien es licito a la muger matar al agressor, quando por otro camino no puede defender la castidad. Y lo mismo es licito al hombre hórado, quando por otro camino no puede defender la honra, como sea luego incontinente, y no con animo de vengarse, sino de defenderse. Los desafios son ilicitos, y si son solemnes tienen graues penas, y aunque sea desafio particular, no es licito aceptarle, que el no salir al desafio, no es deshonor, entre hombres de buena conciencia, pues se dexa por amor de Dios. Mas sera licito al prouocado, dezir en defensa de su honra, al que le desafia: Dõde quiera que me acometieredes, soy hõbre que me sabre defender, y no os alabareys dello: y no està obligado a no salir de casa: y si el otro echa mano, podra hazer lo que pudiere en su defensa. Vease la Suma 2.*p.tr.* 12.*dis.* 12.

116 No es licito intentar, derechamente, de matar al inocente por defender la vida: mas quando no se puede defender de otra manera, sera licito intentar la conseruacion della, aunque se siga la muerte del inocente. Quando la madre està enferma, que no puede cobrar salud, sino aborta la criatura, q̃ està ya animada, peca mortalmente procurando el aborto: mas si es prouable q̃ no està

está animada, y no ay remedio para la vida de la madre, sino es abortarla, sera licito procurarlo, que aun entonces es parte de las entrañas de la madre: mas no sera licito procurarlo, para conseruar la fama de la madre, o euitar el peligro, que suele auer en los partos. Y sera licito a la muger preñada, recibir las medicinas necesarias para su salud, aunque se tema de abortar, quando no ay otro remedio. No es licito a la madre en el articulo de la muerte, permitir que la abran, porque viua la criatura, o se bautize.

117 El abortar la criatura, quando está animada, es pecado de homicidio: y sino está animada, reduzese a el: y presume se animada passados quarenta dias de la concepcion, y sino consta del tiempo en que fue engendrada, ha se de presumir que está animada, quando tiene distintos todos los miembros. El dia de oy el que procurasse aborto, no estando la criatura animada, o diessse veneno de esterilidad, o remedio para no cócebir, no queda descomulgado, ni irregular. Mas el que procurasse aborto, estando animada la criatura, siguiendose el efecto, incurre en descomunión, è irregularidad: mas puede le absoluer del pecado, y descomunión qualquiera Confessor aprouado por el Ordinario, y deputado especialmente para esto: y si es Religioso, ha de ser especialmente diputado para ello por su Prouincial. Y tambien el que procura, o aconseja el aborto, queda priuado de oficio, y beneficio, y dignidad Ecclesiastica, y queda inhabil para obtener las dichas cosas. Lo que pueden acerca desto los Prelados Religiosos, se vea la Suma 2.ª. p. 1.ª. 2.ª. dif. 14. n. 7. & 8.

118 Tam-

118 Tambien es licito matar al agressor por defender la vida del innocente, quãdo no se puede defender de otra manera: mas el particular no està obligado a defender a vno matando a otro.

119 Quando vno mata a otro, de manera, que el homicidio sea del todo casual, no es pecado: mas si el homicidio es casual, y lleva mezcla de voluntario, por serlo en su causa, no se comete mas pecado, que el que se comete en dar causa al homicidio.

120 Licito es al juez cortar algun miembro (que llamã mutilar) al delinquente que lo merece. Y si el miembro està podrido, licito es al cirujano cortarle, de voluntad del enfermo: y el està obligado a permitirlo, como no sea con muy grandes dolores. No es licito a nadie castrarfe, para euitar las tentaciones.

Arriba queda dicho, *c. 14. n. 48. & seqq.* La obligaciõ que tiene a restituyr el q matò, o cortò miẽbro a otro. Y *c. 13. n. 12. & seqq.* dixe, si el q mata a otro, ò le mutila, o en alguna manera es causa dello, queda irregular.

121 Licito es a los padres açotar a los hijos, y a los señores a sus siervos, y a los Prelados a sus subditos, quando conuiene por correcciõ: y aunque el hijo estè ordenado, no queda el padre descomulgado por castigarle, sino excede en el modo. Tambien puede el marido castigar a la muger, con justa causa, y con prudencia.

122 Solo es licito al que tiene autoridad publica encarcerar. Y los juezes quando dan la carcel en guarda, hã la de dar mãsamente: y si la dan en pena, no lo puedẽ hazer hasta tanto q se aya sentẽcia lo la causa. Los padres pueden encerrar a sus hijos, y aun podriã dezir al carcelero.

Te;

Tenedme ahí guardado esse moço por algunos dias. Lícito es detener al ladrón, q̄ lleua hurtado los bienes, al señor dellos, hasta q̄ véga el juez, sino los puede recuperar de otra manera. Mas no es lícito al agraviado detener al q̄ le agraviò, para q̄ no huya, y le prenda la justicia. Y es lícito a qualquiera detener a otro por algun tiempo, para euitarle que no cometa algun delito, que va a hazer.

123 El dia de oy no es pecado correr toros, como se haga con la deuida moderacion: de manera, que aya suficientes guaridas para la gente, y se apregone antes que salga el tóro, y se reprima la temeridad de los astantes. Los toreadores que estan cerca de la guarida donde facilmente pueden guarecerse, no pecan: mas sino, pecaran mas, o menos, conforme a la audacia, y temeridad. Los que miran, no pecan, si lo hazen por causa de justa recreacion, y no se huelgan del mal de otros. Es pecado mortal correr toros en fiesta, y verlos correr, y los q̄ los mandan correr incurrén en descomunion *lata sententia*, por la constitucion de Pio V. 'y esto aunque no se corra en el cósso, sino por la Ciudad, sin matomas, cerradas las puertas. En algunas fiestas de voto, se corren toros en algunas partes, porque no se guardan mas que hasta medio dia. Vease la Suma 2.ª p. tr. 12. dif. 20.

124 Los torneos, justas, juegos de cañas, voltear, y otros juegos semejantes, si se hazen sin peligro de muerte, mutilacion, o otro grave daño, son lícitos, aunq̄ alguna vez suceda alguna desgracia: mas si ay peligro, son ilícitos. Y quando los torneos son peligrosos, se manda en derecho, que el que muriere en ellos carezca de Ecclesiastica sepultura, aunque haga penitencia.

125 Tam-

125 Tambien es contra este precepto la guerra, quanto es injusta, porq̃ en ella ay muchas muertes, y mutilaciones de miēbros, de lo qual trato latamente en la Suma, 2.*p.tr.* 5. y *p. 1. tr.* 1. *diff.* 18. se dixo, si pueden los Soldados pelear, quando no les consta de la justicia de la guerra.

126 No es licito ayudar en la guerra injusta. Y así los remeros Christianos cautiuos, que reman en las galeras de los Turcos, en las guerras que hazen contra Christianos, aunq̃ lo pueden hazer por miedo de la muerte, no quedan descomulgados, segun mas prouable opinion: mas no pueden tomar armas. Lo mesmo se ha de dezir de los esclauos de los Turcos, que traen instrumentos.

127 Muchos pecados suelen cometer los soldados, vnos que pertenecen a este mandamiento, y otros que pertenecen al septimo, y para que el Confessor se entienda con ellos, adiuerta lo siguiente: Quando el Principe no paga lo q̃ deue de justicia, y el soldado no puede cobrar por otra via, puede vsar de secreta recompensacion. Tiene obligacion el soldado a guardar su puesto, sopena de pecado mortal, aunque sea con peligro de la vida, y mucho mas el capitā, saluo si viessen que no auia de aprouechar de nada su assistencia. No pueden los soldados dexar la guerra sin licencia: saluo sino son necessarios. Suelen pecar con carga de restituyr, y en especial los capitanes en llevar mas estipendio de lo que se les deue: y los oficiales del Rey quando hurtan de los bastimentos, o se pierden por su culpa, ò hazen vexaciones a los que los han de llevar: y los capitanes que llevan dineros, o presentes, por no llevar la gente por vnos pueblos, sino por otros, grauandolos demasiado: y los soldados, que toman dos
poli-

poliças, y los que hazen vexaciones a los labradores, y a sus huespedes.

A este mandamiento pertenece el pecado de aborrecer al enemigo, del qual dixe en el, *cap. 2. n. 41.*

Del sexto Mandamiento, que es no fornicar.

A Cerca deste mandamiẽto no ay mas que dezir de lo que queda dicho arriba, *c. 21. n. 7. & seqq.* tratãdo de la luxuria, juto con lo que dixe, *c. 6. a n. 58.* de quãtas maneras se puede pecar contra vn mandamiento. Y en lo que toca a los casados lo dixe arriba, *c. 10. n. 34. & seqq.*

Del septimo Mandamiento.

128 **E** L hurto se define así. *Est occulta usurpatio rei aliena inuito domino.* Y dizese oculta, a diferẽcia de la rapina, que es: *Usurpatio manifesta rei aliena*: Y en ella ay violencia. Quando vno recibio la cosa agena cõ buena fẽ justamente, y despues la retiene injustamente, es hurto. De la definicion se sigue, que el hurto, y rapina difieren en especie: y ambos se diuidẽ por parte del objecto; que es la cosa que se toma, porque si es cosa sagrada, se llama sacrilegio, y si es possessiõ q̃ pertenece a la Republica, se llama *peculatus*, y si se toma del ganado esparzido, se llama *abigeatus*, y si se vsurpa algun hombre para venderle, se llama *plagium*, y si se toman dineros, o cosa mueble, absolutamente se llama hurto, o rapina.

129 El hurto de su naturaleza es pecado mortal: y es el menor de los que se cometen contra los preceptos del Decalogo, y puede ser venial por la paruidad de la materia; verdad es, q̃ el que hurta cosa pequeña, con animo de

Ee

hur-

hurtar cosa grande, o haze daño notable al señor della, peca mortalmente. La cantidad suficiente para q̄ sea pecado mortal, sera el valor de vna gallina, que son tres, o quatro reales, aunque la persona a quien se hurta, sea rica. Mas ha se de considerar q̄ sea el señor racionabiliter inuito: que si vn hijo tomasse a su padre, que es muy rico, quatro reales no sería pecado mortal. Quando se pone vna descomuniõ contra el q̄ ha hurtado, no cõprehende al q̄ hurtò cosa pequeña, con que hizo grande daño, como si hurtò vna aguja a vn fastre, que no tuuo otra con que coser: porq̄ la descomunion se pone por el hurto, y no por el daño. Vease la Suma 2. p. 17. 13. dif. 2.

130 El que hurta poco a poco, con animo de hurtar grã cantidad, peca mortalmente: y si fue sin esse animo, quando llegò a bastante cantidad, pecò mortalmente, si lo hizo acordandose de lo passado, y està obligado a restituyr. Y para q̄ en este caso llegue a ser pecado mortal, ha de ser mayor la cantidad, que quando se tomò de vna vez, de suerte que sea por lo menos doblada.

131 El que toma a muchos poca cantidad, que entre todos ellos viene a ser grande (como hazen algunos caniceros, ò tauerneros) peca mortalmente, y està obligado a restituyr: mas es menester para esto, que sea mayor cantidad, que si se tomàra a vno.

132 Quando muchos juntos hizieron vn daño, està cada vno dellos obligado a restituyr *in solidum* (como si fueren a talar vna viña) de manera q̄ si los otros no cõuienen en restituyr, lo ha de restituyr el todo. Mas quãdo muchos destruyeron vna viña, o hizieron otro daño successiuamente, tomãdo cada vno poca cantidad, sin saber

ber del daño, q̄ otros auian hecho, no pecan mortalmente: mas si sabia del daño, q̄ auian hecho, y tomò la cantidad q̄ junta con lo demas, viene a ser suficiente, pecará mortalmente: pero, parece imposible saber en estos hurtos, quando se llegó a hazer la suficiente cantidad. Aunque en estos hurtos no aya mas que pecado venial, mas despues q̄ se sabe q̄ se hizo notable daño, ay obligacion de restituyr, so pena de pecado mortal: y si se pusiere descomunión. sobre ello, ligara al que no restituyere.

Arriba *cap. 14. num. 44.* queda dicho, si aquel a quien le hurtaron algo puede vsar de recompensa, y *c. 14. nu. 34.* se dixo que tanto deue restituyr el que hurtò la cosa agena: y si auiendo perecido en su poder, la ha de restituyr. Y *c. 14. n. 42.* se dixo, si al q̄ ha hurtado està obligado a restituyr luego. Y *c. 14. n. 19.* dixe, si el que halla el tesoro, minas, perlas, y otras cosas aplicandolas para si, comete hurto, y *c. 14. n. 37.* se dixo de las cosas halladas. Y *c. 14. n. 18.* dixe, si los que cortan leña. o cogen bellota de montes agenos, y los que apacientan sus ganados en prados agenos cometen hurto. Y *cap. 14. num. 16.* se dize, si en la caça, y pesca se comete hurto, y en matar las palomas agenas, y se trata, si el que no paga los tributos, y alcaualas comete hurto.

133 El hijo que toma cantidad notable, de los bienes de su padre, comete hurto, y està obligado a restituyr: mas para esto es menester que sea mas cantidad, q̄ entre estranos: y ha se de considerar la calidad del padre, y otras circunstancias, para que prudentemente se juzgue si el padre; *est rationabiliter inuitus*, o no. Si el hijo tiene bienes castrenses, o quasi castrenses, puede tomar dellos.

lo q̄ quisiere: mas no de los aduenticios, y profecticios. Estos terminos quedan declarados, c. 14. num.6. El hijo que gasta mal, mas que los otros hermanos, està obligado a contarle en su legitima. Las donaciones que el padre haze al hijo, que està debaxo de la patria potestad, segun mas prouable opinion no valen: mas confirmanse con la muerte, si caben en el tercio, y quinto, y valen las que se hazen al hijo emancipado, o natural, o casado, y las que la madre haze al hijo. Y tambien ay algunos casos en que valen las donaciones que hazen los padres a los hijos. El hijo no està obligado a traer a partijas, lo q̄ el padre gastò mas con el, que cò los otros en vestido, y comida, y traerle a cauallo. Quando el padre saca cartas de descomunión, no es visto querer q̄ ligen a los hijos.

134 El padre que toma de los bienes de su hijo, con modo no deuido, para si. ò para otros, comete hurto, y està obligado a restituyr, y quando el padre, que tiene hijos, haze de su propia hazienda donaciones a estraños que excedan al quinto, o lo desperdicia.

135 La muger casada no puede, durante el matrimonio, tomar de los bienes dotales, o comunes, sino es en algunos casos, como es, para dar limosnas ordinarias, para euitar el daño temporal del marido, y quando el marido es amente, que puede ella entonces administrar la hazienda, y quando el marido es prodigo, o perdido, que puede ella guardar para adelante, y quãdo el està ausente, que entonces tiene plena administracion, y quando el le señalò algo en particular para su persona, que hiziesse dello lo q̄ quiziesse, y quando haze donaciones remuneratorias, y si referuò para si bienes parafernales.

Pue-

Puede la muger ocultaméte tomar lo necessario para sustentarla familia, quando el no lo haze. La muger q̄ de su dote, o de los bienes gananciales toma cantidad notable para sí, o para alguna otra persona, peca mortalméte, y está obligada a restituyr: porque aunque sean bienes suyos, quanto a la propiedad, mas no lo son quanto al vso, y vsofruto: y para esto ha de ser mayor cantidad que entre estraños. Si el padre, o la madre de la muger ca sada; ò los hijos que tuuo de otro marido, tienen necesidad, está obligada a sustentarlos de sus bienes dotales, o ganacias secretamente; sino puede hazer comodaméte, que el marido venga en ello: mas despues ha lo de tomar en cuenta. Y también puede sustentar a sus hermanos en la manera dicha. La muger que teme que muerto el marido, no ha de adquirir su dote enteramente, puede guardarlo ocultaméte, y los bienes parafernales, y las arras: con que no se aya obligado a las deudas del marido, ni aya sido amparada en vida del en su dote: y si se facan cartas de descomunión, no está obligada a responder a ellas: y si le tomaren juramento si la escondio podrá jurar q̄ no, entendiéndola mentalmente, q̄ no la escondio iniquamente. Vease la Suma 2. p. 1. r. 13. dif. 8.

136 El marido que toma de los bienes parafernales de su muger peca, y está obligado a restituyr. Mas puede gastar la dote, y *donationes propter nuptias*, en conseruar la decencia de su estado: y si dissipa, o enagena gran cantidad de los bienes gananciales, sin consentimiento de su muger, peca mortalméte, y está obligado a restituyr: y podrá ella secretamente recompensar la deuda. La dote que prometio el padre a la hija, duráte el matrimonio,

y las donaciones, *propter nuptias*, han de salir de los bienes gananciales comunes. El marido està obligado à sustentar sus padres, y los hijos que tuuo de otro matrimonio, y a sus hermanos, si tienen necesidad. Vea se la Suma, 2. p. 1r. 13. dif. 9. 5.

137 Los criados cometen huirto, quando toman cantidad notable de la hazienda de sus amos: mas no quando toman vn poco de pan, o algunas cosillas de comer, que entienden, que el señor lo tiene por bien, ò lo cõcederia facilmente, si se lo pidiessen. Y si el criado se sale de casa antes del tiempo, q̃ tiene concertado, auiendo justa causa, lo puede hazer, como si el amo le trata mal: y si lo haze sin causa, peca venialmẽte, sino es que en esso aya daño notable. Mas el amo que echa al criado sin causa antes del tiempo, de ordinario peca mortalmente, porque le haze daño notable, que no halla tan presto a quien setuir.

138 En extrema necesidad puede vno tomar lo ageno para sustentarse: mas fuera de extrema necesidad, no es licito.

139 El esclauo que ha sido cautiuo en guerra justa, no peca en huyr para su tierra: mas no puede andar vagueando, y lo mismo es de los hijos de los esclauos.

140 Licitos es à la persona particular hurtar al infiel el esclauo, que tiene Christiano, quando le huuo en guerra injusta: mas no, si la guerra era injusta de parte de los Christianos.

El que pide limosna fingiendo que es pobre, o Religioso, y no lo es, peca mortalmente, y està ohligado à restituyr a los pobres: mas no se entiende esto, quando ver-

dade-

daderamente es pobre, y encarece la necesidad que tiene. Algunos dicen que en el caso desta resolucion, no està obligado el pobre à restituyr, y puede se conformar con esta opinion, por ser de hombres doctos:

Arriba, c. 17. n. 16. & 17. se dixo, si el ladron adquiere dominio de lo que hurta, y de lo que adquiere con elló. 141 La rapina siempre es pecado, y es mayor q̃ el hurto. La Republica, y Principe q̃ tiene sus vezes, puede tomar por fuerza, lo que fuere justo à los Ciudadanos, y no es esto rapina; mas seralo, si se hiziere contra justicia.

142 El que haze moneda falsa en peso, valor, ò forma, peca mortalmente con obligacion de restituyr el daño, y tiene pena de muerte, y perdimièto de bienes, y està descomulgado. El que recibe ignorantemète moneda falsa, y la passò, a sabiendas, està obligado a restituyr: y si la passò ignorantemente, en cayendo en ello tiene obligacion a restituyr. Tambien el que cercena la moneda, ò la rae, y la dexa de menor valor del justo precio es falsario, y està obligado a restituyr.

143 El Principe puede poner mayor valor a la moneda del que vale la materia. y puede disminuir notablemente del precio con còsentimiento del pueblo. El que lleva el dinero donde vale mas, puede passarle al precio que alli corre.

144 Los que falsifican las letras, o escrituras, estan obligados a restituyr, y en el fuero exterior tienen pena de falsarios. Los que encubren, rompen, o queman las escrituras que estan obligados a descubrir, son falsarios. Los que abren cartas pecan mortalmente, y estan obligados a restituyr el daño.

Arriba c. 17. n. 18. se dixo si los bienes del ladron son hypotecados: y a que està obligado el que contrae con el, y la muger, y hijos, y herederos del ladron.

A este mandamiento pertenece todo lo que se dize en la materia de restitucion, vsuras, y los demas contratos, de que queda dicho bastantemente.

En estas materias de restitucion se han de mirar los casos en q̄ tiene lugar la composicion con la bula: de lo qual diximos, c. 4. n. 67. & seq. y con los Comissarios de la Cruzada: de lo qual tratè, para que con esso se facilite este negocio, porq̄ es muy dificultosa la restitucion.

Del octauo Mandamiento; nono, y decimo.

114 **E**L octauo mandamiento. q̄ es no leuantar falso testimonio, se entiende facilmente con dezir, q̄ obliga à pecado mortal en materia graue. Y pertenece aqui lo q̄ se dixo arriba, hablado de la restitucion de la fama, y honra, c. 14. a n. 56. Quàto a la segunda parte deste mandamiento, q̄ es no mentir, se ha de dezir, q̄ todas las mentiras son pecado, por lo menos venial, aunque se digan sin juramento: como son las mentiras ociosas, y las oficiosas, q̄ son en prouecho de alguno. Mas si la mentira fuera perniciosa, que es en daño de alguno, sera pecado mortal, siendo la materia suficiente.

A este mandamiento reduzen algunos los pecados q̄ se cometen en el iuyzio, como son los del juez, abogado, reo, y testigo, de lo qual se dixo, cap. 15.

El nono mandamiento, que es no cudiciar la muger del proximo, està claro.

El decimo mandamiento, que es no cudiciar los bienes

age-

agenos, tambien es claro que sera pecado mortal, quando se los dessean quitar injustaméte. Mas si vno dessea auerlos por buenos medios, ò tener tâto como tiene su proximo, no lo será.

A este mandamiento se reduce el pecado de la embidia, del qual diximos arriba *cap. 21. num. 20.*

Cap. XXIII. De los mandamientos de la Iglesia.

Del primer Mandamiento.

Este precepto es de oyr Missa entera todos los Domingos, y fiestas de guardar. Obliga a pecado mortal. Y basta oyr vna sola rezada, ò cantada: aũque sea dia de Nauidad, ò Domingo en que cae la fiesta. Cúmplese con oyr la en qualquiera Iglesia, que no és necessario oyr la en la Parroquia, ni tampoco el Sertibõ: y no puede el Obispo mandar, que se oyga en la Parroquia, ni poner pena acerca dello, y si pusiesse pena de descomunion, pecaria mortalmente, y no ligaria la tal descomunion, como dizen, *Medina in summa cap. 14 §. 40. fol. 179. Gutierrez lib. 1. quest. Canonic. cap. 30. num. 14. Or seqq. Fr. Manuel. tom. 1. qq. Regul. q. 43. art. 3.* Con otros que citan, y responden a vn texto del Concilio Tridentino, y ay para esto dos declaraciones de Cardenales, q̃ refieren Farinacio *ad sess. 12. cap. 6. v. monent.* y Marzilla, *lib. 1. tit. 4. cap. 9. m. 6. o.* Y quanto a los Monasterios de los Religiosos, aun es mas llano, por vn priuilegio que ay acerca dello, que refiere el P. F. Manuel, *ubi sup.*

El que no oyò Missa el dia de Domingo, en que cayò

vna

vna fiesta de guardar, no cometio mas que vn pecado: porque estas dos leyes no tienen mas que vn motiuo, q̄ es de Religion, y así no se pone el acto en diferentes especies. Ha de ser la Missa entera, y así qualquiera cosa della que se dexe por culpa, sera pecado, y sera venial, quando fuere pequeña la parte que se dexare, como si dixesse desde el principio, hasta la Epistola *inclusiue*, oyendo lo demas de la Missa hasta el cabo. Lo mesmo seria si oyesse la Missa hasta la comunión, y despues se saliesse: mas es bien que en las aldeas reprehendan los curas la mala costumbre, que acerca desto tienen los labradōres. Y ha se de advertir, que si faltasse alguna parte del Canon, aunque fuesse menor, que desde el principio de la Missa hasta la Epistola, se ha de juzgar por mayor, quanto a la culpa. El que començò a oyr vna Missa, v.g. desde el Prefacio, y despues oyò otra, desde el principio hasta el Prefacio, cumple con el precepto, segun mas prouable opinion, ~~mas~~ no cumpliria, si oyesse a vn mesmo tiempo estas dos medias Missas. El que ayuda a Missa, y dexa alguna parte della, porque era necessario para seruir a la mesma Missa (como si entrò en la Sacristia por las vinageras) ha se de juzgar que oyò la Missa entera. El oyr Missas es assistir, y estar presente a ella; de suerte, q̄ quando es de su parte, pueda oyr, ver, y perceber la accion del Sacerdote, y las ceremonias. Este precepto de oyr Missa obliga a todos, aunque sean niños, como tengan uso de razon. Los Obispos tienen obligacion de oyr Missa cada dia: mas esto no es de precepto, sino de decencia. El que oye Missa en fiesta, aunque no se acuerde que es fiesta, cumple con el precepto, porque es visto tener intencion

virtual

virtual de cumplir con el: mas si tuuiessse inteneion de no cumplir con el precepto, no cumple. Para cumplir con este precepto es necessario, que aya atencíon, y así no cumple el que está dormiendo, ni el que se diuirtie voluntariaméte: mas basta que aya atencíon virtual, como tiene el que llega a oyr Missa, y despues se diuirtio en alguna parte della. Es prouable, que quando el Confessor manda a vno en penitencia que oya dos Missas, cúple con oyrlas juntas desde vn mesmo lugar, si lo puede hazer comodamente, aunque es mas seguro lo contrario.

2 Algunos casos ay en que se escusa vno de oyr Missa. El primero, es la impotencia espiritual: como si está descomulgado, ò entredicho, que no puede oyrla, y no peca en esto, aunque esté descomulgado por su culpa, y no aya procurado la absolucion. Más el que tiene priuilegio para oyr Missa en tiempo de entredicho, no está excusado de oyrla. Lo segundo, se excusa el que tiene ignorancia inuincible, de que es fiesta, ò se oluido naturalmente della. Lo tercero, excusa la impotencia natural, como si está preso, y no ay Missa en la carcel, ò está en la mar, y no puede salir a oyrla, ò no puede salir de casa, por estar enfermo, ò otra causa. Y no está obligado el enfermo a buscar vn Clerigo, q pagandole, venga a dezir Missa a su casa. Lo quarto, excusa la impotencia moral: lo qual es como quando no se puede oyr sin perdida de bienes de mediana estimació, ò sin graue dificultad, ò trabajo: como si huuiessse peligro de la vida, ò salud; lo qual suele acótecet en los enfermos, q no está bien cóualecidos: y quando el enfermo no puede salir de casa a otros negocios, es indicio q tiene suficiente excusa. Lo mesmo es,

si se

si se teme perdida de honra: como si no tiene vestidos suficientes, para yr a Missa, sin afienta suya: mas este si puede, deue oyr Missa de mañana, ò con vestido prestado. Lo mesmo es de la muger noble, que no tiene quien la acompañe decentemente, y no puede ir a oyr Missa disimulada. Lo mesmo seria, si vna muger de buena fama estunielle preñada, que no puede salir de casa, sin infamarse, y tambien el que teme perder la hazienda, porq̃ le robarán la casa si falta della: y el que teme otro qualquiera graue daño. Tambien se juzga por impotencia moral, quando la Iglesia està distante vna legua, y es necesario ir a pie, y aunque diste menos, como sea bien lexos, ò llueua, y aya tempestad. Y lo mesmo es del que tiene negocios muy vrgentes, que no sufren dilacion, y no pudo preuenirse, auiendo oydo Missa.

3. Lo quinto escusa la caridad, junto con la necesidad de la persona cõ quien se ha de vtar, como si el enfermo tiene necesidad de quien le asista, y no se pudo cõ esso oyr Missa, y lo mesmo es en otros casos semejantes. Lo sexto, escusa el propio oficio, ò justa obediencia, como el soldado, que guarda el castillo, ò las puertas de la Ciudad: y los pastores, que no tienen a quien dexar guardando el ganado mientras van a Missa: y los criados cuyos ministerios son necesarios segun el vso comun, y no pueden de otra manera satisfacer a ellos: y tambien se escusan los amos en este caso, si no los dexan oyrla: mas si el oficio no es muy necesario, sino que se puede escusar ò passar a otro día, ò a otra hora, no estan escusados: y los criados no estan obligados a hazer diligências extraordinarias para oyr Missa, ni hazer de suerte que los despidan.

4 Lo septimo, escusa la costumbre introduzida con buena Fè, y tolerada de los Prelados: como si se vsasse, que la muger no vaya a la Iglesia por algunos dias despues del parto, por la reuerencia de la Iglesia. Y no basta para escusarla estar con el mes, sino fuessè tanta la enfermedad, que fuessè grande indecencia yr a la Iglesia, y lo mesmo es en otros casos semejantes. Lo vltimo, se escusa vno quando el Sacerdote està descomulgado denunciado, ò es notorio percussor de Clerigo, porque en este caso es lo mesmo, que sino huuiessè ministro. En todos estos casos el que se escusa de oyr Missa, ha de ser quando no la puede oyr haziendo mediana diligencia, y que lo hagan con buena Fè. El que desta manera està escusado, no tiene obligacion de rezar, ò dar limosna en lugar de la Missa, como piensan algunos ignorantes.

Del segundo Mandamiento de la Iglesia.

5 **E**ste precepto dize así: Cõfessar vna vez en el año, ò si ha de recibir el Sacramento de la Eucharistia. Este precepto es Ecclesiastico: y quanto al confessar vna vez en el año no es nuevo, sino determina el tiempo del precepto diuino. Acostumbran los fieles a cumplir este precepto, confessandose por la Quaresma, porque comulgan por Pascua: y no importa, que caya mas alta, ò mas baxa vn año, que otro. Obliga este precepto a los fieles que llegan a los años de discrecion, a la qual llegan vnos mas presto que otros: y no es menester tanta, como para recibir el Sacramento de la Eucharistia. Quando duda el Confessor si tiene el niño bastante discreciõ, ò no, absueluase debaxo de condiciõ, diziendo: *Si hoc ve-*

re

re peccata sunt; ego te absoluo, &c. El que no tiene mas que pecados veniales, no tiene obligacion a este precepto, porque son materia voluntaria. El que se confesò vna vez en el año, y se le olvidò vn pecado mortal, no està obligado a confessarse hasta el otro año. El que no se confesò en el año, està obligado a confessarse luego despues, y mientras mas lo dilata, mas peca: y aun suele ponerse descomunion acerca desto. El que ha de nauegar, y conoce que no ha de cumplir este precepto a su tiempo, por falta de Confessor, deve confessarle antes, segun mas prouable opiniõ. Como este precepto es de terminacion del diuino, no se cumple quando no se recibe verdadero Sacramento.

6. El que tiene necesidad de dezir Missa, y no tiene Cõfessor aprouado, està escusado de cõfessarse: y lo mesmo es, si està vna legua de alli, y no puede comodamente yr allà. Tambien se escusa el que no se puede confessar secretamente, como puede acontecer en tiempo de peste, ò de tempestad en la mar, no auiendo Confessor en su nauio. Mas en este caso, es buen consejo que se confiesse, aunque sea con peligro de la propia fama, ò otro peligro temporal, por euitar el de la muerte eterna, porque no es tan cierto el remedio de la contricion, como el de la confession.

Del tercero Mandamiento.

LO que toca a este mandamiento (que es comulgar por Pascua de Resurreccion) queda puesto arriba ca. 7. num. 19.

Del

Del quarto Mandamiento, que es ayunar.

7 **E**ste mandamiento obliga a ayunar quando lo manda la Iglesia.

Doç maneras ay de ayuno, que son de naturaleza, y Ecclesiastico, y otros añaden el de virtud: El de naturaleza es totalmente no comer, ni beuer nada, aunque sea por via de medicina, y este ayuno es necessario para recibir el Sacramento del Altar. Ayuno Ecclesiastico es abstenerse en la forma que manda la Iglesia, del qual trataremos aqui, y este no se quiebra beuiendo, aunq̃ sea vino, ni tomando alguna medicina. Ayuno de virtud, es lo mesmo que abstinencia, el qual obliga quando se sabe, q̃ el comer, ò beuer tal cosa, haze daño para el cuerpo, ò para el alma; y obliga mas, ò menos conforme al daño q̃ haze. El ayuno Ecclesiastico, es de derecho positivo, aunq̃ es muy cóforme al derecho diuino, y para este se requieren tres cosas. La primera, que no se coma mas de vna vez al dia. La segunda, q̃ se abstéga de ciertos manjares. La tercera, que se guarde la hora de la comida. Todo lo qual se declarará luego.

8 El precepto del ayuno obliga a pecado mortal. Mas si vno con buena Fè piensa que tiene legitima causa para no ayunar, no peca, sino es la ignorácia crassa: y en caso de duda deue hazer la debida diligencia, y si toda via huuiere duda, estará obligado a ayunar. Los dias de ayuno de obligacion son todos los de la Quaresma (excepto los Domingos) y las quatro temporadas del año, que son el Miercoles, y Viernes, y Sabado, que se siguē inmediatamente despues de Pascua de Espíritu Santo, Exaltacion de la Cruz, Santa Lucia, y Ceniza. Y las vigili-
que

que son de derecho comũ, ò particular, ò costumbre legitima: mas si estas caen en Domingo, se ayuna el Sabado antes. Otro ayuno ay, que es el de los Sabados, el qual no està ya perfecto, que solo obliga a no comer carne: y en Castilla ay costumbre de comer menudos, que son cabeças, manos, pies, è intestinos, y la sangre, y manteca de los animales: y en algunas partes no se vsa esto, y ansi se ha de mirar mucho la costumbre. Y no vale aqui el argumento *a paritate rationis*, que en muchas partes este dia, se come el pescueço de la gallina, y ganso, y en ninguna se come el de la vaca. El Portugues, que se halla en Castilla el Sabado, puede comer menudos, no obstante, que no los pueda comer en su tierra: y el Castellano, que se halla esse dia en Portugal no los podra comer. El ayuno del Miercoles ya no està en vso, alomenos en España: ni el del Viernes, sino solo obliga a abstenerse de comer carne, y es pecado mortal comerla, salvo quando cae la Natiuidad en Viernes, que la pueden comer los q̃ no està obligados por voto, ò regla, y lo mesmo es si cae en Sabado. En los Viernes del año, fuera de la Quaresma, no ay obligacion de abstenerse de huevos, ni lactici-nios, sino huuiesse costumbre legitimaméte prescrita en alguna parte, y no la ay en España. En las rogaciones, ò letanias se ha de guardar la costumbre que huviere, que son diferentes las q̃ ay acerca desto en diferentes tierras.

9 Los criados que ponen la mesa, sirven a ella, ò guisan de comer a sus amos, que quiebran el ayuno, no pecan. El que combida a vno a cenar el dia que ayuna, si cree q̃ està escusado, no peca: mas si cree q̃ por esso ha de quebrar el ayuno, peca mortalmente, salvo si sabe que ha de cenar

cenar en otra parte. El padre de familias tiene obligacion a dar disposicion a los de su familia para que ayunen, y amonestarlos, y aun reñirlos, y castigarlos moderadamente, sino lo hazen. Los que véden el dia de ayuno cosa de carne, no pecan, sino es que sea a personas, que creen que han de quebrar el ayuno, y la justicia deue proueer que no se dé carne, sino es a quien truxere cedula del medico.

10 Las causas que escusan deste precepto del ayuno, se reduzê a tres, que son impotencia, trabajo, y piedad. Por la impotencia estan escusados los que no puedê ayunar, sin notable daño, como son los enfermos conualescientes, y flacos, lo qual ha de juzgar el medico: las mugeres preñadas, y que crían, y los pobres q̃ no alcâcan para comer vna comida bastante, y tambien los que no han cûplido veynte y vn años, y estos, sino tienen vso de razón, podran comer carne. Los Religiosos professos de nuestra Orden, aunque no tengan veynte y vn años, estan obligados a los ayunos de la Regla. Tambien estan escusados los viejos por razon de la impotêcia, y comunmente es a los sesenta años, aunque algunos a mas, y otros a menos, conforme fueren las fuerças.

11 Por el trabajo estan escusados los trabajadores de officios mecanicos, aũque sean ricos: mas algunos officios ay, que los oficiales dellos no estan escusados, por el poco trabajo que tienen, como los tundidores, saltres, barberos, y otros a este tono. Por la mesma razon estan escusados los criados, a quien sus amos mandan hazer officios, q̃ no se compadecen con el ayuno. Y estan escusados los trabajadores, que quedan cansados en el dia de

F f

fiesta,

450. *Cap. 23. De los Mandamientos de la Iglesia,*
fiesta, si fuese tanto, que no quedan para ayunar, ò no
podran trabajar otro dia. Tambien se escusan los que ca-
minan a pie, quando no se puede dexar comodamente
para otro dia, y el camino es tanto, que no se compa-
lece con el ayuno: mas el que camina a cauallo, no està es-
cusado. Tambien està escusado el que hizo alguna obra
en que se cansò, aunque sea por su culpa, y despues no
pudo ayunar, con que no lo aya hecho en fraude de la
ley. Y el que tenia experiencia que jugando a la pelota,
ò cosa semejante, no puede despues ayunar, tiene obliga-
cion a dexarlo. Tambien se escusa el que trabaja por al-
guna notable ganancia, que si passa aquel dia, no ay oca-
sion para ello: y escusa el miedo justo de exitar algun gra-
ue daño, como muerte, carcel, seruidumbre, ò cautiverio,
ò perdida de mucha hazienda, ò otro notable daño. Y el
que sirue, ò lee a la mesa en monasterio donde se tarda
mucho en la comida, podra tomar alguna muy poca
cosa, para beuer con ella.

12. Por piedad, ò misericordia, y caridad se pueden es-
cusar los Predicadores, y ministros de la Iglesia, sino pue-
den hazer el oficio ayunando, lo qual acontece muy ra-
ras vezes: y si huviere duda, aprouechése de la autoridad
del superior. Tambien escusa la peregrinacion, quando
es necessaria para auerla votado, ò auerla mādado hazer
el Superior, ò auerla dado el Confessor en penitencia,
quando no se puede diferir. Y se escusa el marido, quan-
do de otra manera no puede pagar el debito, y la muger
a quien su marido no dexa ayunar. Y en todos estos ca-
sos el que puede ayunar dos, ò tres dias cada semana en
la Quaresma lo deve hazer, y nadie se escusa del ayuno
por

por dezir que dà limosna. Aunque vno este escusado de ayunar, no por ello puede comer carne. Quando la necesidad es cierta, ella sola basta, mas si fuere dudosa, es necessaria dispensacion del Superior, y segun algunos, la del Cura basta. Puede el Obispo con justa causa traspasar a su subdito el dia de ayuno, y puede comutarle, o dispensarle: y los Prelados de las Religiones tienen la mesma autoridad, y en los casos en que pueden dispensar con otros, pueden consigo mismos. Si el ayuno fuere de voto, puede relaxar, o comutar como los demas votos, y si fuere dado en penitencia, es lo mesmo que en las demas penitencias.

Los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, y los que gozan de sus priuilegios, tienen algunos acerca desto: en especial los fraytes de nuestra Orden, que por enfermedad, o flaqueza, no pueden ayunar, *bano modo*, no estan obligados a ello. Y los que actualmente predicán, pueden ayunar anticipando, o posponiendo la hora del comer, y los que caminan, pueden transferir el dia de ayuno a otro dia: y por vn priuilegio de la Orden de san Geronymo, pueden los Piores, y en su ausencia los Vicarios, de consejo del medico, si comodamente se puede auer, y sino sin el, dar licencia a los Religiosos, y familiares de su Monasterio, que estuieren enfermos, o flacos para comer carne, o huenos en tiempo de Quaresma, y los demas ayunos: y sin consejo del medico, para que no esten obligados a ayunar en los dichos tiempos, y que la mesma licencia les puedan dar a ello sus Confessores. El que dispensa en qualquiera cosa con otros, puede dispensar consigo mesmo. Y por otra concession de la congregacion de

Santa Iustina, en la Quaresma, y vigilijs que se ayunan de precepto, yendo camino a cavallo, pueden hazer colacion por la mañana, y cenar a la noche.

13 La costumbre no puede preualecer contra la substancia del ayuno de la Quaresma, que no puede ser legitima, mas puede quitar, è introducir algun dia de ayuno, y el que en todo, ò en parte no se recibe, no obliga. La costumbre de los legos, no obliga a los Clerigos, ni la de los Clerigos a los Religiosos: mas estan obligados los Religiosos al ayuno, que està de costumbre general en el lugar donde moran, sino tienen ellos costumbre en contrario.

14 Los forasteros que no tienen domicilio estan obligados a ayunar, quando se ayuna en el lugar donde estan: y lo mesmo es los otros forasteros q̄ pasan de passo, aunque algunos dizen prouablemente que no, sino ay escandalo: y no estan obligados a guardar el ayuno del lugar donde moran, sino se guarda donde estan. Los Religiosos estan obligados a guardar los ayunos, que guarda el pueblo donde assisten.

15 El dia de ayuno obliga a que solo se coma en el vna vez. Y la vnidad desta comida ha de ser moral; de suerte, que el que se leuanta de la mesa con animo de boluer luego a acabar de comer, no come mas de vna vez, y si tenia la seruilleta cogida, creyendo que se auia acabado ya la comida, si despues truxeron otro plato. El que haze la salua, ò prueua la olla, aunque sea de carne, no quiebra el ayuno: ni el que toma algo por via de medicina, ò porque no le haga daño la beuida. No escusa el rogar vn amigo a otro que coma. El que quebrò vna vez el ayuno,

no,

no, no peca despues, aunque coma mas vezes. El que comio por la mañana sin culpa, ò con ella, sabièdo que era dia de ayuno, sino puede passar con aquella comida, no està obligado a ayunar: mas si puede, si: y sino sabia que era dia de ayuno, està obligado a ayunar, y puede comer a medio dia, si el almuerzo no fue bastante para passar. El que tiene priuilegio, ò neccsidad de comer mas que vna vez al dia, no està obligado a ayunar: mas no por esto puede comer carne.

16 Lícito es el dia de ayuno hazer a la noche la colacion acostumbrada, aunque sea por via de sustento, y no es lícito hazer colacion a la mañana, y cenar a la noche, sin justa causa: mas seria lícito hazer la colació al medio dia, y es prouable, que no es pecado mortal hazerla a la mañana, y cenar a la noche. Quanto a la materia de la colacion se ha de guardar la costumbre. Lo ordinario es, que no se haga colacion con pescado, hueuos, ni legumbres guisadas, ni queso: y es materia de colacion pan, cōseruas, frutas, yeruas, aunque sean cozidas, y bizcocho. En la cantidad de la colacion no ay regla cierta, sino que se tenga consideracion a las personas, tiempo, y costumbre; de suerte, que no venga a ser cena: y así los viejos, y los enfermos, y los que trabajan, podranla hazer algo mayor. Y parece que la tassa de las colaciones, de ordinatio podria ser tres, ò quatro onças de pan, y algo menos de comida; de suerte. q̄ todo no sea mas que media libra. La vigilia de Nauidad, ay costūbre en Castilla entre los señores, que se hagan las colaciones mas largas en cantidad, y así se podra hazer sin quebrar el ayuno: mas en los Religiosos no ay essa costumbre.

17 En los ayunos de la Quaresma se prohibe comer carne, y todo lo que trae origen della (q̄ llamamos lacti-
cinios) y lo mesmo en los Domingos de Quaresma. Mas
en algunas partes ay costũbre legitimamente prescripta
de comer manteca de ganado, ò hueuos en Quaresma, la
qual se puede guardar. Quando alguno tiene dispeasa-
cion, ò necesidad de comer hueuos en Quaresma, pue-
de comer queso, y los demas lacticinios. En los demas
ayunos del año, solo ay prohibiciõ de comer carne, y no
se prohiben en ellos los lacticinios, y no se puede promar
en Castilla q̄ aya costũbre q̄ los prohiba, por las muchas
Bulas q̄ ay. El q̄ haze voto de no comer hueuos tal dia,
es visto hazerle de no comer carne, sino tiene proposito
de lo contrario. El q̄ tiene necesidad, ò dispensacion pa-
ra comer hueuos en Quaresma, no por esso està èscusa-
do del ayuno. Los niños hasta los siete, ò ocho años, sino
tienen vfo de razon, licitamente pueden comer carne. El
que està dispensado, ò tiene necesidades de comer car-
ne, aunq̄ no la tenga para comer dos vezes al dia, segun
mas prouable opinion, no està obligado a ayunar, aunq̄
algunos tienen lo contrario. El q̄ por necesidad come
hueuos, no està obligado por fuerza del ayuno, a abste-
nerse de comer pescado: mas sera pecado de gula el co-
merle, y sera mayor, ò menor, conforme al daño que le
hiziere. El q̄ tiene licẽcia, ò necesidad de comer carne,
podra comer conejò, liebre, ò tocino, y puede comer hue-
uos, leche, y queso: mas si le haze daño, sera pecado de gu-
la, conforme al daño q̄ hiziere, y no sera cõtra el prece-
pto del ayuno. El q̄ gana el jubileo, fuera de Quaresma,
puede ayunar cõ lacticinios, y tãbien es Quaresma, si tie-
ne

ne bula. El q̄ el dia de ayuno come tãto en vna comida, como auia de comer en dos, pierde en algo el merito del ayuno: mas no en todo. La beuida, aunq̄ sea de vino, no quiebra el ayuno, y aun se podria comer, alguna muy poca cosa, porq̄ no hiziesse mal. Mas ay beuidas, que juntamente son comida, porq̄ lleuan mezcladas cosas de comida: y estas no se puedẽ tomar, sino es a la hora del comer. No se puede comer lardo en dia de ayuno (q̄ es mãteca de puerco, ò el gordo del tocino) sino es donde huuiere costũbre legitima. Vease la Suma 1. p. 11. 23. dif. 8.

18 El dia de ayuno se ha de comer despues de las onze. Y es prouable, que anticipar vna hora, ò dos la hora de comer sin causa, es pecado mortal: mas tambien es prouable, que no es mas que venial. Auiendo justa causa no es pecado anticipar la hora del ayuno: y el que la anticipa con causa, ò sin ella, està obligado a ayunar lo que queda del dia.

19 En la clausula sexta de la Bula de la Cruzada, se conceden dos cosas a los q̄ la toman. La primera es, comer carne en dias prohibidos, de cõsejo de ambos medicos espiritual, y corporal. El medico espiritual es el Prelado, ò Confessor, y pueden dar el cõsejo fuera de la confession. Y quanto a este indulto, dicen algunos, que con la Bula no es menester tanta necesidad, como sin ella: otros dicen, que se gana por este camino el merito del ayuno, y esto parece mas prouable. La segunda es, que puedan libremente comer huevos, y cosas de leche, y que guardando en lo demas, la forma del ayuno Ecclesiastico, cumplan con el. Y en este indulto, no se entienden los Patriarcas, Primados, Arçobispos, Obispos, ni

F f 4

otros

otros Prelados inferiores, ni qualesquiera personas regulares, ni de los seculares los Clerigos presbyteros, en quanto a los dias de Quaresma tan solamente. Y sacanse de todos estos los que fueren de sesenta años, y todos los Caualleros de las Ordenes Militares, que todos ellos pueden comer lacticinios. Aduiértase, que la excepcion que haze de los Religiosos, comprehende a los Religiosos legos, y Monjas, y a todos los professos de tres votos en religion aprouada, y a los Clerigos de las Ordenes Militares: mas no comprehende a los nouicios. Los Sacerdotes, y los demas contenidos en esta excepcion, parece que no pueden comer lacticinios en los Domingos de Quaresma. Mas es prouable lo contrario.

Del quinto Mandamiento de la Iglesia.

20 **E**ste mandamiento obliga a los fieles a pagar los diezmos, y primicias, so pena de pecado mortal. De derecho diuino, y natural, el pueblo está obligado a sustentar al Sacerdote, y sino tiene de que se sustentar, estan obligados los parroquianos a ofrecer para que se sustente: mas la obligacion de pagar los diezmos quanto a la cota (esto es que se pague la decima parte) solo es de derecho Ecclesiastico; y así puede el Sumo Pontifice variarla, quitarla, o disminuir la, con que dexé a los ministros con que se sustentar, y lo mesmo puede hazer la costumbre. Aunque el Sacerdote sea rico, se le deuen pagar los diezmos.

21 Conforme al derecho escrito se deue pagar los diezmos de todas las cosas frutiferas, y de todo lo que se gana. Y así ay tres maneras de diezmos, prediales, q son los que se pagan de los campos, estanques, molinos, casas,

fas, y cosas semejantes; personales, que son los q̄ se pagā de las negociaciones, artificio, milicia, y seruicio: y mixtos, que son los que pēden parte de las heredades, y parte de la industria, como de los animales, crias, lana, y māteca. Mas el día de oy de muchas cosas destas no se paga diezmo por la costumbre: y si el Parroco quisiessē introducir costūbre nueva acerca desto, pecaria mortalmente, y estaria obligado a restituyl. Si vno hurtasse a. g. una cosa de q̄ se deuia diezmo, y no estaua pagado, deue pagarlo. El q̄ en guerra justa quema las mieses del enemigo, no deue pagar el diezmo. Deuēse pagar los diezmos enteramente, antes de pagar la renta de la tierra, ni la costa, ni lo q̄ se sembrò. Mas aduertase, q̄ donde ay costumbre (como la ay en muchas partes) q̄ los Religiosos pidā limosna por las heras, antes q̄ se mida el muelo, no ay obligacion de diezmar aquello q̄ se les da: y el q̄ lo impide, peca mortalmente con carga de restituyl. Quāto al lugar, y riēpo en q̄ se deuen pagar los diezmos, y el pagarlos sin q̄ se pidan, se ha de guardar la costumbre que huviere.

22 Los diezmos se deuen pagar a cada Beneficiado los que se aplican a su beneficio. Y el derecho primario de recibirlos, no puede competir al lego, porque es espiritual; mas el secundario, que nace de esse bien, le puede competir, que no es espiritual, como quando se arriendan ò venden los diezmos.

23 Todos los que tienen algunas heredades sujetas a alguna Iglesia, deuen pagar los diezmos a ella, sino es que aya costumbre en contrario. Y los clerigos tambien deuē diezmos de las heredades que tienen de su patrimonio, ò las cópraron, o huuieron por qualquiera titulo, que no sea

sea espiritual. Si vno da vna tierra sujeta a vna Iglesia a la misma Iglesia, no deue diezmo el que la goza: mas si se da a otra Iglesia diferente, deue aquella Iglesia diezmo a estotra; aunque de costumbre, dicen algunos, que està recibido lo contrario, y donde la huuiere se ha de seguir. Los Monasterios, y lugares pios deuen diezmo, si no tienen priuilegio, prescripcion, o transaccion en contrario. Mas el dia de oy comunmente todos los Religiosos, y Monjas tienen priuilegio acerca desto. Y particularmente las Monjas de santa Clara, y de la Anunciacion, y Orden tercera, tienen vna Concession de Gregorio XIII. que està originalmente en el Conuento de santa Clara de Zamora para que no paguen diezmos, y han alcanzado las Monjas muchas sentencias acerca desto, y los Obispos no pueden obligarlas a pagarlos, ni puede hasta aora auer costumbre legitima en contrario, q̄ para esso eran menester cien años. Vease la Suma 2. p. 17. 33. dif. 4. Qualquiera se puede eximir de pagar diezmos auiendo prescripcion, o costumbre en contrario.

24 Las primicias, (que son los primeros frutos de los campos, arboles, y animales) ay obligacion a pagarlas; mas en pagarlas desto, o de aquello, y en la cota (que es la cantidad que se deue pagar) se ha de estar a la costumbre de la tierra.

25 Las ofrendas solo ay obligacion a pagarlas quando huuiessse censo, o concierto que se huuiessse hecho cō la Iglesia, y quando se mandasssen hazer en testamento, y quando el Sacerdote tiene necesidad de sustento q̄ el pueblo està obligado a alimentarle, y si en alguna parte huuiessse costūbre legitimamente prescripta la qual creo q̄

no

no ay. Fuera destos casos po ay obligacion pagarlas.

CAP. 24. De las Obras de Misericordia.

1



A limosna (que incluye las obras de misericordia) tiene muchos efectos espirituales: que tiene Dios prometidos, grandes bienes a los que hazen limosna, y en especial se dize en S. Lucas: *Date elemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis*: y no es porqué ella de gracia, sino porque la grangea delante de Dios, y los hombres misericordiosos, y limosneros por la mayor parte se salvan. Descruiese assi. *Elemosyna est opus, quod datur aliquid indigenti, ex compassione propter Deum*. Y assi es acto de caridad. Ay siete obras de limosna (que comunmente llaman de Misericordia) corporales, y otras siete espirituales. Las corporales son: visitar los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beuer al sediento, redimir los cautiuos, vestir los desnudos, que se encierran en este verso: *Visito, poto, cibo, redimo, tego, colligo, condo*. Las Espirituales son: dar buen consejo al que lo ha menester, corregir a los q van errados, consolar a los tristes, perdonar por Dios las injurias, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos, como querriamos que sufriesen las nuestras, rogar a Dios por todos, y tambien por nuestros enemigos. Encierranse en este verso: *Consule, castiga, solare, remitte, fer, ora*. La limosna espiritual de su naturaleza es mas noble que la corporal, aunque en algun caso sera mejor la corporal.

2 Tres generos de bienes se pueden considerar, de los quales se puede hazer limosna. Vnos son necessarios a la

natu-

naturaleza, sin los quales, no se puede conseruar la propia vida, o la de los suyos. Otros son necesarios al estado, y condicion de cada vno, y otros son superfluos: y lo q̄ en vn tiẽpo no es necesario, y lo ha de ser en otro, no es superfluo. Y notese que si vno dize a otro. Matare me si no me days cien ducados, no està en extrema necesidad: q̄ aquello es malicia. Ay precepto diuino, y natural de dar limosna, el qual pertenece al del amor del proximo, que es preambulo al Decalogo, como el de amar a Dios. Todos tienen obligacion a dar limosna en tiempo de extrema necesidad de los bienes superfluos, y para q̄ se juzgue extrema necesidad, no se ha de esperar q̄ vno estè boqueando, sino que basta q̄ estè en peligro de perder la vida, o algun miembro, o el juyzio. Ninguno tiene obligaciõ de hazer limosna de los bienes necesarios a la naturaleza. En las necesidades comunes nadie tiene obligaciõ de hazer limosna de los bienes que son necesarios para conseruar el estado de la persona. En caso de extrema necesidad ay obligacion de dar limosna destos bienes: y ansi en los años de muy grande hambre, tienen obligaciõ los ricos a disminuir de su estado, y estrecharse en el gasto quotidiano, para socorrer a los pobres. El que padece extrema necesidad, puede tomar lo que huuiere menester, y nadie puede estoruarfelo, sino es que ignore la necesidad en que està. Mas en este tiempo no estan obligados los ricos a gastar todos sus patrimonios, y mayorazgos, que aun no està vn hombre obligado a gastar toda su hazienda para conseruar su propia vida. Las justicias tienen obligacion de oficio, y pueden compeler a los Ciudadanos, a que fauorezcan en estas necesidades.

sidades: y ansi, sino lo hazen, estaràn obligados a restituyr: mas el particular, que no hizo limosna, no tiene obligacion a restituyr. El que no tiene con que socorrer al pobre, que està en extrema necesidad, puede tomarselo a otros para darselo. El que deuia algo, y lo gastò en extrema necesidad, es prouable, que despues lo deue restituyr, y es prouable lo contrario, y se puede seguir en practica. En las necesidades comunes tienen los hombres obligacion a dar limosna de lo superfluo (aunque algunos tienen lo contrario) mas no siempre ay en esto precepto, que basta que vn hombre dè conforme a su estado: y tambien ay aqui consejo, que es quando vno da mas opulentamente, o da a los que no le piden, o a los que bastaua emprestarles. Auiendo dos pobres de yguar necesidad, el que no tiene para dar a entrambos, puede fauorecer al que quisiere. Quando ay muchos ricos que saben la necesidad del pobre todos ellos està obligados *in solidum*, y si vno dio limosna, quedan los otros libres: y no està obligados a andar a buscar los pobres para darles limosna qua basta, que la den al que se ofrece. De lo dicho se entiende quando està obligado el abogado a fauorecer de balde la causa del pobre, y el medico, y cirujano a curarle de balde, y el boticario darle las medicinas, y el rico, que sabe que su vezino viue mal por la pura necesidad que tiene: que estas son necesidades extremas, o quasi extremas. Los que prohiben dar limosna a los frayles incurrèn en descomunion *ipso facto*, y tienen otras penas; y para los que dierèn limosna ay muchas indulgencias. Vease la Suma i. p. tr. 22. dif. 2.

3 El que està obligado a dar limosna, no satisfaze emprestan-

prestando, quando el que la pide es absolutaméte pobre: mas sino es así, porque sino tiene de presente, o en este lugar tendralo otro dia, o tiénelo en otra parte, en tal caso basta que se dè emprestado.

4 Solo aquel que puede hazer donacion, puede dar limosna. Y el hijo de familias, no la puede dar, sino es có voluntad de su padre tacita, o expressa: salvo si tiene bienes castrenses, ò quasi castrenses. Tampoco la puede dar el esclauo: mas puede ahorrar de la ración para esso, de consentimiento tacito del señor. Tápoco la puede hazer el Religioso sin voluntad del Prelado, por lo menos presumpta: ni la muger casada, sin cósentimiento del marido: el qual se presume en extrema, o graue necesidad, y quãdo es conforme al vso de la tierra, y su estado. En los casos en que es menester voluntad del Superior, queda a buena prudencia, el juzgar quando se ha de presumir. Los q̄ tienen a su cargo administracion de hazienda agena pueden hazer algunas limosnas, para prouecho de aquellos, cuya es la hazienda, y así la pueden hazer moderada los Prelados de las Religiones, y no pueden dar mas a sus pacientes, que a los otros pobres.

5 Tres generos de bienes pueden tener los Ecclesiasticos, patrimoniales, quasi patrimoniales, y Ecclesiasticos. Patrimoniales son los que tienen tãbién los legos. Quasi patrimoniales son los que se adquiere por ministerios clericales, como predicar, cantar Missas, o seruir algun beneficio. Ecclesiasticos son los que se reciben por razon del Canonico, y pensión Ecclesiastica. Y de todos estos bienes son señores los Ecclesiasticos. Quanto a los bienes patrimoniales, y quasi patrimoniales, no tiene mas obligacion

gacion a dar limosna el Clerigo, que el lego: y lo mismo es de los frutos del beneficio, que ha menester para sustentarse congruamente. Mas peca mortalméte el Obispo, o Beneficiado, que no gasta en obras pias los frutos de su beneficio, fuera de la congrua sustentacion, ora sea en testamento, o fuera del; gastandolos en vlos profanos: mas si haze lo contrario, no está obligado a restituyr, segun mas prouable opinion, ni los q lo reciben. No ay regla general q diga, quanto estan obligados a dar los Ecclesiasticos de limosna de las rentas de sus beneficios, sino q fuera de la congrua sustentacion, den todo lo demas. Los Caualleros de las Ordenes Militares, pueden gastar sus rentas, conforme a las constituciones de su orden, que no se juzgan por rentas Ecclesiasticas.

6 La limosna se ha de hazer de los bienes propios, y no de los agenos, ni comunes: sino es en caso de extrema necesidad, que en tal caso, el q no tiene hazienda propia, la puede hazer de la agena. El que tiene hazienda ganada contra leyes, si adquiere dominio, puede hazer limosna della, como la puede hazer la ramera de lo que gana: mas sino adquiere dominio, como el ladro, no podra hazer limosna della, sino es en caso de extrema necesidad, no teniendo otra.

7 El orden que se ha de guardar en dar limosna, es este. Que si el padre, y el hijo tienen extrema necesidad, primero ha de acudir vno al padre, que a su hijo, y primero al padre que a la madre, primero a la muger propia, que a los parientes, mas no primero que al padre, ni a la madre; primero al amigo, q al que no lo es: primero al mas virtuoso, que al que es menos: primero a los padres

padres carnales, que a los espirituales primero a los domesticos, y a los que son en alguna manera conjuntos, q̄ a los que no lo son. El deudor primero ha de fauorecer al acreedor, que no a otro, saluo, si el mesmo estuuiesse en extrema necesidad, o el Rey, o alguno que fuesse de gran importancia para la Republica. Primo ha de acudir vno a su bienhechor, que al que no lo es; mas obligacion ay de'dar limosna a los viuos que estan en extrema necesidad, o quasi extrema, q̄ a los difuntos; mas en otros casos mas meritoria es, la que se haze a los difuntos, y es mejor hazerlo todo junto dando limosna por las animas de Purgatorio, o à algun Sacerdote pobre que diga Misa por ellas.

8 Lícito es arrendar las limosnas, que con esto se piden mejor, aunque algunos tienen lo contrario.

9 El que pide limosna fingiendo, que es pobre, o Religioso, y nó lo es, peca mortalmente, y si se le dio por la pobreza como causa final, està obligado à restituyr, mas no, si solo fue causa impulsua. Y entenderase que es causa final, quando no se la dieran cessando la necesidad, y sera causa impulsua, quando se diera, aunque faltára aquella necesidad. Y entiendese esto quando vno finge del todo la necesidad: y en caso q̄ se aya de restituyr, ha de ser a los pobres. Algunos dicen que el que pide fingidamente la limosna, no està obligado a restituyr, y el pobre se puede conformar con esta opinion, o vsar de la bula de la composicion, que es mas seguro.

L A V S D E O.

TABLA

TABLA M V Y COPIOSA DE las cosas notables, que se contienen en este Manual.

A.

A Bogado, tiene obligacion de abogar por los pobres. c. 1 5. nu.
i 6. Como peca, quando defiende causa injusta, y que si ay opi-
niones. num. 17. Si puede lleuar dinero por abogar, o presentes.
num. 18. & 19.

Aborto, si es illicito, y que penas tiene. c. 22. n. 11 6. & 117.

Acepcion de personas, que cosa es, c. 14. n. 2. Quando obliga a res-
titucion. n. 3. & 4.

Acto conjugal, vide Matrimonio.

Accidia, cap. 12. n. 21.

Acusador. Quando ay obligacion a acusar, o denunciar. c. 1 5. n. 5.

El que acusa falsamente, o desiste de le acusacion. n. 6.

Adiutinos, que pena tienen, y quien conoce dellos, cap. 22. n. 52.

Adulterio, que es, c. 21. n. 12. que penas tiene. c. 10. n. 63.

Adulteros, quando deuen restituyr. c. 1 4. n. 5 5. Si puede el adultero
matar al marido della, que le va a matar, c. 22. n. 106.

Afinidad, vide Impedimentos.

Alguaziles, y oficiales publicos, quando desisten de la acusacion. c.
19. num. 16.

Alimentos, cap. 22. num. 101. & 102.

Amor de Dios, vide Caridad.

Amor del proximo, cap. 22. num. 41.

Amor de los enemigos. c. 22. n. 42. Porque razones se denen perdo-
nar. n. 43.

Apuestas, y suertes si son licitas. c. 1 8. n. 6.

Arra, o señal, que efecto tiene en la compra, y venta, cap. 16. nu. 1.

Arte notoria, cap. 22. num. 53.

Articulos de la Fe, como se entienden, c. 21. n. 10. & seqq.

Articulo de muerte, quien puede confessar en el, c. 6. n. 37.

Gg

Affe-

Tabla de las cosas notables.

Affegutacion.c.17.n.11.

Astrologia judiciaria.c.22.n.49.

Attricion, vide Contricion.

Auauicia.c.21.n.3.

Ayuno, es de tres maneras, y como es el de la Iglesia.c.23. num 7.

Como obliga.num.8. Los criados del que quiebra el ayuno, y el que le conuida, &c.num.9. Los que estan escusados de ayunar.n.10.11.& 12. Que fuerza tiene aqui la costumbre.n.13. Los forasteros.num.14. La comida. num.15. La colacion. num. 16. Los manjares.num.17. La hora de comer. num.18. Lo que concede en esto la Bula.n.19.

B.

Bautismo que es, y quando se instituyò. cap.2.n.1. Su materia. n.2. Como se hara la absolucion.n.3. La forma. n.4. Si ay mas q vn bautismo.n.5. Si se puede reytérar.n.9. Qual es el ministro. n.7. Quando peca.n.8. Los padrinos, n.6. El precepto de recibirle, y la disposicion para ello. n.10. Si se han de bautizar los parvulos de los infieles, contra voluntad de sus padres.n.11. Si se ha de dar el bautismo a los locos.n.12. El efecto que tiene. num.13. Quando se recibe con ficcion.n.15. El catecismo.n.16.

Bienes castrenses, quasi castrenses, aduenticios, y profecticios, cap. 14.n.6.

Blasfemia.c.22.n.3 5. Juramentos de blasfemia.n.63.

Bula de Composicion, hasta que cantidad aprouecha, y en que casos.c.14.num.67.& 68.

Bula de Cruzada que concede para tiempo de entredicho. cap. 12. num.80.& seqq. Que suspende, y que no.n.90. Que concede a cerca del ayuno. cap. 23. n. 19. Que confessor puede ser electo por ella.c.6.n.42. Que puede el Confessor, con los que la tienen, quanto a los casos.n.86. Quanto a las censuras. n.87. Quanto a los votos, y juramentos.n.88. & seqq.

C.

Caza, y pesca.c.14.n.15.& 16.

Cañas, quando es licito jugarlas.c.22.n.124.

Caudad.c.22.n.38. Si ay precepto della, y quando obliga. n.39.

Car.

Tabla de las cosas notables.

Carcel, quien puede encarcelar. c. 22. n. 122.

Casados, en que suelen pecar. c. 6. n. 99.

Calos referuados, quien pue se referuarlos. c. 6. n. 43. Quales son. n. 44. Los de los Religiosos. n. 45. De dos maneras se pueden referuar. n. 46. La potestad del Obispo, y los Prelados. n. 47. & 48. Quando cessa la referuacion. n. 52. vide Bula de la Cruzada.

Catechismo, que precede al Bautismo. c. 2. n. 15.

Censura Ecclesiastica, como se define. c. 12. n. 1. No ay mas de tres. num. 2. Quien puede instituyrta. num. 3. Quantas maneras ay dellas. n. 4. Quien puede ponerlas. n. 5. Con que condiciones. n. 6. & 7. Las moniciones. n. 8. & 9. Porque pecados se pueden poner. n. 10. Quando son nulas, quando injustas, y que efecto tienen. n. 11. Si el miedo, è ignorancia la impiden. n. 12. & 13. Si se suspende por la apelacion. n. 14. El sujeto capaz della. n. 15. Puede vno estar ligado con muchas. nu. 16. Si los subditos incurrén la censura fuera del territorio. n. 17.

Censura, si se quita por muerte del que está ligado, ò por dexar el oficio, y que deue hazer, el que entra en cl. c. 12. n. 18. Quien ha de absoluer della, n. 19. Que pueden en esto los Prelados de las Religiones. n. 20. & 21. Aduertencias acerca de la absolucion. nu. 22. La q se saca por miedo, o debaxo de condicion. n. 23. & 24. La absolucion a reincidencia. n. 25. Con que forma se absuelue, n. 26. Para la absolucion de ellas, vide Bula de Cruzada.

Cessacion à diuinis, como si se define, y si es censura, cap. 12. n. 84. Que efecto tiene. n. 85. Quien puede ponerla, y como. nu. 86. Que pecado es quebrantarla. n. 87. Quien la puede relaxar, y si se puede poner en parte. nu. 88. Los priuilegios que tienen los Religiosos, acerca della, vide entredicho.

Circunstancias. c. 6. n. 23. & seqq.

Clerigos, si son señores de sus rentas. c. 14. nu. 10. En que pueden pecar. c. 6. n. 92.

Cognacion carnal, espiritual, y legal, vide Impedimentos.

Compra, y venta, que contracto es, y que efecto tiene la señal. cap. 16. n. 1. Nadie puede comprar a los criados que sirven, &c. numero 2. A cuya cuenta perece lo que se vende. numero 3. El justo precio qual es, num. 4. Si se puede comprar, o vender mas del justo precio. num. 5. Los Ecclesiasticos tienen obliga-

Tabla de las cosas notables:

cion a la tassa, n. 6. Si se puede véder mas caro al fiado, o comprar mas barato, n. 7. y que de la deuda que peligrá. n. 8.

Compra, y venta. De la tassa del trigo, harina, y pan cozido, y si obliga en años muy esteriles, cap. 16. n. 8. & sequent. Si se puede comprar trigo, garrobas, è yetuos para reuerder, n. 12. Quando la cosa se vende por sana, y no lo es, nu. 13. El que sabe que en breue ha de valer menos la mercaderia, num. 14. Comprar por junto para vender por menudo. num. 15. Si se puede vender aquello de que se vsa mal, num. 16. Los estancos, y monopolios. n. 17. Pacto de retrouendendo, y de redimendo, n. 18. Las mohatras, n. 19. Los corredores de las mercaderias, n. 20.

Comulgar por Pascua de Resurreccion. c. 7. n. 19.

Complice, si se ha de reuelar en la confesion, c. 6. n. 27. Si se puede la muger confessar con el, n. 88.

Confessar. Quando obliga a ello el precepto de la Iglesia, c. 2 n. 5. Quien está escusado, num. 6. Si ay precepto diuino della, y quando obliga, cap. 6. num. 17. & 18. El precepto Ecclesiastico, cap. 23. num. 5. Como ha de ser la confesion, cap. 6. nume. 19. & 20. Ha se de confessar el numero de los pecados. num. 21. Si puede vno tener dos Confessores. num. 22. Las circunstancias que se han de confessar. num. 23. & sequen. del complice num. 27. & 28. Que se ha de hazer con el que tiene casos reservados. nu. 29. Mentir en la confesion, num. 30. Si ay confesion informe. n. 31. Quando se ha de reysterar la confesion. num. 32.

Confessor, qual es, cap. 6. num. 33. Y que, si ay comun error, nu. 34. Qual es ordinario, num. 35. & 36. Qual es delegado, n. 27. El priuilegio de los Religiosos, n. 37. Si puede el Religioso ser aprouado, sin licencia del Prelado. n. 38. Si puede el Obispo limitar las licencias a los Religiosos. n. 39. Si el Religioso puede confessar, donde no está aprouado, n. 40.

Confessor idoneo qual es, cap. 6. n. 41. Qual puede ser electo por la Bula, n. 44. Que partes ha de tener el Confessor. n. 53. & sequent. Quando deve preguntar. n. 71. Que deve hazer con el que tiene ignorancia inculpable. num. 72. Y que, si absoluió mal. n. 73. Que opiniones, ha de seguir, num. 74. & 75. Que puede con los que tienen Bula de Cruzada. n. 85. & sequent.

Confianças simoniacas. c. 20. n. 28.

Confir-

Tabla de las cosas notables.

- Confirmacion, que es. cap. 3. num. 1. Su materia, y forma. [num. 2.](#)
 Su efecto. num. 3. Si ay precepto della, y a que tiempo se ha de [administrar. num. 4.](#) El ministro [della. num. 5.](#) Las ceremonias, y cognacion espiritual, que della nace. num. [6.](#)
 Contrato, quando se confirma con [el juramento. c. 22. num. 69.](#)
 Contricion, y attricion, que son, y como han de ser. cap [6. numero 12. & 14.](#) Si ay precepto de contricion. nu. [13.](#) Si basta la attricion para el Sacramento de la Penitencia. [num. 15.](#)
 Costumbre, que cosa es, y qual ha de [ser. cap. 6. n. 69.](#) La fuerza que tiene. [n. 70.](#)
 Correidores de mercaderias. [c. 6. n. 20.](#)
 Criados, que toman algo a sus amos, [c. 22. n. 137.](#)
 Culpa, la: a, leue, y leuissima. [c. 14. n. 27.](#)

D

- D** Anno emergente, y lucro. [c. 17. n. 8. & 9.](#)
 Debito conjugal, quando estan obligados los casados a pagarle, [c. 10. n. 39.](#) Que, si vno es [adultero. n. 40.](#) Que si peca mortalmente el que lo pide. [nu. 41.](#) Si se deue pagar con peligro notable de la salud, y sino se pueden sustentar los hijos. [n. 42.](#) Si pueden los casados apartarse. [n. 43.](#) Que deuen hazer quando el matrimonio es [nulo. n. 44.](#) Y que, si dudan de [ello. n. 45.](#) Como podran estar ciertos, o dudar. [n. 46.](#) Si el Confessor deue amonestar [los. n. 46.](#) Que obligacion tienen, si sobreuiene cognacion espiritual, o afinidad. [nu. 47. & 48.](#) Que obligacion tiene el que hizo voto de Religion. [num. 49.](#) Y el que le hizo de no pedir el debito. [n. 50.](#)
 Debito conjugal, quando pueden los Confessores Religiosos dispensar, para pedirle. [c. 19. n. 2.](#)
 Degradacion, no es censura. [cap. 12. num. 3.](#) Que cosa es, y la deposicion. [n. 69.](#)
 Delectacion [morosa. cap. 6. num. 59.](#) Si es licita la de los casados, y biudos, [c. 21. n. 17.](#)
 Demonio, pacto [con el. c. 22. n. 48.](#)
 Denunciar. [c. 15. n. 5 & seqq.](#)
 Descomunión, en quanto censura, vide, Censura. La definicion de la

Tabla de las cosas notables.

la descomunión.c.12.n.17. Quantas maneras ay della.n.28. Que descomulgados se deuen euitar despues de la extrauagante : Ad euitanda.num.9

Descomulgado, està priuado de los sufragios de la Iglesia.cap.12.
num.30. De recibir Sacramentos. num.31. De administrarlos. num.32. De assistir a la Miffa, y officios diuines.n.33. De sepultura Ecclesiastica.num.34. De recibir beneficio, y pensión.nu.35. Y los frutos. n.36. Y la jurisdiccion Ecclesiastica. num.37. Si va-
le la colacion, presentacion, &c. que en el se haze.n. 38. Està priuado de toda la comunicacion de los fieles, y declarase en particular. num.39. En que casos se escusa el que comunica con el, num.40. Si el descomulgado està priuado de la comunicacion del fuero, y audiencia.nu.41. Si tiene otros efectos la descomunión.n.42.

Descomulgar, quando puede el juez por cosas temporales. cap.12
num.43. Como se entiende la que se pone, para pagar la deuda. num.44. Y la que se pone para descubrir el pecado oculto, o escriptura guardada.num.45 Las de la Bula de la Cena. c.12.nu.46. & sequen. La del que pone manos violentas en Clerigo, ò Religioso.n.50. La absolucion della.n.51. Las demas descomuniones en particular.num.52. & seq.

Descomunión menor.c.12.n.60.

Descomunión que pone el Obispo, para que todos oygan Miffa, ò Sermon en la Parroquia no liga.c.23.n.1.

Desesperacion.c.22.n.37.

Desposorios, que cosa son. c.9. n.1. Que obligacion tiene el que prometio fingidamente.n. 2.& 3. Que personas son habiles para desposarse.n.4 Porque palabras se contraen los desposorios.nu. 5. Y que, si contraen otros por ellos.n.6. Si el matrimonio de pubere, è impubere tiene fuerza de desposorios.n.8. Quando deue cumplir el que se desposa. n.9. Si ay concierto de que moren en tal lugar. n.10.

Desposorios, en que casos se pueden dissoluer, aunque sean jurados.cap.9.num.11. Si es necessaria la autoridad del juez. nu. 12. Si quando vno tiene vicio secreto puede obligar al otro. num. 13. Si entre los desposados de futuro son licitos abraços, &c. num.14.

Despo-

Tabla de las cosas notables.

- Desposorios condicionados, vide Matrimonio. Desposorios entre parientes con condicion, si el Papa dispensare, c. [10.n. 29.](#)
- Diezmos, que obligacion ay de [pagarlos.c. 23.n. 20.](#) De que se deue, y quantas maneras ay [dellos.n. 21.](#) A quien se deuen. [nu. 22.](#) Quien los deue. n. 23.
- Dios. Tentar a Dios, que [es,y](#) de quantas maneras. c. 22. num. [57.](#)
- Dispensacion de los impedimentos del matrimonio, vide Impedimentos.
- Diuorcio por razon del adulterio, quando es licito. cap. 10. num. [59.](#) Si puede el marido, o deue reconciliar a si la adúltera. nu. 60. Y que, si el adulterio della es oculto. num. 61. Si ay recompensacion en el adulterio. num. 62. Que penas tiene. [numer 63.](#) Si puede el inocente professar en Religion, o ordenarse. num. [64.](#) Quando puede el inocente reconciliar a si la adúltera. [num. 65.](#) Si puede auer diuorcio por el adulterio espiritual. nu. [66.](#) Si ay recompensacion en el. num. [67.](#) Y que si induze el vno al otro a [pecar.n. 68.](#) Del diuorcio por razon de la feucia. n. 69. Quien ha de criar los hijos quando ay [diuorcio.n. 70.](#)
- Dominio, que cosa es, [cap. 14. num. 5.](#) De que bienes le tiene el hijo de familias. num. [6.](#) El señor le tiene de los bienes de su esclauo. [num. 7.](#) La muger casada de que le tiene. numero 8. Los Religiosos, num. 9. Si lo tienen los Clerigos de sus rentas. nu. [10.](#) Si el hombre es señor de otro, y de su propia fama, y honra. num. 11. La diuision de las cosas, porque derecho se hizo. num. 12. El dominio de Christo en quanto hombre. num. [13.](#) Cuyos son los animales. [num. 14.](#) La caza, y pesca. nu. [15. & 16.](#) Las palomas. num. [17.](#) Los montes, y pastos, y quando pecan las guardas dellos nu. [18.](#) El tesoro cuyo [es.nu. 19.](#) Las minas, y lo que se halla n. 20.
- Dominio se transfiere por tres [causas. cap. 14. n. 21. & seqq.](#)

E

E Lecciones simoniacas, cap. 20. num. 21.

E mbriaguez. c. 24. [n. 6.](#)

E nsalmos. c. 22. n. 55.

E ntredicho, en quanto censura, vide Censura. Puede el en-

Tabla de las cosas notables.

entredicho, poner por via de pena. cap. 12. numero 9.

Entredicho, que cosa es. cap. 12. num. 70. Quantas maneras ay del. num. 71. Priua de recibir algunos Sacramentos, y que concede el capitulo, Alma mater. num. 72. Que pecado es quebrantarle en materia de Sacramentos. num. 73. Prohibe los officios diuinos. num. 74. Lo que concede el capitulo Alma. num. 65. & 76. Que pecado es quebrantarle, en los officios diuinos. num. 77. Priua de sepultura Ecclesiastica. numero 78. Entredicho de ingreso de la Iglesia, que es. num. 78. Quien puede poner entredicho, y a que personas, remissive. num. 78. Si queda entredicha la Iglesia, que se deshaze. num. 79. Lo que concede la Bula de la Cruzada en tiempo de entredicho. cap. 12. numero 80. & sequent.

Entredichos que estan puestos *ipso facto.* c. 12. n. 83.

Entredicho. Los priuilegios que tienen los Religiosos en tiempo de entredicho, y cessacion para sus personas c. 12. n. 89. Los que tienen para los leglares. n. 90. Los dias que se suspende el entredicho, o cessacion por nuestros priuilegios. n. 91. Estos priuilegios no se suspenden por la Bula. n. 92.

Error comun, que efecto tiene. c. 6. n. 34.

Escandalo, que cosa es. c. 22. n. 44.

Eslauo, si tiene dominio. c. 14. n. 7.

Eseruano, si puede llevar presentes, o mas del atanzel. capit. 15. n. 19.

Esperança. c. 2. n. 36. Desesperacion, y presumpcion. n. 37.

Estupro, solo ay sin rapto. cap. 21. n. 10.

Estudiaotes en que suelen pecar. c. 6. n. 98.

Escrupulo, que es. y los remedios que tiene. cap. 6. n. 78.

Eucharistia, que es. c. 4. n. 1. & 2. Es vn Sacramento, en numero. n. 3. Su materia n. 4. & seq. La intencion, que ha de tener el ministro. n. 7. Si se puede consagrar vna especie sin otra. n. 8. Las palabras son forma de la consagracion. n. 9. Las formas. n. 10. & 11. El pronombre Hoc, y Hic. n. 12.

La conuersion que se haze en este Sacramento. cap. 4. num. 13. Que se contiene aqui. num. 14. Lo que està, *ex vi verborum*, & *per concomitantiam*, numero 15. Si estan aqui el Padre, y Espiritu Santo. numero 16. Quando aparece alguna vision en la hostia.

Tabla de las cosas notables.

hostia. num. 17. Si vn Caliz consagrado se echasse en el rio. num. 18.

Eucharistia, que efecto tiene. c. 4. n. 9. La disposicion que requiere. n. 20. El que recibe muchas hostias, o la hostia, y Caliz. num. 21. La necesidad deste Sacramento. num. 22.

Eucharistia, de quatro maneras se puede recibir. c. 4. n. 23. El que llega en pecado mortal. num. 24. Si se deue dar al publico peccador. pag. 27. num. 15. Si se requiere estar ayuno. p. 28. num. 16. Si lo pueden recibir los faltos de juyzio, o que tienen poco. p. 29. num. 17. Si deue el Sacerdote dezir Milla, cada dia. p. 30. n. 18. Si ay precepto de recibir este Sacramento. p. 30. num. 19. Si el Sacerdote deue comulgar debaxo de ambas especies, pag. 31. num. 20.

Si solos los sacerdotes pueden consagrar. c. 4. p. 31. nu. 21. Quien puede administrar este Sacramento. p. 31. num. 22. & si es licito al Sacerdote nunca dezir Milla p. 33. n. 25.

Extravagante. Ad euitanda, que ordeno acerca de las censuras. c. 12. num. 29.

Extrema unction que es, y como se haze, y quando se puede iterar. cap. 7. n. 1. Que efecto tiene. num. 2. En que punto la tiene, y que si el enfermo se está muriendo. num. 3. Quien es capaz de recibirla. n. 4. Si ay precepto de recibirla. n. 5. Qual es el ministro deste Sacramento, y si pueden ser muchos. n. 6.

Falsificar letras, o escrituras. c. 21. n. 144.

Fama que es, y su restitucion. cap. 14. n. 56 & seq.

Fé, que cosa es. c. 22. n. 3. Ay precepto della, y quando obliga. num. 4. Si la Fé de la Santissima Trinidad, es medio necesario para salvarse. n. 5. Que deue saber el Christiano. num. 6. & 7. La obligacion que ay de confessar la Fé. num. 8. Si es licito disputar della. n. 9. Quantos son los articulos de la Fé, y como se entienden. n. 10.

Fiction, quando se pone el Sacramento. c. 2. n. 14.

Fiestas, por que precepto estamos obligados a guardarlas, y quien puede instituyrlas. c. 21. n. 75. Que obligacion tienen los forasteros.

Tabla de las cosas notables.

steros , y Religiosos a guardarlas. num. 76. A que obliga el precepto de guardarlas. num. 77. & 78. Quando se puede vno excusar del. num. 79. Quien puede dispensar en cl. nu. 80. Si puede el Obispo mandar que las fiestas oygan todos Misa en la Parroquia. cap. 23. num. 1.

Fuerça, si causa inuolutatio. c. 6. n. 61.

G

Guardas de montes como pecan. c. 14. num. 18. Las guardas, y ministros publicos, quando estan obligados a restituyr. n. 31.

Guerra. cap. 11. num. 105. & 125. & seq.

Gula. cap. 11. num. 5.

H

Heresia que es, cap. 22. num. 31. Que pena tiene. n. 32. Quien puede absoluer della. num. 33. Si es licito comunicar con el herege, o judio. num. 34.

Hermafrodita si se puede casar. cap. 11 num. 21. Si es irregular. cap. 13. num. 25.

Hijos, quien los ha de criar, quando ay diuorcio, c. 10. n. 70.

Hijos, que pecados cometen contra sus padres, cap. 22. nu. 100. Y que, si hurtan a sus padre. num. 153.

Hijo de familias de que tiene dominio. cap. 14. n. 5.

Hijos legitimos quales son. cap. 10. n. 53. Quando los hijos naturales se hazen legitimos. nu. 54. Quando se ha de reputar vno por illegitimo. num. 55. Quien puede legitimarlos num. 56. Que se ha de poner en la narratiua, para la dispensacion, y como se entienden las clausulas della. num. 57. Si se ha de interpretar estrechamente. n. 58.

Homicidio que es, cap. 22. n. 104. El juez puede con justicia matar a los mal hechores. nu. 105. En la guerra es licito alguna vez, prater intentionem, matar a los innocentes. num. 105. La persona particular no puede matar al malhechor, aunque sea adultero. num. 106. Si es licito matar al tirano. num. 107. Si se puede conceder, que qualquiera mate al que cometiere tal delicto. num. 108. Que es licito al Clerigo que tiene jurisdiccion temporal. num. 109. Que puede vno hazer consigo en esto. nu. 110.

& 111.

Tabla de las cosas notables.

- 1 11. Si es lícito entregar el inocente al tirano. num. 112. Si se
dene, y puede defender la vida, matando a otro, cum modera-
mine inculpatæ tutelæ. nu. 113. Si con esse moderamine se pue-
de defender la hazienda. num 114. Y la honra. n. 115. Aceptar
desafios, ibi.
- Homicidio. Quando es lícito matar al inocente, y si puede la ma-
dre abortar la criatura. cap. 22. num 116. Que penas tiene el
aborto. num. 117. Si se puede matar al inocente por defender
la vida. n. 118. quando es pecado el homicidio. n. 119.
- Homicidia, si está obligado a restituyr c. 14. n. 48. & seq. Quando
queda irregular. c. 13. n. 12. & seq.
- Honra, como se restituye. cap. 14. n. 63.
- Horas canonicas, vide Oficio diuino.
- Hurto, que cosa es, y como difiere de la rapiña, y quantas mane-
ras ay del. c. 22. n. 128. Quando es pecado mortal. n. 129. El que
hurta poco a poco. n. 130. El que hurta poco a muchos. nu. 131.
Quando muchos hazen daño. n. 132. Hurtos de los hijos. num.
133. De los padres. 134. De las mugeres casadas. num. 135. De
los matidos. num 136. De los criados. num 137. En caso de ex-
trema necesidad. nu. 138. Si puede huyr el esclauo. n. 139. Si es
lícito hurtarle al Señor. n. 140. El que pide limosna fingiendo
num. 141. La composicion del que hurta. n. 144. Quando se pue-
de vsar de recompensa en el hurto. cap. 14. n. 34. Si perrecio la
cosa en poder del ladron. n. 42.
- Hurtar bellota, leña, pastos, caça, y pesca. c. 14 num. 16 & seq. Si co-
mete hurto el que halla algo. y se queda con ello. n. 37.

I.

Idolatria. c. 12. n. 47. La implicita. n. 49.

Iglesia, quando se viola. c. 5. num. 22.

Ignorancia, quantas maneras ay della. cap. 6. nu. 64. & 65. Qual es
pecado mortal. num. 66. Que deve hazer el Cōfessor con el que
tiene ignorancia inculpable. num. 72.

Impedimentos del matrimonio, quien puede estatuyrlos, cap. 11.
num. 1. Quales son los que no dirimen. num. 2. Que pecado

co-

Tabla de las cosas notables.

- comere el que se casa con ellos , num. 3.
- Impedimentos del matrimonio, que dirimen, quantos son. cap. 1. num. 4. Error. num. 5. Condicion. num. 6. Voto. num. 7. Cognacion carnal. num. 8. Cognacion espiritual. num. 9. Cognacion legal. num. 10. El impedimento del crimen. num. 11. Cultus disparitas. num. 12. La fuerza. num. 13. El orden. num. 14. Ligamen. num. 15. El de publica honestidad. num. 16. La afinidad. nu. 17. La impotencia. n. 18. Como se conoce. num. 19. Que se ha de hazer quando consta, que la impotencia era temporal. num. 20. La edad que se requiere para el matrimonio nu. 21. Si se puede contraer el hermafrodita. num. 22. El impedimento del matrimonio clandestino. num. 23. El del rapto. num. 24.
- Impedimentos del matrimonio, quem puede dispensar en ellos. cap. 11. num. 23. Quando vno copula, y no se hizo mencion de ella en la narratiua. num. 26. El que duda si se ha dispensado, n. 27. Si cessa la dispensacion por muerte del que la concede, o de aquella quien se comere. num. 28.
- Inadvertencias, quantas maneras ay della. c. 6. n. 67.
- Incesto, que es. c. 21. num. 13.
- Infidelidad, quantas maneras ay della. cap. 22. num. 20. Si puede vno ser compelido a que reciba la fe. num. 30. Si los parvulos de los infieles pueden ser bautizados cõta voluntad de sus padres. cap. 2. num. 11.
- Invidia, que pecado es. c. 21. n. 20.
- Ira, que pecado es, c. 21. n. 19.
- Juego, porque razon es illicito, por la mayor parte. c. 18. num. 7. Si se transfere el dominio por el, y quando se puede repetir lo q se pierde. num. 2. Si deve pagar el que juega al fiado. num. 3. Quando ay fuerça, persuasion, o fraude. num. 4. Quienes son los que no pueden jugar. num. 5.
- Juez que juzga al que no es su subdito, cap. 15. num. 6. Si puede tomar juramento al que sabe que se ha de perjurar, cap. 22. num. 70.
- Juzio temerario, y sospecha, que pecado es. cap. 15. n. 3. & 4.
- Juramento que es, y quantas maneras ay del. cap. 21. num. 60. Que palabras son juramento. num. 61. Declarafe en particular. num. 62. Los que pertenecen a blasfemia. num. 63. Quando es lici-

Tabla de las cosas notables.

- to jurar. [num. 64.](#) Que si fal'a la veriad. [num. 65.](#) El juramen.
to asseñtorio a que obliga. [num. 66.](#) El que es de materia mala,
ò indifferente, ò por miedo. [num. 67.](#) El que jura con animo de
no se obligar, ò no jurar, ò con restriccion tacita. [num. 68.](#)
Quando el juramento confirma el contrato. [num. 69.](#) Si el juez
puede pedir juramento al que sabe que se ha de perjurar. [num.](#)
[70.](#) Si es mayor la obligacion del voto, que la del juramento.
[num. 71.](#) Quienes estan prohibidos de jurar. [num. 72.](#) Como se
quita la obligacion del juramento, [num. 73.](#) Perjurio, que es.
[num. 74.](#)
- Juramento quanto a la comutacion. Vide Bula. Si el que puede
dispenfar, ò comutar los votos, puede en los juramentos. [cap.](#)
[19. n. 27.](#)
- Iustas, si son illicitas. [c. 22. n. 124.](#)
- Irregularidad, no es censura. [cap. 12. n. 2.](#) Que cosa es, y quien
la puede poner, [cap. 13. nu. 1.](#) Que efecto tiene. [num. 2.](#) Quan-
tas maneras ay [della. n. 3.](#) Que acto requiere. [num. 4.](#) Si el que
duda se ha de juzgar por irregular. [num. 5.](#) Si el que ignora el
derecho, incurre en ella. [num. 6.](#) Quien es capaz della. [num. 7.](#)
Quando se incurre ipso facto. [n. 8.](#)
- Irregularidad, quien dispensa en ella. [cap. 3. num. 9.](#) Con que
[forma. n. 10. Referense](#) vnos priuilegios. [nu. 10.](#) La dispensacion
della se interpreta estrechamente. [n. 10.](#)
- Irregularidades en pàrticular. [cap. 13. n. 12.](#) La que nace de homi-
cidio voluntario, ò casual. [num. 12.](#) Si la incurre el que haze
obra illicita, de que se sigue la muerte. [num. 13.](#) Del que mata a
otro, [defendiendose. n. 14.](#) Del juez, y el que comete su jurisdic-
cion. [n. 15.](#) El que acusa en cosa de sangre. [n. 16.](#) El testigo. [num.](#)
[17.](#) El que pelea en guerra justa, ò injusta. [nu. 18. & 19.](#) Los infam-
es. [n. 20.](#) El bigamo. [n. 21.](#) Los illegitimos. [num. 22.](#) El que ca-
rece de uso de razon, ò tiene gota [coral, &c. n. 23.](#) Los que no
saben letras. [n. 24.](#) Los hermafroditas. [num. 25.](#) Los esclauos, y
libertos. [n. 26.](#) Los que estan obligados a dar cuentas. [num. 27.](#)
Los que son Curia obligati. [nu. 28.](#) El que no tiene titulo para
ordenarse. [num. 29.](#)
- Iusticia que [es, y](#) quantas maneras ay della. [c. 24. n. 1.](#)

La-

Tabla de las cosas notables.

L.

L Adon, si tiene dominio de lo que hurta. cap. 17. n. 19.

Leña, quien la hurta. cap. 14. num. 18.

Ley, no obliga si al principio no está recebida. cap. 6. num. 68.

Limosna que es, y que efecto tiene, y quantas son las obras de misericordia. cap. 14. num. 1. De que bienes se deve hazer, num.

2. & 6. Si se fastidize emprestando. num. 3. Quien puede hazer

limosna. num. 4. Que obligació tienen a ella los Ecclesiasticos.

num. 5. El orden de hazerla. num. 7. Si es licito arrendarlas. n. 8.

El que la pide fingiendo. n. 9. & c. 22. num. 140.

Luxuria que es, y que hijas tiene. c. 21. n. 7. La simple fornicacion.

num. 8. Abraços, osculos, tocamientos, y aspectos. num. 9. Si

ay estupro, sin raptó. num. 10. Que es raptó en esta materia. nu.

11. Adulterio. num. 12. Incesto nu. 13. Sacrilegio en esta materia.

num. 14. Pecado contra natura, num. 15. Polucion. num. 16. De-

lectacion morosa en esta materia, quando es pecado. num. 17.

Impedir la generacion. num. 18.

M.

M Agia supersticiosa. c. 12. num. 46.

Maldiciones. cap. 22. nu. 45.

Maleficio. cap. 22. num. 56.

Mandamiento del Decalogo. cap. 12. per totum.

Mandamientos de la Iglesia. cap. 23. per totum.

Marido, si peca en matar la muger adultera, y su amigo. cap. 22.

num. 106. Como peca tomando de la hazienda de su muger.

num. 136.

Martyrio, es vna manera de Bautismo, cap. 22. num. 5.

Matrimonio, su definicion, cap. 10. nu. 1. Es segun la inclinacion

natural, y si ay precepto del. num. 2. Quando se instituyó en

oficio. num. 3. Es Sacramento, y quando le instituyó Christo.

n. 4. Qual es su materia, y forma. num. 5. Si es de su intrin-

seca razon el consentimiento, y qual ha de ser. num. 6. Que

deve hazer el que contraxo fingidamente. num. 7. El que con-

trae por procurador. n. 8. El que contrae por cartas. n. 9. Si pue-

de el Papa dispensar en el matrimonio rato, y en el consumado

de

Tabla de las cosas notables.

- de los infieles. n. 10. El matrimonio rato se disuelve por la profesión, y en los dos meses primeros no ay obligacion de pagar el debito. n. 11. Quando está consumado. n. 12. El matrimonio consumado solo se puede disolver quanto a la cohabitacion. n. 13. Si vale el matrimonio de los infieles, y que, si se conuerten. n. 14. Los bienes del matrimonio. n. 15.
- Matrimonio clandestino, si vale, y como ha de ser ante parroco, o el ordinario, y testigos. ca. 10. n. 16. Que parroco ha de ser. n. 17. Qual es el ordinario. n. 18. Si el que tiene potestad delegada, para asistir al matrimonio, la puede subdelegar. n. 19. Si el Clerigo que assiste ha de ser Sacerdote. num. 20. Qual ha de ser la presencia del parroco, y testigos; y quantos han de ser. nu. 21. De las denunciaciones. num. 22. Como ha de dispensar en ellas el ordinario. num. 23. Que ha de hazer el que sabe el impedimento oculto. n. 24. Que penas tienen los que contrahen sin denunciaciones. n. 25.
- Matrimonio, y desposorios condiciorados, ha se de estar en ellos a la intencion. cap. 10. n. 26. De la condicion imposible. n. 27. De la torpe. n. 28. De la honesta. n. 29. De la que es contra la sustancia del matrimonio. n. 30.
- Matrimonio, que se haze por miedo. cap. 10. num. 31. Si el Principe, o el padre pueden forçar a los subditos, o hijos. n. 32. Que obligacion tiene el hijo. n. 33. El acto conjugal, quando es licito, y quando no. cap. 10. n. 30. & 31. Los aspectos tocamientos, y delectacion entre casados, num. 32. Los casados deuen habitar juntos, y la muger seguir al marido. nu. 33. Y que fino está pagada la dote. num. 34. El biudo puede volverse a casar. c. 10. n. 52. Y que es menester para que esto conste. nu. 52. Debito conjugal, vide Debito. De los hijos legitimos, vide Hijos legitimos. Del divorcio, vide Divorcio. De los impedimentos, vide Impedimentos.
- Matrimonio, por que palabras se contrac. cap. 9. num. 5. Y que, si contraen otros por ellos. num. 6. El clandestino no tiene fuerza de desposorios. num. 7.
- Medicos, y cirujanos, en que suelen pecar. cap. 6. nom. 95. Que opiniones han de seguir. num. 96.
- Mentiras. c. 22. num. 145.

Me-

Tabla de las cosas notables.

- Merecimiento de las buenas obras. c. 22. n. 40.
 Miedo, si causa inuoluntario, c. 6. n. 62. Es en dos maneras, nu. 63.
 Minas que se hallan, cuyas son. c. 14. n. 19.
 Ministros de justicia, si pueden llevar presentes. c. 15. n. 19.
 Ministros del Rey, quando cometen vltura, c. 17. n. 7.
Misericordia, c. 24. num. 1. & seq.
Missa, que es, y quien la instituyò. c. 5. n. 1. Su materia. nu. 2. En q
accion consiste. n. 3. Quien ofrece este sacrificio. nu. 4. Quien
puede ofrecerle, y por quien, n. 5. El efecto deste sacrificio. nu.
6. & 7. Si vale la aplicacion del subdito, contra obediencia, o
justicia, n. 8. La aplicacion qual ha de ser. nu. 9. Si se pueden
dezir las Missas por intenciones futuras. n. 10. Si el efecto es in-
finito. n. 11. Por quien se deue dezir. num. 12.
 Missa, su estipendio. c. 5. n. 13. Si el Sacerdote pobre puede llevar
 mas. n. 14. Si se pueden dar a dezir a menor precio. num. 15. Si
 se pueden dilatar. num. 16.
 Missa, en que dias se puede, y deue dezir. c. 5. n. 17. & 18. Quan-
do se puede dezir mas de vna. num. 19. A que hora se puede
dezir. n. 20. En que lugar. n. 21. Si se puede dezir en la Iglesia vio-
lada. n. 22. Si es menester altar. n. 23. Como se deue adornar. n.
24. Del caliz, patena, y vestimentas, n. 25. & 26. La veneracion
de los templos, vasos, y vestimentas n. 27. Que preparacion se
requiere. n. 28. Que se deue dezir en la Missa, y si se puede de-
zar comenzada. num. 29. Los defectos. num. 30. El acolito.
num. 31.
 Missa, quando ay obligacion a oyrla entera. cap. 23. n. 1. Si puede
el Obispo mandar, que la oyan en la Parroquia, n. 1. Quando
està vno escusado de oyrla. n. 2. & 3.
 Moderamen inculpatæ tutelæ, que es, y quando se puede con el
 matar a alguno. c. 22. num. 114. & seq.
 Mohatras. cap. 16. n. 19.
 Moneda falsa. c. 22. n. 142. El que lleva la verdadera de vna parte a
 otra, que vale mas. n. 143.
 Monte de piedad, si es licito. cap. 17. n. 16.
 Mostrencos, cuyos son. c. 14. n. 37.
 Muger casada, que toma algo de casa. cap. 22. num. 135.

Mu-

Tabla de las cosas notables.

Murro que es, c. 17. n. 1.

N.

N Ominas, ò cedulillas, cap. 22. num. 53.

O.

O Bispo, y Prelado, que pueden en los casos reservados, cap. 6. n. 47. & 48.

Obseruancia vana, c. 22. n. 33.

Obseruancia de salud, c. 12. n. 53.

Ocasion de pecar proxima, y remota, c. 6. n. 26.

Oficiales, en que suelen pecar, c. 6. n. 57.

Oficio diuino que es, c. 22. n. 87. Que obligacion tienen los Clerigos a rezarlo, n. 88. Los Beneficiados, n. 89. Los professos, y mōjas, n. 90. Como se deue rezar entero, n. 91. Sin interrupcion, n. 92. A que hora, n. 93. El orden del oficio, n. 94. Que oficio se deue rezar, n. 95. La atencion, n. 96. Que causas escusan de rezar, n. 97. La restitucion del que no reza, n. 98.

Ofrendas, si se deuen, c. 23. n. 25.

Oracion, que cosa es, c. 22. n. 81. Porquien se ha de orar, n. 82. Que se ha de pedir, n. 83. Declaracion del Pater nofter, n. 84. La necesidad de la oracion, n. 85. Las circunstancias della, n. 86.

Orden. El Sacramento de la Orden, que es, c. 8. n. 1. Son siete, nu. 2. Todos dan gracia, n. 3. La materia, n. 4. La forma, n. 5. Quando consagran al Obispo, efriendese el caracter, n. 6. Si el que se ordena ha de recibir primero otro Sacramento, num. 7. Qual es el ministro, n. 8.

Orden. Si el Obispo puede ordenar al de otro Obispado, c. 8. nu. 9. La muger es incapaz deste Sacramento, y el hermafrodita, n. 10. La edad que es menester para ordenarse, n. 11. Los intersticios, n. 12. En que tiempo se ha de administrar este Sacramento, nu. 13. Si es necessario para ordenarse beneficio, ò patrimonio, n. 14. Del habito clerical, n. 15. Si los Clerigos son essentos de la jurisdiccion secular, n. 16. Que pierde el Clerigo, que se cafa, n. 27. Si se puede ordenar el casado, n. 18.

Hh

P.Pa-

P.

Padre nuestro, como se [entiende.c.22.n.84.](#)

Padres quales son los que manda honrar el quarto mandamiento. [c.22.n.99.](#) Quando peca el hijo contra esto. [n.100.](#) Los padres deuen alimentar a sus hijos, aunque sean espurios. [num.101.](#) Que alimentos deue la madre. [n.102.](#) Quien deue criar los hijos quando ay [diuorcio.c.10.n.70.](#)

Padrinos del bautismo, quales son. [c.2.n.9.](#)

Palomares, y palomas. [c.14.n.17.](#)

Parroquia, como se conoce de qual es cada [vno.c.6.n.36.](#)

Pastos, cap. [4.num.18.](#)

Pecado. La diferencia que ay entre el mortal, y el venial. [ca.p.6.n.55.&56.](#) Como se conoce el [mortal.n.57.](#) De quantas maneras se puede pecar en vna [obra.n.58.&59.](#)

Pena conuencional. cap. [7.num.10.](#)

Penitencia, virtud, y Sacramento, que [es.c.6.n.7.](#) La materia proxima, y remota. [n.2.](#) En que consiste [nu.3.](#) La materia, y [forma.n.4.&5.](#) Si se puede absoluer al ausente. [n.6.](#) La necesidad deste Sacramento. [n.7.](#) Si se puede [reyterar.n.8.](#) El efecto deste Sacramento. [cap.6.n.9.&10.](#) Si bueluen los pecados perdonados. [n.11.](#) La contricion, y attricion, vide contricion. El penitente ha de tener proposito de euitar las ocasiones, y como. [c.6.n.16.](#) Ministro deste Sacramento, vide Confessor. Los casos reservados, vide casos.

Penitencia, que impone el Confessor, vide Satisfacion.

Pereza, que pecado [es. c.21.n.21.](#)

Perjurio, que [es. c.22.n.74.](#)

Pesca. [cap.14.n.15.&16.](#)

Polucion, que pecado [es.c.21.n.16.](#)

Publica honestidad, vide Impedimentos.

Prefuncion, que pecado [es.c.22.n.37.](#)

Primicias. [cap.23.num.24.](#)

Principe que pone mayor valor a la moneda. [c.22.n.143.](#)

Prodigalidad, que pecado [es. cap.21.n.4.](#)

R. Ra.

R.

R Apina, que pecado es. [c. 22. n. 141.](#)

Rapto, en materia de luxuria, que [es. c. 21. n. 11.](#)

Religiosos, no tienen dominio. [c. 14. n. 6. Si deuen diezmos. c. 13. n.](#)

23. Que pueden acerca de los casos reservados. [c. 6. n. 47.](#) Con quien se han de confesar. [c. 6. n. 20.](#)

Reo, quando deue responder a lo que le preguntan. [c. 15. nu. 7.](#) Que si negò, y le condenaron. [n. 8. & 9.](#) Si puede tachar los testigos, y quando no se puede prouar. [n. 10.](#) Si puede apelar. [n. 11.](#) Si puede defenderse, ò huyr. [n. 12. & 13.](#)

Restitucion, que cosa [es. c. 14. n. 24.](#) Es necessaria para la salud del alma, y el que no restituye pudiendo. [n. 25.](#)

Restitucion nace de dos rayzes, y que diferencia ay dellas. [c. 14. n. 26.](#) Porque culpa està vno obligado a [restituyr. n. 27. & 28.](#) El q̃ hizo el daño que se imputò a [otro. n. 29.](#) Las personas que estan obligadas a restituyr, por concurrir el [daño. n. 30.](#) La obligacion de las guardas, y ministros publicos. [n. 31.](#) Como han de restituyr los que concurrieron al daño. [n. 32.](#) El que posee la cosa agena con buena fe, que obligacion [tiene. n. 33.](#) El que la huuo con mala fe. [n. 34.](#)

Restitucion, a quien se ha de [hazer. c. 14. n. 35.](#) El que halla lo que otro perdio [n. 36.](#) Los mostrencos. [n. 37.](#) El que promete, ò recibe algo por causa torpe. [n. 38.](#) El que recibe algo por lo q̃ denia hazer de balde. [n. 39.](#) A cuya costa se ha de embiar lo que se deue [restituyr. n. 40.](#) Quando el señor lo perdona. [n. 41.](#) Si la restitucion se ha de hazer luego. [n. 41.](#) Si se ha de restituyr con peligro de cosas de orden [superior. n. 43.](#) Quando puede vno recompensar la [deuda. n. 44.](#) Quando ay muchos acreedores, que orden se ha de guardar en la [restitucion. n. 45.](#)

Restitucion. Si la deue hazer el que induze otro a pecar. [cap. 14. num. 46.](#) El que la induze, a que no entre en Religion, ò se salga [della. n. 47.](#)

Restituyr, si deue el que mata a otro, corta miembro, &c. [c. 14. n. 48.](#) Y que, si le castigo el [juez. n. 49.](#) Y que si dos se desafiaron, y matò el vno al otro. [n. 50.](#)

Tabla de las cosas notables.

- Restituyr**, si deue el que desflorò la donzella, ò que estaua en tal reputacion, c. 14.n. 51. La que encubre la falta de su virginidad, n. 52. La que pegò las bubas, n. 53. El que dexò preñada a vna muger, n. 54. Los adulteros que obligacion tienen, n. 55.
- Restituyr**, la fama quando se deue, y quando se dirà el pecado notorio, c. 14.n. 5. Como se ha de restituyr la fama, n. 58. Ha se de hazer con peligro de la propia, n. 59. Si el que no puede restituyr la fama, deue hazerlo a dinero, n. 60. La obligacion de restituyr la fama, no passa a los herederos, n. 61. El que infama el difunto, n. 61. El hombre es señor de su fama, n. 62.
- Restituyr**, deue el que quita la honra, y como, n. 63. Si el ofendido està obligado a perdonar al que le pide perdon, nu. 64. Si los Christianos deuen sufrir las injurias, n. 65. Quando està obligado a restituyr el que impide a otro, que alcãce algun bien, n. 63.
- Restitucion**, hasta que tanta cantidad se puede componer con la Bula de composicion, y en que casos, c. 14.n. 67. & 68.
- Restitucion del que nõ reza**, c. 22.n. 98.

S.

- S**acramentales que son, c. 1.n. 9.
- Sacramento**, que es, c. 1.n. 1. Tres cosas se pueden considerar en el, n. 2. Consta de materia, y forma, n. 3. En caso de duda, como se ha de hazer, n. 4. La necesidad de los Sacramentos, n. 5. Los Sacramentos dan gracia, n. 6. Vnos se llaman ds viuos, y otros de mueztos, n. 7. Quantos son, n. 8. La causalidad dellos, y del ministro, n. 10. El que los administra en pecado, n. 11. Si es lícito pedir el Sacramento al que està en pecado, ò descomulgado, n. 12. La intencion que se ha de tener, n. 13. Quando se administra debaxo de condicion, num. 14. La obligacion del Parroco, num. 15.
- Sacrilegio**, que es, c. 22.n. 58. Que pecado es, nu. 59. En materia de luxuria, que es, c. 21.n. 14.
- Saludadores**, c. 22.n. 54.
- Saniguaderas**, c. 21.n. 53.
- Satisfacion**, que condiciones requiere, c. 6.n. 81. Como la ha de imponer el Sacerdote, n. 82. Si deue el penitente aceptarla, n. 83.
Quien

Tabla de las cosas notables.

Quien la puede comutar, y como se ha de cumplir. [n.84.](#)
Secretario del Obispo si puede llevar algo por los titulos de las ordenes. [c.20.n.18.](#)

Señores, si pueden agotar a sus [escclauos.c.22.n.121.](#)

Señores de vassallos, y conquistadores en que suelen pecar. [cap.6. num.91.](#)

Sigilo de la confesion, la obligacion que ay de [guardarle.cap.6.n.77.](#) A que se [estende.n.78.](#) Que puede el Sacerdote de licencia del penitente. [num.79.](#) Si puede vsar de lo que oyò en confesion. [nu.80.](#)

Sigilos de Astrologia, que verdad [tienen.c.22.n.53.](#)

Simonia que [cs.c.20.n.1.](#) Quando se dà algo, por cosa espiritual, como cosa final, ò motiua. [n.2.](#) Quantas maneras ay de simonia. [n.3.](#) Como se deue hazer el trueco, ò [permuta.n.4.& seq.](#) El dar dinero porque dexe de dezir Missa, ò el beneficio. [n.7.](#) Vender las [ciencias.n.8.](#) Vender los Sacramentos, la materia dellos, trabajo, ò sustento del ministro, ò comprar el Sacramento. [num.9.](#) Comprar cosa espiritual, que tiene corporal. [n.10.](#) Vender la sepultura. [n.11.](#) La entrada en la [Religion.n.12.](#) Las encomiendas. [n.13.](#) Dar algo porque se [bautize.n.14.](#) Dar cosa pequeña, y dezir, no serè ingrato. [n.15.](#)

Simonia, Vender el derecho de [patronazgo.c.20.n.16.](#) La jurisdiccion. Ecclesiastica. [n.17.](#) Los titulos de las [ordenes.n.18.](#) Los examinadores. [n.19.](#) Los officios de la Iglesia. [n.20.](#) Las elecciones. [n.21.](#) Comprar el matrimonio. [n.22.](#) Dar el beneficio por qualquiera cosa temporal. [n.23.](#) El medianeto de la simonia. [n.24.](#) Porque de derecho està prohibido vender los beneficios. [n.25.](#) Vender las [pensiones.n.26.](#) Redemir la [vexacion.n.27.](#) Las confianças simoniacas. [nu.28.](#) Si se puede resignar el beneficio en fauor de otro. [num.29.](#) Quando dizen en la narratiua, mas de lo que vale. [n.30.](#)

Simoniaco, que penas tiene. [c.20.n.31.](#) Simonia mental, conuenional, y real. [n.32.](#) Si tiene pena el mental. [n.33.](#) El conuenional. [n.34.](#) La que es fingida. [n.35.](#) Que penas tiene el que permuta simoniicamente. [n.39.](#) Que si se deshizo el concierto. [nu.37.](#) Que si se cometio simonia sin saberlo el beneficiado. [num.38.](#) Quien dispensa en las penas del simoniaco. [n.39.](#)

Sober-

Tabla de las cosas notables.

Soberuia, que pecado es. c. 22.n.1.

1 Soldados, que pecados suelen cometer en la guerra. c. 22.nu.126.

Sospecha, que pecado es. c.15.n.4.

Subdito, si deue obedecer quando ay opiniones.c.6.n.72.

Sueños. Pronosticar por ellos.c.22.n.51.& 53.

Supersticion que es, y quantas maneras ay della.c.22.n.46. Idolatria,n.47. La implicita,y pacto con el demonio. nu. 48. Astrologia judicialia.n.49. Zahories.n.50. Pronosticar por sueños. n.51. Que pena tienen los adiuinos, y quien puede conocer de ello. num.52. Supersticion de vana obseruancia. n.53. Saluadores. n.51. Enfalnos. n.55. Magia supersticiosa.n.56. Si es licito quitar vn maleficio con otro.n.57.

Suspension, en quanto censura, vide Censura. Puede se poner por pena, y entonces no es censura.c.10.n.9.

Suspension que es, c. 12.n.61. Quantas maneras ay della.nu.6. Como se entiende la que es ab officio. n.63. La que es a beneficio. n.64. Quien puede instituir la suspension, y ponerla, y ser suspenso. n.65. De que manera se absuelve. n.66. Las suspensiones en particular.n.67.& 68.

T.

Tassa, estan obligados a ella los Ecclesiasticos. cap.16.nu.6. La tassa del trigo. n.12.

Tesoros que se hallan, cuyos son. c.14.n.19.

Testamentarios, en que suelen pecar. c.6.n.94.

Testigo, quando esta obligado a testificar. c.15. n.14. Si puede llevar precio por ello.n.15.

Testimonios falsos. c.22.n.145.

Torneos, justas, y juegos de cañas. c.22.n.124.

Toros, quando es licito correrlos. c.22.n.123.

Tributos, si ay obligacion en conciencia a pagar los que son justos. c.14.n.4.

Tutores, y curadores, en que suelen pecar. c.6.n.93.

V.

Vanagloria, que pecado es. cap.21.nu.2.

Venta, vide Compra.

Ve-

Tabla de las cosas notables.

- Vexacion, quando es licito [redimirla. c. 20. n. 27.](#)
- Voluntario, que condiciones requiere. c. 6. n. 60. [Quantas maneras ay del. n. 60. & 61.](#) Quando ay fuerza, ò miedo si ay voluntario. [n. 62. Voluntario mixto. n. 62.](#)
- Voto que es, y quando obliga. c. [19. n. 1. De que materia ha de ser. n. 2. Quantas maneras ay del. n. 3.](#) A que obliga. n. 4. El que se haze [por miedo. n. 5. El condicional. n. 6. El que duda del voto. n. 7.](#) El que le hizo de ser Religioso. [n. 8.](#) En que tiempo se deue cùplir el voto. n. 9. Los herederos del que lo hizo. n. [10. Si por el voto se transfere el dominio. n. 11.](#)
- Voto, de donde le nace la solemnidad. c. 19. nu. [12.](#) El solemne de Religion disuelve el matrimonio rato. n. [13. Si puede el Papa dispensar en el voto solemne. n. 14.](#) El Religioso con quien el Papa dispensa que se case. n. 14.
- Voto, quien le puede hazer. c. 19. num. [15.](#) De quantas maneras se [quita. n. 16. Si puede irritarle el Prelado. n. 17.](#) Si pueden los [padres. n. 18. El que duda que edad tenia, quando hizo el voto. nu. 19.](#) Que puede el señor. n. 20. Que puede el marido. n. [21.](#) Que puede la muger respecto de su marido. nu. [22.](#) Quando se dirà que el Superior irritò el voto. n. [23.](#)
- Voto, quien puede dispensar en [cl. c. 19. in 24. Quales son los referuados al Papa. n. 25. La causa para d dispensar. n. 26.](#) Si el que tiene potestad para los votos, la tiene para los juramentos. nu. [27.](#) Que pueden los Confessores Religiosos. n. 28. El que renunciò la dispensacion. [n. 29.](#)
- Votos, quien puede comutarlos. cap. [19. n. 30. & 31.](#) Aduertencias para [ello. n. 32. Lo que se puede con la Bula. c. 6. n. 88.](#) La interpretacion de los [votos. c. 19. n. 33.](#) Si obliga mas el voto, que el [juramento. c. 22. n. 71.](#)
- Vsura. Que cosa es mutuo, que es el fundamento della. [cap. 17. n. 1.](#) Que cosa es vsura, y quantas maneras ay della, [n. 2. Es illicita. nu. 3. Refueluense muchos casos della. n. 4. & 5.](#) El usurero [mental. n. 6.](#) Quando cometen vsura los ministros del Rey. nu. [7.](#) Damno emergente, y lucro cessante. num. [8. & 9.](#) La pena conuencional. num. [10.](#) La asseguracion. num. [11.](#) Quando ay peligro de perder el capital. num. [12.](#) Si el yer. no puede

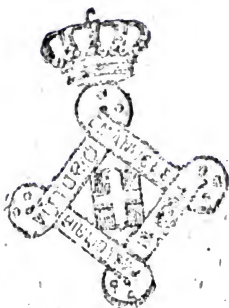
Tabla de las cosas notables.

de llevar los frutos de la p[re]da de la dote.n.13. Quando se empresta sobre prenda, con condicion que se venda.n.14. V[er]ura. Si lo es el contrato de compa[ñ]ia, que se haze, saluo el capital.c.17.n.15. El monte de piedad.n.6. El dominio del v[er]urero, y ladron.n.17. Si los bienes destos estan hypotecados.n.18. Si tiene dominio el que adquiere las cosas de v[er]ura, ò contrae con el v[er]urero. n.19. El que coopera a la v[er]ura. n.20. Los herederos del v[er]urero.n.21. La pena del v[er]urero notorio.n.21. El que recibe a v[er]uras.n.23. Vide compra, y venta.

Z.

Z Ahories. cap.22.n.50.

LAVS DEO.



6-3-2

